



La imagen de  
JOAQUÍN  
COSTA

150 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE JOAQUÍN COSTA







LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE SARAGOZA

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

SECRETARÍA GENERAL

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

INFORME

ANEXO

DE

1980



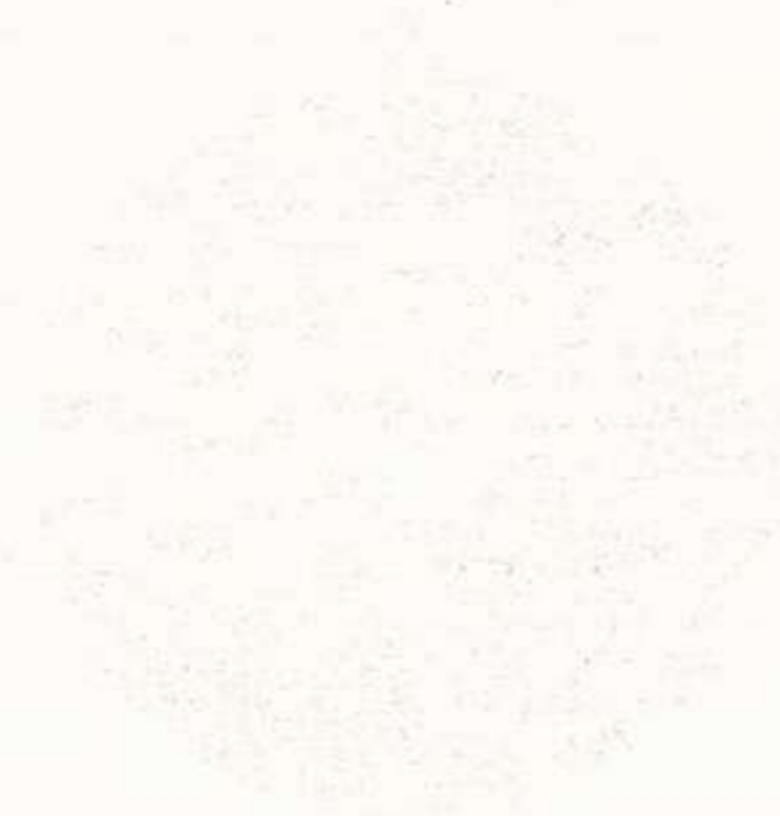
1. 2017

El presente documento tiene como objetivo...

El presente documento tiene como objetivo...

El presente documento tiene como objetivo...

El presente documento tiene como objetivo...



GOBIERNO DE ARAGÓN



R 032545

NT= 99.788

CB= 1127677



# LA IMAGEN DE JOAQUÍN COSTA

*14 de septiembre de 1996*

**EXPOSICIÓN ICONOGRÁFICA EN EL 150 ANIVERSARIO  
DEL NACIMIENTO DE JOAQUÍN COSTA**

**Dirección científica:  
José Antonio Hernández Latas**



**Joaquín Costa**  
**1 5 0 aniversario**



100

LA LEY DE ECONOMIA

DE 1980

DE ECONOMIA

DE ECONOMIA



DE ECONOMIA



# JOAQUÍN COSTA Y MARTÍNEZ

(Monzón, 1846 - Graus, 1911)





## AGRADECIMIENTOS:

La Fundación Joaquín Costa y la dirección de la exposición desean hacer constar su agradecimiento hacia las instituciones y particulares que desinteresadamente han prestado obras para esta exposición, o bien han facilitado el acceso de los investigadores y técnicos a sus archivos y colecciones, así como a todas aquellas personas que con generoso espíritu de colaboración, han contribuido a llevar a cabo con éxito la actual muestra:

Gobierno de Aragón

Ayuntamiento de Zaragoza

Diputación de Zaragoza

Diputación de Huesca

Instituto de Estudios Altoaragoneses

Ayuntamiento de Graus

Ayuntamiento de Monzón

Centro de Estudios Históricos de Monzón

Grupo Filatélico de Monzón

Ayuntamiento de Barbastro

Ayuntamiento de Tamarite de Litera

Ateneo Científico y Literario de Madrid

Ministerio de Hacienda, Madrid

GABESA, *Heraldo de Aragón*

ROLDE de Estudios Aragoneses

IBERCAJA

Familia Lafuente

Fernando Alvira Banzo

Ana María Ortega Costa

Emilio Gastón

José María Auset Viñas

Antonio Pascual

Vicente Martínez Tejero

Ramón Miranda

Aurora Bruballa

Nicolás Fortuño

María Teresa García

María Ángeles Hernández

María Rivas

José Ignacio Calvo Ruata

José Ignacio López Susín

Gerardo Alquézar

Natalio Bayo

Salvador Alriol

Jesús Almazán



# ÍNDICE:

## ***Presentaciones:***

Joaquín Ortega Costa	9
Eloy Fernández Clemente	11

## ***Estudios:***

José Antonio Hernández Latas <i>En torno a la imagen de Joaquín Costa</i>	15
Manuel García Guatas <i>Un mausoleo para un líder</i>	25
José Ramón Morón Bueno <i>Joaquín Costa a través de las esculturas de José Bueno</i>	33
Fernando Alvira Banzo <i>El proceso gráfico del Mausoleo de Joaquín Costa, diseñado por Félix Lafuente</i>	39
Víctor Manuel Juan Borroy <i>Un Grupo Escolar animado por el espíritu de Joaquín Costa</i>	45

## ***Catálogo:***

José Antonio Hernández Latas	55
------------------------------	----

## ***Cronología de J. Costa:***

Eloy Fernández Clemente	167
-------------------------	-----

## ***Bibliografía de y sobre J. Costa:***

Eloy Fernández Clemente	173
-------------------------	-----



# INDEX

## CONTENTS

### 1. INTRODUCTION

#### 1.1. Objectives and Scope

### 2. THEORETICAL FRAMEWORK

#### 2.1. Conceptual Foundations

#### 2.2. Methodological Approaches

### 3. EMPIRICAL ANALYSIS

#### 3.1. Data Collection and Description

#### 3.2. Descriptive Statistics

#### 3.3. Inferential Statistics

#### 3.4. Regression Analysis

#### 3.5. Robustness Checks

### 4. CONCLUSIONS

#### 4.1. Summary of Findings

#### 4.2. Policy Implications

#### 4.3. Limitations and Future Research

### 5. REFERENCES

#### 5.1. Bibliography

#### 5.2. Appendix A

#### 5.3. Appendix B

#### 5.4. Appendix C

#### 5.5. Appendix D

#### 5.6. Appendix E

#### 5.7. Appendix F

#### 5.8. Appendix G

#### 5.9. Appendix H



**C**onmemorar es un modo de acercarnos al pasado y buscar el aliento en las grandes figuras que han dado sentido y orientación a la Historia. La voz de Joaquín Costa, ya muy lejana, apenas oída, tiene resonancias actuales y nos puede inundar de emoción entrañable.

Su pensamiento nos sorprende por la profundidad de su alcance y la exactitud del juicio. Su palabra nos estimula por la riqueza de su expresión y el vigor de su discurso.

Este catálogo que es el reflejo de la exposición iconográfica, donde se presenta la imagen exterior de Joaquín Costa, puede servir de anuncio para conocerle mejor, cuando la curiosidad nos incite a leer sus obras.

A todas las instituciones y personas que han contribuido al éxito de la conmemoración de este 150 aniversario, les agradezco su apoyo y su esfuerzo, en nombre de la Fundación y de los familiares.

**JOAQUÍN ORTEGA COSTA**  
*Presidente de la Fundación Joaquín Costa*



El presente documento tiene como objetivo principal proporcionar información sobre el estado actual de los recursos humanos y materiales de la institución, así como sobre las acciones que se están llevando a cabo para mejorarlos. Se trata de un informe que busca ser claro y conciso, facilitando la comprensión de la situación y las medidas que se están tomando.

En primer lugar, se ha realizado un análisis detallado de los recursos humanos, considerando tanto el número de personal como sus cualificaciones y experiencia. Asimismo, se ha evaluado el estado de los recursos materiales, incluyendo el equipamiento y las instalaciones. Este análisis ha permitido identificar áreas de mejora y establecer prioridades para las acciones que se van a llevar a cabo.

Las acciones que se están llevando a cabo se centran en la formación y desarrollo del personal, así como en la adquisición de nuevos recursos materiales. Se ha establecido un plan de formación que incluye cursos de actualización y cursos de idiomas. Asimismo, se ha iniciado el proceso de adquisición de nuevo equipamiento, lo que permitirá mejorar las condiciones de trabajo y aumentar la productividad.

Además, se ha implementado un sistema de gestión de recursos humanos que permitirá optimizar el uso del personal y mejorar la comunicación entre los departamentos. Este sistema incluye un módulo de nómina y un módulo de gestión de vacaciones, lo que facilitará el trabajo administrativo y permitirá tomar decisiones más informadas.

En conclusión, el presente informe refleja el estado actual de los recursos humanos y materiales de la institución, así como las acciones que se están llevando a cabo para mejorarlos. Se espera que estas acciones permitan alcanzar los objetivos establecidos y mejorar el rendimiento de la institución.

1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23  
24  
25  
26  
27  
28  
29  
30  
31  
32  
33  
34  
35  
36  
37  
38  
39  
40  
41  
42  
43  
44  
45  
46  
47  
48  
49  
50  
51  
52  
53  
54  
55  
56  
57  
58  
59  
60  
61  
62  
63  
64  
65  
66  
67  
68  
69  
70  
71  
72  
73  
74  
75  
76  
77  
78  
79  
80  
81  
82  
83  
84  
85  
86  
87  
88  
89  
90  
91  
92  
93  
94  
95  
96  
97  
98  
99  
100



Cuando sugerí en el seno de la Fundación Joaquín Costa la idea de organizar una exposición iconográfica del gran polígrafo altoaragonés como uno de los actos más emblemáticos de la celebración del 150 aniversario de su nacimiento, tuvo excelente acogida. Todos sabíamos de la existencia de un cierto número de retratos pictóricos, dibujos, esculturas, fotografías, de Costa, pero las más optimistas suposiciones se han visto desbordadas por la abundancia de materiales, aun sin ser exhaustivo el recuento por la premura y los limitados medios disponibles para buscar y conseguir el préstamo de esas obras.

De ahí la satisfacción reinante en la Fundación, a la que tengo la honra de pertenecer y el gozo de actuar con gran libertad y excelente acogida a cuanto propongo. A ella, mi felicitación y, por extensión, al Instituto de Estudios Altoaragoneses, al que de un modo u otro he estado vinculado desde los tiempos de Agustín Ubieto y el tan llorado mosén Durán Gudiol, y en la que su actual director, Bizén d'o Río, su secretaria Pilar Alcalde, el subdirector Antonio Turmo, y otros, se han volcado en esta ocasión con total entusiasmo. Y desde luego, y no en último lugar, la felicitación, muy efusiva, al Comisario organizador de esta Exposición, el licenciado en Historia del Arte José Antonio Hernández Latas, que une este indudable éxito a su curriculum ya notable en estas actividades. Y la gratitud a cuantos han colaborado en hacerla posible, desde las entidades y personas que han prestado materiales hasta Ibercaja o Ediciones Suelves por su decisivo apoyo a la realización.

Sin embargo, ha sido labor difícil la busca de imágenes de Costa, pues era además deliberada, obsesivamente elusiva de los muchísimos duplicados y repeticiones. En efecto, de él se acuñó pronto una imagen de adulto senatorial, con su gran barba y abundante pelo, equilibrado rostro, semblante serio y posante, y no había modo de salir de ahí. Desde la humilde libreta escolar de quienes tuvimos el privilegio de asistir al Grupo Escolar que lleva su nombre en Zaragoza, por ejemplo, hasta los manuales y enciclopedias, la efigie de Costa se ha reiterado, casi siempre a partir de dos o tres fotografías, especialmente la dedicada al "Heraldo de Aragón". Diríase que no se lograba sino ubicar al gran tribuno en la galería de barbudos ilustres de la Restauración, en la que salvo unos pocos muy caracterizados, entre los que se encuentra, se funden y confunden docenas de políticos turnantes.

La fotografía, inventada ya hacía tiempo y relativamente difundida, no fue, sin embargo, utilizada por las gentes de esa época como fenómeno social y cultural, sino apenas identificatorio y un tanto de homenaje (aproximadamente casi



como hoy el retrato al óleo). Tampoco las gentes de la Institución Libre de Enseñanza, mucho más *modernas*, la utilizaron del modo fehaciente, historicista, testimonial, con que lo será, por ejemplo, por la generación del 27. De éstos es frecuente encontrar numerosas fotos de grupo, en viajes, celebraciones, banquetes, paseos. De aquéllos, rarísimo.

Esa podría ser una buena explicación para la escasez de fotos de Costa, solo o en grupo, si no apuntara además la tópica y poco verosímil insistencia en su carácter huraño y poco dado a las fotos, lo que no estimo probable. Acaso eso sirva como plausible causa de los no muchos retratos de pintor, -bien sabida es la penuria económica casi endémica en que vivió, en buena parte consecuencia de su modo de entender la vida, la economía, su trabajo profesional- así como un cierto alejamiento del mundo social donde esos retratos tenían su mercado y ocasión.

Muy otra es la cuestión de los retratos, bustos, esculturas de pie y otro tipo de memoranzas “post mortem”, que constituyen el tributo de sus contemporáneos y sucesores. Aquí sí que se hace precisa una reflexión sobre el excesivo *respeto* de los artistas al modelo fijo aparentemente establecido. La escasa originalidad formal, incluso en los casos en que se rompían moldes clásicos. Salvo casos como el precioso retrato inconcluso por Pablo Serrano, casi nadie se atreve a salirse del molde, a bucear por otros mares expresivos. ¿Tenía tan pocos registros el personaje? Quizá lo han, lo hemos presentado así, equivocadamente, sus biógrafos e historiadores, salvo los primeros que le conocieron y trataron. Así, Pedro Martínez Baselga, que se hace lenguas de su afabilidad, su amor a los niños, sus bromas y frases en aragonés. Ese hombre no aparece por ninguna parte en la iconografía habitual, fría y distante.

Hay que preguntarse si ese es el “imaginario colectivo” aragonés, si tamaño respeto y distancia son los lazos que nos vinculan a uno de nuestros máximos referentes históricos contemporáneos. Si esa ritualización, esa solemnidad, esa consagración, no resultan más bien un muro al acceso directo a su pensamiento y su obra. Si, como acontece con frecuencia, se homenajea al muerto para retenerlo al otro lado, lejos, quieto, sin incordiar, mientras seguimos a lo nuestro.

En fin, y aunque apenas roce o se salga del estricto sentido de lo iconográfico, aludamos también el otro modo de recordar a Costa, aparte la importante bibliografía, tan remozada en las dos últimas décadas, que es la atribución de su nombre a institutos y escuelas, casinos y sindicatos agrarios, calles y plazas. En ello ha sido generoso el pueblo aragonés, aunque con



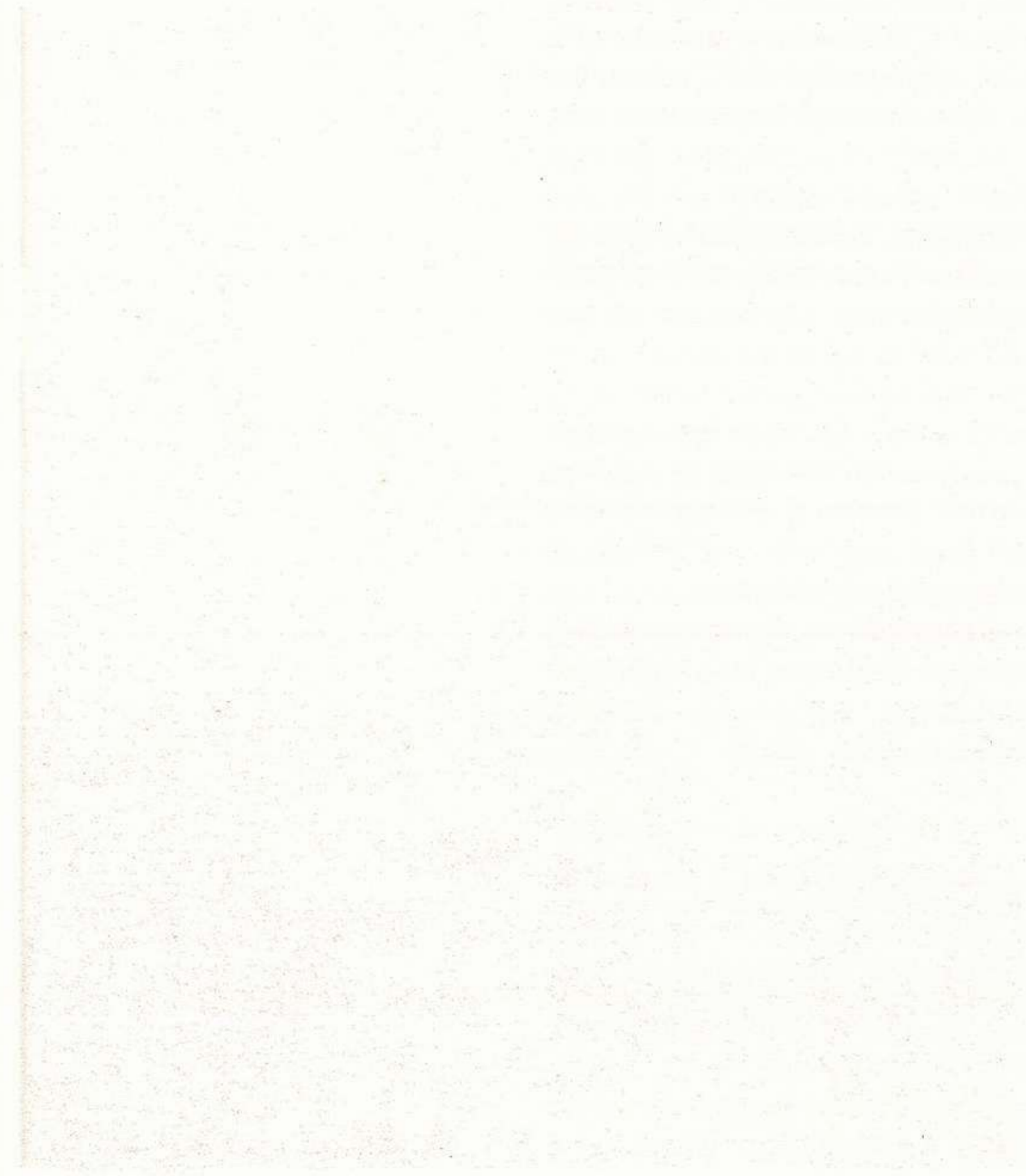
frecuencia pueda afirmarse, como se ha hecho, que Costa es “el gran desconocido” porque todos saben que fue un gran aragonés, un gran sabio, un escritor, abogado, profesor, etc., y aun algunos pueden repetir sus frases hechas (“Escuela y despensa”, “Europeizar España”, “Siete llaves al sepulcro del Cid”, etc.) o sus consejos y propuestas... y poco más. Pero el hecho está ahí. Posiblemente, aparte las nominaciones coyunturales de tipo político y “obligado cumplimiento” (como ocurrió en los dos periodos dictatoriales sufridos en el siglo), no haya en Aragón un nombre tan repetido en nuestras calles. Y ese testimonio sí tiene que ver con un cierto olfato popular, con una adivinación de por dónde anduvo nuestra historia grande. De la mano de Costa.

Como quiera que sea, y que los más reverentes disculpen mis planteamientos ligeramente heterodoxos, es esta una ocasión singular para plantarnos, con una cierta actitud historicista, ante estas imágenes del gran aragonés, y al evocar su trayectoria preguntarnos qué deberíamos hacer ahora nosotros, con él y con nuestro pasado reciente: si estudiarlo y conocerlo más y mejor, para basar en él nuestro futuro, o más bien, como querrían otros, echarle a nuestra vez siete llaves al sepulcro de Costa al cerrar la conmemoración, y aquí paz, y después gloria.

**ELOY FERNÁNDEZ CLEMENTE**

*Miembro del Patronato de la Fundación Joaquín Costa  
Decano de la Facultad de CC.EE. y Empresariales de la  
Universidad de Zaragoza.*





1. Introducción

2. Objetivos

3. Metodología

4. Resultados

5. Conclusiones

6. Bibliografía

7. Anexos

8. Índice

9. Resumen

10. Glosario



# EN TORNO A LA IMAGEN DE JOAQUÍN COSTA

JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ LATAS

Cuánto debió sorprenderse *Azorín*, cuando, al presionar su pluma sobre el papel, descubrió que no era tinta negra lo que fluía, sino agua del Ésera, sabia de árboles pirenaicos y terruño recién arado. Pasado el estupor, no hizo otra cosa que dejar que las corrientes del río de montaña camparan a sus anchas por la cuartilla, hasta que configuraran el retrato de agua, sabia y tierra del desaparecido Joaquín Costa:

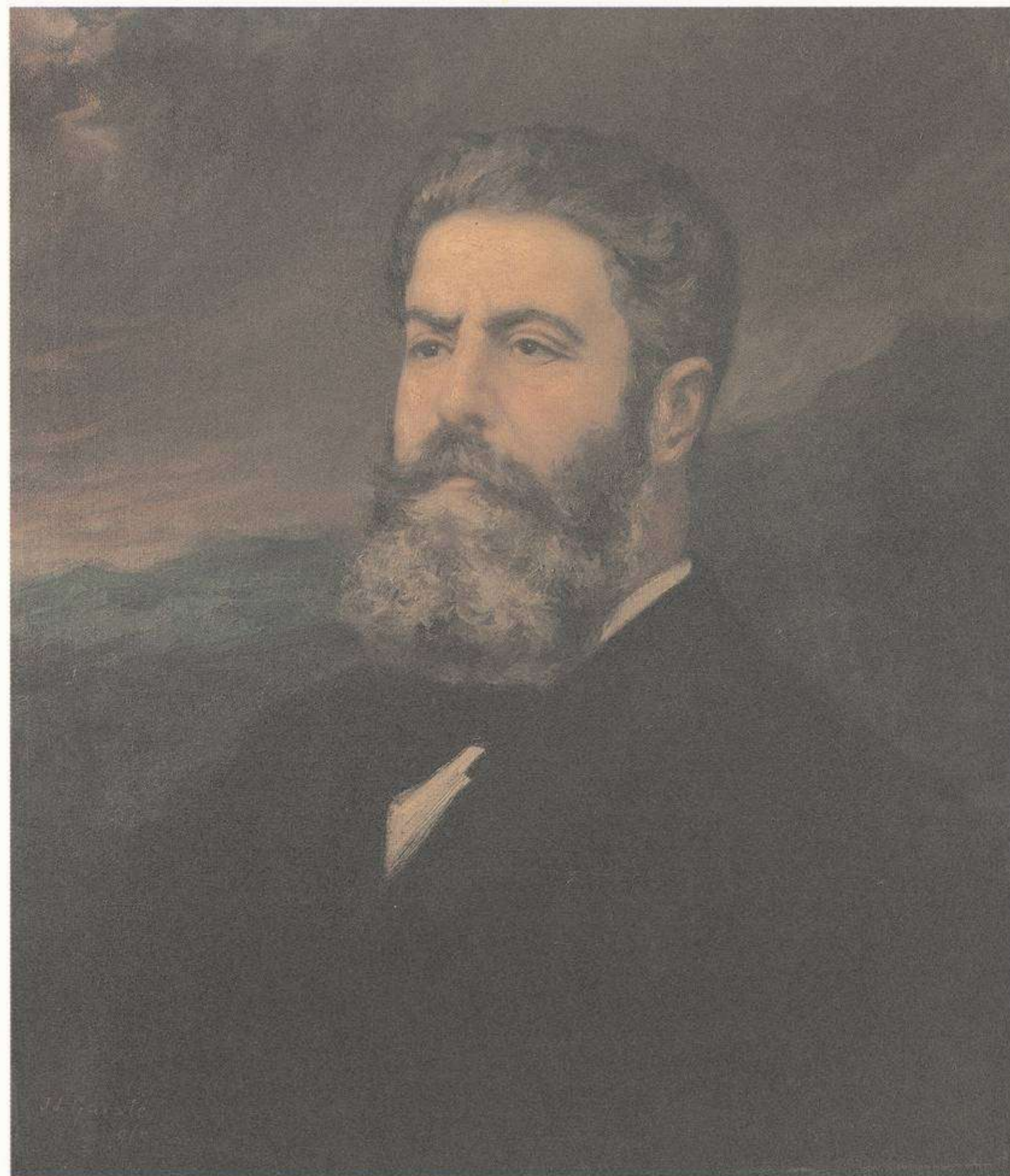
*“Todavía parece que le estoy viendo; tenía el cuello recio; su cabeza se erguía sobre un cuerpo fornido, atlético; su barba, entrecana, sin aliños afectados, bajaba hasta su pecho fuerte y saliente. Andaba despacio; parecía agobiado, abrumado por un tremendo peso misterioso, por una anonadadora fatiga.*

*...Había en sus ojos relumbres de melancolía y de fiereza candorosa. Quería celar su bondad bajo una aparente rudeza; pero su bondad era como los arbustos fuertes e indomables que salen retorciéndose de entre las peñas en busca de luz. Y cuando hablaba, su voz rugía, salmodiaba, imprecaba, amenazaba, estaba henchida de conminaciones y de añoranzas del pasado.”*

La singular apariencia física de Costa, que inspiró a José Martínez Ruiz este emotivo retrato literario<sup>1</sup>, resultó ser un fértil estímulo, al que una y otra vez acudieron los cronistas de la prensa escrita y, con motivo de su muerte, habrían de hacerlo las evocaciones póstumas de intelectuales y amigos. Ningún personaje público, de entre sus contemporáneos, provocó tal proliferación y, sobre todo, tal riqueza de epítetos, comparaciones y símiles, referidos a su persona, alardes propios de una erudición finisecular. A modo de ejemplo, podemos recordar algunos de los que llegaron a hacerse más populares:

El Costa de ojos “incurablemente melancólicos”, que evocaba *Azorín*, se tornaría fiero e indómito “león” para el periodista zaragozano Mariano de Cavia y, aún en su agonía sería capaz de lanzar certeros zarpazos desde su guarida de Graus.

En cambio, su fiel amigo, el escritor oscense y hombre de negocios Manuel Bescós, *Silvio Kossti*, autor del epitafio de su mausoleo en el zaragozano cementerio de Torrero, lo veía como el único “Moisés” capaz de guiar a su pueblo hasta la tierra de promisión. Inevitable hacer mención, llegados a este punto, del “terrible” Moisés miguelangelesco, que sentado en una de las capillas de la basílica de S. Pietro ad Vincoli en Roma, custodia celosamente bajo su musculoso brazo las tablas de la Ley Sagrada.



Retrato de Joaquín Costa, por J.J. Gárate, 1915

Imagen que al momento acude a la mente al contemplar el severísimo Costa, sedente y con un infolio bajo el brazo, de su monumento de Graus (1929). Esta es la idea en la que incide el también utilizado calificativo de “Mesías”, o en las resentidas palabras del republicano radical Alejandro Lerroux, el de “profeta apocalíptico”.

Su retiro de la vida política en el corazón de la Ribagorza lo señaló con el sobrenombre de “El solitario de Graus” y la única ruptura de este exilio voluntario, que tuvo lugar en 1908, con motivo de su intervención en el Congreso en contra del proyecto de ley antiterrorista del gobierno Maura, propició la difusión en la prensa de una nueva comparación bíblica: “...parecía un Hércules truncado”. Y por último, el artista altoaragonés

<sup>1</sup> José Martínez Ruiz, *Azorín*, “Elegía a Costa”, 1911





Joaquín Costa, de espaldas, hacia 1890.

Ramón Acín, haciendo uso de un lenguaje de conciencia anarcosindicalista, prefirió ubicar a su admirado maestro en el ámbito profano del Parnaso mitológico, al describirlo como un “Júpiter aburguesado”.

*León, Moisés, Mesías, profeta apocalíptico, solitario de Graus, Hércules, Júpiter, apóstol de la regeneración...* la lista podría hacerse interminable.

Pero, consustancial a tan sugerente imagen, especialmente en el último tramo de su vida, fue el cruel avance de su enfermedad, diagnosticada como “distrofia muscular progresiva”, de la que George J.G. Cheyne, en su estudio biográfico<sup>2</sup> ofreció detallado análisis:

“...Levantar el brazo se convirtió para él en penosa tarea, aunque la mano permaneció intacta. Algo más tarde, el mal atacó el cinturón pélvico, afectando el muslo y haciendo que el andar fuera un verdadero tormento. Siguieron luego los músculos del cuello (aunque no los de la cara), lo que le obligaba a mantener la cabeza erguida y a apoyarla, siempre que le era posible, en el respaldo de la silla o en una pared; todo lo cual creaba una sensación de altanería por lo que fue injustamente criticado.”

Su apariencia externa resultaba imponente y, sin embargo, su interior permanecía sometido a la implacable tiranía

de la enfermedad, contra la que nada podía, ni siquiera su enorme pundonor. Costa asumía a su pesar un terrible parangón con la imagen de la España del desastre, la España de 1898: un amplio territorio, enfermo y herido de muerte.

### *Caricaturas políticas del “GEDEÓN”*

Corría el año de 1900 cuando, a través de su coyuntural asociación con Basilio Paraíso y el castellano Santiago Alba en el malogrado proyecto de la Unión Nacional, Costa había hecho su debut en la escena política nacional. Será a partir de este momento cuando pase a formar parte de la galería de personajes populares susceptibles de ser satirizados en publicaciones cómicas, y en las caricaturas mejor o peor intencionadas, salidas de las afiladas plumas de dibujantes especializados en la sátira política.

Entre la numerosa documentación impresa, almacenada por el propio Costa en su despacho de Graus, se conservan algunos ejemplares del semanario satírico madrileño “GEDEÓN”, que tal vez consiguieron arrancar al ceñudo altoaragonés más de una sonrisa en sus ratos de ocio. Los ejemplares facilitados por José María Auset Viñas, gran conocedor del legado que custodia, suponen un soplo de aire fresco al discurso de una imaginería costista que tal vez pecase a partir de entonces de solemne. En sus viñetas nos sorprende un Costa vivaracho y orondo que disputa protagonismo a líderes políticos como su paisano Paraíso, y a otros de la entidad de Salmerón, Moret y Maura.

El semanario satírico madrileño “GEDEÓN” había sido fundado por José Roure en 1895 y se puede decir que se constituyó en un enclave humorístico aragonés en Madrid, ya que entre sus miembros destacaron dos zaragozanos, el periodista Luis Royo Villanova, en labores de dirección, y el dibujante *Sileno*, pseudónimo de Pedro Antonio de Villahermosa (1869-1945), alma artística del semanario y padre del personaje que daba nombre a la publicación. Completaban, además, la plantilla de esta empresa, sobre todo en su primera época, el periodista Francisco Navarro Ledesma y el caricaturista Joaquín Moya Ángeles.

Ambos dibujantes *Sileno* y Moya, destilaron en las páginas de esta revista un ingenio mordaz, mostrándose mejor dibujante *Sileno*, y Moya como corrosivo y perspicaz analista de la actualidad política. A la plumilla del primero debemos las que

<sup>2</sup> CHEYNE, George, J. G. J. *Costa, el gran desconocido*, Barcelona, 1972.



pueden considerarse caricaturas más simpáticas, publicadas en las páginas del semanario, de Costa, caracterizado como baturro, o bien, arrojando las “aguas menores” de su política hidráulica sobre su rival, el conservador Francisco Silvela, o bien, al frente de la orquesta filarmónica del “Atuneo”, para interpretar su “sonado” informe *Oligarquía y caciquismo*. Por su parte, Moya, que gusta de representarle con el gorrito frigio, símbolo inequívoco de su adscripción republicana, da cuenta a través de sus viñetas del nacimiento del frágil proyecto político de Paraiso y Costa, la Unión Nacional, y de su inmediato desmembramiento -“La Des-Unión Nacional”-, de los problemas del concienzudo notario en torno al pleito de La Solana, de su política hidráulica - llega a bautizarle como “el médico del agua”-, e incluso se hará eco del retiro a Graus del “grande hombre”.

Fuera por su ascendente aragonés o por méritos de la popularidad ganada a pulso por el indómito montisonense, el semanario madrileño prestó una especial atención a la actividad pública de Joaquín Costa, sobre todo durante el primer lustro del siglo. Su constante aparición en las portadas de la prensa cómica no es sino una ratificación del atractivo y capacidad de liderazgo que derrochaba en sus airadas y apasionadas intervenciones en mítines, asambleas y conferencias, que tenían solución de continuidad en sus colaboraciones para la prensa escrita.

Con toda seguridad ningún político salido de esta tierra, desde entonces hasta nuestros días, ha sido capaz de ejercer sobre su auditorio el magnetismo que ejercía Costa, ni de despertar tal expectación sobre sus intervenciones. Sirva para corroborar lo expuesto el relato que uno de sus primeros biógrafos, Ciges Aparicio, hizo de su participación en la Asamblea Municipalista celebrada en Zaragoza, en febrero de 1906. En concreto de su intervención del día 14 en el Teatro Pignatelli<sup>3</sup>:

*“Todas las cualidades de orador extraordinario -cosa “aparte” en la tribuna- que posee Costa las reafirma en este acto. Con el cuerpo enorme, la cabeza soberbia, el pelo rojizo, la barba dura y bien poblada, parece Júpiter Tonante. ¡Nada respeta en dos horas! Sólo se oye, fuera de su voz, las descargas cerradas de los aplausos o el jadear de los espectadores.*

*Las frases de Costa -dijo un periódico zaragozano- salían de su boca iracunda; despeñaban reputaciones falsas, derribaban ídolos; enterraban prestigios... Nosotros vimos las*

*caras de ocho mil ciudadanos, con los ojos fijos en Costa, las facciones contraídas por la atención, el esfuerzo gigante de escuchar, de atender...*

*Y un militar que estaba presente nos dijo después: “Era tan violento el gesto de Costa y tan grande la sugestión que ejercía en el auditorio, que al levantar el puño le creíamos armado de una espada invisible, y cuando lo descargaba doblábamos inconscientemente la cabeza para eludir el golpe.”*



"¡Agua va!" por Sileno

<sup>3</sup>Recoge esta cita Eloy Fernández Clemente en su imprescindible recopilación *Estudios sobre Joaquín Costa*, ed. por la Universidad de Zaragoza, 1989.





Costa con un grupo de amigos en Madrid, 1908: “Costa está sentado entre la hermana política y la esposa de D. Rafael de la Calzada. Sentado está también D. Miguel Morayta. En pie, de izda. a dcha., los Sres. D. Rafael Calzada, el Sr. Bescós, autor de “Las tardes del sanatorio”; D. Cristino Martos y D. Carlos Calzada” (*El País*, 9 de febrero de 1911)

### *Ante el objetivo fotográfico*

Tradicionalmente se ha tenido por cierto que Costa fue remiso a inmortalizar su imagen ante el objetivo del fotógrafo. Sin embargo, una paciente búsqueda a través de los archivos familiares de Costa, así como de su bibliografía, especialmente reciente, nos ofrece la agradable sorpresa, que supone la recuperación de un total de hasta trece fotografías, todas ellas diferentes, tomadas, unas en estudio y otras arrebatadas por los avisados reporteros gráficos en sus apariciones públicas.

La primera de las imágenes fotográficas conocidas de Costa, se remonta al año 1870, cuando tan sólo contaba 24 años, y fue tomada en el estudio fotográfico de Rivas (Puerta del Sol, 5). Un desconocido e imberbe estudiante en pose de escritor, muestra el que más tarde será su habitual semblante adusto. Le sigue en antigüedad un curioso y raro ferrotipo (positivo fotográfico en plaquita de hierro), inédito, que retrata la espalda desnuda del joven Costa, realizada con toda probabilidad con fines de facilitar la diagnosis médica. La pequeña plaquita pudo ser realizada en el transcurso de su viaje a Suiza en 1890.

También de estudio, la fotografía de un muy vigoroso Joaquín Costa, que rondaba los cuarenta, fue realizada por el establecimiento fotográfico madrileño de Compañy (Pza. del Principe Alfonso, 10, con sucursales en Fuencarral, 29 y Mayor, 33). Al dorso de la misma, el anagrama del estudio fotográfico luce las medallas concedidas en las exposiciones de los años 1888 y 1889, por lo que la fotografía no puede ser anterior a dicho año. De este original, el fotógrafo grausino Benito Aguilar realizaría copias en formato “tarjeta de visita”, una de las cuales fue regalada por Costa a su sobrino Ramón Auset.

Probablemente, uno de los retratos del ilustre polígrafo, que mayor difusión ha obtenido, fue el realizado por el zaragozano, Marín Chivite, asiduo colaborador de *Heraldo de Aragón*, que años más tarde se ocupará de realizar el espléndido reportaje sobre el Grupo Escolar Costa de Zaragoza, que vería diversas ediciones. El retrato de un aleonado Costa maduro, embellecido o “retocado” por el sombreado a lápiz, que encabeza la edición de tarjetas postales del Grupo Escolar homónimo, ha sido reproducido con frecuencia por el periódico zaragozano coincidiendo con la conmemoración de los sucesivos aniversarios de su muerte.

Menos fortuna tuvo otro mucho más nítido y contrastado retrato, de Costa en formato tarjeta postal, con la siguiente inscripción “Mouton Foto / Montera, 3 / Madrid”. Apenas unos años distancian esta fotografía de otra realizada en 1906 por Benito Aguilar, el fotógrafo de Graus (San Vicente, 20), uno de cuyos positivos se conserva en la Biblioteca Nacional. Ambas fotografías han pasado a lo largo de los años por una misma, diferenciándose tan sólo en la orientación del rostro, hacia su izda. en la foto de Mouton y hacia su dcha. en la de Aguilar, así como en algún detalle como la disposición del lazo, etc.

Pero de todas las imágenes fotográficas conservadas, donde nos sorprende un Costa más humano y menos titán, es en la instantánea tomada por un fotógrafo anónimo en el portal de su casa de Graus, en el momento en que Costa bajaba a recibir el homenaje de sus vecinos, con motivo de las fiestas patronales. Coetánea de esta fotografía es otra de igual formato y ornamentada con idéntica orla, que registra la actuación de los tradicionales danzantes en la Plaza Mayor de la localidad, engalanada de fiesta. Ambas se conservan en el Archivo Histórico de Huesca, pero sólo la primera de ellas impresiona la imagen de Costa.

El anuncio de su viaje a Madrid, en mayo de 1908, para informar en el Congreso en contra de la ley antiterrorista, levantó una gran expectación entre los medios información. Los reporteros gráficos se apostaron a la entrada del madrileño Hotel



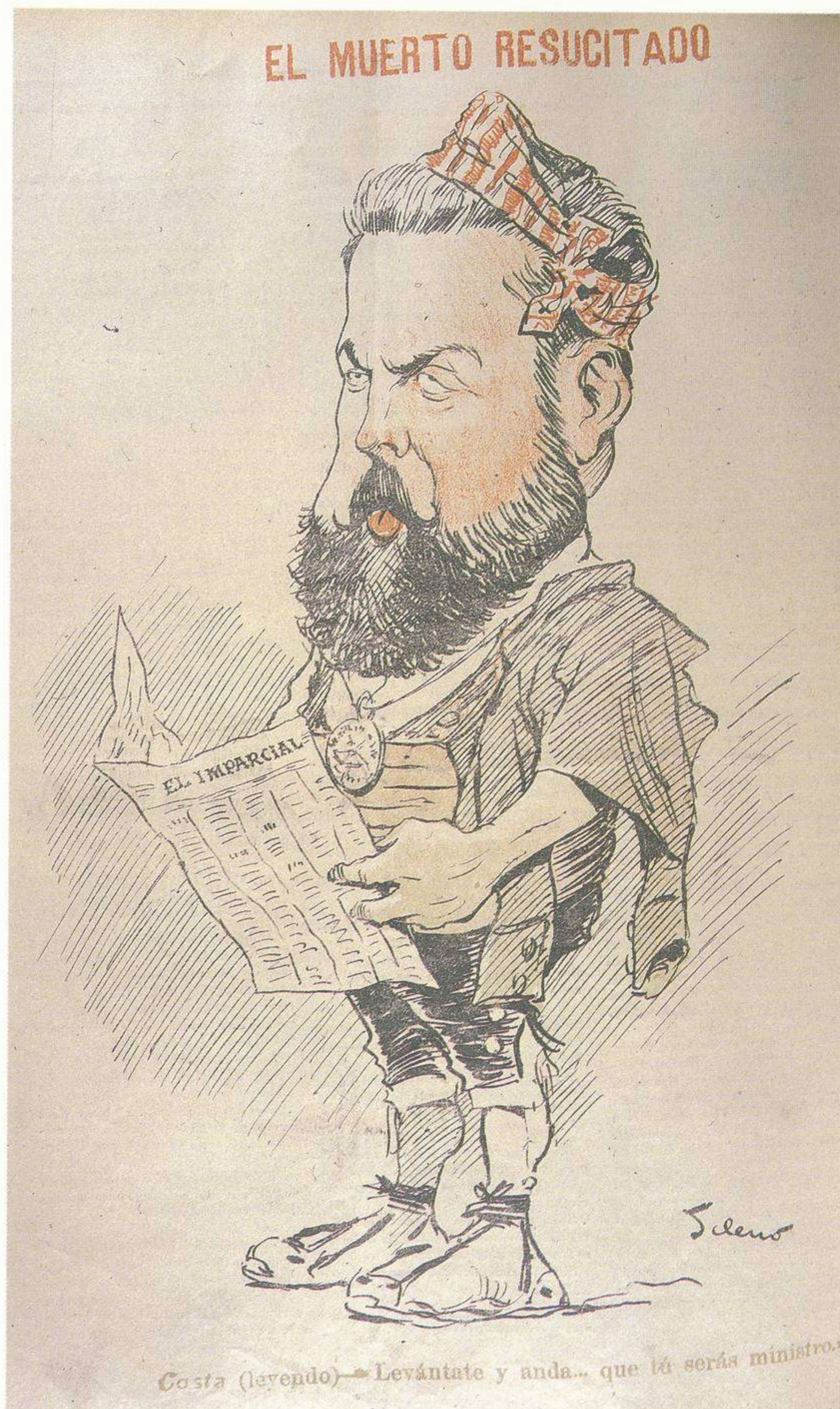
París, a la espera de la llegada de Costa. Apenas alguna instantánea arrebatada en el momento del descenso del coche que lo transportaba, o junto al periodista Miguel Moya. Ya dentro del hotel, un Costa algo demacrado descansa, recostado en una silla, y posa en el retrato de grupo junto a algunos amigos. Las fotografías realizadas por los reporteros gráficos serían reproducidas en las revistas gráficas *Nuevo Mundo*, *La Semana Ilustrada* y en el diario *El País*, y muchas de ellas reeditadas con motivo de la muerte de Costa, tres años después.

Fue Cheyne, uno de los principales promotores de la revitalización de los estudios sobre Costa en la década de los 70, quien en su atractiva biografía *Joaquín Costa, el gran desconocido*, reproduce una de las últimas instantáneas tomadas a un Costa ya muy envejecido. Al pie de la foto, se advierte "Última fotografía conocida de Costa". En esta foto "con truco", Costa posa en pie, abrigado por un largo gabán. Según advirtió Cheyne, el fotógrafo se encargó de hacer desaparecer en el positivo fotográfico el respaldo de la silla, en la que apoyaba sus manos Costa, y prolongó artificialmente su gabán para poder mantener la ficción de un Costa sorprendentemente erguido.

Sin embargo, la que debe considerarse en justicia última foto de Costa, inédita hasta hoy, nos ha sido facilitada por su nieto, Joaquín Ortega Costa. Resulta sobrecogedora, nada queda del vigor y el ímpetu del Costa joven y aún maduro, la proximidad de la muerte se puede leer en los ojos del enfermo león que, sentado en su escritorio, parece verse sorprendido por la presencia del fotógrafo.

Capítulo aparte merecen los reportajes de la muerte del gran hombre. Al alemán Gustavo Freudenthal se deben las primeras y oportunas instantáneas de Costa yacente en su casa de Graus. Dichas fotografías no desmienten el literario parecer de Ortega y Gasset, para quien su muerte tenía cierta "magnitud de derrumbamiento". Sus manos enguantadas entrelazaban la medalla de la Academia de Ciencias Morales. El traslado inmediatamente posterior del féretro de Graus a Barbastro en carro, también fue registrado por la cámara del fotógrafo Capella.

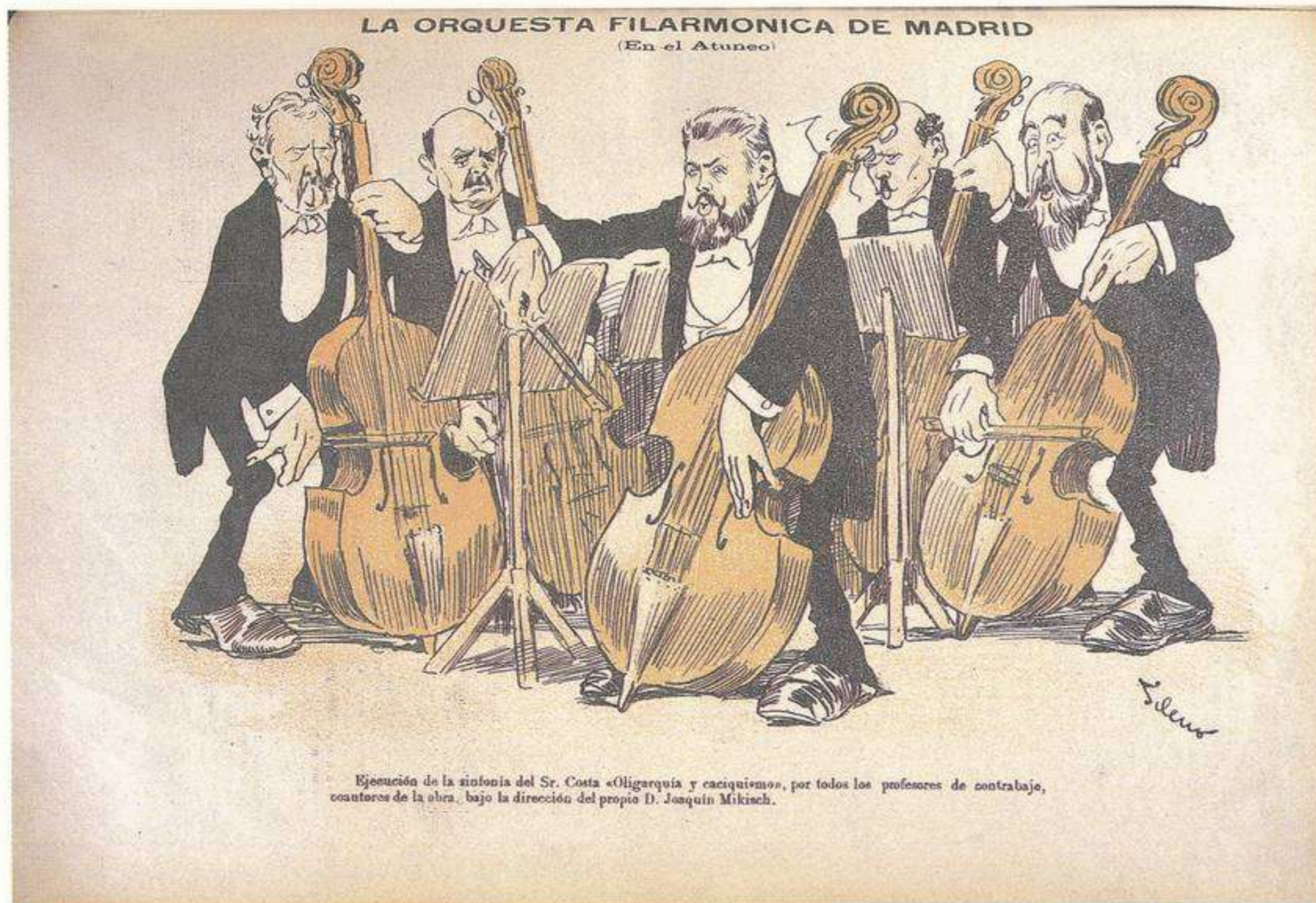
Ya en Zaragoza, de nuevo Freudenthal y, junto a él, los reporteros Alfonso, Cortés y Aurelio Grasa, se ocuparon de cubrir el sepelio para las revistas ilustradas *Nuevo Mundo*, *Blanco y Negro* y diarios como *Heraldo de Aragón* y *ABC*, entre otros, con las fotografías de las autoridades en la capilla ardiente dispuesta en el salón del Ayuntamiento de Zaragoza y la comitiva fúnebre a su paso por las calles Alfonso y Plaza de la Constitución (actual Plaza España), abarrotadas de un público enfervorizado, que acompañaría



"El muerto resucitado" por Sileno

a la comitiva hasta el Cementerio de Torrero, donde sería finalmente inhumado con la oscuridad abatiéndose sobre el camposanto.





"La Orquesta Filarmónica de Madrid" por Sileno

### **Benlliure, en el centro del huracán.**

En 1924, aprovechando una estancia de Mariano Benlliure en Zaragoza, con motivo de la instalación de la estatua en mármol de Ramón y Cajal en la Facultad de Medicina y Ciencias de Zaragoza<sup>4</sup>, *Heraldo de Aragón* se animó a solicitar al escultor valenciano un avance sobre su idea de monumento-fuente a Costa que debería ocupar el vestíbulo del nuevo Grupo Escolar, con objeto de dedicarle un reportaje a página completa en el suplemento del 12 de octubre, día del Pilar.

El artículo, que llevó por título "Lo que puede ser el monumento a Costa", reproducía una fotografía de la primera idea de maqueta del monumento, modelada en barro, y un dibujo a lápiz del propio Benlliure, con algunas modificaciones sobre aquélla. En el caso de la maqueta en barro, un Joaquín Costa, togado y sedente, se eleva sobre un pedestal semicircular, a cuyos lados se arremolinan dos abigarrados grupos de niños. En el frente del pedestal del maestro, un labrador encorvado trabaja la tierra ayudado de una azada. Lo circunda un pequeño estanque con agua. Complementan esta iconografía, las inscripciones "Monzón / 1846" y "Graus / 1911", enmarcadas por sendas guirnaldas, así como el nombre "Joaquín Costa", a los pies de su estatua.

Pero, a pesar de presentar la fotografía de un modelado muy acabado, Benlliure andaba ya trabajando en una nueva idea, que en el momento del reportaje tan sólo tenía forma en el papel. Una idea que desarrollaba prácticamente los mismos elementos iconográficos, pero que se ajustaba más en esencia al concepto de monumento-fuente, impuesto por el arquitecto. El propio maestro valenciano explicó su sentido al reportero del periódico zaragozano:

*"Ya sabe lo que representan las figuras de los lados apoyadas o sosteniendo al profeta: pueden ser los elementos que trabajan la tierra, en cuya riqueza se envuelven acariciándola y, al mismo tiempo, el agua del manantial que riega los campos. A los extremos, unos grupos de niños de ambos sexos que estudian y se alimentan: escuela y despensa.*

*Puede ser la obra toda de mármol de distinta calidad. La figura de Costa de blanco de Seravezza, que tiene un tono marfileño; es la mejor calidad. Las figuras alegóricas y basamento, de granito, es lo que corresponde a la contextura moral y material del personaje. Los niños pueden ser de bronce, por ser materia más ligera y adaptarse más a la esbeltez y delicadeza del niño.*

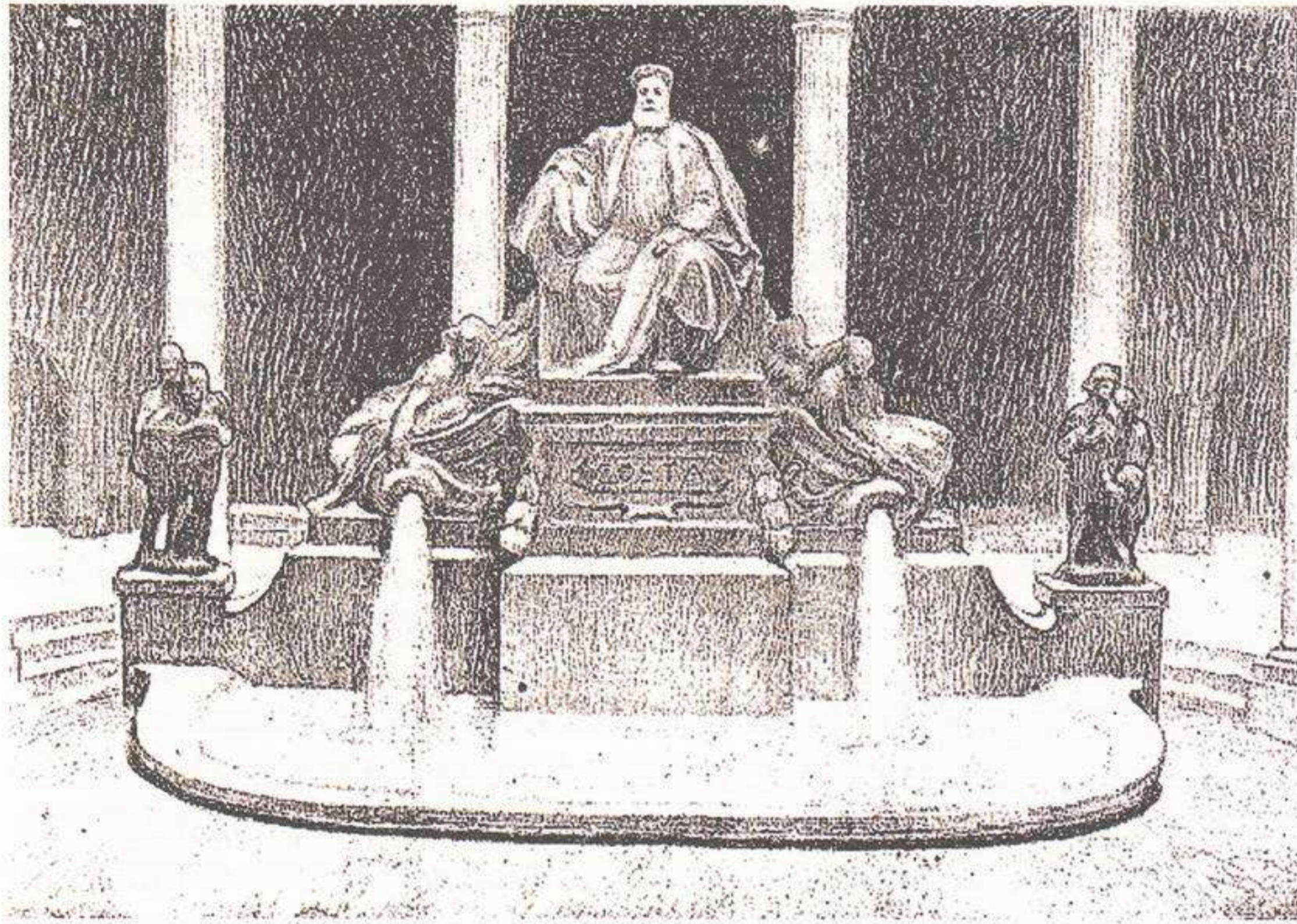
*Esto armonizará muy bien con el artístico y sobrio marco que ha de rodearlo y todo ello reflejará en el agua."*



Maqueta del Monumento a Costa, por Mariano Benlliure, 1924

<sup>4</sup> Para una mayor información sobre la estatua de Ramón y Cajal, obra de Benlliure, ver mi artículo "Ramón y Cajal ante su estatua (1922-1925)", rev. *El Bosque*, nº 10-11, Diputación de Zaragoza.





Dibujo del Monumento a Costa, por Benlliure, 1924

La presentación, en primicia, por parte de *Heraldo de Aragón*, de lo que iba a ser el monumento a Costa, hacía oficial el rumor sobre el nombre del escultor designado por la corporación municipal para llevar a cabo tan comprometida empresa, que no era otro que el del afamado escultor valenciano. Por ello, el reportaje lejos de despertar el entusiasmo deseado por el redactor, provocó una más que airada protesta de parte de un grupo de intelectuales y artistas altoaragoneses, pertenecientes al entorno costista.

Bajo el elocuente encabezamiento "PROTESTAMOS"<sup>5</sup>, Ramón Acín, Rafael Sánchez Ventura, *Silvio Kossti* y José Ignacio Mantecón, redactaron un manifiesto de una violencia verbal sin precedentes, en el que arremetían de un modo visceral y probablemente injustificado contra Benlliure y su proyecto. Este escrito, bajo la apariencia de una controversia estética, que pone en entredicho el pseudocostismo de Benlliure, era consecuencia de la desolación que causó el desaire hecho por el consistorio zaragozano a unos artífices, que, como en el caso de *Kossti*, habían obtenido el primer puesto en el concurso de ideas para la erección del Mausoleo a Costa (1912) y, sin embargo, ahora quedaban marginados de esta nueva iniciativa.

A pesar de encabezar el escrito la firma de Acín, en el texto se descubre la afilada pluma de Manuel Bescós, *Silvio Kossti*,

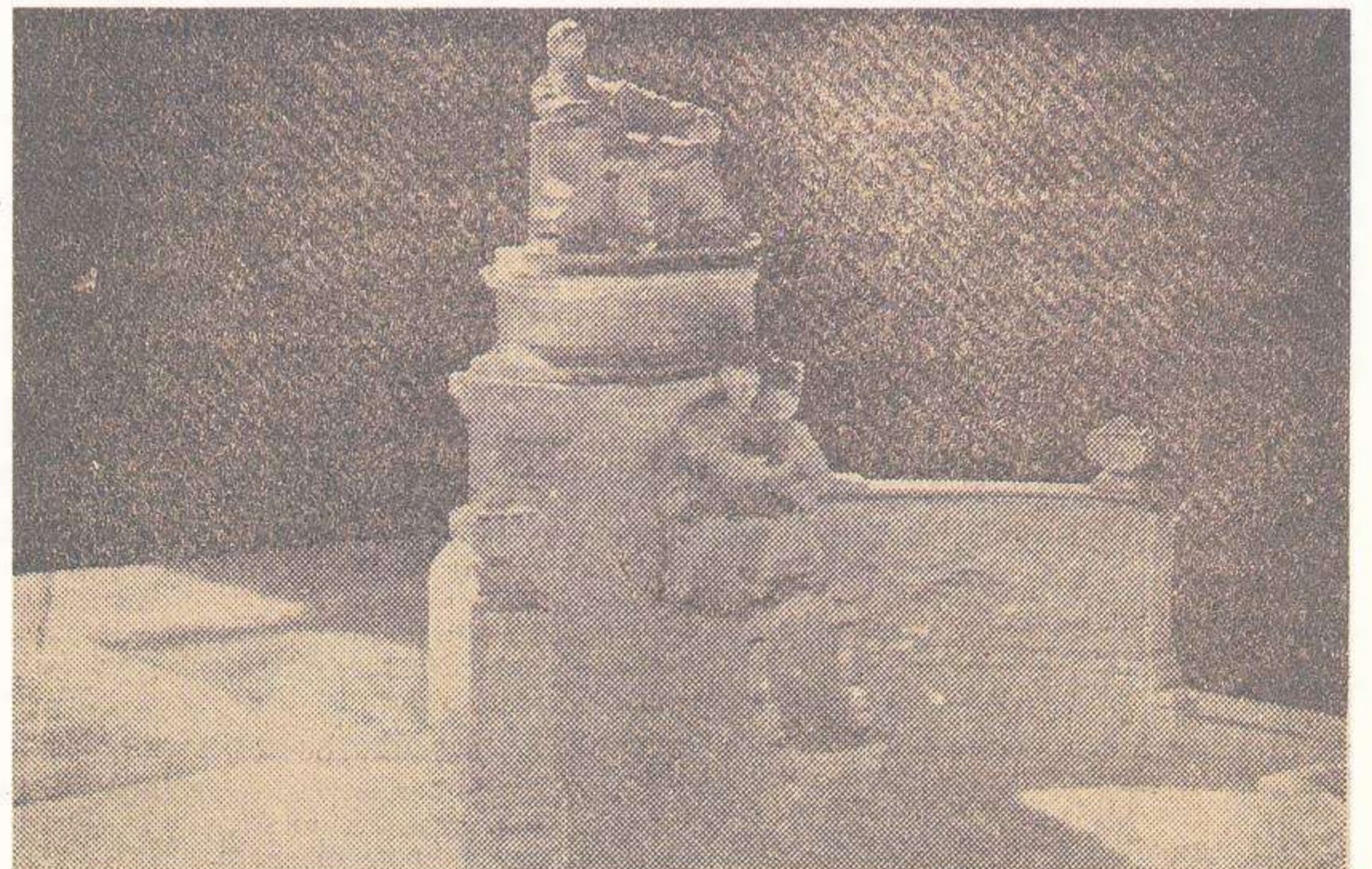
que parece heredar toda la bravura del Costa más iracundo, en estas líneas:

*"(...) Si pronto no se remedia, Benlliure, el famoso fabricante de monumentos, va a fabricar para Zaragoza uno más como recuerdo y reverencia, eso dicen, del Maestro.*

*A un hombre todo cerebro y todo corazón, va a modelarlo, a zarandearlo, esa es la palabra un escultor ayuno de sensibilidad y de talento, que todo su saber y su sabor está en el hábil manejo de los palillos que mueven fácilmente sus dedos tan inconscientemente como los de una telonera de "varietés"*

*(...) Como vemos que la idea del boceto lo mismo puede valer para Costa el polígrafo macho, que para un político de pocos vuelos o para un filántropo de treinta mil pesetas, protestamos.*

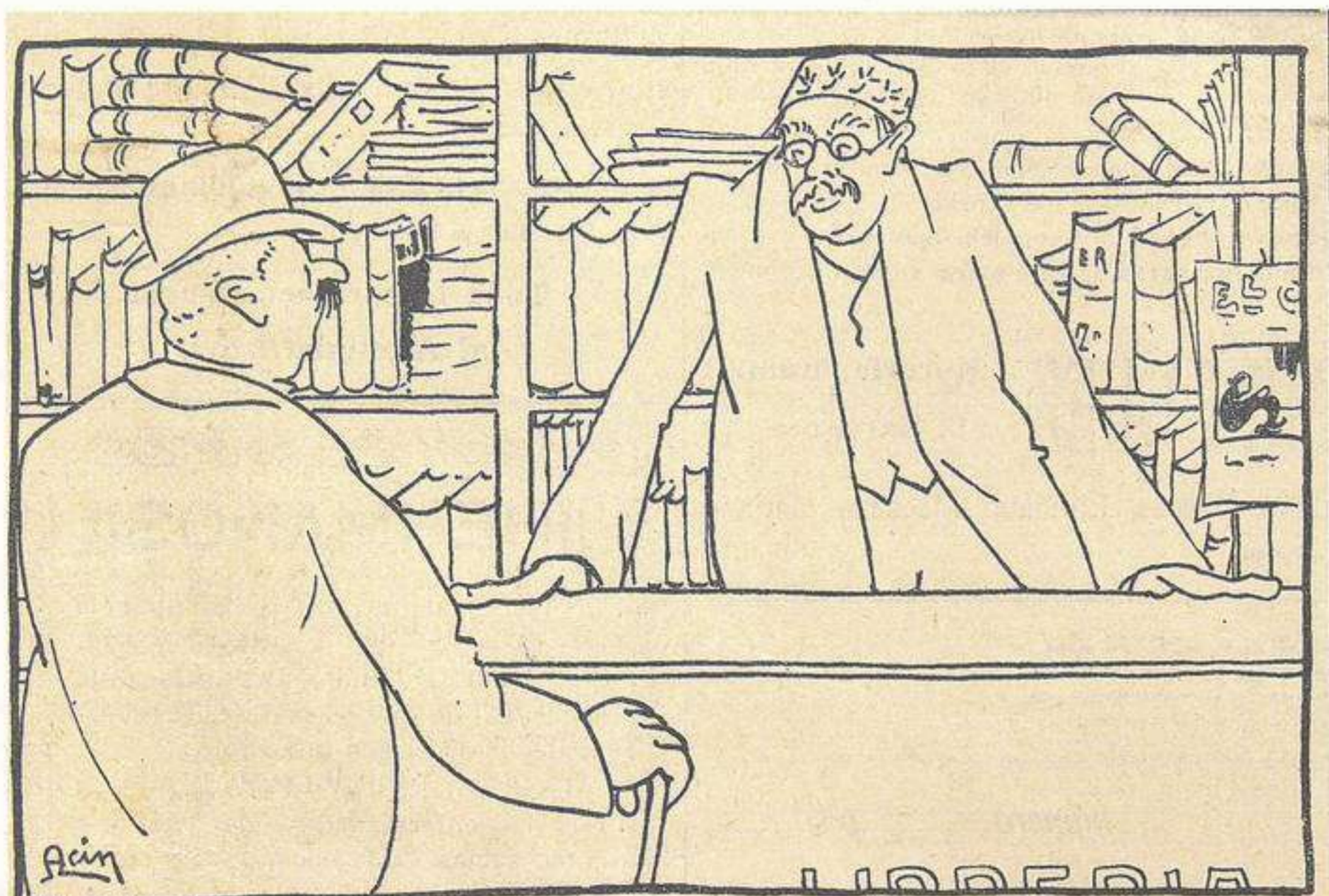
*Y como en el boceto no se atisba por lado alguno la grandeza de Costa [...] y vemos que representa su política hidráulica por dos chorros de agua y esperamos represente luego la famosa escuela por un libro y una esfera terrestre, y la famosa despensa por un jamón de Avilés, protestamos y pedimos que se*



Maqueta del Monumento a Costa, lema "GEA", por A. Torres Clavero y A. Hernández Franco, 1928

<sup>5</sup> El manifiesto fue publicado en la revista mensual *Aragón*, publicada en Buenos Aires, y nuevamente reproducido en la sección de Crítica de la revista barcelonesa *Vértice*, en su nº 3, con fecha de 21 de agosto de 1925.





—¿Tiene usted alguna edición económica de las obras de Costa?  
 —No puedo servirle; pero hay en preparación un nuevo libro que le gustará: *La cogida de Ballesteros y su influencia en la vida local*.

Ilustración de Ramón Acín, sin fecha

*saque la obra a concurso nacional o de ser modesta la consignación, se encargue el monumento al último cantero de la tierra, que tosco y rudo, a lo menos hará la obra con fiebre, con amor y con pudor y habrá de estrujarse el cerebro y habrá de latirle el corazón.”*

El insólito manifiesto, para satisfacción de sus autores, no cayó en saco roto. Apenas dos años más tarde se hizo pública una convocatoria oficial del concurso de proyectos para el monumento a Costa, al que serían presentadas 16 maquetas, de las que en la actualidad el Ayto. de Zaragoza conserva tan sólo cuatro, aquellas que no fueron retiradas por sus autores al término del concurso. A ella hubo de acudir el propio Benlliure, con una

interpretación en barro del dibujo ya conocido, y sabemos además de la concurrencia de escultores como José Bueno, Ángel Bayod, o Ramón Mori, entre otros. Resultó finalmente ganadora la maqueta presentada con el lema “GEA”.<sup>6</sup> Antonio Torres Clavero y Amado Hernández fueron sus autores. Su proyecto, según el jurado, se destacaba del resto porque “expresa del modo más conveniente y desde luego con mayor esplendidez el pensamiento que se pretende conmemorar”.

Sin embargo, el fallo del jurado, que fue dado a conocer el 9 de octubre de 1928 en las páginas del diario zaragozano *La Voz de Aragón*, condicionaba su adjudicación definitiva “hasta tanto que el autor acepte determinadas modificaciones que el Jurado le concretará inmediatamente, bien entendido que, en el caso de no ser admitidas aquéllas, el concurso se declarará desierto.” Fuera por la falta de receptividad de los autores del proyecto a las pretensiones del jurado, o fuera por razones de índole económico, el caso es que el monumento que tanta polémica había suscitado, dentro y fuera de Aragón, no sería nunca erigido.

### Ramón Acín, esencia del costismo.

Del mismo año del manifiesto, 1925, datan un curioso proyecto de monumento-montaña dedicado a Costa, dibujado al carboncillo por Ramón Acín, del que dio noticia Manuel García Guatas<sup>7</sup>, y un par de ilustraciones firmadas por el propio Acín, que acompañan textos de Costa, en un librito publicado por la editorial oscense Vicente Campo, titulado *La fiesta del árbol*. Sin embargo, tres años más tarde, una vez convocado el concurso público de proyectos para el monumento a Costa, que debía ser erigido en el Grupo Escolar que lleva su nombre, no existe constancia<sup>8</sup> de que Acín decidiera finalmente concurrir con un proyecto original.

<sup>6</sup> *La Voz de Aragón* del 9 de octubre de 1928, en su artículo titulado “El Monumento a D. Joaquín Costa. Ha sido escogido por el Jurado el proyecto señalado con el lema GEA”, transcribe las “Notas de la memoria descriptiva del proyecto de monumento a Don Joaquín Costa, original de los señores Don Antonio Torres Clavero y Don Amado Hernández Franco:

**Relieves laterales:** En ellos se expresa simbólicamente y con figuras mitológicas la idea de Costa. El de la izquierda representa la Tierra (GEA), ofreciendo sus frutos, y el de la derecha, la figura de Minerva, símbolo de la Sabiduría, con un libro en la mano y la Victoria en la otra. Con ambos símbolos se representa la idea fundamental de Costa, “Escuela y despensa”. **Cuerpo central:** El grupo corpóreo representa la realidad de los simbolismos anteriores. La Juventud que muestra los libros que han de labrar su inteligencia al Hombre que con su esfuerzo corporal cultiva la tierra. El libro y el trigo. El pan intelectual y el pan material. **La fuente:** Costa defendía la política hidráulica: no basta trabajar la tierra, es necesario recoger el agua que se pierde torrencialmente en España y apresarla en pantanos para su aprovechamiento. En la base del grupo central ha de salir el agua por una puerta, a semejanza de la de los pantanos; el agua ha de salir torrencialmente y en los escalones interiores se amortiguará el ímpetu, llegando al exterior silenciosamente. **La estatua:** En la parte más elevada se colocará la estatua sedente de Joaquín Costa.”

<sup>7</sup> Su interesantísimo artículo “Utopía y significados del Mausoleo de Joaquín Costa”, publicado en las actas del III Coloquio de Arte Aragonés (Huesca, 1983), debe considerarse en justicia el origen del interés por la iconografía costista, que ha motivado la actual muestra, impulsada desde el seno de la Fundación Joaquín Costa.

<sup>8</sup> Los periódicos *Heraldo de Aragón* y *La Voz de Aragón* reprodujeron fotografías de algunas de las maquetas presentadas al concurso, siempre bajo sus títulos o lemas, preservando el anonimato de sus autores. A excepción de las noticias ofrecidas sobre los proyectos de Benlliure y la fotografía del proyecto de Angel Bayod.



Entre los papeles, dibujos y bocetos, conservados hasta hace bien poco por la familia de Ramón Acín, hoy propiedad del Gobierno de Aragón, descubrimos un par de apuntes rápidos, tal vez, esbozos para una fugaz idea de monumento a Costa. Sobre papel reutilizado y con un trazo a lápiz rojo, apenas perceptible, Acín enmarcó la inconfundible cabeza de Costa, por una lira, sobre la que se apoyaba una figura femenina desnuda, alegoría de la verdad.

Pero la vinculación e identificación del escultor oscense con los postulados del ideario costista, venían de muy atrás. Ya el 8 de febrero de 1916, con motivo el 5º aniversario de la muerte de Costa, había firmado en la sección "Día a Día" de *El Diario de Huesca*, una colaboración literaria que tituló "El del maestro", dedicado a su memoria. En ella invocaba el llanto fértil de los ríos en recuerdo del maestro Costa, ante la inutilidad de las "lágrimas de cocodrilo" o estéril llanto de los hombres. Y, tan sólo, dos años después, también el día de su 7º aniversario, dedicará un nuevo recuerdo al maestro en su artículo "La lápida", para el semanario *Ideal de Aragón*<sup>9</sup>.

Ya en 1929, año en que tuvieron lugar las inauguraciones de dos de los monumentos más emblemáticos, por distintos motivos, para los anhelos del costismo oficial y extraoficial: el Grupo Escolar Costa en Zaragoza y el Monumento a Costa en Graus, fructífera colaboración entre dos aragoneses formados en la Academia Española de Bellas Artes de Roma, el escultor José Bueno y el arquitecto Fernando García Mercadal. Como digo, en este año, Ramón Acín con motivo de la fiesta de "El día del árbol", ilustró un cartel en el que un maestro "ideal", un pedagogo, imparte clases a los niños al aire libre, en plena naturaleza. Este cartel está inspirado en los modernos métodos pedagógicos practicados por la Institución Libre de Enseñanza de Giner de los Ríos y Costa. El maestro de fuerte complexión y ligeramente grueso, que adoctrina a los escolares, luce una poblada

barba y peina su pelo recio hacia atrás ¿A quién les recuerda?

Un año más tarde, el periódico zaragozano *La Voz de Aragón*, cuyo director había sido durante algunos años Ciges Aparicio, le encarga una placa para la calle de Zaragoza, a la que el Ayuntamiento había dado el nombre del ilustre altoaragonés y en la

que se encontraba la sede del diario. Un proyecto que, desgraciadamente, no paso del boceto en barro. El 28 de septiembre de 1930, el periodista José María Lacasa reprodujo a toda página en este diario, una entrevista efectuada con motivo de su visita al estudio de Ramón Acín, mientras éste se encontraba dando los últimos retoques al modelado. Sigamos al propio Acín describir su trabajo, mientras su interlocutor guarda silencio en cada pausa del artífice anarquista:

"-La orientación de la lápida es un tanto clásica, por ser, a mi ver, el marco más apropiado. La cabeza de Costa la de un

Júpiter aburguesado. No olvidemos que Costa fue el hombre del 98 y el 98, o el post 98 mejor, con el movimiento de las Cámaras de Comercio e Industria a la cabeza, fue un momento esencialmente burgués [...]

-¿...?

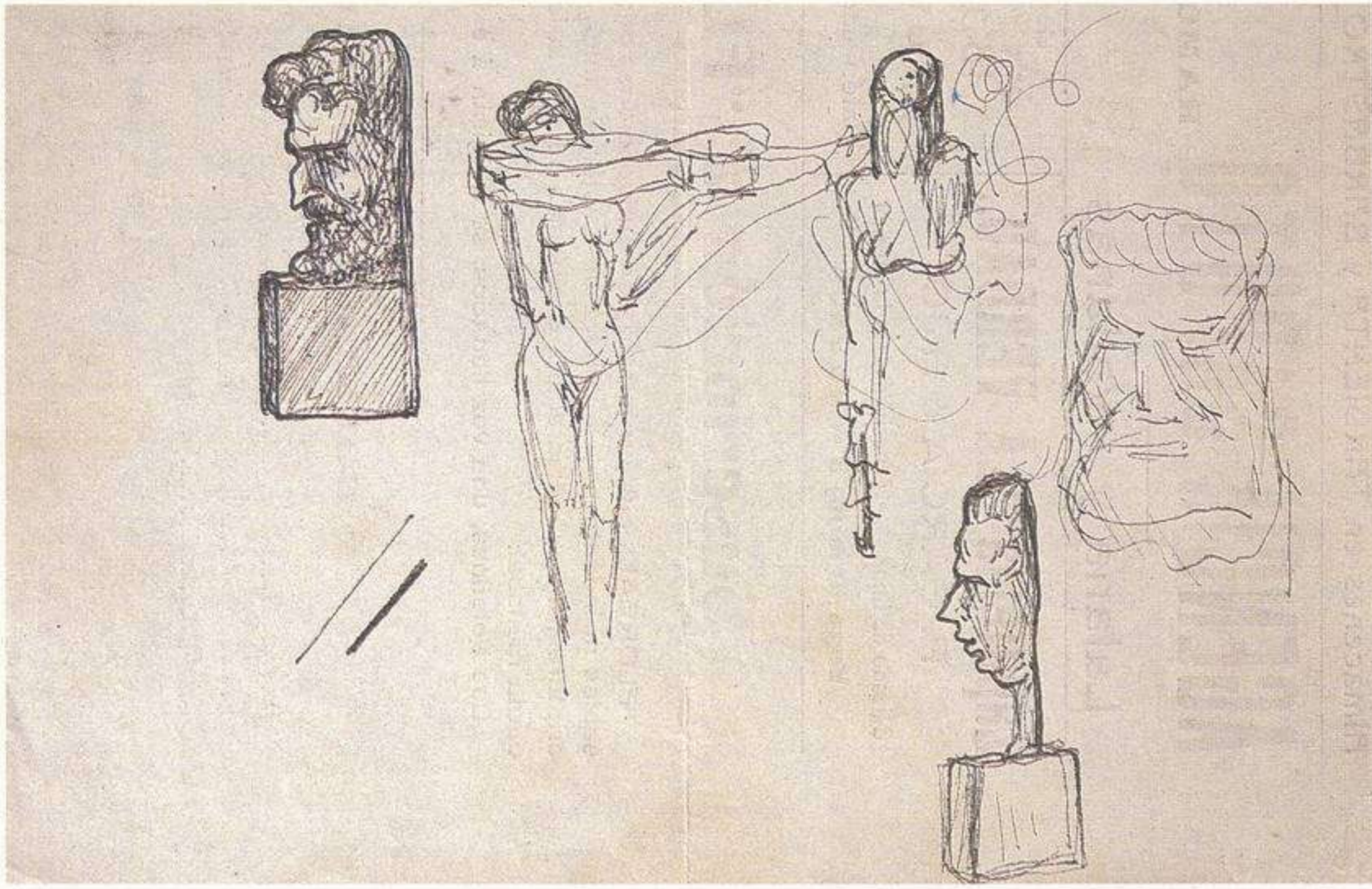
-Detrás de la cabeza de Costa la diosa del Saber: Minerva, pero sin lanza. La famosa "escuela" no puede tomarse en sentido de colegio de párvulos, sino en sentido de "cultura", como su famosa "despensa", tiene que tomarse en el sentido, amplio, aunque ambiguo de "riqueza" y no en sentido de jamones y latas de conserva en estancia bajo llave, y su política hidráulica no puede representarse por un chorro de agua que surja por grifo de latón.



"Campana de fomento del árbol", por Acín 1929

<sup>9</sup> BANDRÉS NIVELA, Miguel, *La obra artigráfica de Ramón Acín (1911-1936)*, Colección de Estudios Altoaragoneses, nº 15, Huesca, 1987.





Apuntes de bustos reposa-libros, Costa y Kossti, por Acín (hacia 1928)

-¿...?

*-Si; todo lo demás de la lápida es alusión al Ebro, ese Ebro fecundo y bello que, como decía Costa, "tiene delta como el Nilo, es glorioso como el Tíber, como el Támesis navegable..." Ese Ebro que si ayer detuvo a las huestes de Carlomagno y a los ejércitos de Napoleón, mediante su aprovechamiento racional preconizado por Costa puede mañana librar a Aragón, y con su ejemplo a toda la península, de los ataques de la miseria."*

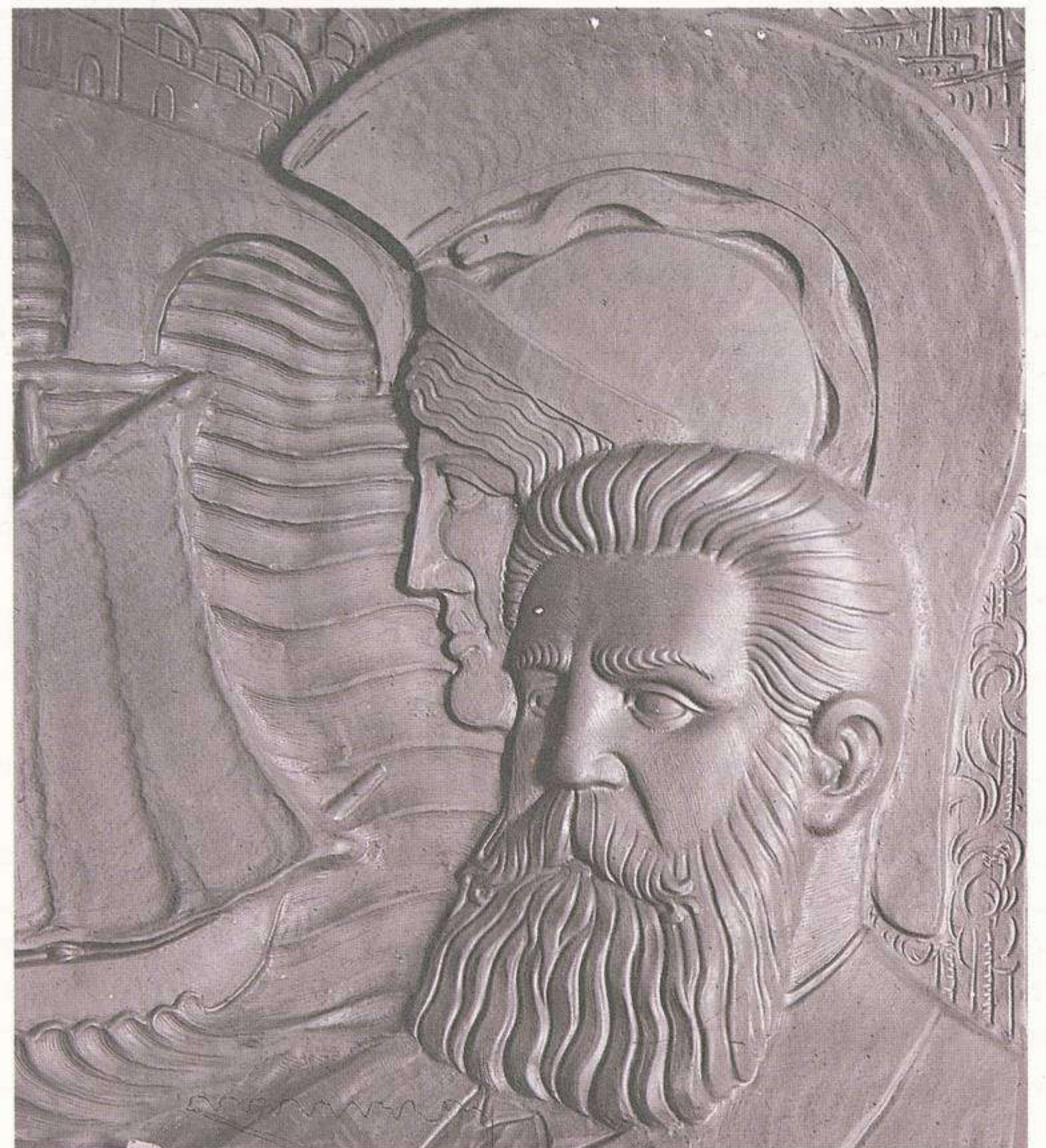
Su amistad con *Silvio Kossti* era ese hilo directo que le unía con Costa, su admiración por el pundonoroso pensador se hacía extensible al autor de *Las tardes del sanatorio*, como se preocupó de dejar patente a lo largo de su entrevista:

*"[...] Si en todo momento noto el hueco de la amistad de Silvio Kossti -cuando él no se encontraba en mi estudio era que yo me hallaba en el suyo- ahora, modelando esta lápida lo hecho en falta más que nunca, pues él, gran amigo de Costa, le conocía bien físicamente y espiritualmente y el trabajo lo habría hecho yo con más agrado, y desde luego, mejor."*

Desaparecidos ambos, Costa y Bescós, el escultor y pedagogo oscense pensó en ofrecerles un pequeño homenaje doméstico, alojando sus efigies en uno de los rincones más queridos de su hogar, su biblioteca. Para lo cual esbozó sobre el papel el diseño de dos reposa-libros, dos pequeñas cabecitas, barbadas -pues hasta en eso se parecieron-, con los perfiles del irredento regeneracionista y su incondicional discípulo, que tendrían el objeto de preservar juntas ambas imágenes en un

entorno que les había sido tan propio, el de los libros. Pero la idea no pasaría del mero apunte rápido sobre el papel.

Como hemos ido viendo, la presencia de la imagen de Joaquín Costa se convierte en una constante en la obra plástica de Acín, que el malogrado y polifacético artista deseó recordar a través de diversos retratos, bocetos, ilustraciones y hasta colaboraciones literarias. Después de haber disfrutado el privilegio que supone realizar un exhaustivo repaso a la práctica totalidad de la producción de Acín, quedo convencido ante la evidencia: Si alguna vez llegó a existir un costismo en el ámbito de las artes, Ramón Acín fue su esencia.



"Placa para la calle Costa de Zaragoza", modelada por Acín (1930)



# UN MAUSOLEO PARA UN LÍDER

MANUEL GARCÍA GUATAS\*

No ha habido en Aragón un pensador y líder político que haya tenido un mausoleo tan singular ni tantas esculturas, rótulos o placas públicas y propuestas de monumentos como Joaquín Costa. Y todavía es más de subrayar en una tierra como ésta tan poco proclive a ensalzar a vivos famosos como a encumbrar a muertos ilustres.

Pero a Costa desde el primer momento de su muerte se le quiso alzar a la cumbre mas alta y mítica de Aragón.

La idea surgió espontáneamente del ambiente emocional entre la clase intelectual y política aragonesa nada más conocerse la noticia de su fallecimiento en Graus. El pueblo zaragozano y los numerosos correligionarios lo secundarán con gran pasión impidiendo, en primer lugar, que su cadáver fuera trasladado al panteón de Hombres Ilustres en la basílica de Atocha de Madrid.

Indudablemente, Joaquín Costa fue un líder para los aragoneses, seguirá siendo un ejemplo moral para muchos y su pensamiento arraigará en la memoria colectiva popular, al menos como cita de su ideario de política educativa e hidráulica y de la necesidad de unirse las clases productoras del campo y de la ciudad para hacer valer sus intereses.

## *Los primeros pasos del proyecto*

El nueve de febrero de 1911, al día siguiente de la muerte de Costa, el prestigioso periodista zaragozano Mariano de Cavia publicaba en el diario madrileño *El Imparcial* un artículo titulado: LA TUMBA DE COSTA. Con la vehemente prosa de las solemnes ocasiones, hacía la primera oración fúnebre y proponía como recuerdo perenne un monumento digno de un héroe o guía espiritual del pueblo español

A falta de un panteón nacional de hombres ilustres, como el de la abadía de Westminster para los ingleses, o el que se levantó en Alemania: *una Walhalla cual la que alzó el genio del arquitecto Klenze junto al pueblecito bávaro de Donaustauf, ... .. A Costa se le debería alzar severo y granítico mausoleo en el Moncayo, desde cuya cima se alcanza a ver tantas llanadas,*



Mausoleo de Costa, Cementerio de Torrero, Zaragoza

*montes, ríos, pueblos y ciudades de Aragón, de Navarra y de Castilla.*<sup>1</sup>

Desconocemos si Cavia era sabedor de la querencia de Costa por tener una tumba en plena naturaleza. Le gustaba la pequeña cadena rocosa, conocida como Las Forcas, al este de Graus y en la margen izquierda del Esera, ante la que todos los días podía ensimismarse desde la terraza de su monacal gabinete en el último piso de su casa, edificada hacía pocos años en la entonces llamada avenida del Porvenir.

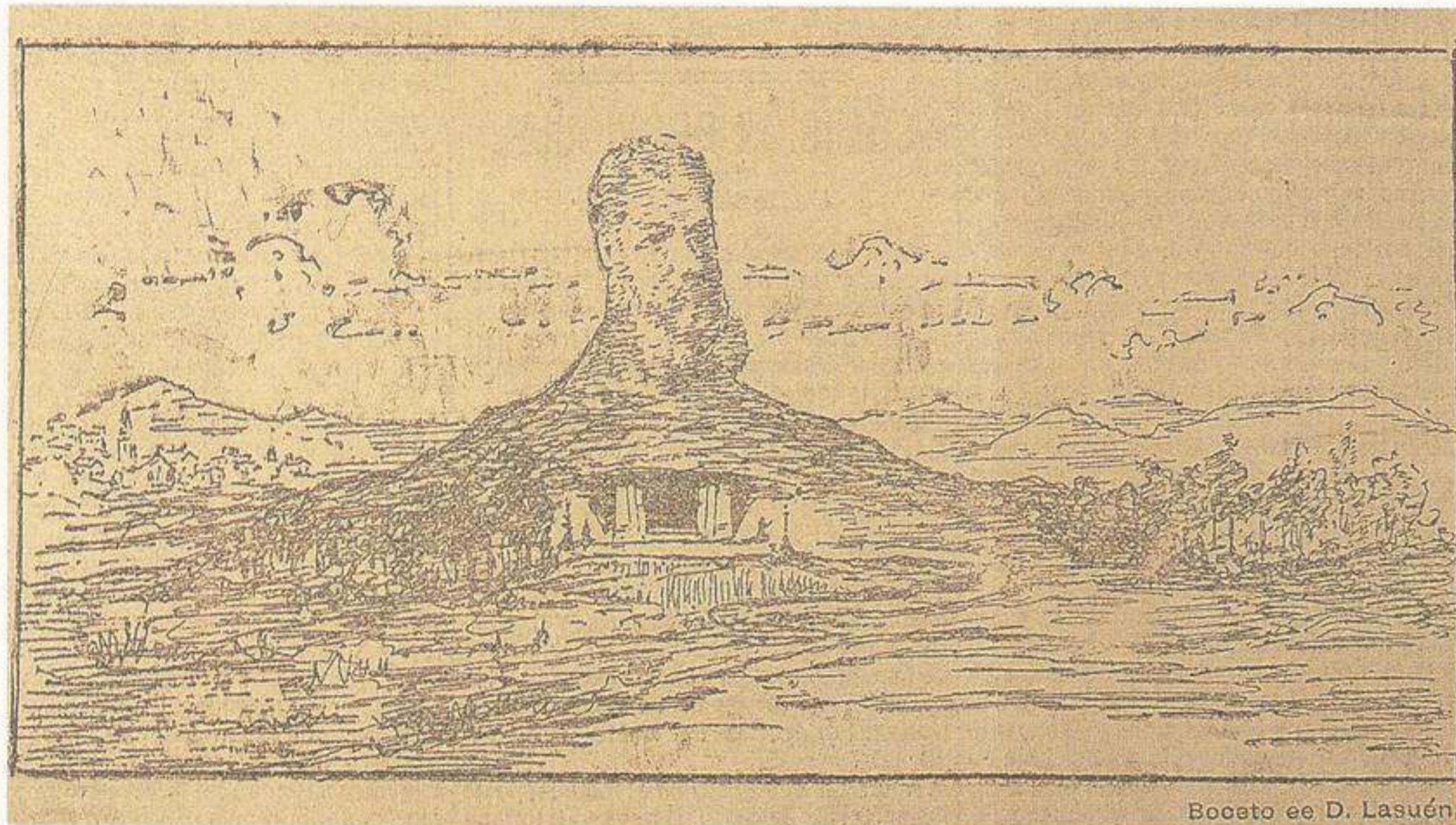
Este pensamiento, entre romántico, panteísta y a la vez bíblico, pues se tenía -con indisimulada arrogancia- por un nuevo Moisés incomprendido y aislado en el Sinaí de sus principios éticos, aflora de una u otra manera en sus textos y testimonios, tal como, por ejemplo, los espigó su biógrafo Cheyne:

*Con frecuencia había expresado Costa su deseo de ser enterrado en Graus, más concretamente en Las Forcas, una línea*

\* El contenido de este artículo fue presentado con el título: *Utopía y significados del mausoleo de Joaquín Costa* en el III Coloquio de Arte Aragonés, celebrado en Huesca en diciembre de 1983 y publicado en las Actas que llevan como título "El arte aragonés y sus relaciones con el hispánico e internacional". He vuelto a redactarlo de nuevo adaptándolo al contenido del catálogo de esta exposición y a la extensión de otros artículos que le acompañan. A este fin, he reducido las notas a pie de página a sus referencias básicas, pues desarrollaba por extenso algunas ideas del texto general, y he prescindido del apéndice documental, ya que al proceder de la prensa y publicaciones su consulta para el interesado es asequible en la Hemeroteca Municipal de Zaragoza.

<sup>1</sup>.- Enrique PARDO CANALIS: *Mariano de Cavia: antología*, Institución "Fernando el Católico", Zaragoza, 1980, segunda edición.





Dibujo de Dionisio Lasuén (*Heraldo de Aragón*, 14-II-1911)

de montañas comparativamente bajas que pueden contemplarse desde el balcón de su estudio. Todo a los largo de su vida estuvieron Las Forcas ligadas a la idea de la muerte. Ya en 1891, su tío, don José Salamero le había reprendido con cariño por haber expresado la "nostalgia de la fosa" en una corta excursión por aquellas montañas, y uno de los fragmentos de Soter lleva por título *Muerte de Acosta en las Forcas*.<sup>2</sup>

Sus familiares manifestaron la víspera del sepelio la conformidad con la idea de Cavia de erigirle un monumento en el Moncayo. Al mismo tiempo, la prensa recogía la iniciativa del ayuntamiento de Graus de abrir una suscripción para erigir en las Forcas, *lugar predilecto de Costa, un monumento que perpetúe su memoria*.<sup>3</sup>

El paso decisivo en la interpretación monumental de la propuesta de Cavia lo dará el escultor Dionisio Lasuén (Director de la Escuela de Artes e Industrias de Zaragoza), quien el mismo día del entierro en Zaragoza publicaba en *Heraldo de Aragón* una explicación de la idea. Dos días después la ilustrará con un

improvisado dibujo de lo que debía ser el monumento en la cima del Moncayo, en la que aparecía esculpida su cabeza cual descomunal esfinge de Gizeh.

Planteaba Lasuén una auténtica utopía y, por tanto, irrealizable, pero no por ello deja de ser muy interesante y con resultados artísticos y nuevas propuestas conceptuales que, de un modo u otro, plasmarán aquella idea utópica, nutrida de cultura simbolista y modernista finiseculares.

*Como primera idea -escribía Lasuén- la cabeza de Costa en tamaño gigantesco coronando el vértice de una montaña a manera de esfinge. Como a mitad del monte tallaríase el panteón propiamente dicho, en donde definitivamente yacerían los restos de Costa. Este sepulcro sería de carácter egipcio en cuanto a su conjunto y de proporciones gigantescas; lo constituirían dos series de columnas cónicas que serían el peristilo y el sepulcro, resguardado por fuerte verja de bronce, tras de la cual, en actitud de velar el cadáver, se situaría la estatua de la Verdad, como sirviendo de intermediaria para llegar al coloso. En la parte de afuera habría un león de bronce en actitud andante, con la cola enhiesta y ceñudo gesto.*<sup>4</sup>

A continuación de explicar esta iconografía funeraria, inspirada en el recurrente estilo egipcio, daba Lasuén una atrevida ocurrencia imaginativa proponiendo la incorporación al monumento del Moncayo de uno de los nuevos inventos como imagen real de la veloz propagación del pensamiento de Costa:

*... .. desde los Pirineos y a la misma altura de la frente del coloso podrían comunicarse por la telegrafía de Marconi los vecinos de Graus con los admiradores de la esfinge.*

Todavía añadía Lasuén de su magín otro efecto paisajístico y visionario, como telón de fondo del monumento, sólo al alcance de los zaragozanos:

*... .. con asomarse al Puente de piedra podría contemplarse la pétrea cabeza del más grande aragonés, mudo e inmutable, pero haciéndose sentir con el cierzo o con la brisa, o formando en torno a la testa gigantesca las tempestades que*

2.- G.J.C. CHEYNE: *Joaquín Costa el gran desconocido*, Ariel, Barcelona, 1972, pág. 159.- Agustín SANCHEZ VIDAL: *Las novelas de Joaquín Costa. I: Justo de Valdediós*, Departamento de Literatura Española, Universidad de Zaragoza, 1981, págs. 71-94, 89, 96-98 y 115-122

3.- *Heraldo de Aragón*, 11 y 14-II-1911. Todavía quince años después, otro grausino, Joaquín Samblancat, propietario del hotel homónimo y hermano del político y escritor Angel Samblancat, rememoraba aquel deseo de Costa de tener sepultura en una cumbre del horizonte de Graus: *quería ser enterrado en Las Forcas, en Turbón, en San Fertús*. Revista ARAGON, nº de febrero de 1926.- G.J.C. CHEYNE: *Estudio biográfico de la obra de Joaquín Costa (1846-1911)*, Guara editorial, Zaragoza 1981.

4.- H. A., 12-II-1911. El boceto del monumento, en primera página del número del 14-II-1911



*estallarían sobre nosotros con formidable estampido, como él con su potente palabra hizo estallar sobre España las tempestades de su indignación*

A pesar de este aderezo literario, la utopía de Lasuén no caerá, como veremos, en saco roto.

Bajo los efectos aún de la emoción colectiva del sepelio de Costa, el ayuntamiento de Zaragoza encabezó la iniciativa de abrir una suscripción pública en todo Aragón para erigirle un mausoleo en el cementerio.<sup>5</sup>

A finales de ese año de 1911 se constituyó una comisión ejecutiva para estudiar la preparación del proyecto. La formaron los más significados intelectuales y políticos del momento, incluido algún rival de Costa: Basilio Paraíso, José Valenzuela La Rosa, Dionisio Lasuén, José Gascón y Marín y Manuel Bescós.<sup>6</sup> Pero la situación política y económica por la impopular campaña militar en Melilla, con la publicación de otras listas de benefactores por las víctimas de la guerra, fueron enfriando el entusiasmo hacia el mausoleo de Costa.



Boceto a la acuarela por Félix Lafuente y Manuel Bescós, 1912

Se adelantó el ayuntamiento de Barbastro, que había sido en 1893 sede de la constitución de la Cámara Agraria del Alto Aragón, presidida por Costa, pues a finales de octubre de 1911 acordaba financiar mediante suscripción local un monumento conmemorativo, encargándole el proyecto al joven escultor José Bueno. Aunque no se llevó a cabo, sin embargo queda el testimonio de la fotografía de la maqueta publicada en la prensa.

Presentaba una composición muy al uso, con sencilla iconografía alegórica de aire modernistas: un pedestal, que parece vislumbrarse como si fuera un mogote rocoso, y sobre él, su busto de bronce. En la parte inferior, las figuras de tamaño natural de un león vigilante y de un atlético obrero con un pico.<sup>7</sup>

### *El concurso de ideas y su realización*

Tal vez espoleada por esta iniciativa y por las críticas aparecidas en la prensa, la comisión decidió convocar en noviembre un concurso de ideas. A primeros de enero de 1912 se expusieron los bocetos al público en el ayuntamiento de Zaragoza. Dionisio Lasuén presentó uno, los oscenses Félix Lafuente, pintor, y el discípulo de Costa y escritor Manuel Bescós, presentaron dos a la acuarela muy parecidos entre sí. José Bueno modeló dos maquetas en yeso y los también escultores Domingo Ainaga, Enrique Clarassó (que ya había hecho recientemente algunos monumentos para panteones del cementerio zaragozano) y los hermanos Miguel y Luciano Oslé (autores del reciente monumento a la Exposición Hispanofrancesa) presentaron una cada uno.<sup>8</sup>

A pesar de que Manuel Bescós formaba parte de la comisión promotora, sin embargo el boceto aceptado por unanimidad fue uno de los dos presentados por él y Lafuente; tal vez porque su doble propuesta (a elegir entre una cara y otra más económica) llevaba en cualquier caso menos esculturas, lo que suponía un ahorro.

El proyecto adaptaba la utopía de Cavia y Lasuén del monumento en el Moncayo y materializaba el deseo de Costa de ser enterrado en la naturaleza. Sus autores explicaban el sentido y simbología de su monumento-mausoleo para el cementerio de Zaragoza, precedido de esta interesante y moderna reflexión estética:

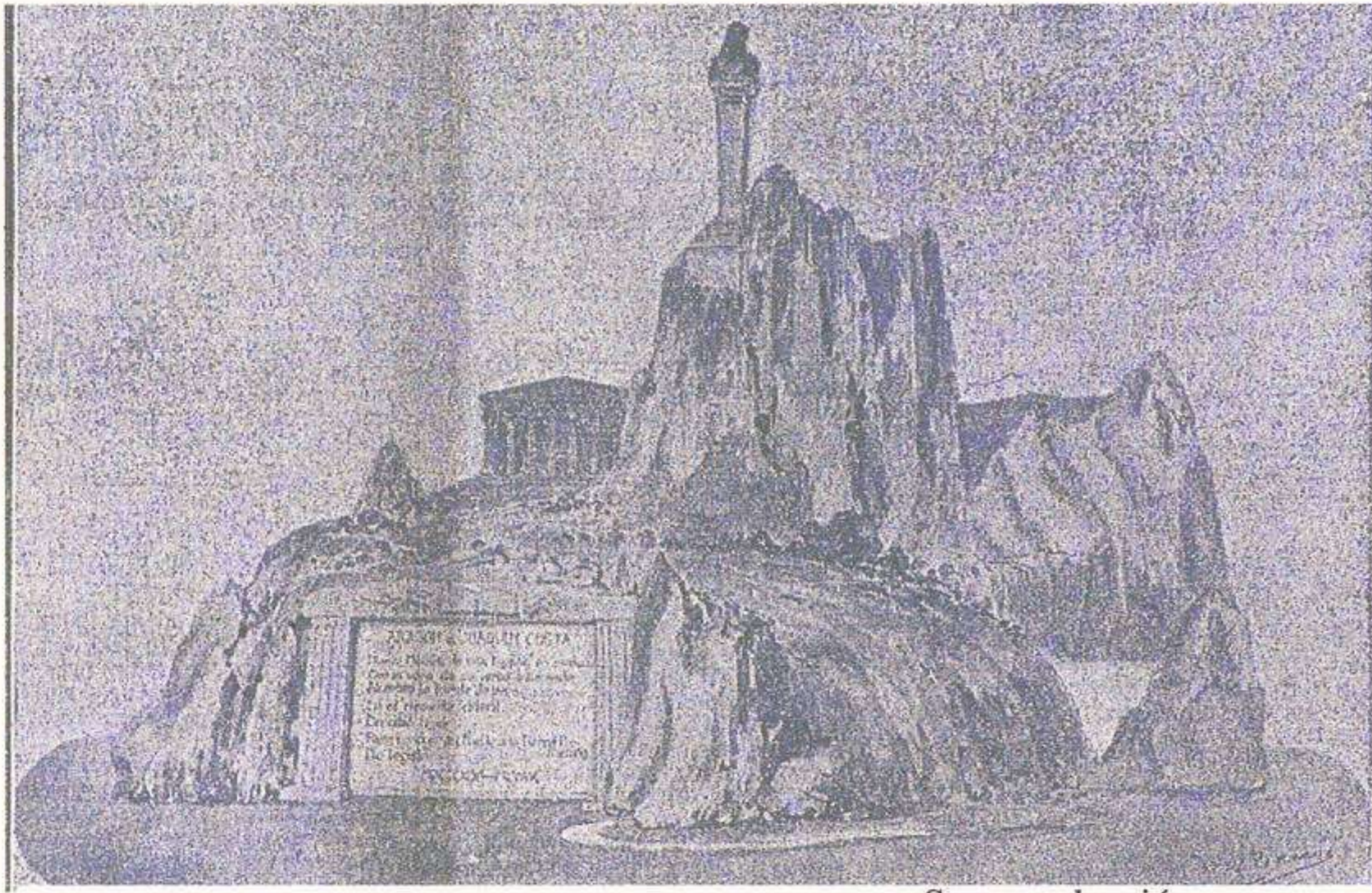
5.- H.A., 17-II-1911

6.- H.A., 7-XI-1911

7.- H.A., 30-XI-1911. La fotografía de la maqueta fue reproducida en la columna central de la primera página.

8.- Aunque no se han conservado fotografías de los bocetos, el Diario de Avisos de Zaragoza, 31-XII-1911 y 3-I.1912 dejó para la posteridad una detallada descripción de los mismos.





Su reproducción en prensa:  
"El Mausoleo de Costa"

*Fue Costa un ferviente enamorado de la Naturaleza, norma y compendio del Arte, y en vida le oímos expresar su anhelo de que sus cenizas reposaran un día en el seno de la madre tierra, sin otras galas ni arrequives que las rocas bravías.*<sup>9</sup>

Su boceto incluía en una pequeña montaña artificial de peladas rocas, a modo de pedestal, el busto de Joaquín Costa, un Partenón, la tribuna de Demóstenes, una representación del trípede votivo de Platea y una lápida con el epitafio de Bescós en el frente del montículo. Pero en ninguno de los once dibujos que hizo Lafuente, con pequeñas compositivas de detalles ornamentales, figuran la tribuna ni la alusión al histórico trípede helénico.<sup>10</sup>

El día 12 de febrero se colocaba solemnemente la

primera piedra del mausoleo, entre airadas protestas de los correligionarios de Costa cuando el capellán inició la bendición. Con la elección de la ubicación del mausoleo se cumplía con su voluntad de no ser enterrado en un camposanto católico, pues se levantaría al final de la avenida central y fuera del terreno sagrado. Para ello se derribó la tapia que lo cerraba por el sur y se construirá, formalmente, fuera del cementerio, pero en el lugar más relevante y vistoso por hallarse en la parte más elevada de la avenida en suave pendiente, denominada con posterioridad "andador de Costa".<sup>11</sup>

Pero hasta la primavera de 1913 no comenzarán las obras. La dirección artística fue compartida por Félix Lafuente y Dionisio Lasuén. El arquitecto municipal José de Yarza hará los planos para la cimentación y cámara funeraria abovedada bajo el montículo. Se utilizaron 125 m<sup>3</sup> de piedra caliza de las canteras de Fuendejalón, seleccionada por Lasuén y transportada en barcazas por el canal Imperial.

El proyecto del mausoleo será modificado sustituyendo la tribuna de Demóstenes por una pequeña escalinata tallada en la parte posterior de la montaña, y añadiéndole una presa que en la parte derecha debía contener un embalse o lámina de agua, como símbolo de la política hidráulica de Costa. Aunque no llegó a realizarse, sin embargo las rocas forman una especie de ensenada o estanque seco.<sup>12</sup> Se construyó en la parte lateral un templo en miniatura del Partenón, octástilo, períptero y de orden dórico, realizado por el marmolista Antonio Beltrán. Lasuén esculpirá su busto retrato y lo colocará sobre una aguja rocosa, a modo de estípite, mirando hacia el norte, en dirección a Graus<sup>13</sup>. Una monumental lápida con el siguiente epitafio redactado por

<sup>9</sup>- H. A. 8-II-1912

<sup>10</sup>- Fernando ALVIRA: *Félix Lafuente (1865-1927) en las colecciones oscenses*. Catálogo de la exposición, Diputación Provincial de Huesca, 1989, págs. 254-264 en las que se reproducen cada uno de los once bocetos para el mausoleo de Costa.

<sup>11</sup>- VV.AA.: *Las necrópolis de Zaragoza*, Ayuntamiento de Zaragoza, 1991, págs. 176 y 289

<sup>12</sup>- Cuando realicé el primitivo trabajo en el año 1983, era difícil distinguir en la fotografía del periódico el significado de esa mancha triangular de color claro en la parte inferior derecha de las rocas. Hace pocos años apareció en el mercado de antigüedades la acuarela con el boceto (41 x 57 cm.) firmada por Bescós y Lafuente en 1912. Pude percatarme entonces que se trataba de la presa de un embalse. Agradezco a su propietario, el profesor Fernando Alvira, haberme avisado del hallazgo y permitirme su estudio y publicación en el catálogo de la exposición *Centro y periferia en la modernización de la pintura española (1880-1918)*, Ministerio de Cultura, 1993, pág. 445.

Por eso, para explicar la existencia en la fotografía de una superficie de agua, apuntaba en aquel trabajo otra hipótesis de interpretación del mausoleo como "Isla de los muertos, o de la inmortalidad", al hilo de los célebres cuadros del pintor suizo-germano Arnold Böcklin, o de la cita de *El Criticón* de Baltasar Gracián (desterrado en Graus) que titula en la "crisis duodécima" como *La isla de la Inmortalidad*. A la vista de la acuarela y de la publicación de otros once bocetos de Lafuente para el mausoleo, creo que hay que dejar por ahora en la reserva de un segundo plano este significado e interpretación.

<sup>13</sup>- La comisión especial del mausoleo le encargó a Lasuén el busto de mármol de Costa por cuyo trabajo se le abonaron tres mil pesetas. Archivo Municipal de Zaragoza. Actas de la Comisión, Legajo 55, caja 1.631

<sup>14</sup>- Publicado por SILVIO KOSSTI: *Epigramas*, Imprenta de la viuda de L. Pérez, Huesca, 1920. Epigrama nº XXXVII, titulado: "En la tumba de Costa".





Estado de obras del Mausoleo en 1914 (*Heraldo de Aragón*, 8-II-1914)

Bescós<sup>14</sup> cierra la entrada a la cámara funeraria abovedada:

ARAGON A JOAQUIN COSTA / NVEVO  
 MOISES / DE VNA ESPAÑA EN EXODO / CON LA VARA  
 DE SV VERBO INFLAMADO / ALVMBRO LA FUENTE DE  
 LAS AGVAS VIVAS / EN EL DESIERTO ESTERIL /  
 CONCIBIO LEYES PARA CONDVCIR A SV PVEBLO / A  
 LA TIERRA PROMETIDA / NO LEGISLO / MDCCCXLVI -  
 MCMXI

Coincidiendo con el tercer aniversario de su muerte, se publicaba en primera página de *Heraldo de Aragón* una fotografía del estado del mausoleo, que se hallaba prácticamente terminado<sup>15</sup>. Pero no hubo inauguración oficial alguna.

Meses después se acordó rodear el mausoleo con una verja de hierro de forja, diseñada por el arquitecto Yarza y realizada por el cerrajero Francisco Pradilla. Es muy sencilla y ornamental, pues los nueve tramos de barrotes llevan llantas con coronas de yedra y cardo en chapa y una franja de yedra en la parte superior.<sup>16</sup>

Como ha podido seguir el lector, aunque los autores del proyecto fueron Manuel Bescós y Félix Lafuente, la dirección técnica de su construcción fue del arquitecto municipal y la artística la compartieron el pintor Lafuente y el escultor Dionisio Lasuén. Contaron con el concurso de los mejores profesionales de los gremios de Zaragoza.

El coste total de la construcción del mausoleo ascendió a 30.735'25 pesetas, ajustado por completo a la cantidad recaudada que fue de 31.176 pesetas. El superavit se destinó a revestir la cripta, comprar un ataúd nuevo para los restos de Costa, exhumados de la sepultura provisional, y plantar pequeños pinos en el montículo.

A pesar de estas adaptaciones, retrasos y diversas intervenciones, la idea y significados originales del mausoleo como montaña y monumento en forma de Walhalla para un héroe, caudillo o líder nacional permanecerán intactos. Aunque su forma era atípica y hasta inédita en la escultura monumental funeraria, ambos significados explican la composición pictórica del boceto y su realización artística.

El diminuto Partenón del mausoleo de Costa es ni más ni menos que una representación del Walhalla alemán: templo, panteón y paraíso a donde son conducidos por las Walkyrias los héroes de la mitología germánica, tal como lo construyó a escala monumental, entre 1831-42, el arquitecto neoclásico Leo von Klenze en una terraza sobre el Danubio, cerca de la ciudad alemana de Regensburg.

Y esta reinterpretación del templo griego más famoso, dedicado a Palas Atenea, diosa de la razón, es la idea que elaboró Bescós y expresará a la acuarela el pintor Lafuente. Procedía por un lado de la vieja tradición literaria de los mitos de Ossian, inventados en el siglo XVIII, pero materializados por la pintura y la arquitectura neoclásicas del XIX. Le pondrá música Wagner en la tetralogía de *El anillo del Nibelungo* (1852-1874) y reverdecerá en la cultura simbolista del cambio de siglo.

Los pintores Puvis de Chavannes, Arnold Böcklin (cuyo lienzo titulado *La isla de los muertos* (1880) tendrá amplia difusión), Max Klinger y Franz von Stuck serán destacados e influyentes intérpretes de ese clasicismo hermético finisecular. Arraigará incluso en el cenáculo oscense de los discípulos de

<sup>15</sup>.- H. A. 8-II-1914

<sup>16</sup>.- Archivo Municipal de Zaragoza, Legajo 55, armario 87, caja 1.631 (signatura antigua). Este grueso legajo contiene una abundante documentación sobre el desarrollo del proyecto, coste de las obras y nombres de los gremios que intervinieron.





Recibo del Ayuntamiento de Zaragoza para la suscripción para el Monumento a Costa (1918)

Bescós era, además de un empresario moderno, un personaje de muchas lecturas, acuarelista en sus horas libres, con una sólida formación clásica y vasta erudición de la mitología griega y germánica, como recoge con sobreabundancia de referencias en su especie de novela modernista *Las tardes del sanatorio*,<sup>17</sup> o en la publicación, de título tan evocador, de los *Epigramas*. Es proverbial su seudónimo de Silvio Kossti que, en homenaje a su maestro, utilizará como autor literario.

Pero es en su correspondencia con Costa donde proporciona otras claves de su cultura y vivencias. Germanófilo, buen conocedor de la Institución Libre de Enseñanza y, por tanto, de la filosofía krausista, viajero por Alemania y por España, cuyos monumentos visita con delectación.

En una carta a su maestro (6-VI-1910), nueve meses antes de su muerte, no deja lugar a dudas de su selecta cultura

en perfecta sintonía con el modernismo y las referencias culturales germánicas:

*Mi querido maestro y amigo: Hará cosa de quince días regresé de un viaje que me entretuvo un mes con cuidados artísticos y comerciales.*

*En Barcelona hice ejercicios espirituales en el Liceo escuchando admirado y devoto la Tetralogía de Wagner, visité en Sitges el Cau Ferrat de Rusiñol, después las grandiosas ruinas del monasterio de Poblet, luego Valencia y su Exposición, luego Toledo y sus monumentos y pinturas que aún no conocía, y por último Madrid, donde visité la Institución Libre de Enseñanza, siendo muy cortesmente recibido por D. Francisco Giner y D. Manuel Cossío.*<sup>18</sup>

A la luz de esta carta y de algunos párrafos de sus *tardes del sanatorio*, podemos al menos asomarnos a las fuentes del clasicismo romántico y del simbolismo de Bescós en vísperas de elaborar con Lafuente desde Huesca un mausoleo para Costa.

#### *Nuevas codificaciones de la iconografía de Costa*

La idea de un monumento grandioso a Costa en otro lugar público volverá a plantearse por sus seguidores y tendrá eco a su medida en la prensa. Hacia 1918 hubo una iniciativa de suscripción popular, auspiciada por el ayuntamiento de Zaragoza, que no salió adelante.

En los años veinte, los mensajes de Costa van a politizarse por ambos extremos. Durante el gobierno de la Dictadura de Primo de Rivera se asimilarán ideas y proyectos como la política educativa e hidráulica -de escuela y despensa- la repoblación forestal -de cuya *Fiesta del Arbol* fue un entusiasta impulsor-<sup>19</sup>, o incluso frases de cuño regeneracionistas, de peligrosa o ambigua interpretación, como la necesidad de un "cirujano de hierro" para la política nacional.

Desde la nueva y vistosa revista *Aragón*, que le dedicará un número monográfico, con un retrato de Costa en la portada, del joven pintor Martín Durbán, se va a plantear en 1926 la idea del monumento. Lo hizo su director, un joven intelectual de

<sup>17</sup>.-La primera edición de *Las tardes del Sanatorio* se hizo en Huesca, en 1909.- Hay una reedición, con introducción de José-Carlos Mainer, en Guara editorial, Zaragoza, 1981

<sup>18</sup>.- G.J.C. CHEYNE: *Confidencias políticas y personales: epistolario Joaquín Costa - Manuel Bescós (1899-1910)*, Institución "Fernando el Católico", Zaragoza, 1979.

<sup>19</sup>.- Se recopilaron textos, una carta a los niños de Riela y las máximas o "pensamientos forestales de Costa" y de otros autores en una interesantísima publicación titulada: *La Fiesta del Arbol*, editorial Vicente Campo, Huesca, 1925; 80 págs, ilustrada con un retrato suyo a plumilla, tres dibujos alusivos de Ramón Acín y dos fotografías de los bosques de Ordesa y el encarte final de la partitura de un himno al árbol.



talante progresista, Manuel Marín Sancho (Zaragoza, 1899-1936), archivero y profesor entonces de la Universidad de Zaragoza, quien retomaba la vieja utopía, citando a señalados nombres de la izquierda aragonesa, militantes o simpatizantes anarquistas:

*El de Costa habría de ser grandioso y nuestra roñosería no permitiría gran dispendio. Además, ¿quién lo haría? Recuerdo aquel manifiesto que publicaron no hace mucho los Señores "Silvio Kossti", Sánchez Ventura, R. Acín y Mantecón que titularon Protestamos. Con valentía poco usada, recusaban la intervención de determinado artífice y pedían a voz en grito que se librase a nuestra ciudad de monumentos llenos de simbolismos arbitrarios y de concepciones faltas de sentimiento.*

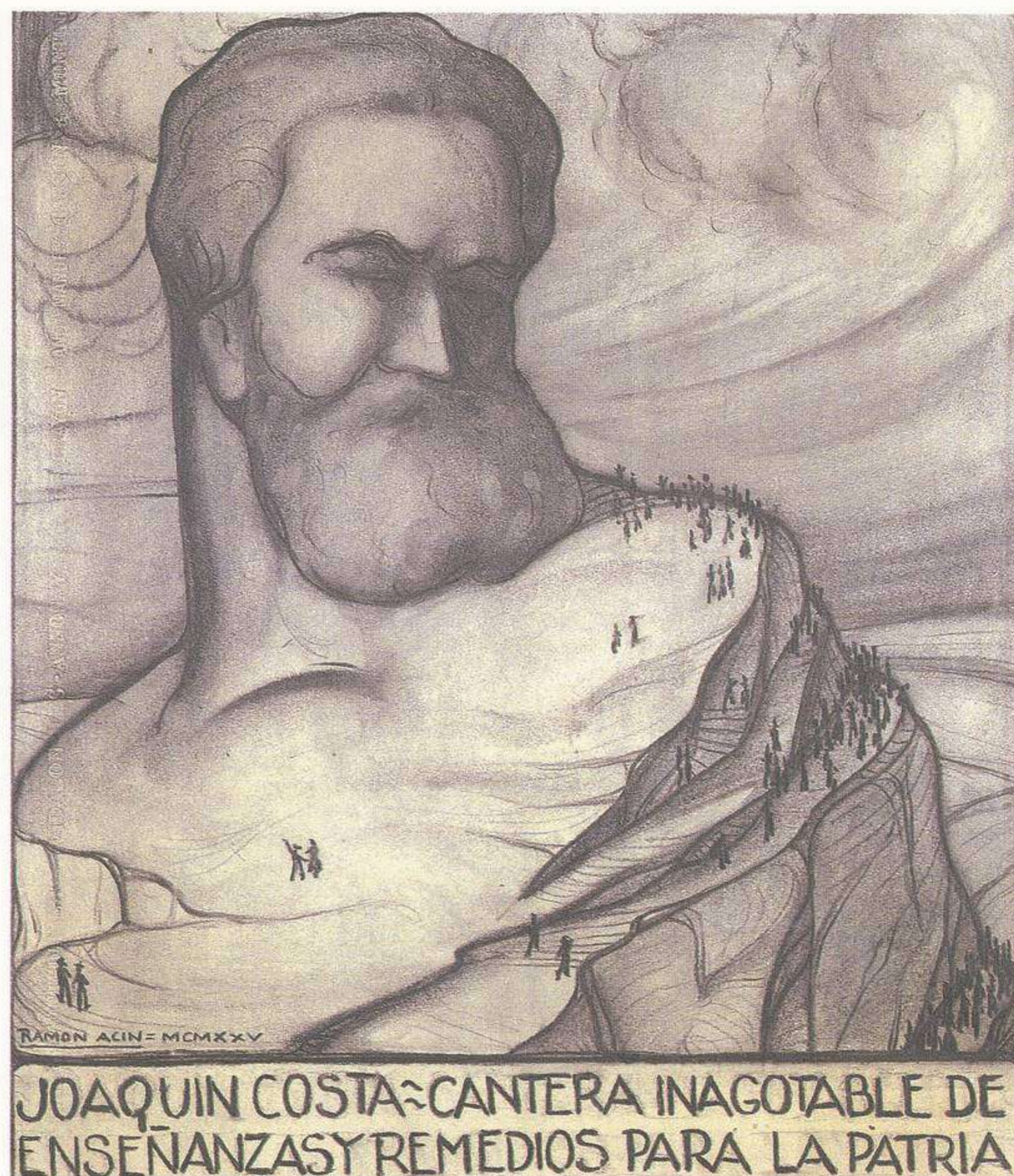
*Ya sería bonito hacer un buen monumento, pero habría de ser muy bueno, y esto dudo que se haga, por falta de dinero de una parte y de otra por la arbitrariedad común, y siempre perjudicial para el arte, en la elección de artistas.*

Pero un año antes, el artista, escritor, profesor de la Escuela oscense de Magisterio y militante anarquista Ramón Acín (Huesca, 1888-1936) había hecho un gran dibujo al carboncillo, de mucho interés iconográfico porque suponía nada menos que una repristinación de la utopía de Cavia y Lasuén.

Representó la cabeza gigantesca de Costa tallada en la cima de una cantera o montaña, por cuyas rampas, a modo de zigurat, ascienden microscópicos grupos de peregrinos, contemplados por el gran apóstol y maestro con gesto sereno y pensativo. El siguiente rótulo resumía el significado del utópico monumento:<sup>20</sup>

***Joaquín Costa = Cantera inagotable de enseñanzas y remedios para la patria***

La idea se quedó en el papel, como ejemplo de la estimulante utopía. Pero en absoluto irrealizable, pues en Estados Unidos se emprendería dos años después la gigantesca representación (de una altura de unos 150 metros) de las cuatro cabezas de los presidentes Washington, Jefferson, Roosevelt y Lincoln, talladas en la granítica cresta del monte Rushmore, en Dakota del Sur.<sup>21</sup>



Dibujo de Ramón Acín, 1925

Volverá Ramón Acín a tener la oportunidad en 1930 de interpretar una nueva iconografía de Costa al modelar en escayola un gran relieve con la composición de su rostro ante una efigie de Atenea y un fondo del Ebro navegable a su paso por Zaragoza. Se lo había encargado el periódico *La Voz de Aragón* para que, una vez fundida en bronce, se colocara en la sede de su periódico, en la zaragozana calle de Costa.<sup>22</sup> Un par de fotografías es lo que queda de esta placa, en una de las cuales posó Acín dando los últimos toques al modelado.

<sup>20</sup>.- Manuel GARCIA GUATAS: *Ramón Acín (1888-1936)*. Catálogo de la exposición, Diputación Provincial de Huesca, 1988, nº 88 del catálogo.

<sup>21</sup>.- *Encyclopedia of World Art*, London, vol. VI (1965). En la voz: United States of America. Los rostros de estos cuatro presidentes fueron tallados bajo la dirección de Gutzon Borglum, entre 1927 y 1941. El norteamericano GUTZON BORGLUM (1871-1941) fue un escultor, pintor y decorador, formado en la academia Julian de París. Después de visitar España regresó a Estados Unidos en 1892.

<sup>22</sup>.- En 1910 el Ayuntamiento de Zaragoza le había dedicado a Joaquín Costa la céntrica calle que hoy sigue llevando su nombre.- *La Voz de Aragón*, 2-I-1930





Ramón Acín modelando la placa para la calle Costa de Zaragoza, 1930

En la línea política primorriverista de exaltación del pensamiento de Costa sobre la necesidad de fomentar los regadíos y una enseñanza escolar moderna se le dedicarán los grandes monumentos de finales de la Dictadura. El más importante artísticamente fue el que se inauguró en Graus el 22 de septiembre de 1929, costado por suscripción nacional. Como ya es sabido, y se comentará en otras páginas de este catálogo, sus autores fueron el arquitecto Fernando García Mercadal que lo diseñó y la gran escultura en bronce de Costa sedente fue modelada por José Bueno, uno de los pioneros en diseñar monumentos para el pensador y polígrafo grausino.

Donde por más tiempo se dejará sentir la aplicación de la política educativa de Costa ha sido en los nuevos y funcionales

grupos escolares que se inaugurarán en ese año de 1929. El más monumental es el de la conocida como *Escuela Monumento Costa* en Zaragoza, que también merece el comentario monográfico que se le dedica en esta publicación. Pero aunque más modestos artísticamente, se inauguraron en 1929 los grupos escolares de Zuera y Graus. Los tres en uso todavía, cumpliendo con su misión de impartir la Enseñanza General Básica.

No cabe duda que Joaquín Costa sonreiría con vanidosa emoción, desfrunciendo el ceño pensativo, al contemplar los embalses del Alto Aragón que se construyeron y las nuevas escuelas que han acogido a generaciones de niños y de entusiastas maestros.

Una hermosa utopía convertida en realidad.



# JOAQUÍN COSTA A TRAVÉS DE LAS ESCULTURAS DE JOSÉ BUENO

JOSÉ RAMÓN MORÓN BUENO

## *El escultor y los problemas con el modelo*

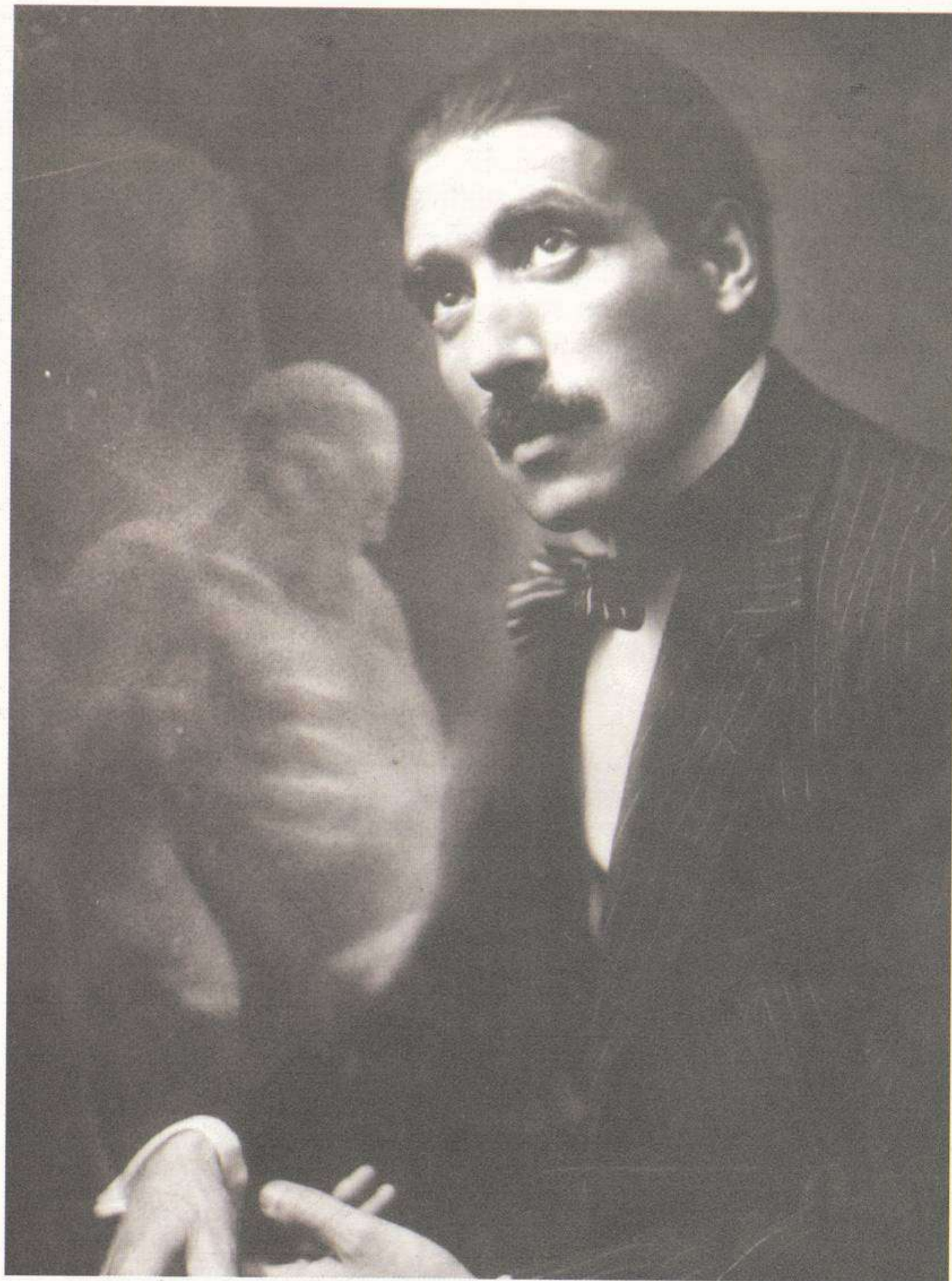
Es el escultor José Bueno (1.884-1.957), uno de los artistas aragoneses más notables de la primera mitad de este siglo, merecedor de la primera Medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1.924, y autor de una copiosa producción. Su nombre es en menor medida conocido, de lo que los son algunas de sus obras, como la estatua de Alfonso I el Batallador en el Cabezo de Zaragoza, o el propio monumento a Joaquín Costa en Graus.

En diferentes momentos de su carrera profesional, (en los años 1.911, 1.912, 1.918, 1.928 y 1929), realizó obras de diversa entidad, que tuvieron como protagonista a Joaquín Costa, lo que le convierten en uno de los artistas que en más ocasiones ha plasmado escultóricamente al jurista, pensador y político aragonés. Las razones que explican este hecho son casuales, ya que en cada una de las obras concurren circunstancias muy diferentes. Lo cual no quiere decir que José Bueno fuera indiferente a la personalidad y a la obra de Costa, ya que conocemos diversos testimonios del artista en los que muestra su admiración y respeto hacia él <sup>1</sup>.

Jose Bueno, como el resto de artistas que llevan a cabo la realización plástica de un retrato de Costa, se encuentran con el problema de la carencia de imágenes diversas que permitan un mejor conocimiento del retratado. Todos parten de la misma fotografía. Por lo que la iconografía de Costa esta irremediamente condicionada por esta circunstancia.

No tenemos constancia de la existencia de ninguna obra pictórica o escultórica realizada en vida de Costa, en la que éste posara como modelo. Las que conocemos son posteriores a su fallecimiento, sí conocemos, en cambio, algunas caricaturas como las realizadas por Fresno en el diario "ABC"<sup>2</sup>. Nada más alejado al pensamiento de Costa que el ser inmortalizado a través de un retrato artístico. Incluso fue refractario al hecho de dejarse fotografiar, por lo que son muy pocas las fotografías que se conservan de retratos de él realizados en estudios fotográficos.

Tres son los retratos fotográficos más conocidos: cuando contaba veinticuatro años, Costa joven; el realizado en 1.894, Costa maduro; y el de 1.906, Costa viejo. En una carta remitida por Costa a Antonio Mompeón Motos, fechada el 31 de enero de 1.906, y publicada en el diario "Heraldo de Aragón", le comenta el envío de "mi fotografía moderna (de Costa viejo),



José Bueno hacia 1920

inédita, pues todavía siguen los periódicos y revistas con la antigua de hace doce años... Ya le diré el porqué de ésto de la fotografía, que he negado siempre a la prensa..."<sup>3</sup>

El mismo periódico señala que éste último retrato es el que ha aparecido siempre reproducido en la prensa española y americana, e incluso afirma que no hay otro retrato de Costa. La fotografía fue realizada a petición del periódico por un fotógrafo

1. Sirva de ejemplo la entrevista publicada en "Heraldo de Aragón". 24-9-1929, en la que expresa su "fervor costista".

2. "ABC" 23-5-1908.

3. "Heraldo de Aragón" 24-11-1929.



del Alto Aragón (cuyo nombre no se indica), "... a quién una vez obtenida la prueba, Costa en un arrebatado de su carácter, obligo a romper la placa."<sup>4</sup>

La explicación que pudiera haber dado Costa de su actitud al señor Mompeón Motos nunca fue hecha pública, aunque parece evidente que responde a su fuerte carácter. Por otra parte, esta última fotografía será la utilizada como modelo por los pintores y escultores que a lo largo del siglo se han enfrentado a la realización de una obra póstuma del político aragonés. Así podemos constatar esta circunstancia en algunos de los retratos de mayor interés como los de Lasuén, Durbán, Burriel, Acín, Iñaki, Orensanz o Gonzalvo.

Esta parquedad de retratos en vida quedará pronto alterada por el elevado número de los mismos que se realizaron después del fallecimiento de Costa, acaecido el 7 de febrero de 1.911. Al tumultuoso entierro de Costa siguió un período de exaltación en el que no faltaron el fastuoso mausoleo, los proyectos utópicos de Dionisio Lasuén en el Moncayo, y de Ramón Acín, una grandiosa escuela que fuera "el mejor de los monumentos posibles", el considerable monumento de Graus e incluso un himno.

#### *La iconografía costista en la obra de José Bueno.*

Un total de seis son las obras que realizó José Bueno sobre Joaquín Costa, de ellas tres son proyectos para monumentos que no se llegaron a materializar.

El mismo año del fallecimiento de Costa, 1.911, Bueno recibió el encargo de la realización de un monumento público por parte del Ayuntamiento de Barbastro, localidad por la que Costa se presentó en 1.883 para Diputado, sin ser elegido, y que de esta forma se adelantaba en la propuesta a otras localidades aragonesas como Zaragoza, Huesca o Graus, más vinculadas al político aragonés. Para el escultor, que tenía tan sólo veintisiete años y que todavía se encontraba en su etapa de aprendizaje, supuso la realización del primer boceto para un monumento público.

El monumento no llegó finalmente a realizarse, debido a las dificultades inherentes a su financiación. El proyecto modelado por el escultor fue publicado por el diario

"Heraldo de Aragón"<sup>5</sup>. La idea del mismo era sencilla y didáctica, dentro de una composición triangular, dominada por un pedestal irregular (que en el original hubiera sido de piedra sin desbastar), sobre la que se yergue el busto de Costa, y dos figuras alegóricas a ambos lados, un agricultor vestido con la indumentaria tradicional aragonesa, y un león, símbolos, respectivamente, de la preocupación de Costa por la agricultura, y de su tenacidad, no en vano se le llamó el "León de Graus". El periódico citado felicita al joven escultor "... al idear una composición que, en medio de su modestia, tiene notoria grandeza y típico sabor"<sup>6</sup>.

La segunda obra que realiza Bueno sobre Costa es un busto retrato por encargo del cuñado de Costa, Tomás Pueo, marido de su hermana Martina. Se trata de un busto en tamaño natural

#### **EN MEMORIA DE COSTA**



Proyecto del monumento a Costa en Barbastro, 1911

4. *Ibíd.*

5. "Heraldo de Aragón" 30-10-1911.

6. *Ibíd.*





Placa conmemorativa C/Barquillo nº11, Madrid 1918

esculpido en mármol y realizado en fechas próximas al fallecimiento del político aragonés, seguramente por expreso deseo de su familia de tener en el propio domicilio un retrato del familiar ilustre. El diario madrileño de ideología republicana “El Liberal”, publica en sus páginas una fotografía del mismo. El escultor esculpió el busto siguiendo la reproducción fotográfica, ya comentada, de Costa en 1.906. El retrato es de concepción realista y ejecución correcta. Supone un paso más en su afianzamiento como retratista notable.

Los homenajes póstumos a Costa se suceden. Ahora es en Madrid, donde un grupo de aragoneses residentes en la capital de España, desean honrar la memoria del patricio aragonés colocando una lápida conmemorativa en la casa donde vivió durante su estancia madrileña, en la calle Barquillo número 11. José Bueno se ofreció desinteresadamente a su ejecución, por lo que es también un pequeño homenaje del escultor. La obra fue inaugurada el 8 de febrero de 1.918, siete años después de la muerte de Costa.

La lápida conmemorativa es una placa de mármol blanco en formato rectangular, decorada con elementos clasicistas, dos pilastras con capiteles jónicos, en los extremos, y una guirnalda

en la parte inferior junto al escudo de Aragón. En el centro, la efigie en perfil medallístico de Costa y la inscripción “Aquí vivió/ Joaquín Costa/ a quien dedican este/ recuerdo los aragoneses/ residentes en Madrid/ 1.918”. Dentro de la sencillez, el escultor combina el clasicismo con la imagen en perfil de Costa, resuelta de manera realista partiendo de los estudios que sobre el retrato de éste había realizado.

La ciudad de Zaragoza, ya bien avanzada la década de los veinte, propuso como homenaje al “León de Graus” la edificación de un gran complejo escolar, que plasmara la importancia que tenía la escuela en su pensamiento. El arquitecto Miguel Angel Navarro Pérez fue el encargado de materializar la idea, con un espléndido edificio de inspiración renacentista. Sin demasiado acierto se pensó erigir en su interior una obra escultórica de forma circular adaptada al segundo vestíbulo del edificio, que debía contener una fuente y la estatua de Costa<sup>7</sup> Al



2º Proyecto, monumento a Costa en el Grupo Escolar Costa 1928

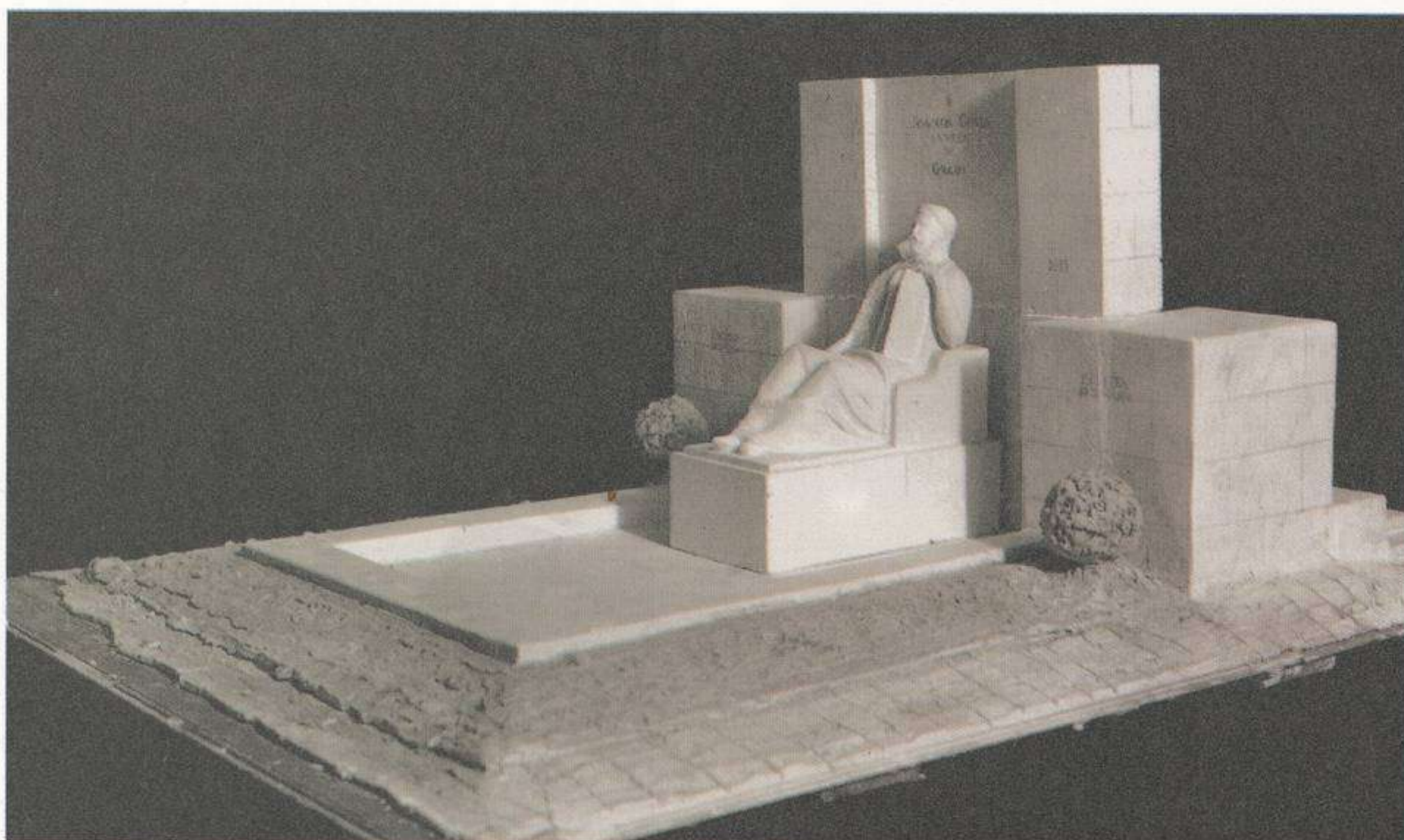
7. Las bases del concurso se publican en “Heraldo de Aragón” 13-7-1928, p.3



concurso convocado en 1.928 se presentaron 16 proyectos, siendo finalmente los ganadores el escultor Antonio Torres Clavero, autor de las esculturas exteriores del edificio, junto a Amado Hernández Franco. Pero el proyecto no llegó nunca a materializarse.

El escultor José Bueno presentó dos proyectos para este concurso, uno de gran ambición y costosa ejecución, y otro más simple, resolución simplificada del anterior. El primer proyecto consta de un

espacio semicircular cerrado por seis columnas de estilo toscano, en el centro y sobre un pedestal, la estatua sedente de Costa vestido con toga, sostiene sobre sus piernas un infolio abierto. Dos bajorrelieves alegóricos a la educación y a la agricultura, junto a una pequeña fuente, completan el conjunto. Todo ello dentro de un marcado clasicismo y en perfecta armonía con el edificio. El segundo proyecto, simplificación del anterior, consta de un alto pedestal sobre el que se yergue la estatua sedente de Costa, similar a la anterior, cambiando únicamente la disposición del infolio, ahora cerrado y sostenido por la mano izquierda. Los relieves van adosados a cada lado del pedestal, bajo los cuales hay una fuente semicircular.



Boceto del monumento a Costa en Graus, 1928

La intencionalidad del escultor con ambos proyectos es la de adaptarse a un espacio singular, el vestíbulo de un colegio, pero sin perder el horizonte de monumentalidad que debían de tener y sin caer en el exceso de retórica al que se prestaban las bases del concurso. La sobriedad de las formas y el patente clasicismo definen el modo de resolver del escultor, que puso un especial empeño en la obra y en su admirado Costa. No obstante, ninguno de los dos proyectos fue seleccionado.

En el tiempo coincidirán estos proyectos con la última y más importante obra que el escultor dedica a Costa, el Monumento a Joaquín Costa en la localidad de Graus. La iniciativa de erigir este monumento partió del escritor y periodista aragonés afincado en Madrid, José García Mercadal, con el apoyo del influyente político y hombre de negocios Basilio Paraiso, también residente en Madrid. La propuesta fue respaldada y promovida por la corporación municipal de Graus, que la aprobó en sesión plenaria el 18 de marzo de 1.928<sup>8</sup>, decidiendo crear una comisión

gestora del monumento y abrir una suscripción popular con el fin de obtener los fondos necesarios para sufragar el coste del mismo. Al mismo tiempo se convocó concurso público mediante bandos, anuncios publicados en la prensa y Boletín Oficial de la Provincia para la presentación de proyectos.

El escultor grausiano Felipe Coscolla y el zaragozano José Bueno acudieron a la llamada del Ayuntamiento, que finalmente encargó a éste último, junto al arquitecto Fernando García Mercadal, la realización

del proyecto. La firma del contrato se produjo el 28 de octubre de 1.928, en el que se especificaba el presupuesto que ascendía a la cantidad de 68.200 pesetas.<sup>9</sup>

El monumento fue sufragado íntegramente por el sistema de suscripción popular. En el diario zaragozano "La Voz de Aragón" fueron publicadas a lo largo del año 1.929, las listas de los suscriptores. Encabeza la suscripción el Rey Alfonso XIII con 500 pts., el Estado aportó 20.000 pts., participaron también las Diputaciones Provinciales aragonesas, Ayuntamientos, Cámaras de Comercio e Industria, centros obreros, casinos recreativos e instituciones de todo tipo, tanto aragonesas como nacionales e incluso americanas. La cantidad total recaudada fue de 71.713,27 pts.<sup>10</sup>

8. Actas de Plenos del Ayuntamiento de Graus, 13-3-1928 folio 11.

9. Actas de Plenos del Ayuntamiento de Graus, 1-11-1928, folios 31-33

10. "La Voz de Aragón", 20-11-1929, p.3.



El escultor trabajó el modelo en yeso en su taller de Madrid durante el invierno y la primavera de 1.929. En mayo se traslada a Graus para concretar el emplazamiento del monumento. Desde el mes de julio dirige personalmente las operaciones de construcción del monumento. Por fin el domingo día 22 de septiembre es inaugurado por el Jefe del Gobierno, Miguel Primo de Rivera.

El monumento consta de la estatua sedente de Costa, en bronce y tamaño superior al natural, sobre un pequeño pedestal y rodeado de un estanque rectangular. Al fondo, un muro de sillares de piedra, ligeramente deprimido en su centro, y flanqueado en sus extremos por dos grandes bloques prismáticos. En la parte posterior del muro, ligeramente curvada, se adosa un bajorrelieve rectangular en piedra, de muy pobre ejecución, que representa una vista de Graus con el Santuario de la Peña y la Peña del Morral al fondo, un banco corrido y una escalinata de acceso completan el conjunto.

José Bueno diseña el monumento junto al arquitecto Fernando García Mercadal, que acababa de construir el edificio del “Rincón de Goya” en Zaragoza, obra emblemática de la arquitectura española. García Mercadal concibe para este monumento una estructura racionalista, en la que las formas arquitectónicas, se reducen a simples volúmenes geométricos, con protagonismo de la línea recta “como expresión de la rectitud y sobriedad de Costa”<sup>11</sup>. No hay molduras, baquetones, ni ningún elemento decorativo que distorsione la pureza de las formas geométricas.

El escultor, consecuente con la estética racionalista de lo arquitectónico, ejecuta una estatua de gran sobriedad plástica, resuelta en bronce oscuro que contrasta con la claridad de la piedra del conjunto.

Guarda una remota relación con los bocetos realizados para el Grupo Escolar Costa, anteriormente comentados. Aquí, las deformaciones que introduce el escultor, alargando las piernas y exagerando la inclinación hacia atrás del tronco y la cabeza, así como el tratamiento de la materia, dan a la estatua un aire de modernidad.

Costa es representado como un filósofo griego, de recia constitución física, vestido con túnica sin mangas y parte del pecho descubierto, que sostiene con la mano izquierda un infolio (su obra). Es la representación de un ser atemporal e irreal, pero que sin embargo refleja esa rotunda personalidad de Costa, que a juicio del escultor se resume en “la seguridad de pensamiento, el ánimo para la lucha y la nobleza”<sup>12</sup>. La cabeza de Costa, tantas veces plasmada por el escultor, verdadera obsesión en su carrera, es un compendio de la intencionalidad del artista: por un lado la



Monumento a Costa, Graus. Foto de la época 1929

11. Según afirma José Bueno en “Heraldo de Aragón” 24-9-1929, p.4

12. *Ibidem*.





Monumento a Costa, Graus.  
Detalle de la cabeza

vigorosa ejecución de las facciones de un Costa en plena madurez intelectual, por otro, el altivo y serio gesto, conseguido por el plano oblicuo del rostro, que alza la vista hacia el cielo demandando justicia.

El Costa de Bueno, es un filósofo o quizá un profeta cargado de mensajes, que se plasman en las expresiones “Política Hidráulica” y “Escuela Despensa”, inscritas en el monumento, claves de su pensamiento. La simbología del agua que rodea la

estatua de Costa, es una alusión directa a la política hidráulica defendida por él.

El monumento es una de las obras más relevantes en el conjunto de la producción del escultor José Bueno, y con ella concluye la serie de obras dedicadas a Costa. A nuestro juicio, se trata de uno de los monumentos escultóricos conmemorativos más interesantes del panorama español de aquel momento, con cierta afinidad con el “Monumento a Ramón y Cajal” realizado por Victorio Macho en el Parque del Retiro de Madrid en 1.926, aunque en el caso de Bueno utiliza una estética más avanzada.



# EL PROCESO GRÁFICO DEL MAUSOLEO DE JOAQUÍN COSTA DISEÑADO POR FÉLIX LAFUENTE

FERNANDO ALVIRA BANZO

El oscense Félix Lafuente Tobeñas fue un pintor fecundo, aprendiz de escenógrafo en el teatro Real de Madrid y colaborador gráfico de publicaciones diarias y periódicas. Adquirió una sólida base artística en la Escuela de Artes Aplicadas de Madrid, en la que su dominio del dibujo quedó patente desde sus primeros ejercicios académicos.

El amor por lo suyo, patente a lo largo de toda su producción y manifestado abiertamente en los momentos de más ferviente regeneracionismo, hizo que el pintor regresara a su tierra para hacerse cargo, el año 1893, de la Cátedra de dibujo del Instituto y dedicarse a la práctica de la pintura. Sus temas solían encontrarse en enclaves próximos a la ciudad de Huesca, paisajes urbanos y de la huerta familiar, en el primer pie de monte, en las fuentes y sotos próximos a la ciudad, en el castillo de Loarre y los Mallos de Riglos. Con escasas incursiones en el Pirineo para pintar hombres de carne y hueso y piedras de verdad<sup>1</sup>.

La implicación con su ciudad natal y con la provincia altoaragonesa queda patente, de igual modo, en los abundantes trabajos que realizó para poner al alcance de los ciudadanos, en los diversos comercios de los cosos, especialmente en el de Potoc, los nuevos edificios que iban a ser construidos en el periodo entresiglos, como la acuarela en la que se podía ver el nuevo matadero. También envió desde Huesca, los primeros años de siglo y antes de convertirse en colaborador habitual del periódico, algunos dibujos al *Heraldo de Aragón* para dar cumplida cuenta de las fachadas del Casino, el nuevo matadero o de la Escuela de Artes y Oficios de San Bernardo en plumillas publicadas por el rotativo aragonés<sup>2</sup>. Realizó algunos monumentos de Jueves Santo, como el del convento de la Asunción o la parroquia oscense de Santa Engracia en la capital aragonesa<sup>3</sup>.

Félix Lafuente mantuvo lazos de amistad y colaboraciones con muchos de los prohombres del Aragón, en diferentes campos. Sus años de estancia en Zaragoza, en torno a la celebración de la Exposición Hispano Francesa conmemorativa de los Sitios, incrementó sus contactos con realizadores plásticos, actores y gentes de letras participando activamente en algunas de las tertulias más famosas de la



Félix Lafuente Tobeñas

capital aragonesa. Algunos de los más peculiares personajes zaragozanos fueron retratados por el pintor en el *Heraldo*.<sup>4</sup>

Uno de los altoaragoneses más notables y queridos del pintor fue sin duda Joaquín Costa con el que Lafuente coincidió en Madrid durante los años de su formación en la Escuela de Artes. Lo admiró como político y llegó a coincidir como colaborador gráfico en alguna de las publicaciones en las que Costa aparecía como colaborador literario.<sup>5</sup> Por otro lado es más que probable que Lafuente gozara del patrocinio de Costa durante sus años de estudiante en Madrid.

1.- ACIN, Ramón. "Venta de Cuadros del Pintor Lafuente". Revista *Aragón*. Enero de 1925

2.- HERALDO DE ARAGON. 11 y 13 de agosto de 1904 y 10 de agosto de 1905

3.- Para mayor información a este respecto ver ALVIRA BANZO, Fernando (Dirección) *Félix Lafuente en las colecciones oscenses* DPH, 1989.

4.- VERAS SANZ, Francisco Javier. *Cien Años de Ilustraciones en Heraldo de Aragón*. 1895-1995. Institución Fernando el Católico. Zaragoza 1995

5.- La Caza Ilustrada. Organó oficial de la Asociación General de cazadores. Num 95. Año IV. Madrid. 20 de julio de 1890





Félix Lafuente en su estudio

Sus incursiones en el campo del dibujo publicitario quedan reflejadas en un cuaderno de bocetos que posee la colección familiar, utilizado también para la realización de algunos diseños de letras de cartelería. El meticuloso estudio de los temas queda reflejado en este grueso álbum en el conviven estudios de diferentes soluciones para una marca de papel de fumar con ejercicios de geometría descriptiva y perspectiva

cónica para sus clases, pequeños apuntes de figura del natural, dibujos para escenografías o santos que acabarían ocupando el primer término de alguno de sus monumentos religiosos.

Respecto al diseño de monumentos no religiosos que puede deducirse de algunas noticias de prensa<sup>6</sup>, el mausoleo a Costa en el Cementerio de Torrero es el único monumento de carácter civil salido íntegramente de la manos de Félix Lafuente. Del mismo contiene también algunos bocetos el mencionado cuaderno.

La celebración del sesquicentenario del nacimiento de Joaquín Costa puede ser ocasión óptima para desempolvar los dibujos previos y publicar una de las dos acuarelas presentadas a concurso, la ganadora del premio que se recuperó, hace algunos meses y de modo casual, en una tienda de viejo.

A la hora de catalogar la obra de Félix Lafuente contenida en las colecciones oscenses, la de la familia del pintor supuso la máxima aportación. Conservados con esmero, pequeños bocetos para los más diversos fines, acuarelas, especialmente retratos, decoraciones y apuntes del natural, óleos conocidos y otros que no habían salido del domicilio familiar, formaban un conjunto de más de cien obras de diversos formatos e intenciones con los que estructurar una opinión sobre el trabajo del oscense.

La catalogación de los dibujos realizada entonces incluyó un total de seis plumillas contenidas en el cuaderno que se llamó *de Inscripciones del 80%*, libro de cuentas en cuya primera hoja se puede leer "Cuenta corriente con los pueblos que las poseen con explicación de los Capitales antiguos y modernos". Lafuente utilizó el cuaderno, como queda dicho, para trazar abundantes y variados. Tras un lápiz muy abocetado en el que pueden verse dos aspectos de la escalinata que permitiría el acceso a la parte superior del mausoleo, la primera de las plumas es un doble proyecto.

El de mayor formato coloca un busto de Costa sobre una peña de la que, en la parte de la derecha brota un manantial. Una lápida rectangular situada en la parte anterior, recibiría un texto que en el boceto resulta ilegible hecha excepción de la palabra "Aragón" y una fecha en números romanos que acabaría siendo la de nacimiento y muerte del

6.-DIARIO DE HUESCA. de 16-11-1899 "Una visita a un estudio"

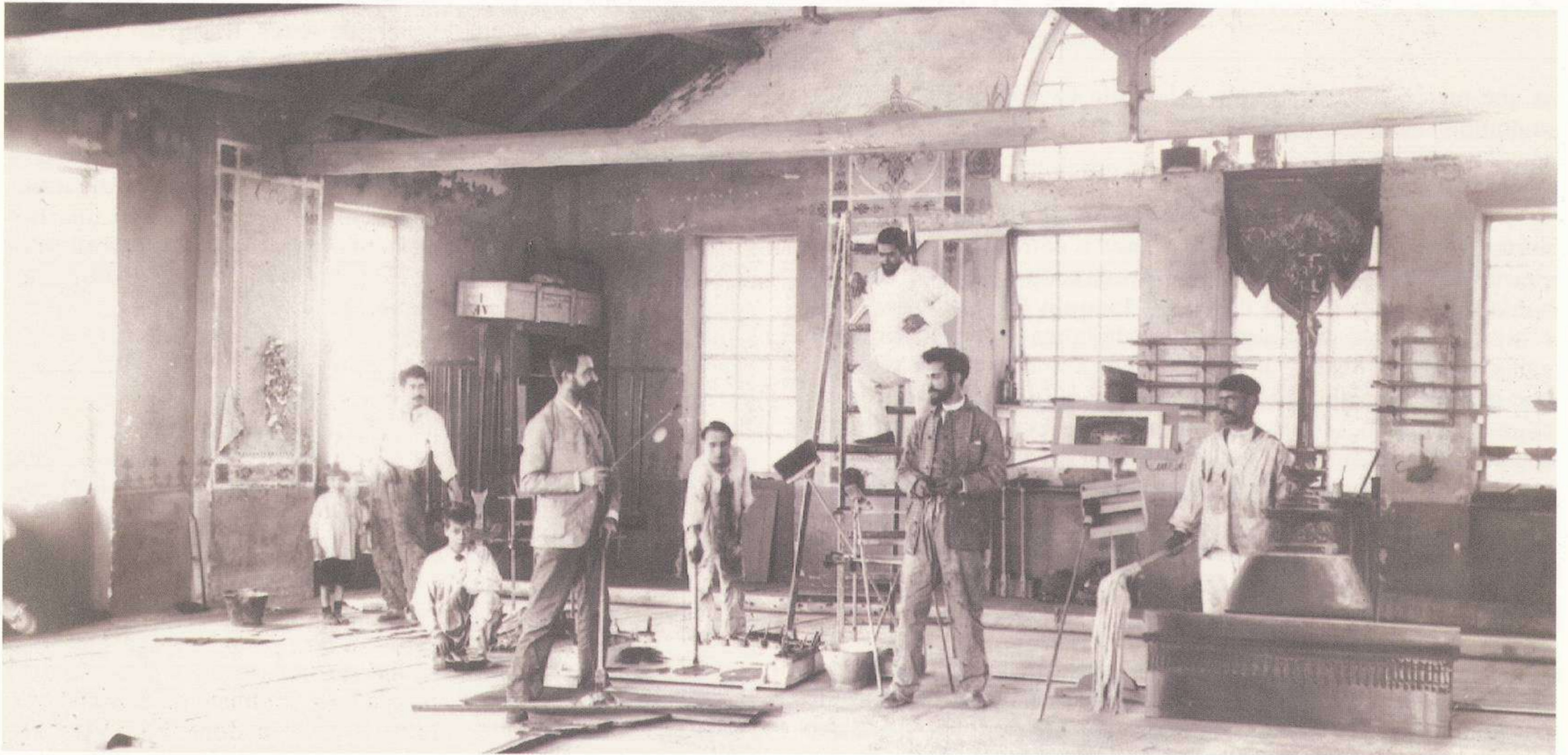


prócer aragonés. El menor invierte los volúmenes rocosos y coloca la cúspide pétrea en la parte anterior del posible monumento para recibir el busto de Joaquín Costa. Desde el principio los bocetos son planteados como la reproducción del enorme paisaje que debería acoger los restos de Costa que quería descansar en las montañas. La utopía de realizar un monumento de dimensiones norteamericanas es desechada desde el principio por Silvio Kosti y Félix Lafuente en favor de una decoración, tridimensional en esta ocasión, especialidad en la que el pintor oscense se encontraba ciertamente a gusto<sup>7</sup>.

En la segunda de las plumillas se realiza el busto del león de Graus sobre una columna con capitel y aparece una escalinata por la que se accede a la misma. Se mantiene la referencia al agua en la parte de la derecha de la composición y

lápida toma forma circular. Se pueden intuir las palabras Aragón y Costa y en la parte inferior, siguiendo el ritmo del círculo que se completa con una cenefa de perlas, se añaden los escudos de las tres provincias aragonesas. Las redondeces de este segundo ejercicio no debieron gustar demasiado a Lafuente, cada vez más alejado de las caligrafías modernistas en las que había desarrollado su trabajo los primeros años del siglo. A partir del siguiente boceto la verticalidad de las masas pétreas va a dominar el conjunto de la composición.

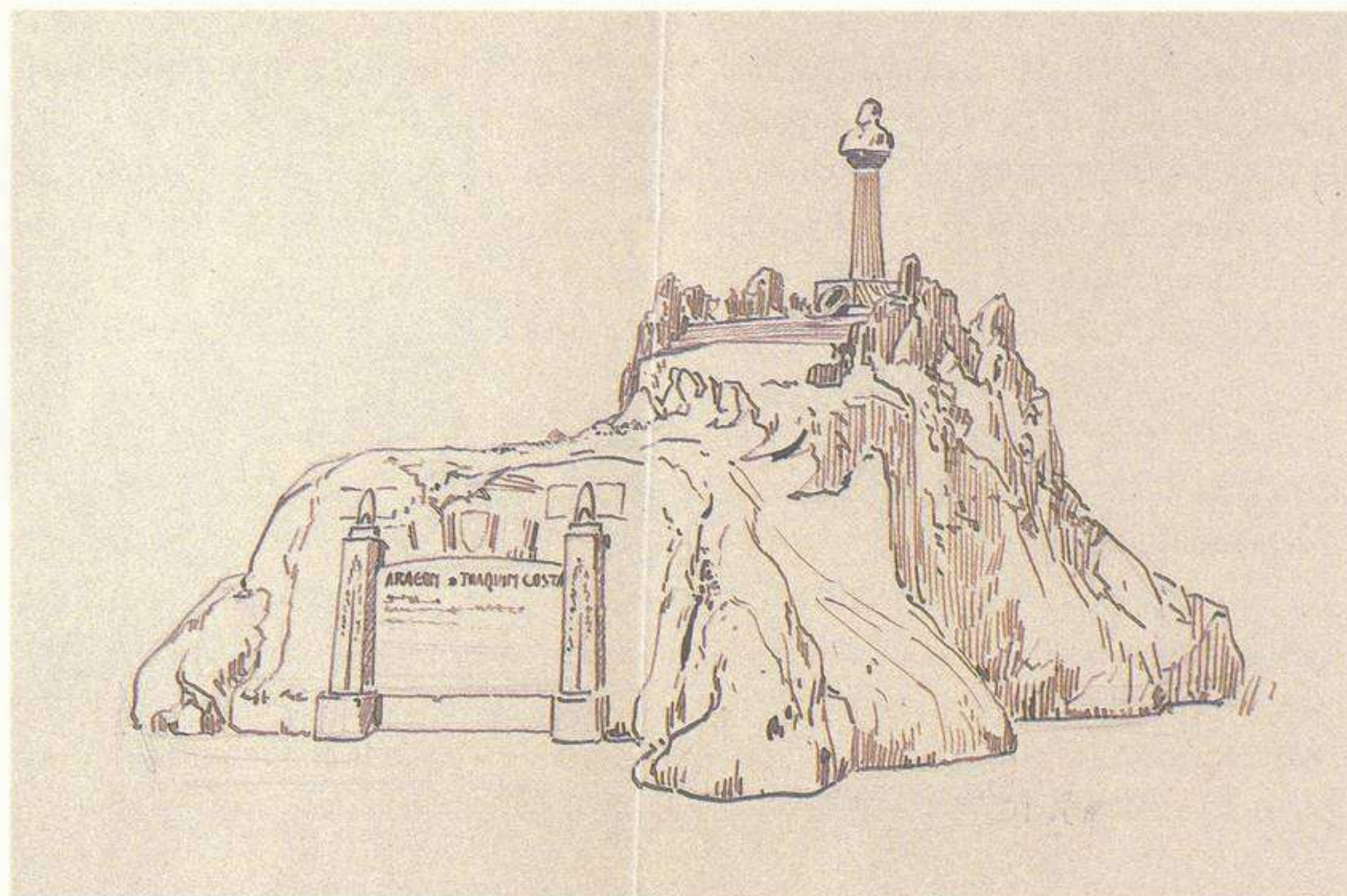
La tercera plumilla, que cierra su horizonte con una aguada de tinta sepia, color utilizado así mismo en el resto de los bocetos *del cuaderno del 80%*, trae como modificación más importante la forma de la lápida que vuelve a ser rectangular si bien mantiene un arco con orla de perlas en la parte superior en



Félix Lafuente en el taller de escenografía de Madrid, que compartió con Amalio Fernández

7.- Sobre los diversos bocetos presentados a concurso ver GARCIA GUATAS, Manuel. "Utopía y significados del Mausoleo de Joaquín Costa" en AAVV. *El arte aragonés y sus relaciones con el hispánico e internacional. Actas del III Coloquio de Arte Aragonés*. Huesca 19-21 diciembre 1983. Sección II. Diputación de Huesca 1984?. Respecto a Lafuente como escenógrafo ver ALVIRA BANZO, Fernando Op. cit.





Boceto para el Mausoleo a Costa, por F. Lafuente, 1911

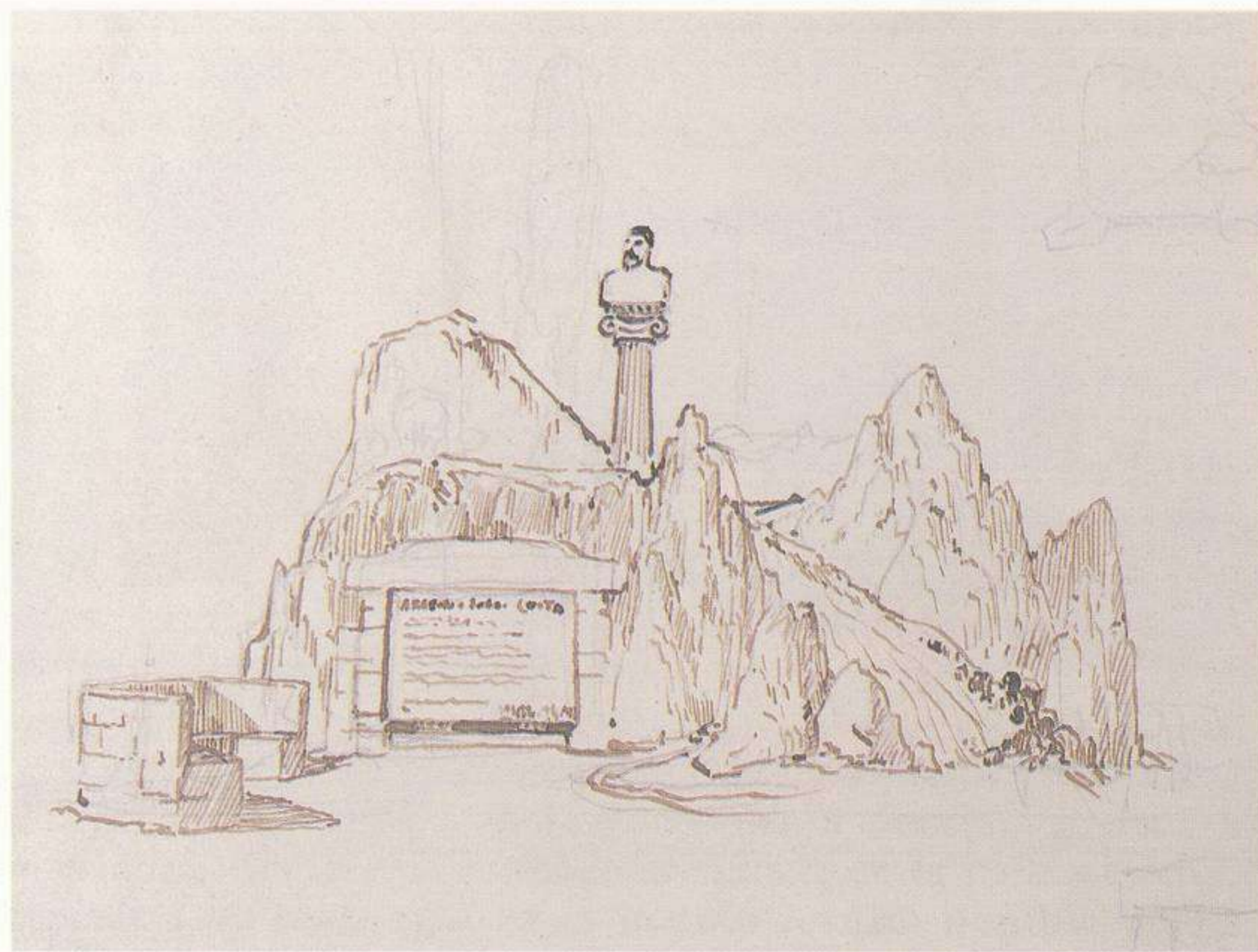
la que puede leerse "Aragón a Joaquín Costa". Sigue presente la columna sobre la que se alza el busto pero desaparecen los escudos provinciales.

El Costa ferviente enamorado de la Naturaleza, norma y compendio del arte comienza a entrecruzar a partir del cuarto de los bocetos. Si los autores reconocían que en vida habían oído expresar el deseo de Joaquín Costa de que "sus cenizas reposaran un día en el seno de la madre tierra, sin otras galas ni arrequives que las rocas bravías",<sup>8</sup> esta nueva plumilla que conserva el álbum familiar magnifica la parte posterior del espacio con un volumen pétreo considerable que acabará estando en la propuesta final aunque pierda una buena parte de su peso. La columna y el busto quedan en el plano medio. Vuelve a ganar interés el agua que se acompaña de abundante vegetación, como si lo que se estuviera realizando fuera simplemente un apunte de paisaje presidido por la imponente masa del Pirineo.

El quinto de los bocetos preparatorios conservados en el cuaderno es una vista de conjunto, atacada de igual modo en clave de paisaje y con una oscura aguada de fondo de la que emerge una altísima vegetación. Sigue la referencia al agua en la derecha de la composición y la lápida resume las dos posibilidades trabajadas hasta ese momento. Sobre una estructura semicircular orlada de perlas un rectángulo en el que

tan sólo se ha escrito ARAGON a Joaquín Costa. Se advierte, borrado, un primer dibujo que no ha sido trabajado con plumilla y en la parte posterior de la hoja puede verse otro boceto mucho más esquemático del posible conjunto funerario.

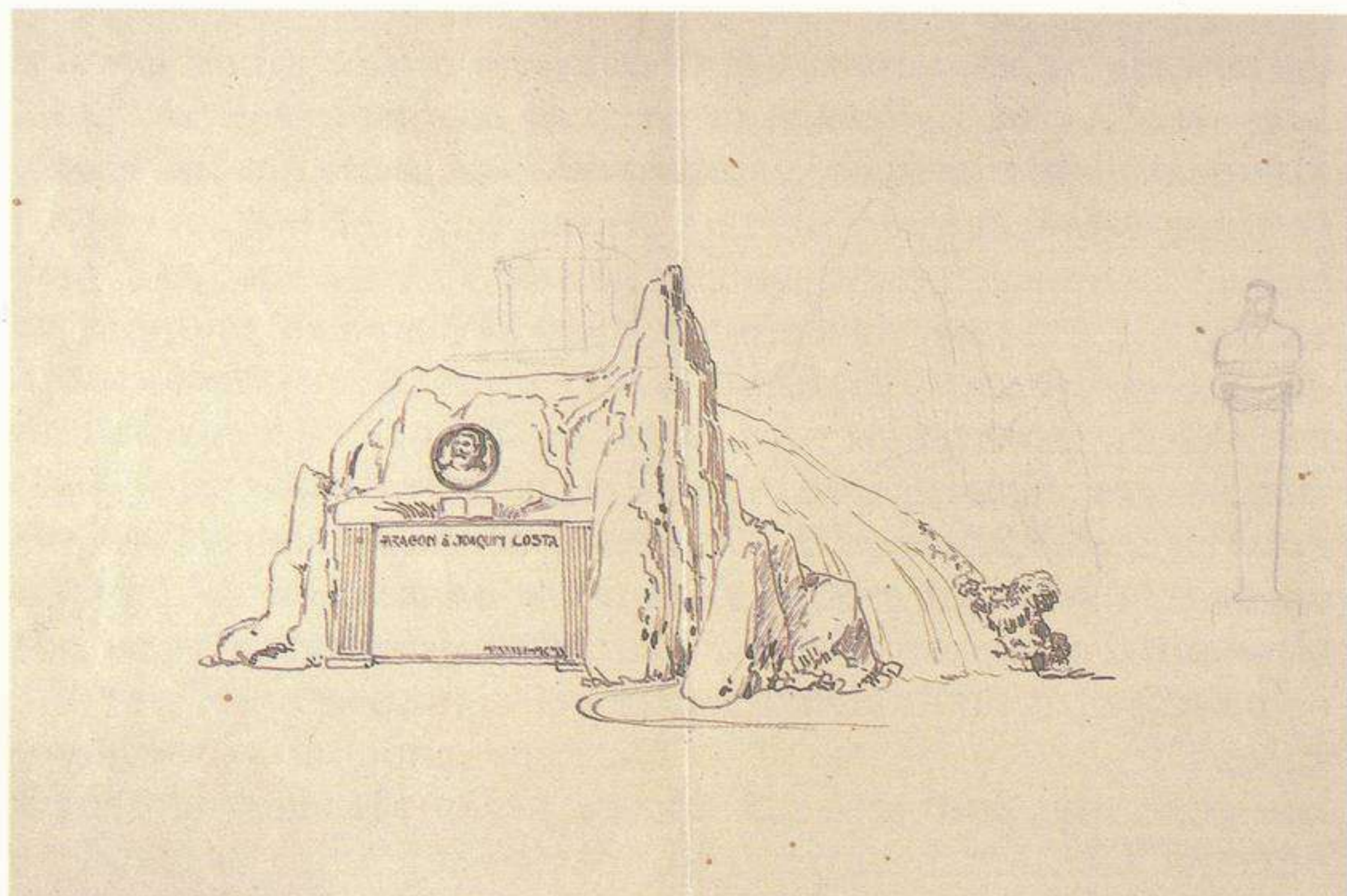
El sexto y último de los dibujos a pluma, contenidos en el cuaderno, preparatorio de la acuarela que Lafuente y Bescós llevarían al concurso, presenta la novedad de un banco semicircular colocado en la parte anterior izquierda de la composición que se eliminaría en la acuarela definitiva. El agua adquiere gran preponderancia y se desploma en cascada por la derecha mientras se aboceta un curso semicircular que quedará para la propuesta final en el primer término derecha. El dibujo contiene varias anotaciones a lápiz: una planta del conjunto que permite apreciar el volumen total de las rocas y varias columnas con sus correspondiente capiteles bajo la palabra "griego". Que nos llevan de modo natural a los trabajos que realizara en la madrileña Escuela de Artes. Existe así mismo un dintel que cobijará definitivamente la lápida y que se trabaja en un pequeño apunte lateral. Todos los descritos hasta este momento tienen unas medidas de 31 x 18 cm.



Boceto para el Mausoleo a Costa, por F. Lafuente, 1911

8.- HERALDO DE ARAGON. 8-2-1912.





Boceto para el Mausoleo a Costa, por F. Lafuente, 1911

La importancia del trabajo que estaba realizando y el escaso margen de tiempo que transcurrió para quienes presentaron sus proyectos al concurso convocado a primeros de noviembre de 1911 (entre los que se encontraban Dionisio Lasuén, José Bueno y Enrique Clarassó), y el fallo unánime del jurado en la junta de 3 de febrero, hizo que Lafuente desarrollase con celeridad una serie de posibilidades que le llevarán a expresar correctamente la idea que manifestaba conjuntamente con Bescós en el texto explicativo que acompañaba a las aguadas<sup>9</sup>.

Además de las mencionadas, Lafuente realizó otras cinco propuestas previas en un formato mayor. Elaboradas a la pluma y con tinta sepia, la primera de ellas, la que más se aleja del resultado final, deja en lápiz un fondo de montañas que recuerdan los Mallos de Riglos y juega con una composición de planta hexagonal elaborada con vegetación que rodea una estructura abovedada de seis gajos entre los que discurre el agua. En el centro la columna el capitel y el busto, todo ello acompañado de abundante vegetación.

El segundo de los bocetos de mayor formato crea varios planos horizontales entre la masa rocosa por la que discurre el agua y a través de una amplia escalinata accede a un paralelepípedo sobre el que se levanta la columna con el busto de Costa.

El tercero coloca un medallón con la efigie de Costa sobre el marco adintelado en el que aparecen el libro y las espigas, en clara referencia a la escuela y la despensa y suprime columna y busto que aparecen a la derecha de la hoja, a lápiz. La masa de montañas del fondo se deja abocetada también a lápiz y sobre la parte realizada a tinta, montaña, agua y vegetación se coloca por primera vez una especie de boceto de construcción. En el reverso de esta hoja existe un lápiz con un estudio de lo que será el gran lienzo con diversos tipos aragoneses que ocupa el salón azul del círculo oscense.

El último de los bocetos previos catalogados, el que se aproxima en mayor medida a la acuarela final, está realizado sobre un curioso soporte. Se trata de la hoja del calendario de la Librería y encuadernación oscense de Lorenzo Iglesias Lacostena. La distribución de los elementos es la más próxima a la propuesta definitiva. Aparece por vez primera la Acrópolis dibujada con total precisión.

La acuarela ganadora del concurso, reproducida en primera en Heraldo de Aragón en 1912, está realizada en clave escenográfica y convierte en imagen el contenido del texto con que Manuel Bescós y Félix Lafuente acompañaron su proyecto de mausoleo.

*“Han atendido los autores de estos dos proyectos, a harmonizar las líneas y el carácter del monumento funerario con la excelsa mentalidad del grande hombre muerto.*

*Fue Costa un ferviente enamorado de la Naturaleza, norma y compendio del Arte, y en vida le oímos expresar su anhelo de que sus cenizas reposaran un día en el seno de la madre tierra, sin otras galas ni arrequives que las rocas bravías.*

*Sobre este tema pues, hemos compuesto los dos proyectos que tenemos el honor de presentar a Comisión del homenaje; pero hemos considerado también que fue la mentalidad de Costa heredera directa aquellos grandes filósofos, repúblicos y oradores griegos que como Aristóteles, Platon, Pericles y Demóstenes, dejaron huella profunda de su genio en el camino de la Humanidad. Su verbo relampagueante, fue siempre expresión del pensamiento soberano, vestido con el espléndido ropaje del más puro aticismo. Por tales razones, al introducir en el proyecto las*

9.- Ibidem.



*líneas inmortales del Partenon, la tribuna de Demóstenes y el trípode de Platea, hemos querido revivir la Naturaleza en un ambiente helénico.*

*Responde y simboliza también nuestro proyecto, la obra política de Costa, descansando en aquellas dos piedras angulares: la escuela y la despensa; y así la tribuna ateniense donde se yergue el busto del Gran Maestro, gravita entre rocas desoladas sobre la tierra arable, despensa próspera del mundo.*

*Presentamos nuestro proyecto desdoblado en dos bocetos, ejecutado el uno, por decirlo así, en un modo mayor, con amplitud de pensamiento y ejecución y hábida poca cuenta*



Manuel Bescós, Silvio Kossti

*de su coste; compuesto el otro en modo menor y con aquella sobriedad a que pudiera reducirnos la modestia o cortedad de los recursos de un país rico en voluntad, pero hoy en honda crisis económica.*

*No hemos creído oportuno el hacer un presupuesto de coste de la obra. El excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza, bajo cuyo alto patronato ha de ejecutarse el monumento, tiene personal técnico competentísimo que puede establecer aquél con perfecto conocimiento de los precios por unidad de obra en esa ciudad, ya se adoptó por la Excma. Corporación y por la Junta nombrada el sistema de obra por administración o por concurso.*

*En Zaragoza a Enero de 1912. - M. Bescós y Félix Lafuente”.*



# UN GRUPO ESCOLAR ANIMADO POR EL ESPÍRITU DE JOAQUÍN COSTA

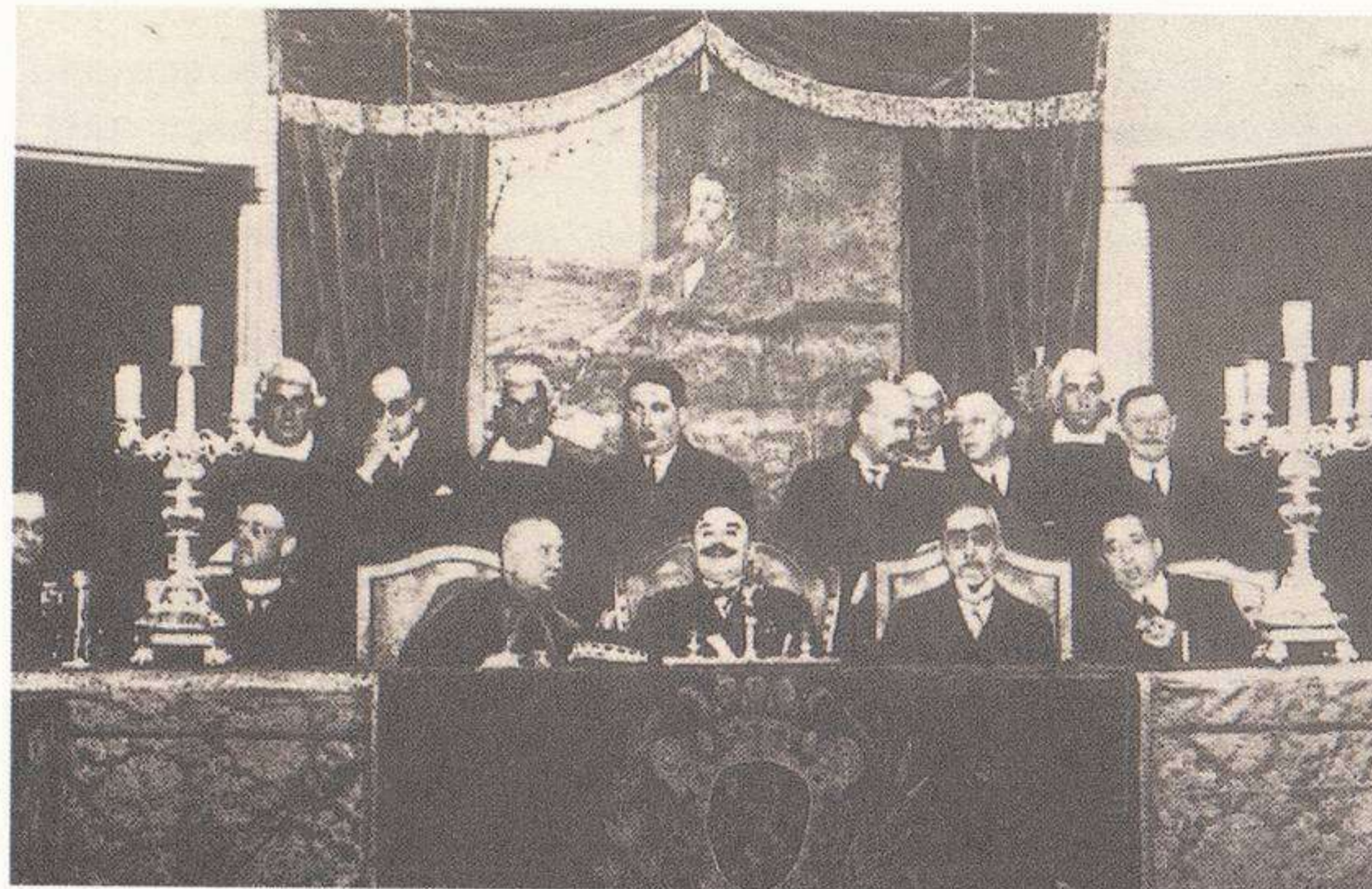
VÍCTOR MANUEL JUAN BORROY

En 1869, Joaquín Costa sufría el examen de los estudios de maestro en la Escuela Normal oscense desarrollando el tema "Circunstancias que debe reunir el local escuela. Muebles y enseres necesarios". Tras hacerse maestro y bachiller en Huesca, al tiempo que trabajaba de albañil, cochero, criado... partiría a Madrid para iniciar una carrera universitaria vertiginosa: en 1872 se licenció en Derecho; en 1873 en Filosofía y Letras; en 1874 se doctoró en Derecho civil y Canónico y, para terminar, en 1875 se doctoró en Filosofía y Letras. Una progresión intelectual como la de Costa llamó la atención de Francisco Giner de los Ríos y pronto nacería una relación de admiración y afecto entre dos personas acentuadamente diferentes. En 1875, Costa renunció al título de profesor supernumerario de la Universidad de Madrid por solidaridad con Giner, separado de la cátedra y encarcelado en Cádiz por no acatar la Circular del marqués de Orovio, ministro de Fomento, que conculcaba la libertad de cátedra. Al año siguiente, colaboró en la fundación de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) formando parte de su Junta Facultativa y dirigiendo el Boletín de la ILE (1880-1883). Aunque con el paso del tiempo se distanció de los planteamientos de la Institución, nunca lo haría de Giner.

La esencia del pensamiento pedagógico de Joaquín Costa puede encontrarse en su intervención en el Congreso Pedagógico Nacional que se celebró en Madrid en 1882. Allí, en un clima francamente hostil a los planteamientos de la ILE, sostuvo la necesidad de secularizar la enseñanza, el valor educativo de la



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Fachada principal



Autoridades en la inauguración del Grupo Escolar Joaquín Costa

intuición y de las excursiones escolares, la necesidad de abrir la escuela a la vida, la conveniencia de enviar a nuestros universitarios a formarse en centros extranjeros. Pocos años después, cuando España se sumía en un profundo pesimismo producto de la pérdida de las últimas posesiones en Ultramar, Costa defendió, con la pasión y vehemencia que caracterizaron todo lo suyo, que en la escuela se formaría el nuevo tipo de hombre que necesitaba la nación. Para tan ambiciosos objetivos no servían las viejas escuelas unitarias y la graduación de la enseñanza se convirtió en una de las principales banderas del regeneracionismo. En diciembre de 1900, Costa escribió en el *El Eco de Cartagena*, con motivo del establecimiento de la primera escuela graduada en aquella población, que África empezaba en los Pirineos y Cartagena era la Covadonga de la enseñanza que iniciaba la reconquista y europeización de España. Cinco años antes de morir, Costa escribió un bello texto para el discurso de clausura de la Asamblea Municipal Republicana titulado "Los siete criterios de gobierno", que Eloy Fernández Clemente ha calificado como la herencia pedagógica de Costa. Volvió a destacar entonces la necesidad de renovar las instituciones docentes; dedicar la mejor parte del presupuesto nacional a la escuela; mejorar la formación del profesorado; la necesidad de introducir en la escuela los métodos intuitivos, la educación física, la enseñanza de oficios, etc.; la transformación radical de la vieja universidad, "fábrica de licenciados y proletarios de levita"; y la fundación de colegios españoles en los centros científicos europeos y americanos<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> CHEYNE, George J.G.: *El don de consejo. Epistolario de Joaquín Costa y Francisco Giner de los Ríos (1878-1910)*. Obras completas de Joaquín Costa, t 9. Zaragoza, Guara editorial, 1993; FERNANDEZ CLEMENTE, Eloy: *Estudios sobre Joaquín Costa*. Zaragoza, Prensas universitarias. Universidad de Zaragoza, 1989.



“¿Qué mejor monumento a Joaquín Costa que una escuela modelo a su nombre?”<sup>2</sup>

Se cumplían en 1921 diez años del fallecimiento de Joaquín Costa y tras una década proyectando homenajes para perpetuar la memoria del polígrafo aragonés, había llegado ya el momento de concretar todos aquellos buenos deseos. El día uno de febrero el Ayuntamiento de Zaragoza había aprobado una proposición de Antonio Mompeón Motos, concejal y gerente de *Heraldo de Aragón*, que sería muy grata al espíritu de Costa que defendía que “todo español está obligado a defender la Patria con los libros en la mano”. Mompeón proponía unir todas las cantidades recaudadas de distintas sociedades y organismos para levantar una escuela dedicada a Joaquín Costa. Aquella escuela debería estar dotada de todos los adelantos y servicios modernos, cantina, ropero, gimnasio, jardín, etc. Además llevaría en su entrada la estatua de Costa sobre un pedestal. El Ayuntamiento cedería los terrenos y solicitaría de los representantes en Cortes aragoneses que el Estado subvencionara las obras y regalase el bronce necesario para el monumento dedicado a Joaquín Costa.

El 2 de enero de 1923, Miguel Angel Navarro, arquitecto municipal y autor del proyecto de la escuela Costa, escribía en las páginas de *Heraldo de Aragón* que aquella escuela honraría al Ayuntamiento y sería una muestra de interés por la enseñanza. Conocedor de las últimas tendencias de la pedagogía, exponía que no se trataba de levantar un edificio para cultivar exclusivamente la inteligencia. Cada día se daba más importancia a las escuelas al aire libre, frente a los almacenes de niños, y se iba comprendiendo la



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Parques de recreo



Portada a la Revista *Aragón*, febrero 1930

necesidad de diseñar grandes patios de recreo anexos a la escuela para favorecer el ejercicio corporal. Cuando la obra estuviera concluida, recibirían instrucción mil niños zaragozanos de los dos o tres mil que callejaban por la ciudad porque no cabían en las escuelas. El solar destinado a este Grupo Escolar estaba situado en el Campo del Sepulcro, angular al Paseo María Agustín y a la nueva avenida de la Estación que se abriría cuando el Ayuntamiento poseyera los terrenos, entonces todavía propiedad del ramo de Guerra. La edificación proyectada ocuparía unos ocho mil quinientos metros cuadrados de los cuales se edificarían cinco mil cuatrocientos aproximadamente repartidos en tres plantas. El arquitecto Navarro anunciaba que el edificio se desarrollaba en tres naves convergentes. Las dos fachadas se destinarían a las clases y la central albergaría el comedor, la cocina de la cantina escolar, el ropero, la sala de baños y duchas con piscina para la natación, un gran salón de actos, de cerca de quinientos metros cuadrados, que podría servir para conciertos, teatro o cinematógrafo. El edificio terminaba en unas amplias terrazas cubiertas que podrían

<sup>2</sup> “El décimo año de la muerte de Costa”, *Heraldo de Aragón*, 8 de febrero de 1921.





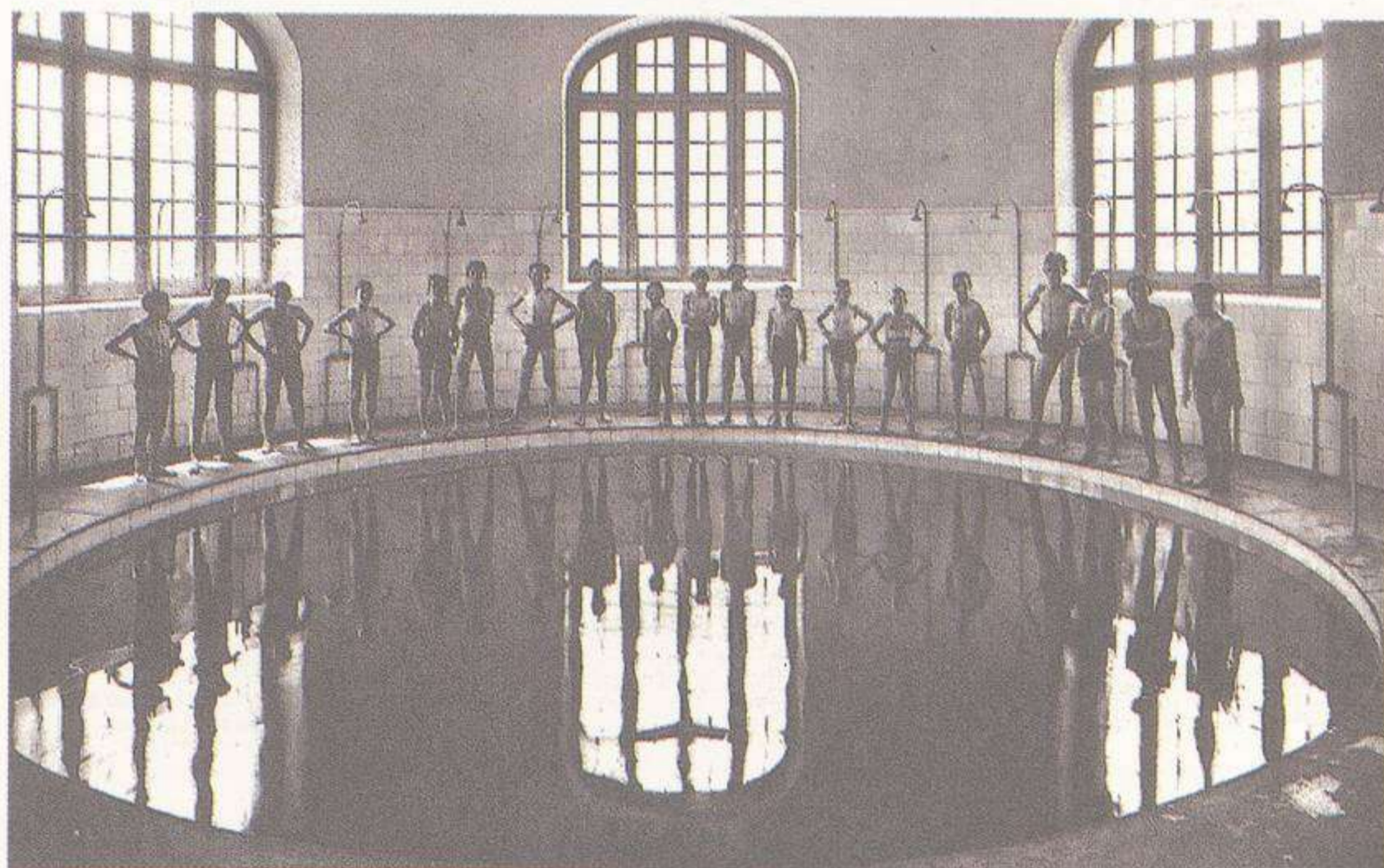
ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Museo y biblioteca

utilizarse para la enseñanza al aire libre, gimnasia, y para instalar un laboratorio. Anunciaba un proyecto, quizá el único, que no se llevó finalmente a la práctica. Se pensaba emplazar un monumento dedicado a Costa -Benlliure, entre otros, hizo un boceto- en un templete circular trazado al estilo del renacimiento español “rasgando el edificio en toda su altura y coronado por artística cúpula de vidrio representativa del firmamento, que irradian suave luz azulada sobre la obra escultórica que a su vez sea centro de una fuente”. Desde el punto de vista económico, la ejecución material de la obra representaba unas ochocientas mil pesetas. Aquel mismo invierno se proyectaba comenzar las excavaciones para emprender la cimentación del edificio y proceder a la plantación de árboles en el futuro patio de recreo.

Pero las obras no se realizaban según los plazos establecidos y la inauguración se fue retrasando. En septiembre de 1928 se estudió la posibilidad de abrir la escuela habilitando al menos espacios para clases, pero faltaban muchas cosas por hacer: todavía no se habían desalojado los locales en los que se examinaron los aspirantes a la Academia General Militar; era preciso completar la carpintería; faltaba la instalación eléctrica, la pintura y la decoración del salón de actos y del vestíbulo; tampoco se disponía de mobiliario y aunque todos estos trabajos se acometieran de inmediato serían precisos tres o cuatro meses para ultimar todos los detalles.

Por fin el Grupo Escolar se inauguró el 24 de noviembre de 1929. En un acto tan rentable políticamente, estuvieron presentes todas las autoridades y personalidades de la ciudad desde el arzobispo Rigoberto Doménech, pasando por el rector, Antonio de Gregorio Rocasolano, el alcalde Enrique

Armisen, el gobernador, los presidentes de la Audiencia y de la Diputación, el director de la Academia General Militar, Francisco Franco y, en representación del ministro, Miguel Allué Salvador, director general de Enseñanza Superior y Secundaria, quien manifestó que “la historia hará de seguro justicia cabal a estas dos grandes figuras de la España del siglo XX: Costa, el político de las grandes ideas, y Primo de Rivera, el estadista de las fecundas realidades”. En la prensa se decía que no faltaba nada: había comodidad, espacio, luz, higiene, alegría, ventilación, calefacción, lavabos, baños, duchas, jardín de recreo, salón de teatro, museo, biblioteca, cantina, material abundante y selecto, personal técnico y subalterno, etc. Aquel edificio era una muestra del reconocimiento al trabajo que el magisterio estaban realizando en la escuela, representaba la confianza de un pueblo, Zaragoza, en sus maestros. El mismo día de la inauguración *Heraldo de Aragón* dedicó una página entera a comentar los aspectos más sobresalientes de la obra y destacaba el trabajo realizado por cada uno de los gremios: Francisco Vicente Morales realizó la cimentación; Muñoz y Trigo, las puertas de hierro de la entrada; los mármoles del vestíbulo, Joaquín Beltrán; la ebanistería, Antonio Royo; la decoración del hall, Santos Horno; la casa Loscertales amuebló los despachos de los directores y del secretario del Grupo Escolar; los baños, las duchas, el desagüe para la piscina, los retretes, los lavabos y los urinarios fueron suministrados por Miguel Fandos; Manuel Abenia colocó las tarimas, las rampas y el escenario del salón de actos; Joaquín Guiral, los aparatos de alumbrado; la viuda de Francisco Mas, las persianas de las ventanas; la escalera de madera, Miguel Romanos Nadal; Vicente García pintó el Grupo Escolar; José María Montserrat colocó el “Linoleum Nacional” que servía de pavimento y la librería “La Educación” suministró el material didáctico necesario.



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Preparados para la ducha



UNA OBRA QUE HONRA A UN PUEBLO

La Escuela Monumento Costa será una de las mejores de España

Está en marcha la realización de la gran iniciativa del Ayuntamiento de Zaragoza de perpetuar la memoria de Costa con una Escuela que será, y será, lo proyectado, resultará la Escuela mejor de España.

Designado el emplazamiento, el campo del Sepulcro; aprobado el proyecto del arquitecto municipal; disponible el dinero necesario para empezar las obras, va a abrirse concurso para los primeros trabajos de cimentación.

La obra magnífica, que honrará al Ayuntamiento de Zaragoza y será símbolo glorioso suyo de amor a la enseñanza, comienza a ser realidad una bella y noble realidad cuyo término será albergar e instruir a mil niños zaragozanos de los dos o tres mil que callejan hoy por nuestra ciudad sin poder ir a la escuela porque no caben en las actuales, rebosantes de muchachos.

No hay empresa que pueda interesar más a un pueblo que esa de la enseñanza, que la educación de su infancia.

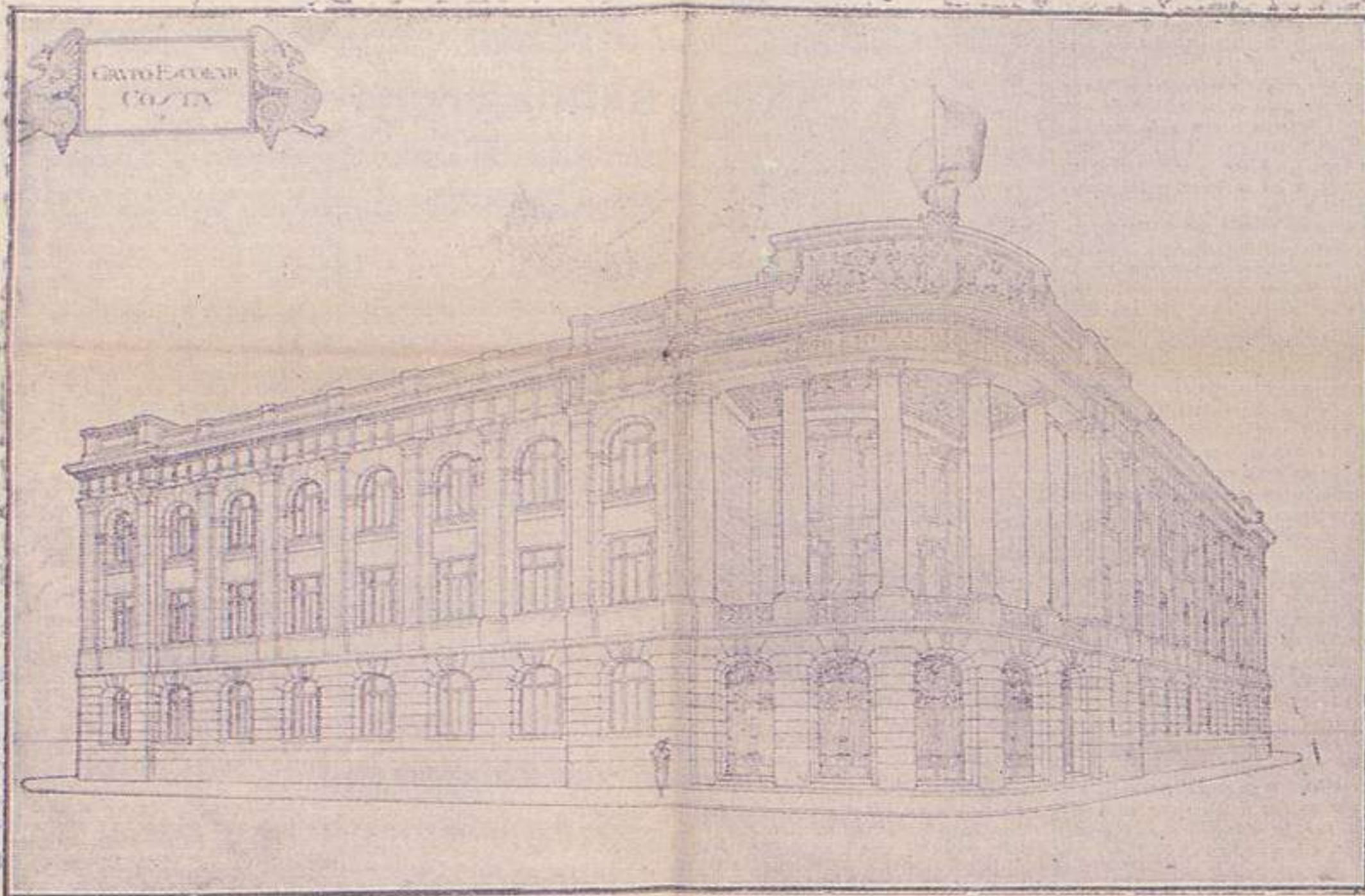
No hay dinero mejor invertido y que por tanto deba ser mejor administrado, que el que se emplee en ilustrar a la niñez y formar la juventud.

El pueblo debe interesarse en esas obras con todo su corazón: le va su porvenir, le va la vida y el bienestar de sus hijos y la prosperidad y la independencia de su Patria.

La comisión ejecutiva de la Escuela Costa así lo desea y para ello requiere al vecindario de Zaragoza.

El proyecto de la Escuela será expuesto al público: contribuímos a su propaganda publicando los planos y parte de la memoria del arquitecto Miguel Ángel Navarro, amor de aquellos.

Aporten todos sus iniciativas que mejoren las de la comisión: analícelas, discútalas el proyecto para perfeccionarlo y que su ejecución, a conciencia, seriamente realizada, responda al sacrificio generoso de la ciudad para que el edificio sea sólido, confortable, artístico, dotado de todos los ser-



FACHADA PRINCIPAL DE LA ESCUELA COSTA QUE SE VA A CONSTRUIR EN EL CAMPO SEPULCRO, OBRA MUNICIPAL QUE SERA HONOR DEL AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA.—PROYECTO DEL ARQUITECTO D. MIGUEL ANGEL NAVARRO

Cliché HERALDO. Fot. Cepero.

gencia. Los ingleses dan preferencia a las disposiciones higiénicas. En España quedó regulada el año 1857 por la Ley llamada de Moyano, y su desarrollo no ha correspondido al de los países citados como no ha correspondido a la de ellos, la prosperidad de nuestra vida nacional en continuas crisis que en este como en otros aspectos habían de reflejarse. No obstante, de algún tiempo a esta parte se va solucionando y las poblaciones en proporción a sus medios van procurándose escuelas cada vez más numerosas e importantes. Y se van dando cuenta de que el problema no se resuelve con edificios-almacenes de niños más o menos desartados o confortables, donde

hermoso grupo; para mil niños! con el nombre glorioso del patrio Joaquín Costa, cuyo monumento debe alzarse a su entrada, es la ofrenda con que Zaragoza desea pagar el tributo de perpetuidad que debe a su memoria. El pueblo contrajo voluntariamente esta deuda, y así debe saldarla. Con gran acierto lo propuso al ex-celentísimo Ayuntamiento el ilustre periodista y concejal interino señor Mompeón Motos, y así se acordó.

\*\*\*

¿Debe consistir esta Escuela en un gran edificio? No, pero un gran edificio debe ser su base, conteniendo un monumento que nos recuerde a Costa y a su ideal. Otras edificaciones menores han de completarla, y desde luego un parque, con árboles y flores y con agua, sobre todo con agua, en recuerdo de la casa de Costa, que según el brillante trabajo de "Mínimo español" agraciado con el premio de Mariano de Cavia, fué el agua del Pirineo, capaz de enriquecer a España sedienta.

¿Cómo ha de ser este edificio? Capaz para la enseñanza moderna de unos mil niños y niñas.

Su programa queda expuesto a grandes rasgos.

EL MONUMENTO

Es en el corazón de esta Escuela, donde debe recordarse al gran patrio, en expresivo monumento que sintetice con arte su figura y la universalidad de su obra vigorosa. Costa fué un amante del pasado al par que del futuro, o como dijo don Luis Jordana, en uno de sus estudios "Costa salía en busca de su raíz, empujado en el pasado de la Patria el vigor de su ramaje, empujado en llegar hasta el cielo".

Se proyecta emplazar dignamente el monumento en simbólico templo circular, trazado en estilo del renacimiento español, rasgando el edificio en toda su altura y coronado por artística cúpula de vidrio representativa del firmamento, que irradie suave luz azulada sobre la obra escultórica que a su vez sea centro de una fuente.

EL EDIFICIO, SU EMPLAZAMIENTO Y DIMENSIONES

El solar destinado a este Grupo escolar está situado en el llamado Campo del Sepulcro; angular al Paseo de María Agustín y a la nueva Avenida de la Estación, que se abrirá en cuanto el Excmo. Ayuntamiento entre en posesión de aquellos terrenos, hoy todavía del ramo de Guerra. Resulta, por tanto, con dos fachadas de unos setenta metros de longitud cada una a dos vías de veinticinco y treinta metros de anchura y una tercera fachada a otra nueva calle perpendicular a las anteriores de anchura

La edificación proyectada medirá unos mil ochocientos metros en cada planta o sea unos cinco mil cuatrocientos en las tres plantas de que consta.

El solar mide en total unos ocho mil quinientos metros cuadrados.

El emplazamiento cumple con las condiciones que requiere la población escolar y así mismo con las de aislamiento por ser edificio exento y con las de abundancia de aire y de luz que debe tener toda escuela, así como con la dotación de agua necesaria.

ORNAMENTACION

La de este edificio será en sus fachadas al Norte y al Este respectivamente y esta es, por tanto, la orientación de las clases, que resulta ventajosa, siempre que la temperatura interior sea graduada convenientemente mediante la calefacción. Conviene recordar que las orientaciones al Oeste y Sud-Oeste para las clases, son condenadas por todos los higienistas, y que Crelat, cuya opinión es una autoridad en Francia, opina que las clases deben orientarse al Norte para que la luz sea difusa e igual. Y en España se consideran las mejores orientaciones las de Este y Sud-Este o Este y Nordeste, según los climas.

ILUMINACION

Será en las clases unilateral izquierda, que reúne a su favor todas las ventajas con la única condición (que aquí se cumple), de que la anchura de las clases no llega al doble de su altura. La dimensión de los huecos de cada clase excede de la quinta parte del área de la misma y su altura permite una inclinación a la luz de treinta grados en el extremo opuesto a dichos huecos. Se forma en arcos rebajados y adintelados es adecuada.

DISPOSICION

La planta de este edificio se desarrolla en tres naves convergentes en el vestíbulo y cocinas. Las dos fachadas se destinan a las clases en tres plantas cada una. Y la central contiene en planta baja el comedor y cocina de la Cantina Escolar, el Ropero escolar y la sala de baños y duchas con piscina de natación; sobre esta planta se desarrolla el gran salón de actos, de cerca de quinientos metros cuadrados, abarcando dos pisos y pudiendo servir para conciertos, teatro, cinematógrafo, etc., etc.

Se cubre todo el edificio con terrazas sobre amplia cámara de aire que sirve el piso inferior, para permitir su utilización en la enseñanza al aire libre, gimnasia, etc., así como la instalación de un observatorio.

El gran patio de más de seis mil quinientos metros cuadrados, permitirá completar esta escuela con inter-

aprendizaje industrial, experimentación agrícola o de floricultura, recreos, etc., y debe ser tratado como amplio jardín, a cuyo efecto se ha pensado plantarlo este mismo invierno a ser posible.

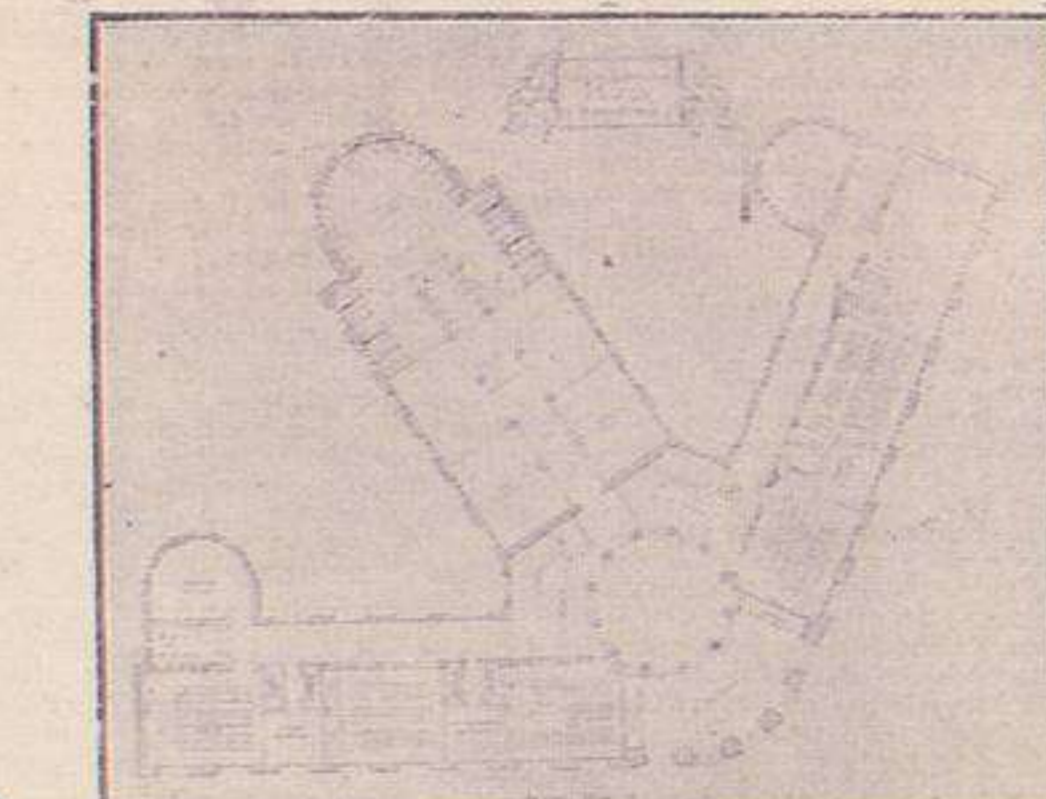
En las naves destinadas a las clases, se ha adoptado el tipo unilateral, considerado como el más perfecto para España, con galerías de tres metros de anchura, orientadas al Mediodía y a Poniente, y clases de siete metros de anchura por nueve de longitud, separadas por salas de Profesores, material y colecciones y por los guardarropas de las mismas, que además dispondrán de armarios percheros en las galerías.

El amplio vestíbulo o atrio central enlaza todas las naves de cada piso, comunicándose fácilmente unos pisos con otros por dos escaleras de tramos anchos y cortos y cómodos peldaños, con barandillas de pasamanos intertrunquidos, para evitar a los niños la peligrosa tentación de cabalar sobre ellos.

En los extremos de las galerías se disponen clases semicirculares o redondas para trabajos manuales, dibujo y bibliotecas, además de los servicios de lavabos, urinarios y retretes.

CONSTRUCCION

La construcción proyectada a base de hormigones en masa y armados, del tipo más moderno, reunirá todas las condiciones apetecibles de solidez, incombustibilidad, etc., y su aspecto exterior e interior corresponderá a su importancia, imprimiéndole carácter monumental con la sobriedad conveniente. Sus materiales serán de fácil limpieza, sobre todo los suelos y paredes, evitándose los ángulos entrantes en los interiores que serán de formas redondeadas en la unión de sus



PLANTA BAJA DEL EDIFICIO

vidios pedagógicos modernos, que es lo que la comisión ejecutiva se propone y desea.

SU CONCEPTO Y PROGRAMA

La Escuela, fundamento de la enseñanza y base de la civilización, merece tratarse con amplio criterio.

"El que tiene Escuelas muertas en el porvenir", dicen los alemanes, que fueron con los suizos y los austriacos los primeros países que se preocuparon seriamente del problema de la instrucción, citándose aun hoy sus escuelas como modelo. Inglaterra, Norte-América, y Suecia y Noruega, han legado también a gran altura en esta materia y Francia e Italia han procurado no ir a la zaga, creando escuelas que respondan cumplidamente a las exigencias técnicas de la higiene y de la pedagogía.

La organización de la enseñanza en Alemania, recibió su mayor impulso desde el año 1860, y la servido de

paramentos, con pinturas de colores blanco en los techos y que no fatiguen la vista en las paredes (grises o azules y verdes pálidos, son higiénicamente los más recomendables).

PRESUPUESTO

La ejecución material de este edificio representa unas ochocientas mil pesetas, debiendo completarse a su terminación con los necesarios cerramientos, y anexos que permitan las disponibilidades en aquella fecha.

EJECUCION DE LAS OBRAS

Se piensa realizar inmediatamente la excavación y cimentaciones, mediante rápido concurso que se abrirá en los primeros días de Enero, anunciándose después nuevo concurso con las condiciones detalladas y presupuesto de todo el edificio.

Miguel Angel Navarro, Zaragoza, 29 Diciembre 1922.

Para curar la calvicie, usad el "Regenerador Paz del Cabello"

Producto que por su superioridad terapéutica en lucha con otros similares, le ha sido concedida por unanimidad GRAN PREMIO DE HONOR, MEDALLA DE ORO CON DIPLOMA en la Exposición Internacional de Milán, 1921.

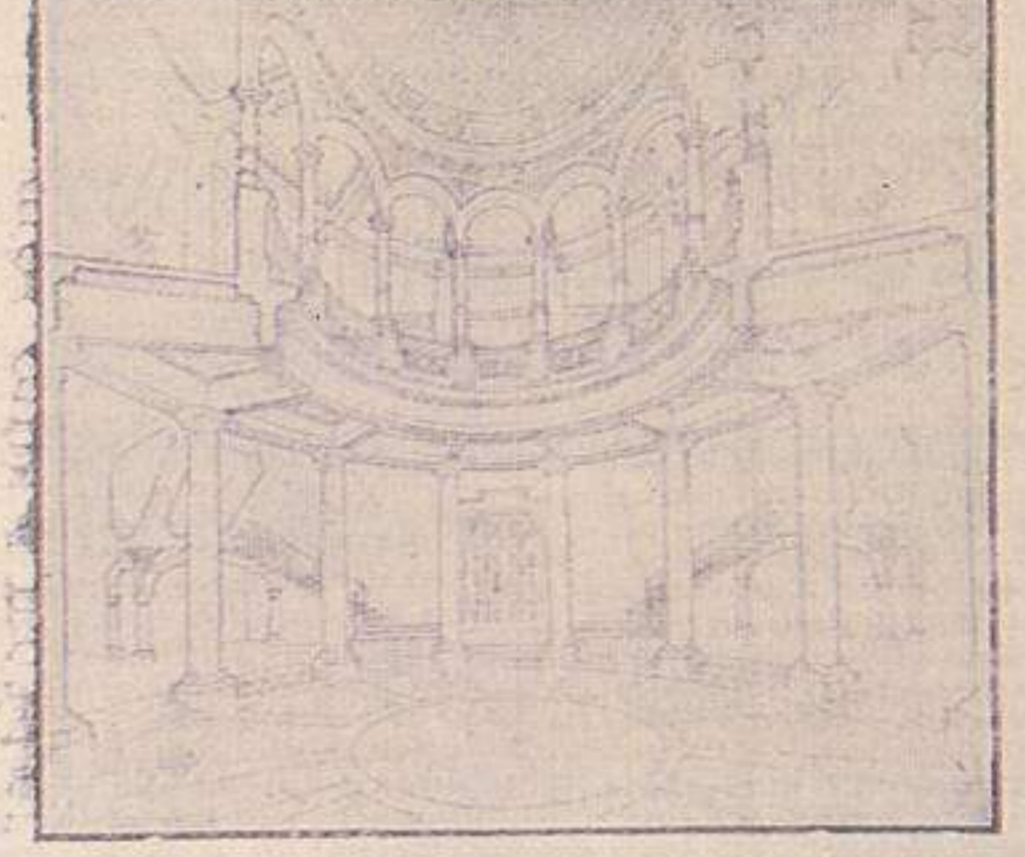
Consultorio del autor, D. Alfonso y 36, 2.º, DIEGO PAZ. Teléfonos 11.50.

PRECIO del frasco, 15 pesetas

LA DIABETES se cura definitivamente con el VINO URANADO PESQUI. Producto que elimina el azúcar a razón de un gramo por día, fortifica, calma la sed, evita y cura LAS COMPLICACIONES DIABETICAS. De venta en las buenas farmacias y droguerías.

Aceites puros de oliva de Pérez Cistué premiados con las más altas recompensas en las exposiciones de Madrid, Zaragoza, Viena, Hispano-Franca, Bruselas y Buenos Aires. Fábricas en Magallón y en Tudela. Único punto de venta en Zaragoza: calle de Puencelara, núm. 6, portería.

CONDENSED MILK. Sobre la mejor tribuna la mejor prueba: Mi Hermsura. Leche Lechera. TARTJETAS DE VISITA, en la imprenta de este periódico.



VESTIBULO



Los frecuentes visitantes del Costa se sorprendían de todos los detalles que completaban esta escuela: desde muebles del despacho, regalados por un grupo de emigrantes del Centro Aragonés de Barcelona y elaborados en horas robadas al sueño, hasta la pulcritud de la cantina escolar.

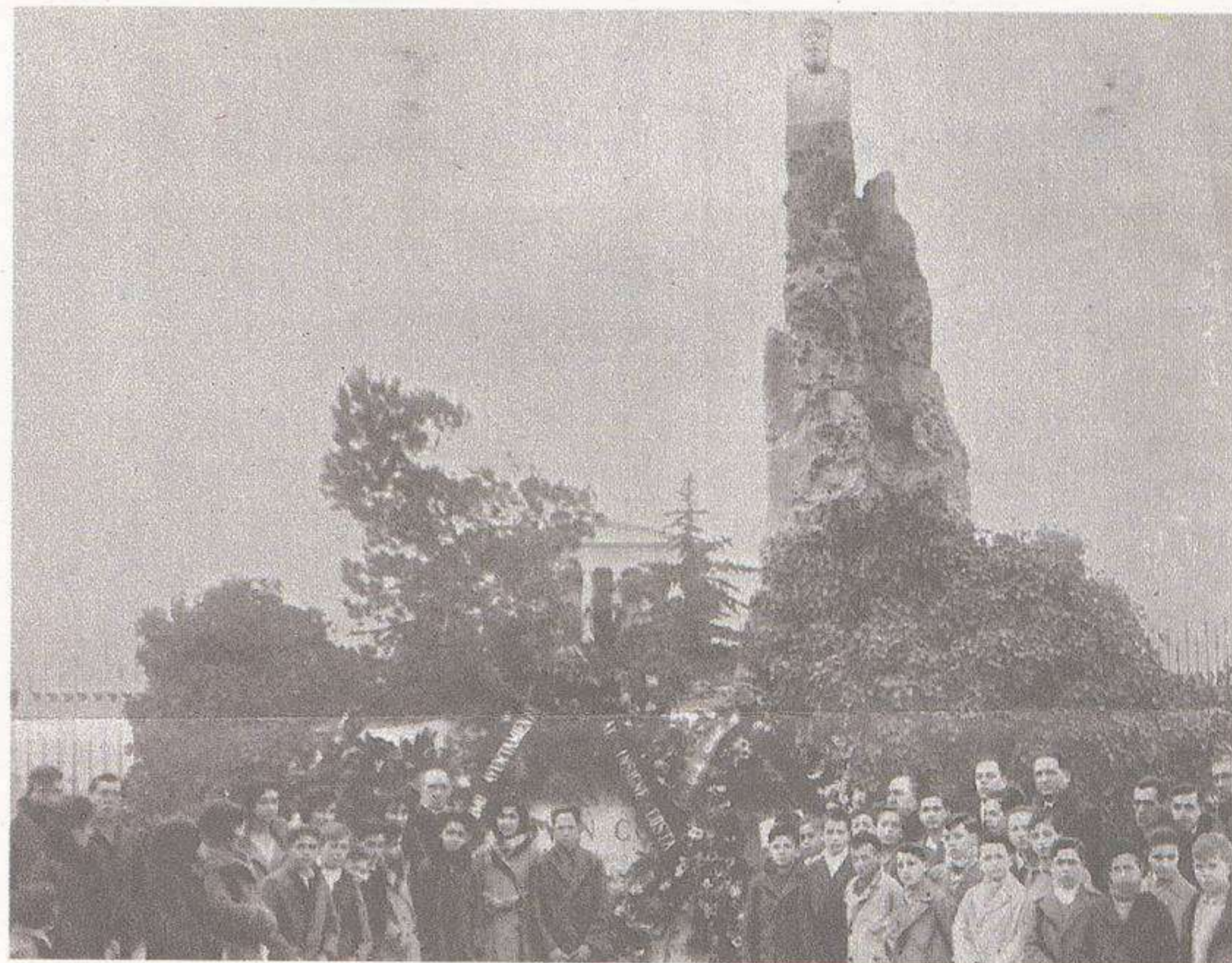
### *Pedro Arnal Cavero y el Grupo Escolar Joaquín Costa*

Pedro Arnal Cavero fue el primer Director de la escuela Costa, cargo que ocupó durante veinticinco años hasta que, en 1954, se jubiló. El Costa fue la gran aventura profesional de este maestro que se declaraba costista convencido y uno de los “cachorros del león”. Para entender lo que esta escuela supuso para la educación zaragozana hay que detenerse en el carácter que Arnal quiso imprimirle. Desde 1923 dedicó varios artículos a puntualizar lo que debía ser el edificio escolar en sus aspectos arquitectónico y pedagógico. Para Arnal, la escuela Costa demostraría a los ciudadanos la importancia de la educación. Era conveniente que los zaragozanos se familiarizaran con la idea, que conocieran los planes de técnicos y autoridades para que la iniciativa fuera de todos. El modélico Grupo Escolar iba a ser el primero en contar con piscina y duchas y esta idea produjo cierta sorpresa:

“A gentes de estrechez mental, que no les cabe en la cabeza una palangana tan grande, les hemos oído preguntar con cierto asombro si es verdad que en un Grupo van a hacer un departamento para que los niños y niñas tomen duchas, se bañen y



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Salón Teatro



Pedro Arnal y alumnos en el mausoleo de Joaquín Costa

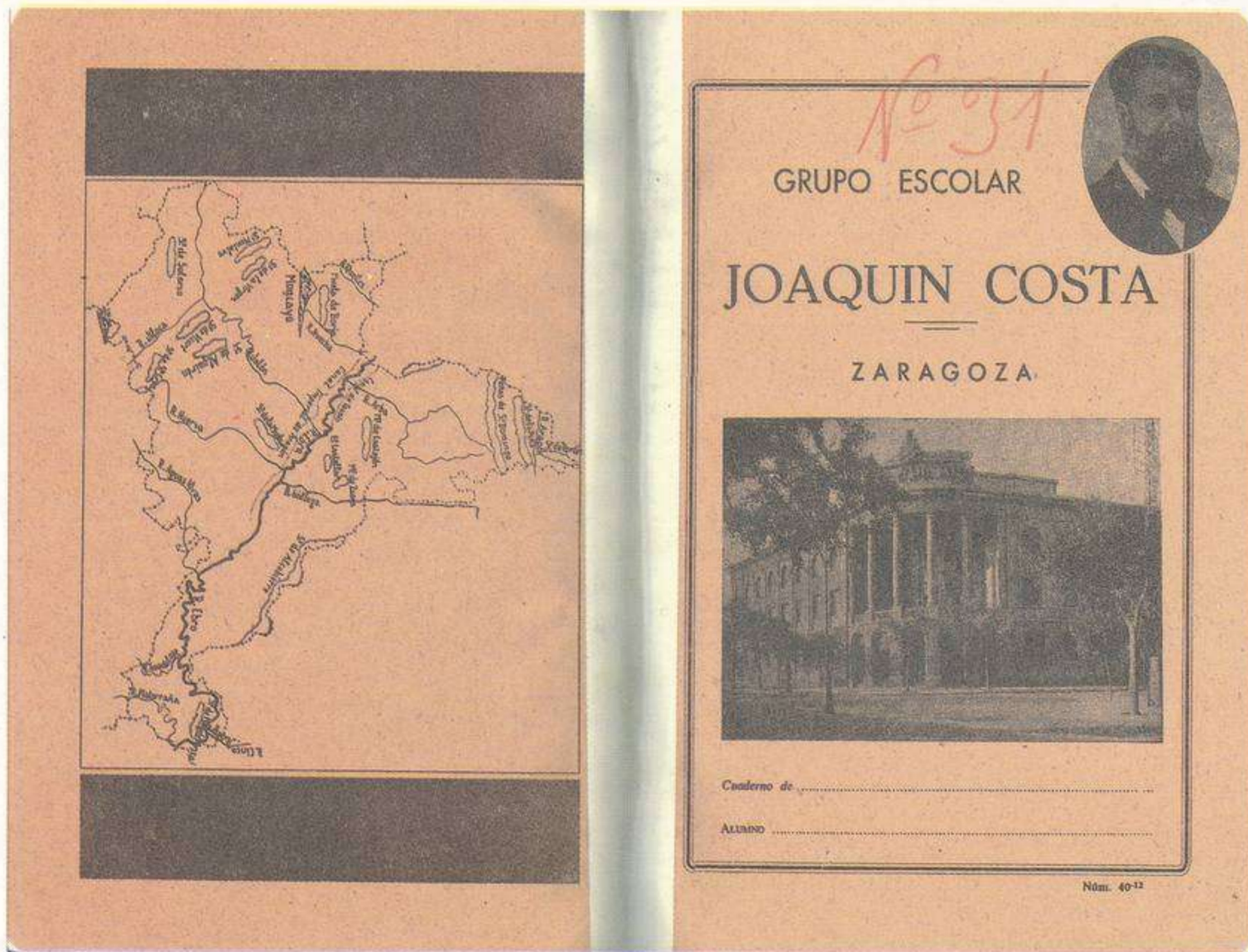
aprendan a nadar. No debe sorprendernos oír esos asombros y aspavientos, porque estamos rodeados de hidrófobos y de los que, si pueden, clavan los dientes”<sup>3</sup>.

Hoy todavía sorprende la monumentalidad del edificio que hace pensar en una solución escasamente funcional. Hay que considerar que se trataba de levantar un monumento vivo a la memoria de Costa. El arquitecto consiguió este objetivo, pero además aquel edificio ofrecía posibilidades nuevas desde un punto de vista estrictamente pedagógico. Desde los primeros años de nuestro siglo, la escuela inició una lenta transformación consecuencia, por una parte, de las nuevas exigencias sociales y, por otra, de la influencia de los principios de la Escuela Nueva y del movimiento higienista que reclamaban mayores condiciones materiales a los edificios escolares. La escuela era algo más que el estrecho marco del aula en el que se enseñaba a leer, escribir y contar y exigía disponer de espacios para la educación física, la música, el laboratorio, los talleres, la reunión del claustro. Espacios para archivos, exposiciones, lugares para la celebración de actos en los que participaban todos los niños y maestros. Espacios, en suma, para la comunicación y el encuentro.

Pero lo más importante de la futura escuela no era el edificio suntuoso, ni la soberbia fábrica, ni la fachada, ni el cuerpo

<sup>3</sup> ARNAL CAVERO, Pedro: “La Escuela Costa IV”, *El Magisterio de Aragón*, 18 de marzo de 1923, N° 13





Cuaderno del grupo escolar Joaquín Costa

espléndido. El alma de aquella escuela, sería la organización didáctica, los planes de enseñanza, el personal docente, la orientación que se adoptase y, en resumen, la ideología que presidiera su complejo funcionamiento. No se podía esperar a que el edificio estuviera terminado para plantear estas cuestiones. Arnal Cavero proponía organizar una escuela de aprendices en la que se impartiera música, gimnasia, corte, labores especiales, etc. Además, el calendario escolar de este Grupo no debería ser como el del resto de las escuelas, ya que estaría abierto todo el año para que los niños pudieran ir a su escuela a trabajar, a jugar, a bañarse o a descansar. Si se establecía un Patronato con las suficientes competencias, al estilo de los que funcionaban en Madrid o Barcelona, el Grupo escolar podría cumplir dos objetivos: el nacional, impartiendo todas las materias según el vigente Plan de 1901, y el regional, el local, el que llevaría un sello auténticamente costista y que se lograría con la implantación de talleres, laboratorios y oficinas de experimentación y práctica útil. Arnal soñaba con instalar una Villa Escolar “Joaquín Costa” en el Moncayo, hijuela del Grupo Costa, que cumpliría las funciones de sanatorio, preventorio, escuela graduada y colonia permanente. Todas estas propuestas pasaban por una adecuada selección del profesorado, que sería el alma de la escuela, y sin esta condición, la de Costa sería una escuela más. Pero para que la escuela

funcionase también había que contar con la colaboración de los más de mil niños que diariamente asistían a las clases. Con este propósito se formaron algunas comisiones de niños y niñas. Además, los alumnos de las secciones superiores, reunidos en el salón de actos copiaron en sus cuadernos un sencillo texto que resumía las principales normas de convivencia:

“Niños, este edificio hermoso y grande es vuestra escuela y es vuestra casa. El municipio zaragozano lo ha construido con arte y lo ha amueblado con lujo para que paséis en él las mejores horas de vuestros años felices, los días más dichosos de vuestra vida. Venid diariamente muy puntuales, muy limpios y aseados, muy alegres y animosos. No ensuciéis el suelo ni escupáis en él; no toquéis ni manchéis las paredes; no rayéis las mesas; no golpeéis las puertas; no vayáis por las escaleras ni por los pasillos corriendo sin tino. Respetad las plantas y flores del jardín; no piséis los macizos ni toquéis los tallos de los arbustos; no ahuyentéis a los pájaros. No hagáis daño a otros niños durante el recreo ni juguéis de manera que pudierais ocasionar desperfectos o causaros fatiga y mal. Prestad vuestra ayuda y vuestras cosas a los compañeros necesitados para que puedan trabajar mejor y para hacerles más grata la estancia en la escuela que es, no lo olvidéis, vuestra casa hermosa, grande, alegre, simpática, envidiable, espléndida”<sup>4</sup>.

Como recordaba Ricardo del Arco en 1930, el edificio zaragozano evocaba las primeras ideas pedagógicas del joven Costa, quien ya en su examen de revalida de 1869 pedía a la escuela que tuviera un patio con árboles y algunos cuadros para el cultivo. Esta escuela superaba el criterio que mantuvo Costa ante el tribunal hacía sesenta años. Hacer realidad las doctrinas de Costa era el difícil reto del profesorado que trabajaba en esta escuela<sup>5</sup>.

El Grupo Escolar Joaquín Costa de Zaragoza fue, tal y como quisieron sus promotores, una escuela modélica. Cuando se inauguró, sorprendió a propios y extraños, hasta tal punto que muchos ciudadanos se preguntaban si aquel edificio podía ser una escuela. Quizá hoy podamos pensar que es poco funcional, pero también podemos pensar que Miguel Angel Navarro logró hacer realidad aquello que le encargaron: levantar un monumento vivo en memoria del león de Graus. En la primera ocasión que el arquitecto presentó el proyecto a la ciudadanía se preguntaba si lo esencial de esta escuela era el gran edificio y contestaba negativamente, pero “un gran edificio -concluía- debe ser su base”.

<sup>4</sup> ARNAL CAVERO, Pedro: “La puesta en marcha de un gran Grupo Escolar”, *Revista de Pedagogía*, junio 1936, N° 174, pp. 251-257.

<sup>5</sup> DEL ARCO, Ricardo: “Temas aragoneses. El Grupo Escolar Costa”, *Heraldo de Aragón*, 25 de abril de 1930.











# ÁLBUM FOTOGRÁFICO









**1. Retrato de Joaquín Costa, a los 24 años**  
Fotografía Rivas, Madrid (Puerta del Sol, 5), 1870  
Colección José María Auset Viñas





**2. Joaquín Costa de espaldas, fotografiado con fines médicos.**

Fotógrafo desconocido  
Ferrotipo, hacia 1890  
Huesca, Archivo Histórico



**3. Copia del retrato de Joaquín Costa**

Copia, formato "tarjeta de visita"  
Fotografía Benito Aguilar, Graus, hacia 1894  
Colección José María Auset Viñas





**4. Retrato de Joaquín Costa**  
Foto Compañy, Madrid, hacia 1894  
Colección José María Auset Viñas





**5. Retrato de Joaquín Costa**

Foto Marín Chivite

Formato tarjeta postal, editada en la colección del Colegio Joaquín Costa  
Colección particular, Zaragoza





*Joaquín Costa*



*D. Joaquín Costa y Martínez.*

**6. Retrato de Joaquín Costa**

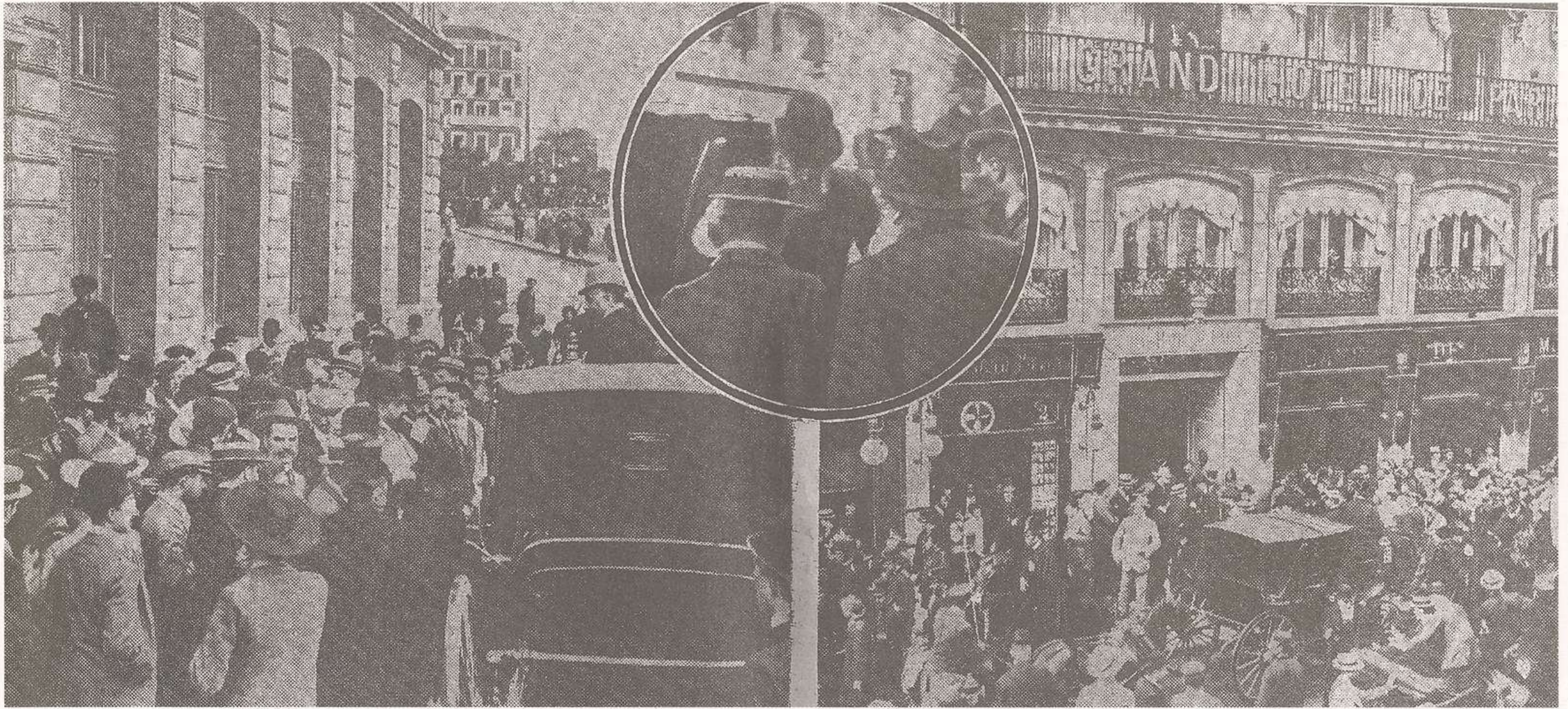
"Mouton Fotógrafo, Montera 3, Madrid, hacia 1904  
Colección José María Auset Viñas





**7. Retrato de Joaquín Costa a los 60 años**  
Foto Benito Aguilar, Graus, 1906  
Madrid, Biblioteca Nacional (izquierda)





### 8. "La llegada de Joaquín Costa a Madrid"

Fotos Alfonso y Enrique

Montaje fotográfico de tres instantáneas, con la llegada en coche de Costa al hotel París de Madrid.

Semanario madrileño *La Semana Ilustrada*, nº 56, 23 de mayo de 1908.

Graus, Archivo Costa

### 9. Joaquín Costa con Miguel Morayta, Manuel Bescós, el Dr. Calzada, la familia de éste y otros amigos, en Madrid

Fotógrafo desconocido, mayo de 1908

"Costa está sentado entre la hermana política y la esposa de D. Rafael de la Calzada. Sentado también está D. Miguel Morayta. en pie, de izquierda a derecha, los Sres. D. Rafael Calzada, el Sr. Bescós, autor de "Las tardes del sanatorio"; D. Cristino Martos y D. Carlos Calzada" (*El País*, 9 de febrero de 1911)

Revista Nuevo Mundo, nº 893, 16 de Febrero de 1911. Reportaje "Tres retratos de Costa" Colección particular, Zaragoza





10. "El Sr. Costa en su habitación del Hotel París"

Fotógrafo desconocido, mayo de 1908

Revista *Nuevo Mundo*, nº893, 16 de Febrero de 1911. Reportaje "Tres retratos de Costa" Colección particular, Zaragoza



11. "El Sr. Costa (derecha) acompañado del ilustre periodista Miguel Moya"

Fotógrafo desconocido, mayo de 1908

Revista *Nuevo Mundo*, 28 de mayo de 1908, nº 751  
Colección Bizén d'o Río





12. Costa en el portal de su casa en Graus, homenajeado por sus vecinos

Fotógrafo desconocido

Hacia 1904-1911

Huesca, Archivo Histórico





**13. Uno de los últimos retratos de Costa**

Fotógrafo desconocido

Hacia 1909-1911

Reproducción fotográfica, del libro de Cheyne *Joaquín Costa, el gran desconocido*, Barcelona, 1972



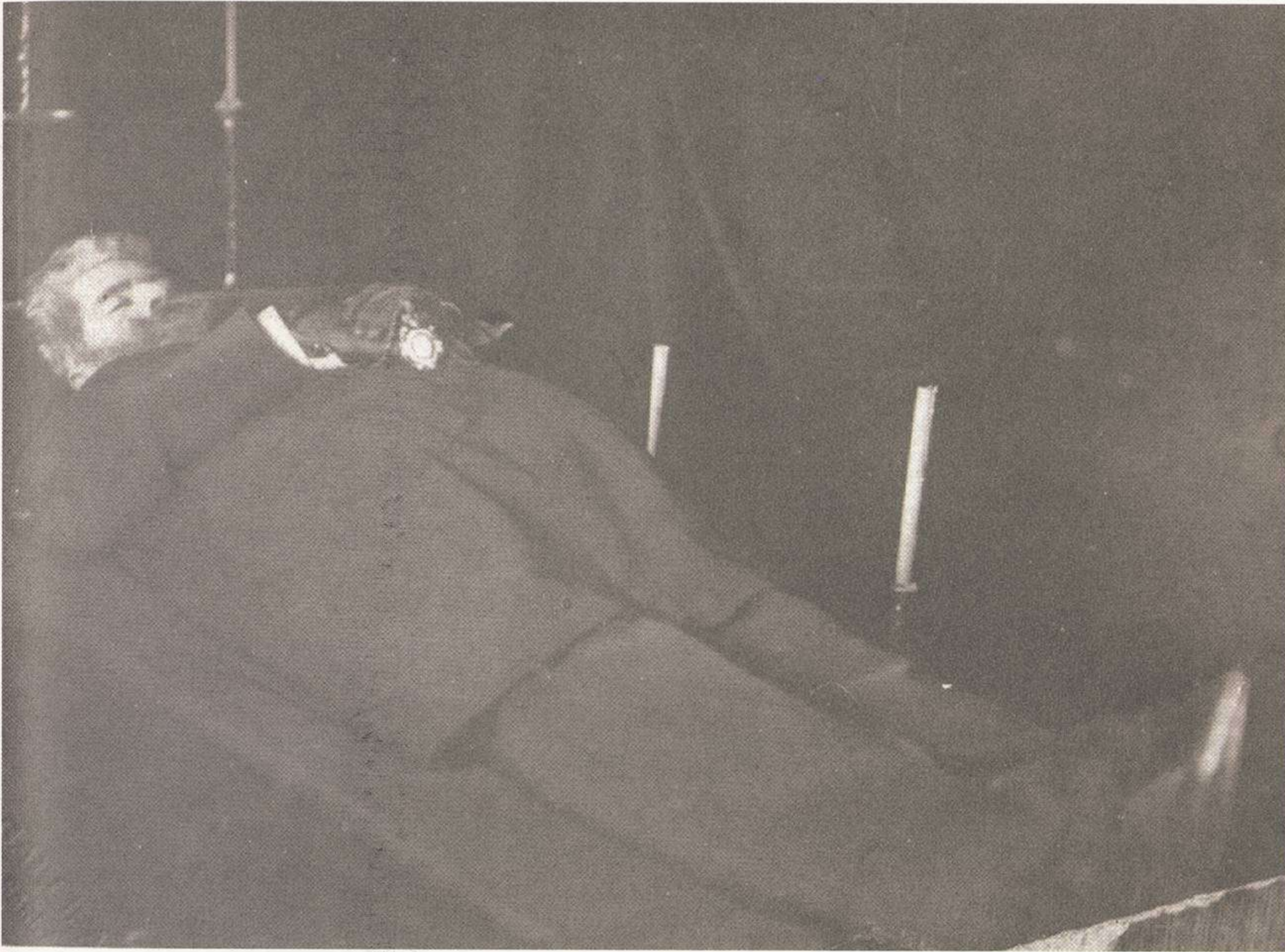
**14. Joaquín Costa en su despacho**

Fotógrafo desconocido

Hacia 1909-1911

Colección Joaquín Ortega Costa





**15. Joaquín Costa, en su lecho de muerte**

Foto Freudenthal, 1911

En sus manos la medalla de miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas

Reproducción fotográfica, del libro de Cheyne *Joaquín Costa, el gran desconocido*, Barcelona, 1972

**16. El cadáver de Costa en su capilla ardiente de Graus**

Foto Freudenthal, 1911

Revista *Nuevo Mundo*, "Costa de cuerpo presente"

Archivo Pedro Arnal Caveró





**17. El cadáver de Costa a la salida de Graus**

Foto Capella, 1911

Revista *Nuevo Mundo*, Nº 893, 16 de Febrero de 1911, "El entierro de Costa en Zaragoza"

Archivo Pedro Arnal Cavero

Revista *Blanco y Negro*, nº 1032, 19 de febrero de 1911, "Entierro de D. Joaquín Costa"  
Zaragoza, Biblioteca del Casino Principal

**18. Autoridades en el Salón Rojo del Ayuntamiento de Zaragoza**

Foto Freudenthal, 1911

Revista *Nuevo Mundo*, Nº 893, 16 de Febrero de 1911, "Costa de cuerpo presente"  
Archivo Pedro Arnal Cavero





**19. Plaza de la Constitución a l paso de la comitiva fúnebre**

Foto Freudenthal, 1911

Revista *Nuevo Mundo*, "El entierro de Costa en Zaragoza"

Archivo Pedro Arnal Cavero



**20. El pueblo zaragozano en el cortejo fúnebre del solitario de Graus (Plaza España)**

Foto Alfonso, 1911

Revista *Blanco y Negro*, nº 1032, 19 de febrero de 1911, "Entierro de D. Joaquín Costa"

Zaragoza, Biblioteca del Casino Principal





**21. El cadáver de Costa momentos antes de ser inhumado**

Foto Freudenthal, 1911

Revista *Nuevo Mundo*, nº 893, 16 de Febrero de 1911 "El entierro de Costa en Zaragoza"

**22. El Sr. Gasset abrazando a D. Tomás Costa en el momento en que se iba a dar sepultura al cadáver del hermano de éste, el ilustre D. Joaquín Costa**

Foto Alfonso, 1911

Revista *Blanco y Negro*, nº 1032, 19 de febrero de 1911, "Entierro de D. Joaquín Costa" Zaragoza, Biblioteca del Casino Principal

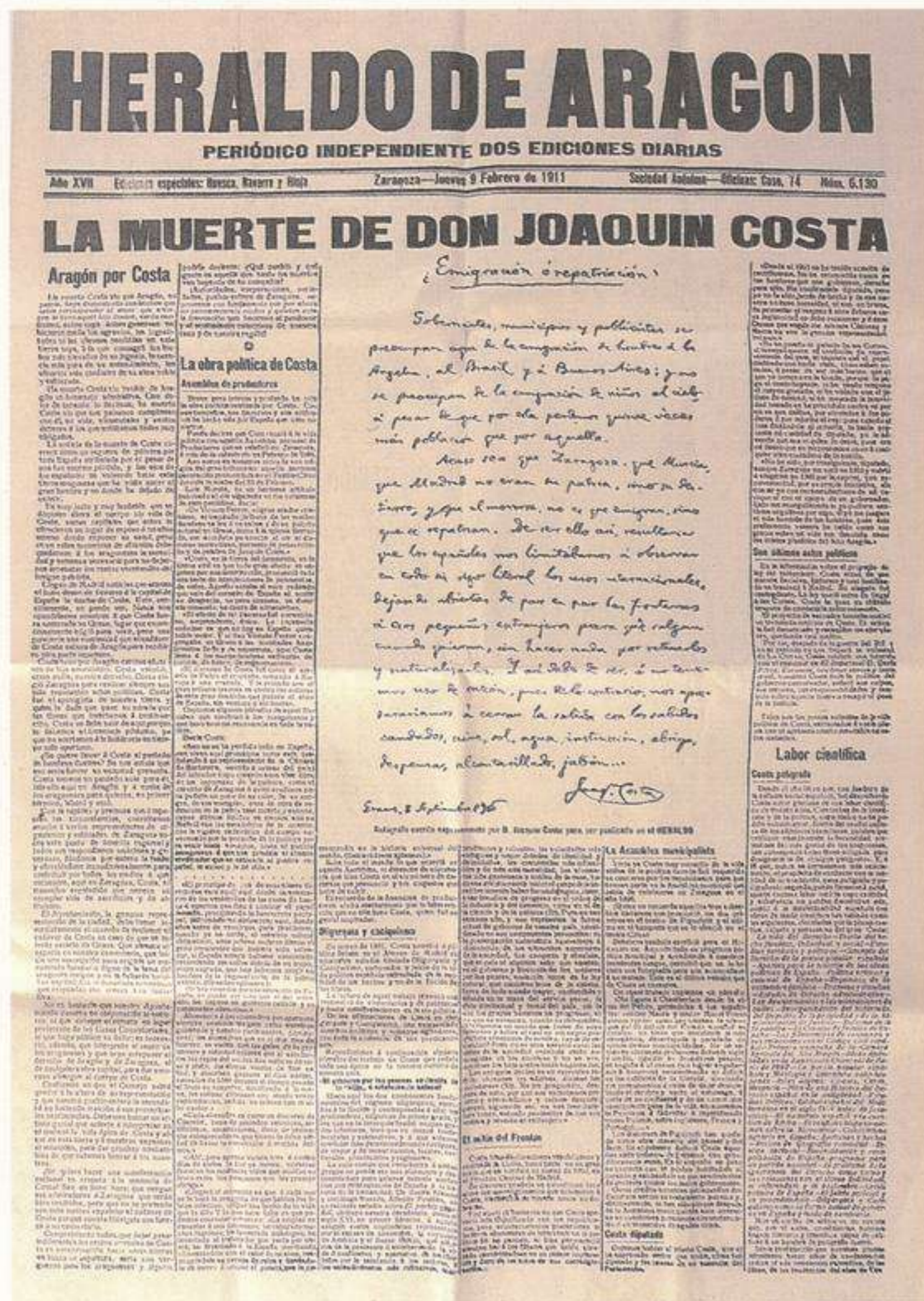


**23. La sepultura provisional de Costa cubierta de coronas**

Foto Cortés, 1911

Revista *Nuevo Mundo*, nº 893, 16 de Febrero de 1911 "El entierro de Costa en Zaragoza" Archivo Pedro Arnal Cavero





24. "La muerte de D. Joaquín Costa"  
Heraldo de Aragón, 9 de febrero de 1911, portada  
Graus, Archivo de Costa

25. "Costa ha muerto"  
Diario republicano El País, 9 de febrero de 1911, portada  
Graus, Archivo de Costa

26. "Costa ha muerto"  
Diario Heraldo de Madrid, 8 de febrero de 1911, portada  
Graus, Archivo de Costa

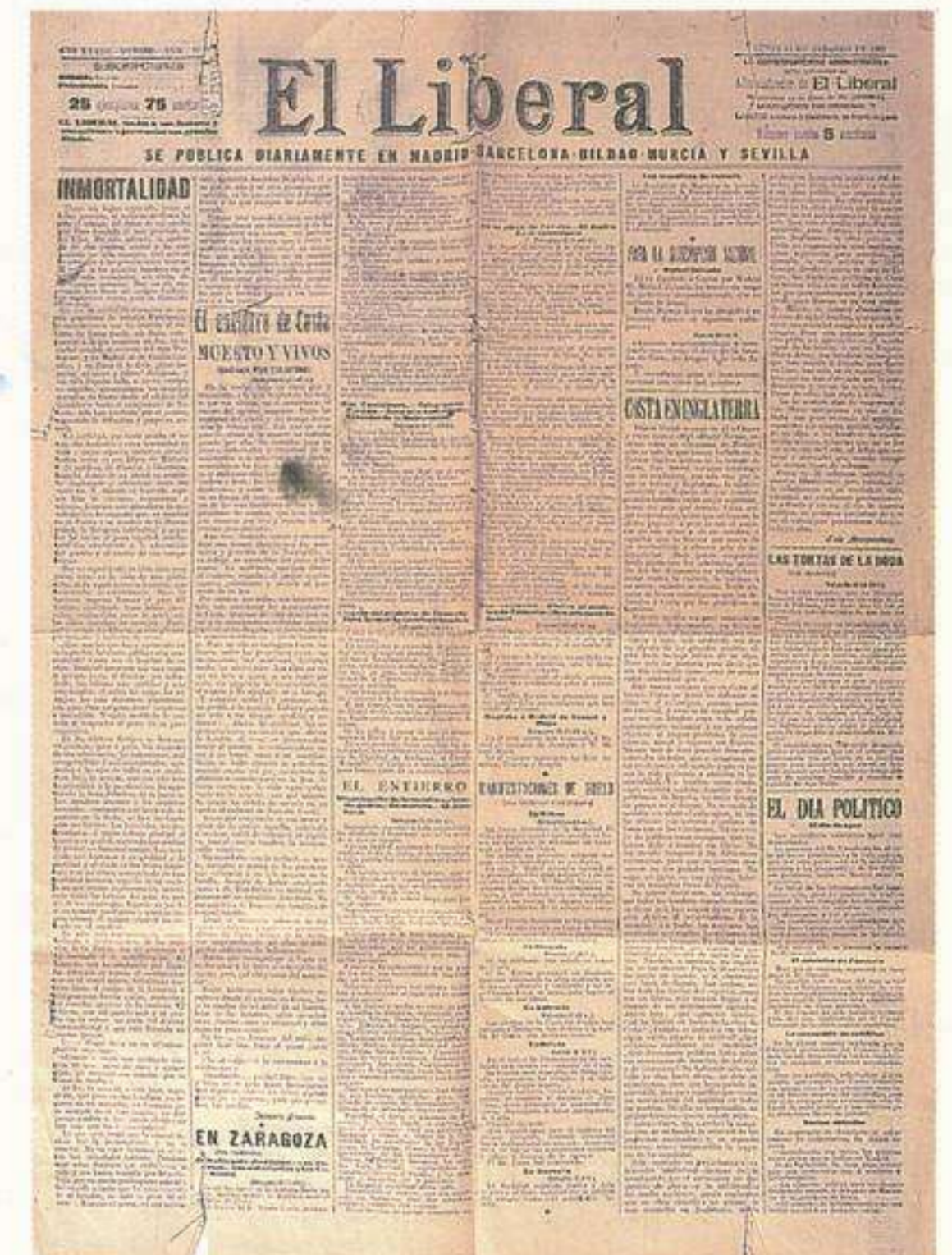
27. "Joaquín Costa. Su vida y su muerte"  
Diario El Imparcial, 9 de febrero de 1911  
Graus, Archivo de Costa



28. "Inmortalidad / El entierro de Costa"  
Diario El Liberal, 13 de febrero de 1911  
Graus, Archivo de Costa

29. "En el día de la inauguración del monumento a nuestro idolatrado maestro, Don Joaquín Costa"  
Periódico El Ribagorzano, 19 de septiembre de 1929  
Graus, Archivo de Costa

30. "Día de Costa"  
Periódico republicano federal El Ideal de Aragón, 5 de febrero de 1932.  
Fundado en Graus y editado en Barcelona.  
Graus, Archivo de Costa





Provincia	Comarca	Municipio	Superficie (ha)	Población (hab.)
Huesca	Municipios de la zona de Huesca	Aínsa	1.200	1.200
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500

Provincia	Comarca	Municipio	Superficie (ha)	Población (hab.)
Huesca	Municipios de la zona de Huesca	Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500

Provincia	Comarca	Municipio	Superficie (ha)	Población (hab.)
Huesca	Municipios de la zona de Huesca	Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500
		Alcañiz	1.500	1.500

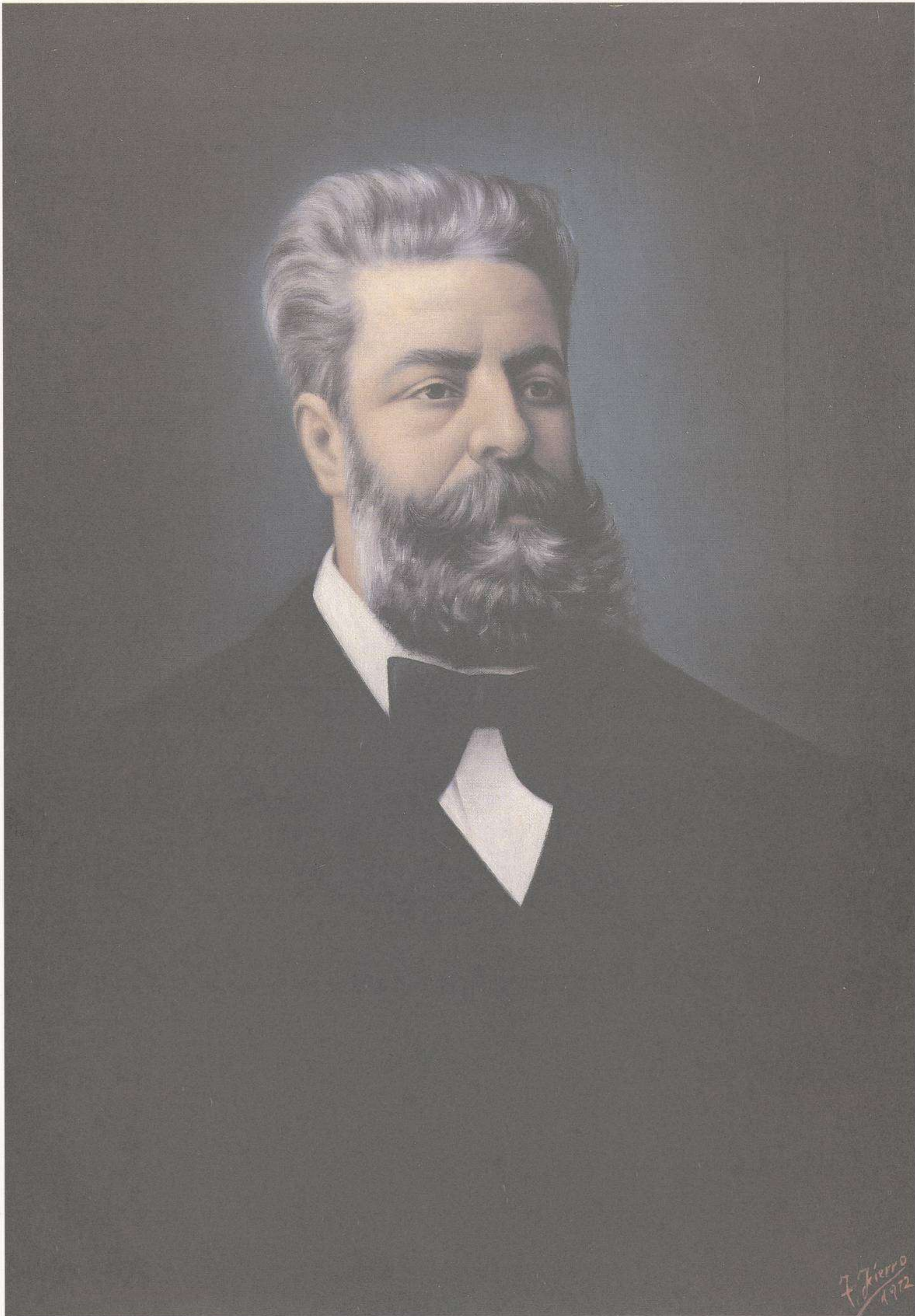


# PINTURA









**31. Retrato de Joaquín Costa**

O/I, 81,5 x 60,3 cm.

Tomás Fierro, 1912

Restaurado por Domingo Subías en 1979. Informe fechado en Madrid, el 10 de octubre

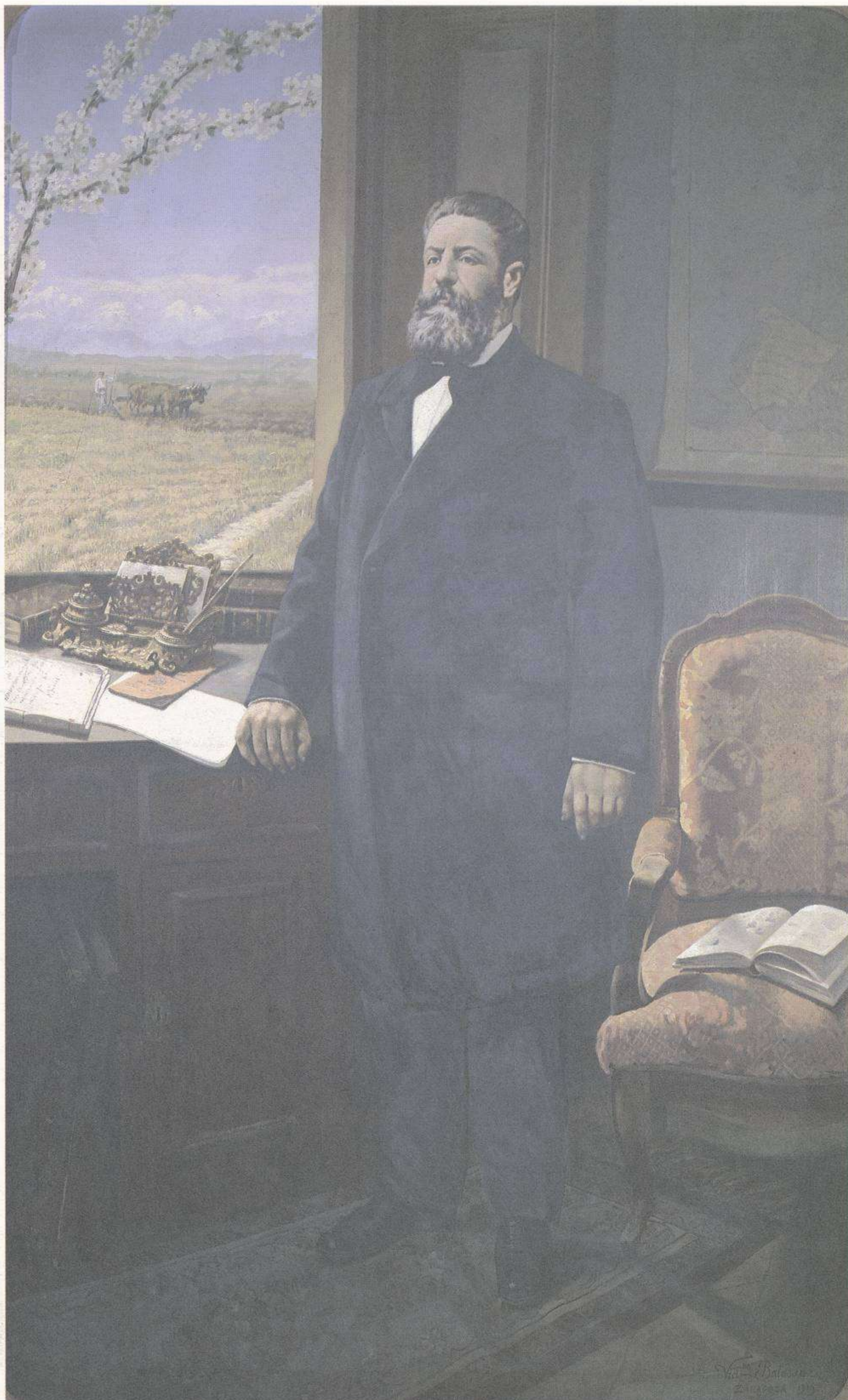
Barbastro (Huesca), Biblioteca Pública





**32. Retrato de Joaquín Costa**  
O/I, 70 x 53,3 cm.  
José Villegas Cordero, 1913  
Barcelona, colección Ortega Costa





**33. Retrato de Joaquín Costa**  
O/l, 2,37 x 1,42 m.  
Victoriano Balasanz, 1913  
Zaragoza, Ayuntamiento





**34. Retrato de Joaquín Costa**  
O/I, 69 x 59 cm.  
Juan José Garate, 1915  
Madrid, Ateneo





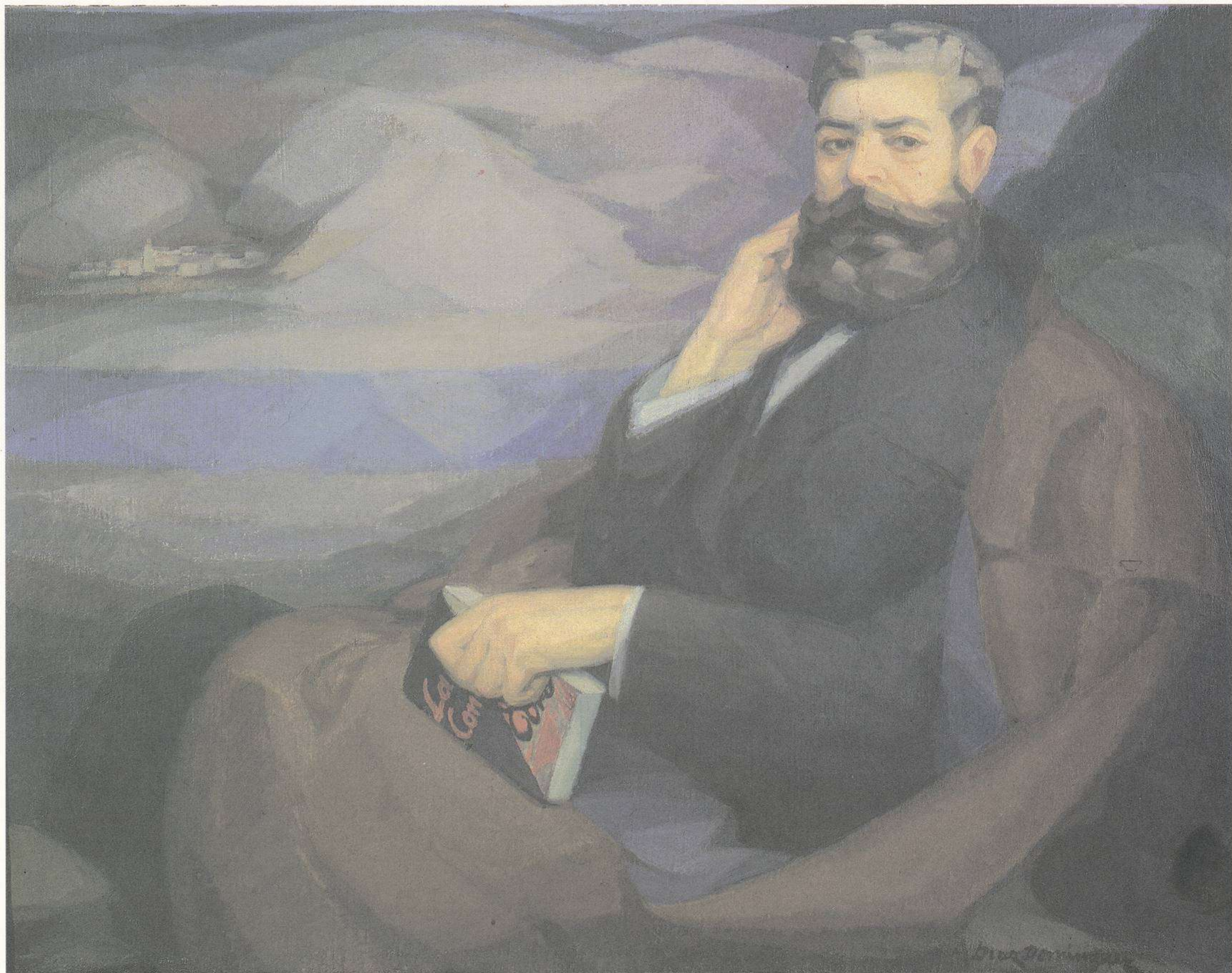
**35. Retrato de Joaquín Costa, con vista del paisaje de Graus**  
O/I, 1,40 x 1,10 m.

José Suárez Peregrín, hacia 1930

Sirvió de modelo al sello de correos, emitido en 1931

Madrid, Ministerio de Hacienda





**36. Retrato de Joaquín Costa con el río Ebro como fondo**  
O/I, 0,84 x 1,09 m.  
Angel Díaz Domínguez, hacia 1932  
En sus manos el libro *La conquista del Ebro*, de Lorenzo Pardo  
Huesca, Fundación Joaquín Costa





**37. Retrato de Joaquín Costa**

O/I, 80 x 70 cm.

Joaquín Pallarés, 1934

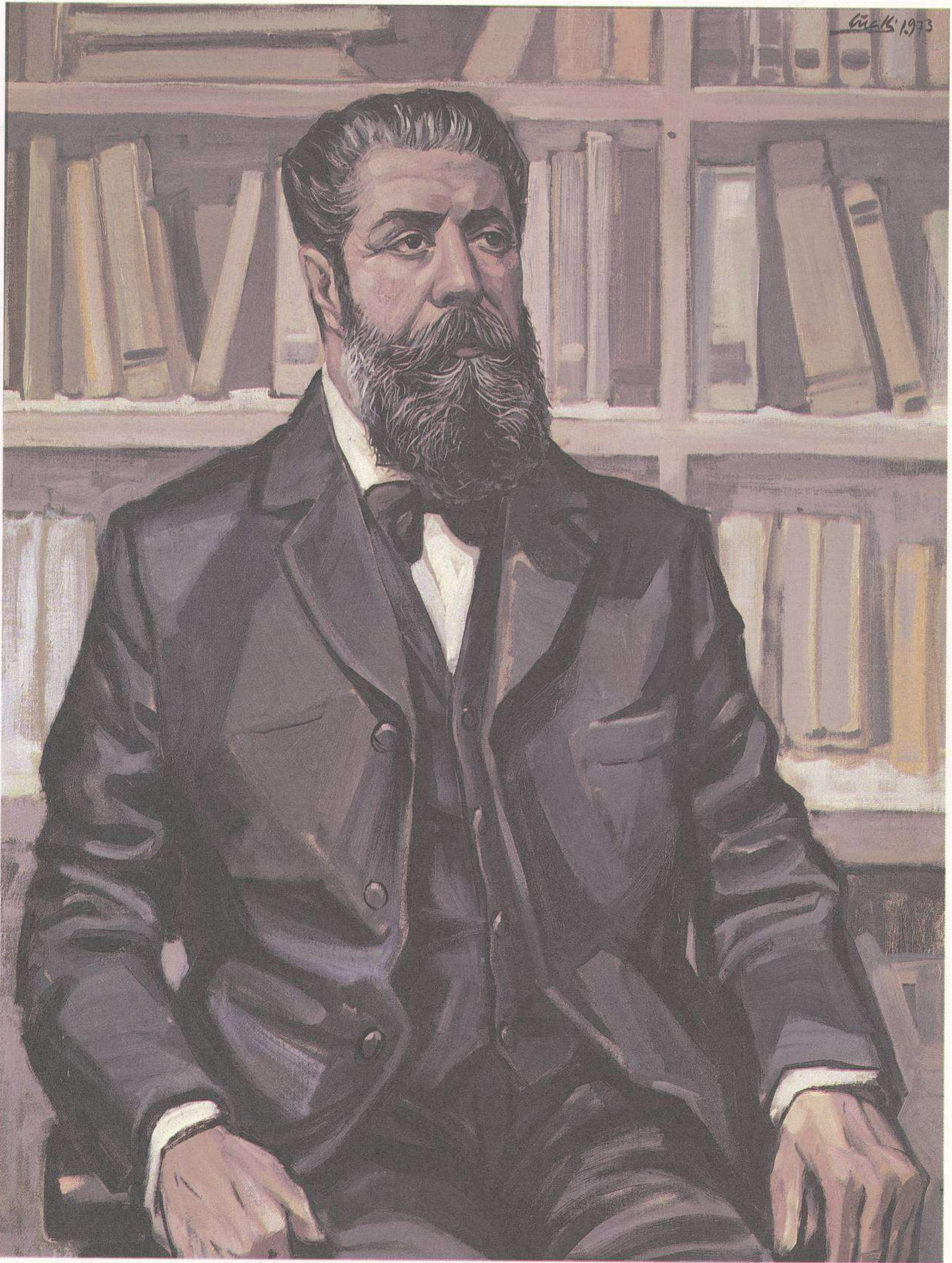
Dorso: "Dn. Joaquín Costa y Martínez / por Joaquín Pallarés" (tinta negra)  
Monzón, Ayuntamiento





38. Retrato de Joaquín Costa  
O/I, 1,06 x 0,65 m  
José Carceller  
Zaragoza, Colegio Joaquín Costa





**39. Retrato de Joaquín Costa**  
O/l, 1,14 x 0,86 m.  
Iñaki, 1973  
Graus, Ayuntamiento





**40. Retrato colectivo de Costa entre otros personajes grausinos**

De izda. a dcha.: Lorenzo López Gacén, Francisco Castellón Lagüéns, Sr. Ferraz Rausa, Antonio López Santolaria, Joaquín Costa, Ramón Auset Celaya, José María Auset Viñas, Mariano Tena Pera, Julián Martínez Villega, Francisco Solanilla Fumanal y Vicente Olivera López

O/I, 1,28 x 1,93 m.

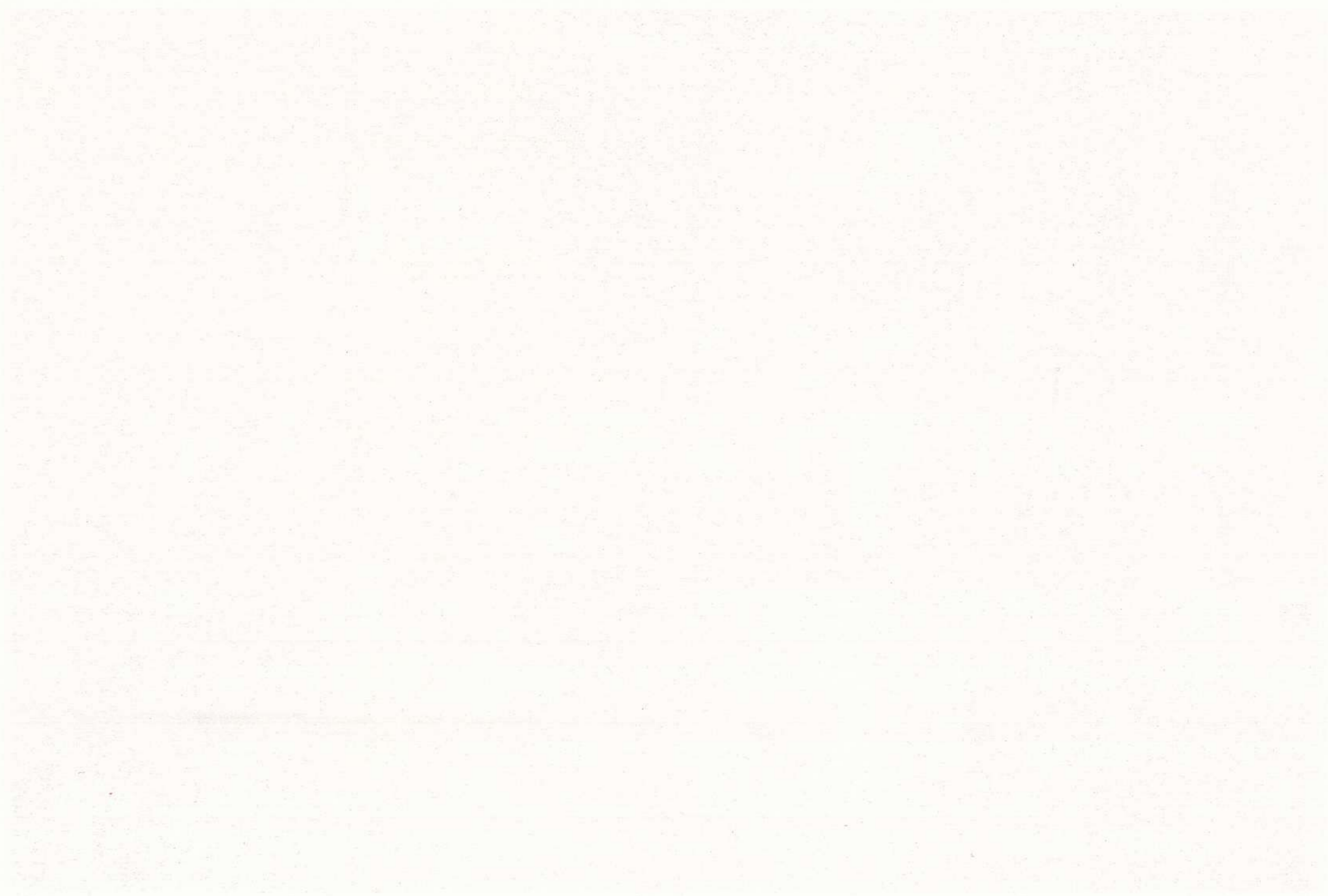
Pedro Fuertes, 1974

Graus, Ayuntamiento

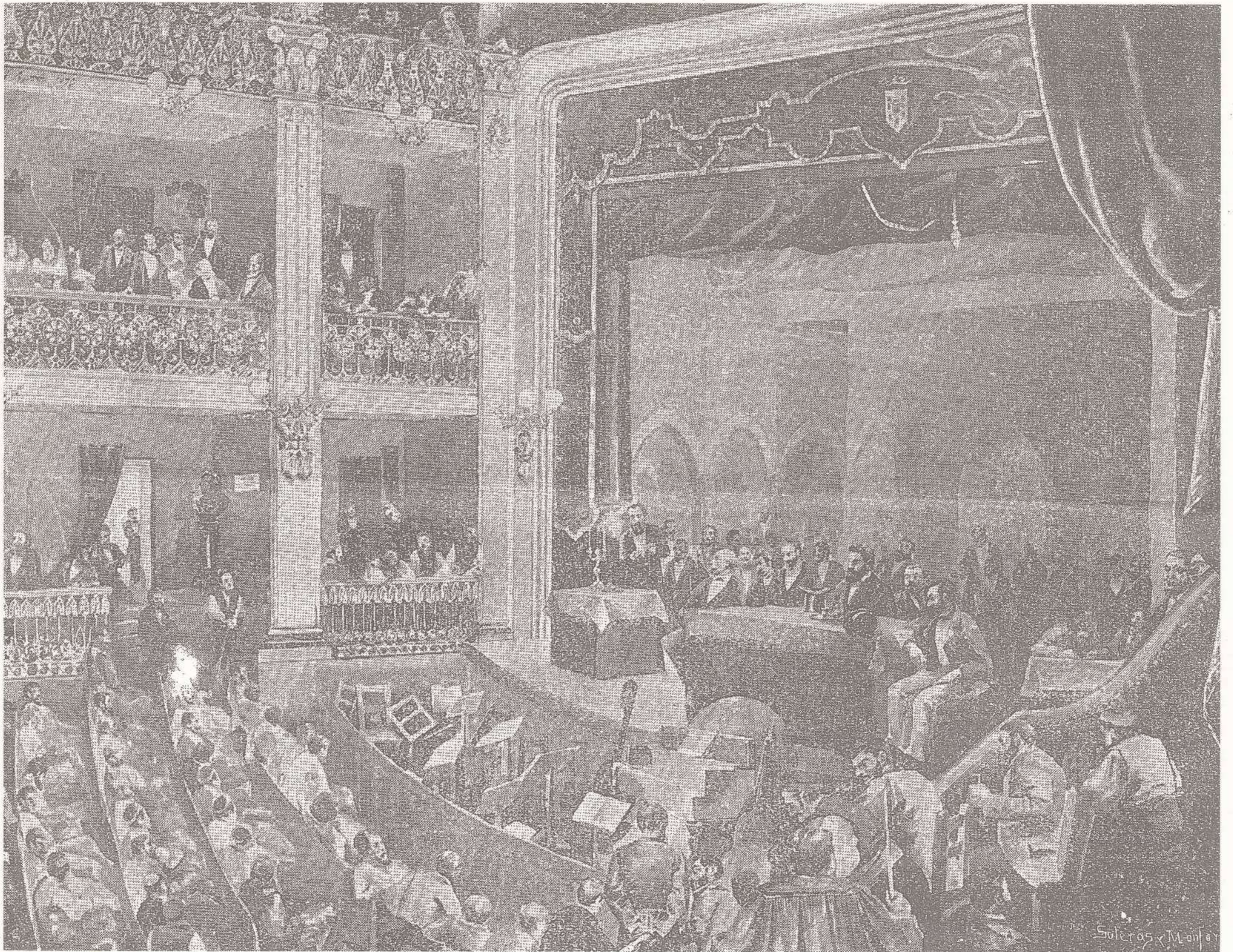


# **DIBUJOS, CARICATURAS, BOCETOS, ILUSTRACIONES...**









**41. Mitin organizado por la Cámara Agraria del Altoaragón, presidido por Joaquín Costa, en el teatro de Barbastro**

Ramiro Ros Rrafales, 1893

*Diario de Avisos de Zaragoza*, 1899, 8 de septiembre

Graus, Archivo Costa



GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España

**GEDEÓN**

Ex-Diputado à Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO  
Se publica los miércoles  
**15 cénts. número**

ADMINISTRACIÓN  
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	2 ptas.
Año .....	6 »
Provincias, semestre...	5 »
— año.....	8 »
Extranjero, año.....	16 »
25 ejemplares.....	2,50 »
Número atrasado.....	0,30 »
Anuncios: 30 cénts. línea.	

Año VI. ↓ Madrid 2 de Mayo de 1900 ↓ Núm. 232

**¡AGUA VA!**

(Ó EL MANIFIESTO DE LA UNIÓN NACIONAL)



¡Y á eso le llama Costa política hidráulica!

42. "¡Agua va! o el Manifiesto de la Unión Nacional

Costa arroja las "aguas menores", desde una ventana, en un orinal que reza

"Manifiesto de la UN" al conservador Francisco Silvela

Litografía sobre papel

Sileno

Semanario satírico madrileño *Gedeón*, nº 232, 4 de mayo de 1900

Zaragoza, Biblioteca del Casino Principal





**43. "Un partido nuevo"**

Costa y Paraiso dándose la mano frente a un espejo de "La Veneciana", donde se reflejan, respectivamente, el liberal M. Práxedes Sagasta y el conservador Francisco Silvela

Litografía sobre papel

Joaquín Moya Ángeles

Semanario satírico madrileño *Gedeón*, nº 224, 7 de marzo de 1900

Zaragoza, Biblioteca del Casino Principal

**44. "La Orquesta Filarmónica de Madrid (en el Atuneo)"**

Costa y la orquesta interpretando "Oligarquía y caciquismo"

Litografía sobre papel

*Sileno*

Semanario satírico madrileño *Gedeón*, nº 285, 8 de mayo de 1901

Zaragoza, Biblioteca del Casino Principal



GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España

# GEDEÓN

Ex-Diputado à Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO  
Se publica los miércoles  
**15 cénts. número**

ADMINISTRACIÓN  
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

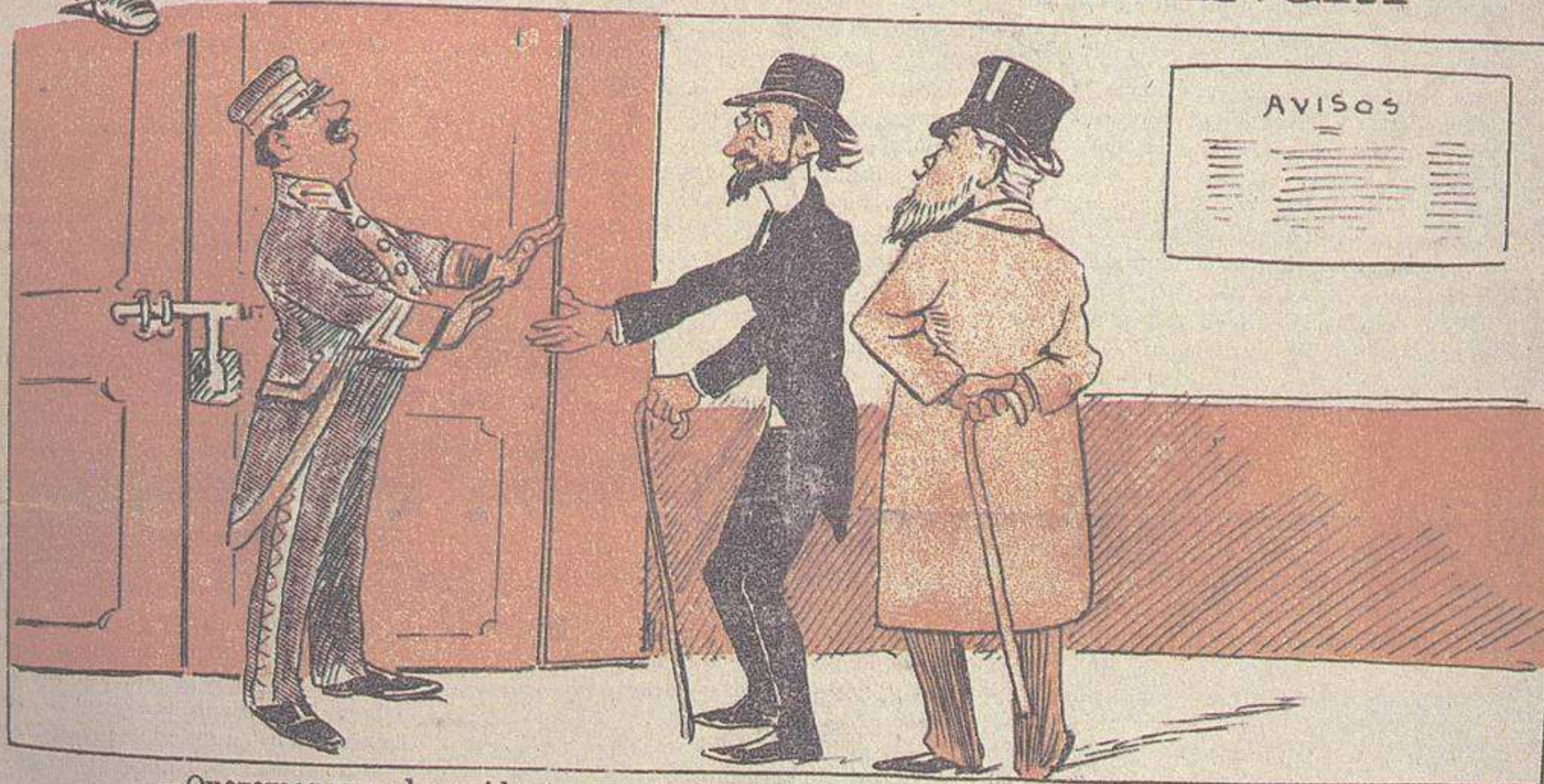
Madrid, trimestre.....	2 ptas.
Año .....	6 "
Provincias, semestre...	5 "
— año.....	8 "
Extranjero, año.....	16 "
25 ejemplares.....	2.50 "
Número atrasado.....	0.30 "
Anuncios: 30 cénts. línea.	

Año VI.

Madrid 6 de Junio de 1900

Núm. 237

## EN LA AUDIENCIA



—Queremos ver al presidente para hablarle de nuestro pleito.  
El portero.—Imposible; se han suspendido las vistas.



—Bueno, pues nos entretendremos en silbar la marcha real por estos pasillos.  
El portero.—¡Pasen ustedes enseguida..... (gritando) ¡¡Audiencia pública!!

### 45. "En la audiencia"

Litografía sobre papel

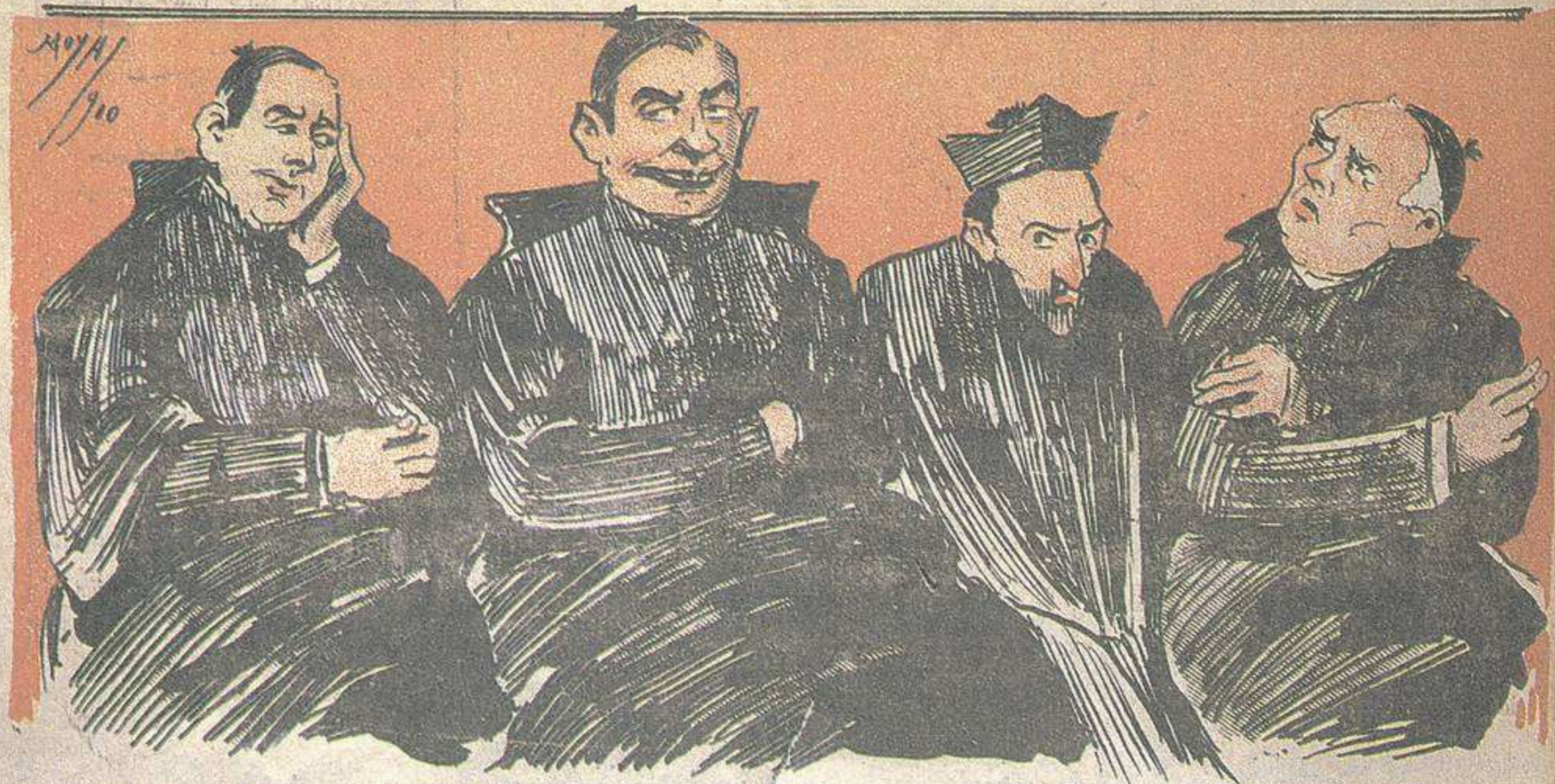
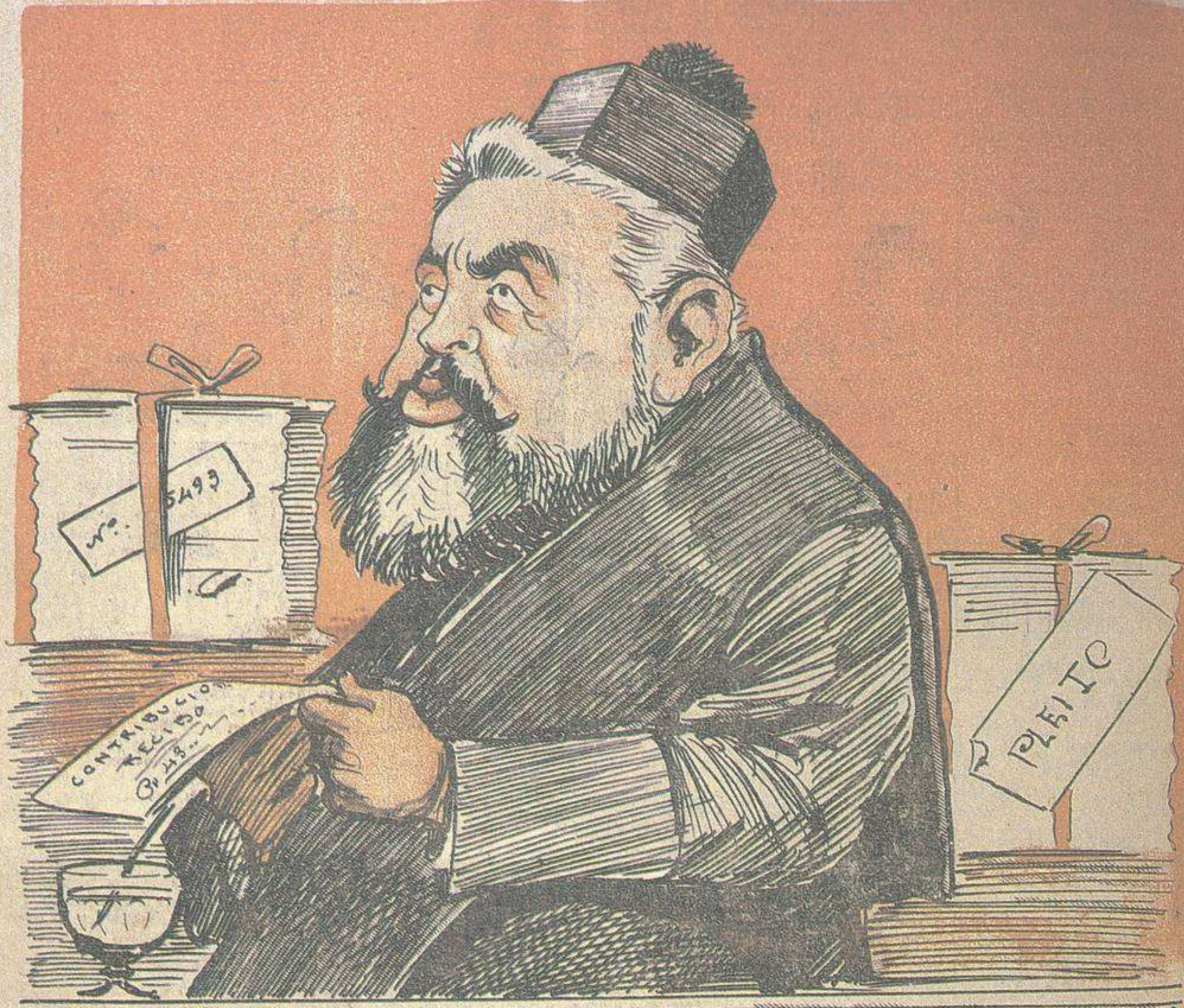
Joaquín Moya Ángeles

Semanario satírico madrileño *Gedeón*, nº 237, 6 de junio de 1900

Zaragoza, Biblioteca del Casino Principal



¿POR QUÉ PAGÓ DON JOAQUÍN?



No pagó como industrial, sino como abogado para que se salvaran las costas.  
¡A lo que obliga el apellido!

46. ¿Por qué pagó D. Joaquín?

Referente al pleito de La Solana

Litografía sobre papel

Joaquín Moya Angeles

Semanario satírico madrileño *Gedeón*, nº 237, 6 de junio de 1900

Zaragoza, Biblioteca del Casino Principal



GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España



SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles.

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN  
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 pta.
Año...	6 "
Provincias, semestre...	6 "
Año...	8 "
Extremadura, año...	16 "
25 ejemplares...	2,50 "
Número suelto...	0,30 "
Anuncios: 30 cént. línea.	

Año VI

Madrid 25 de Julio de 1900

Núm. 244

## La des-Unión Nacional



—¿Sale usted de hacer testamento, D. Basilio?

—Sí, señor; y ¡gracias á Dios que me veo libre y sin Costas!

### 47. "La des-Unión Nacional"

Litografía sobre papel

Joaquín Moya Angeles

Semanario satírico madrileño *Gedeón*, nº 244, 25 de julio de 1900

Zaragoza, Biblioteca del Casino Principal



# EL MUERTO RESUCITADO



Sileno

Costa (leyendo) — Levántate y anda... que tú serás ministro.

## 48. "El muerto resucitado"

Litografía sobre papel

Sileno

Semanario satírico madrileño *Gedeón*, nº 253, 26 de septiembre de 1900

Graus, Archivo Costa

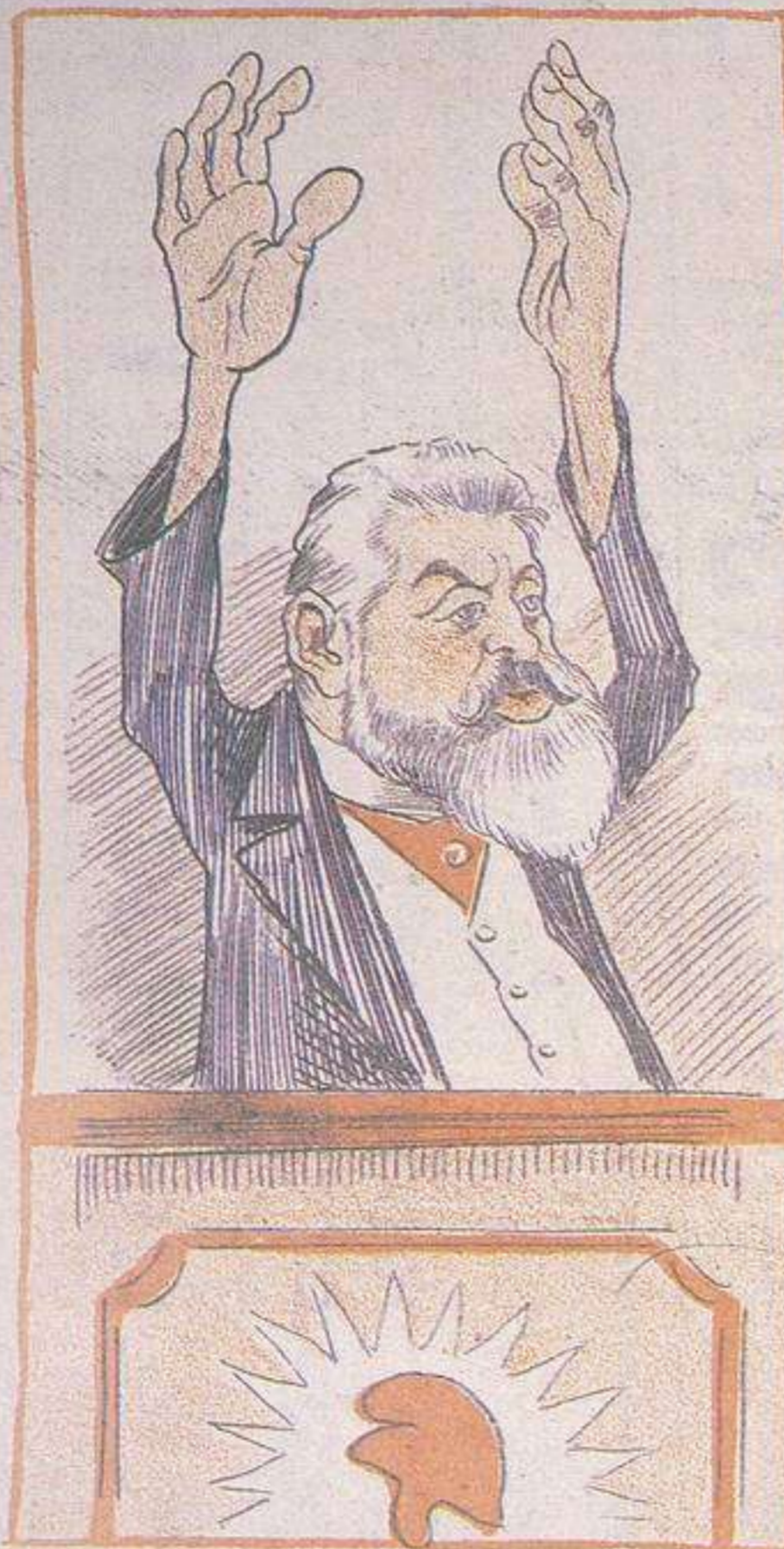


**METER RUIDO Á TODA COSTA**



Mira, mira á don Guaquín, el notariu, gritandu revaluación ó trimulto.  
 —¿Qué hacemos?  
 —¿Lu llevamos á la delega?  
 —Esu quisiera él para darse pistu.

**Política hidráulica**



El médico del agua en Madrid.



Otro ídem ídem en Jerez de la Frontera.



Y á todo esto, sin caer una gota.

**49. "Meter ruido a toda Costa"**

Litografía sobre papel

Joaquín Moya Angeles

Semanario satírico madrileño *Gedeón*, nº 291, 19 de junio de 1901

Graus, Archivo Costa

**50. "Política hidráulica"**

Litografía sobre papel

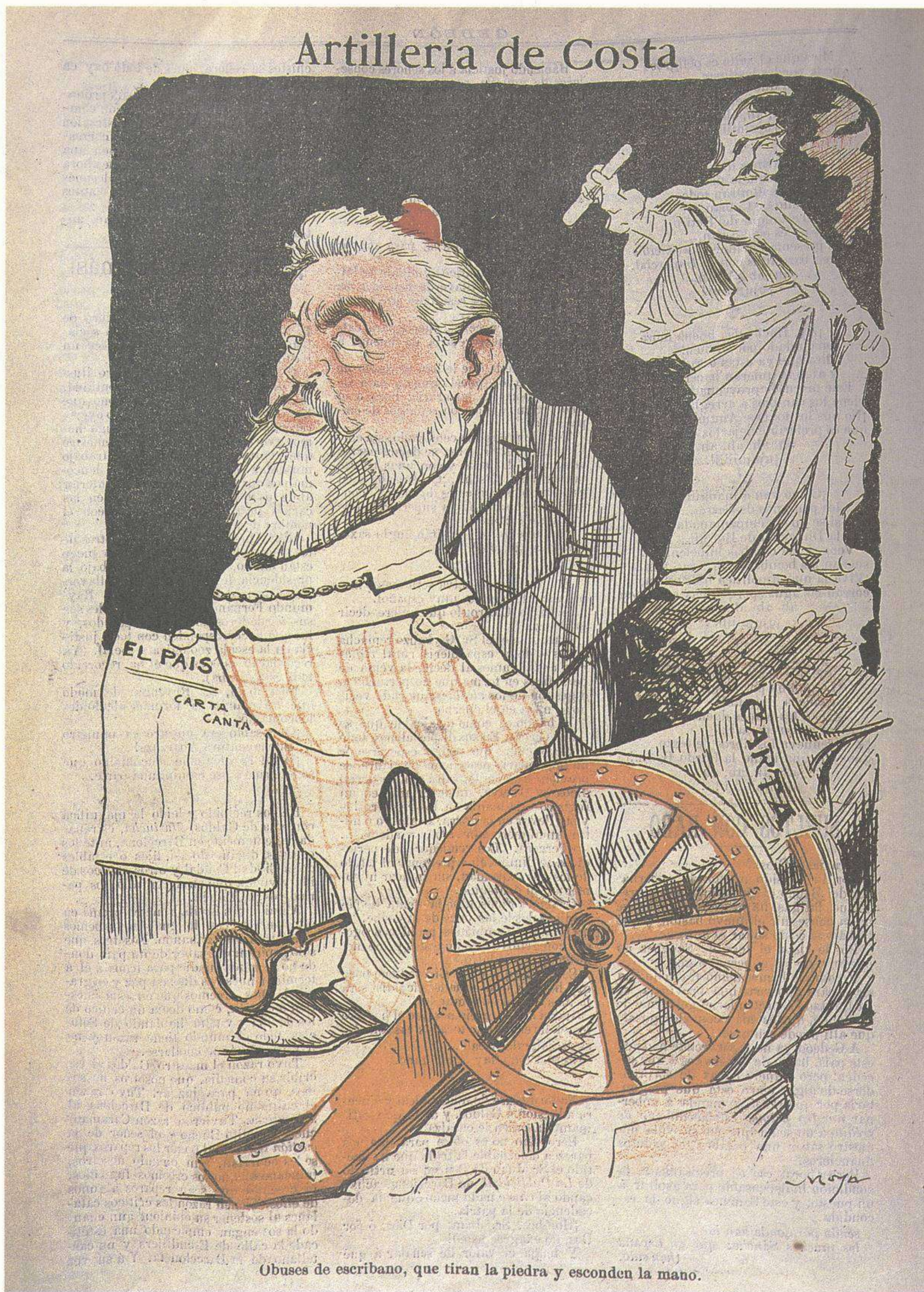
Joaquín Moya Angeles

Semanario satírico madrileño *Gedeón*, nº 386, 17 de abril de 1903

Zaragoza, Biblioteca del Casino Principal



## Artillería de Costa



### 51. "Artillería de Costa"

Litografía sobre papel

Joaquín Moya Angeles

Semanario satírico madrileño *Gedeón*, nº 401, 30 de julio de 1903

Graus, Archivo Costa





**52. "¿En qué quedamos?"**

Litografía sobre papel  
 Joaquín Moya Ángeles  
 Semanario satírico madrileño *Gedeón*, nº 404, 20 de agosto de 1903  
 Graus, Archivo Costa



**53. "A molestar al león"**

Tinta negra, impresa sobre papel  
 Joaquín Moya Ángeles  
 Semanario satírico madrileño *Gedeón*, nº 792, 29 de enero de 1911  
 Zaragoza, Biblioteca del Casino Principal



## SUSCRIPCIONES

Madrid: trimestre, DOS pesetas.  
 Provincias: semestre, CINCO pts.  
 Extranjero: año, QUINCE francos.

## ANUNCIOS

Reclamos y comunicados  
 a precios convencionales.

# EL CENSOR

PERIODICO POLÍTICO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

OFICINAS: CALLE MAYOR, 27, PRAL.—TELÉFONO 11564

Peluquería Republicana

## VENTA

25 ejemplares, 250 pesetas.  
 Número atrasado, 0'30 ídem.

Número suelto 15 céntimos.



Quitandomoños

54. "Peluquería republicana"

Costa "cortando la coleta" a Salmerón

Litografía sobre papel

R. Esteban

Semanario político madrileño *El Censor*, nº 126, 17 de abril de 1904

Graus, Archivo Costa





**55. Costa a su llegada a Madrid, en mayo de 1908**

Tinta negra sobre papel

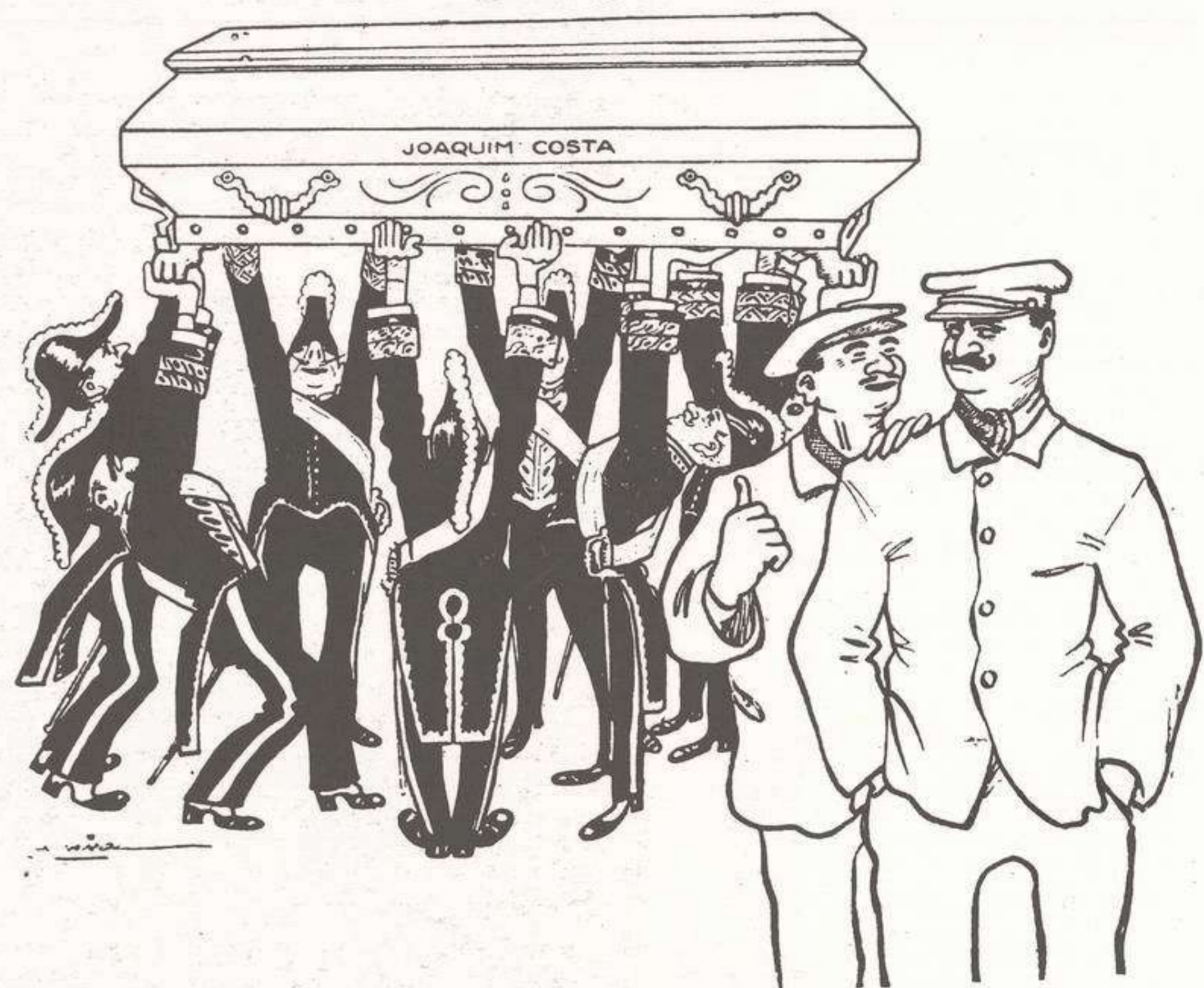
Fresno

Diario ABC, 23 de mayo de 1908

Reproducción del nº 7 de los *Cuadernos Altoaragoneses de Trabajo*, “¿Por qué fue importante Costa?”, página 30



**L'enterro del gran aragonès**



**56. “L’enterro del gran aragonès”**

Tinta negra, impresa, sobre papel

Picarol

Semanario satírico barcelonés *La Campana de Gracia*, 18 de febrero de 1911

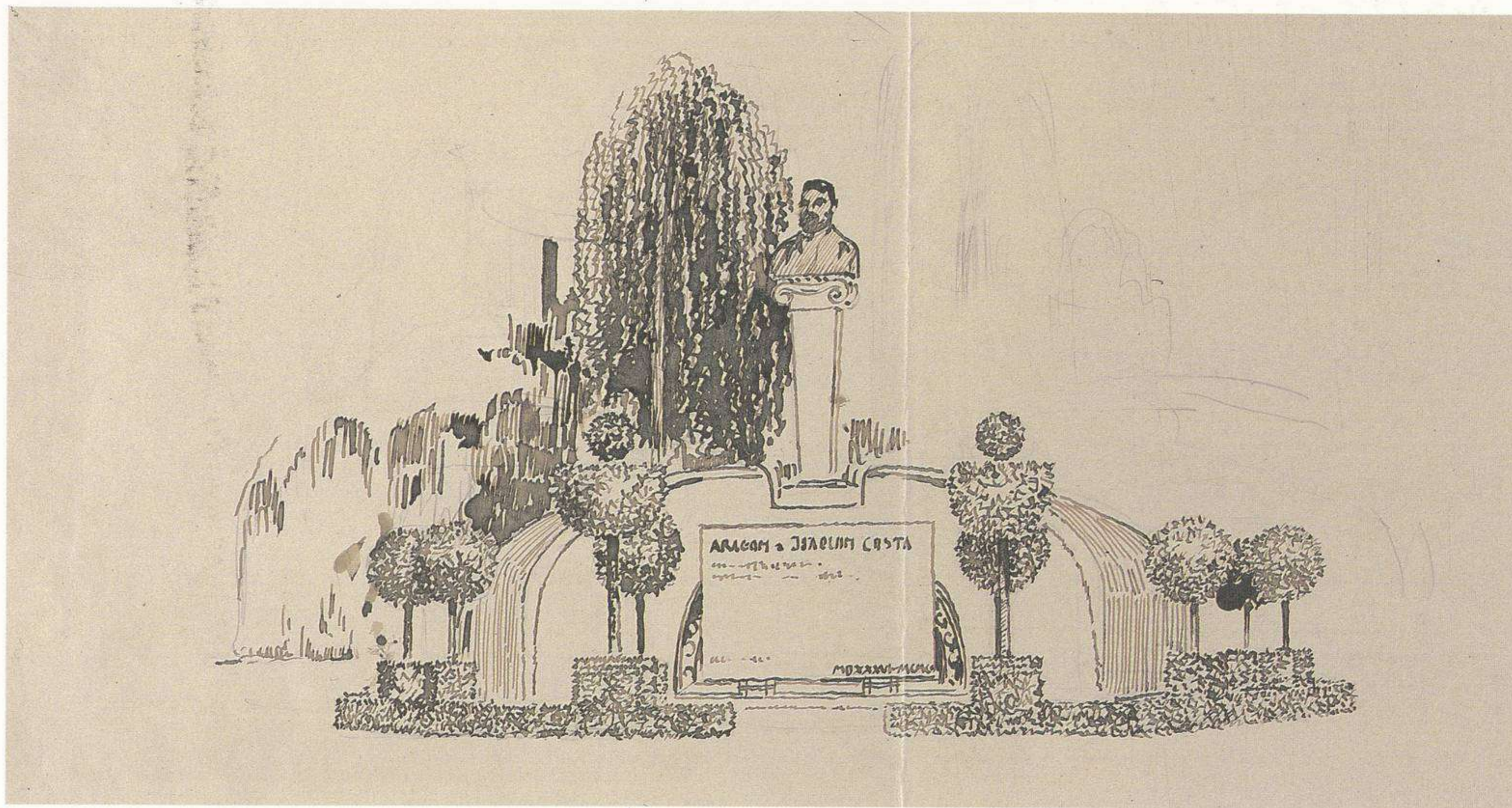
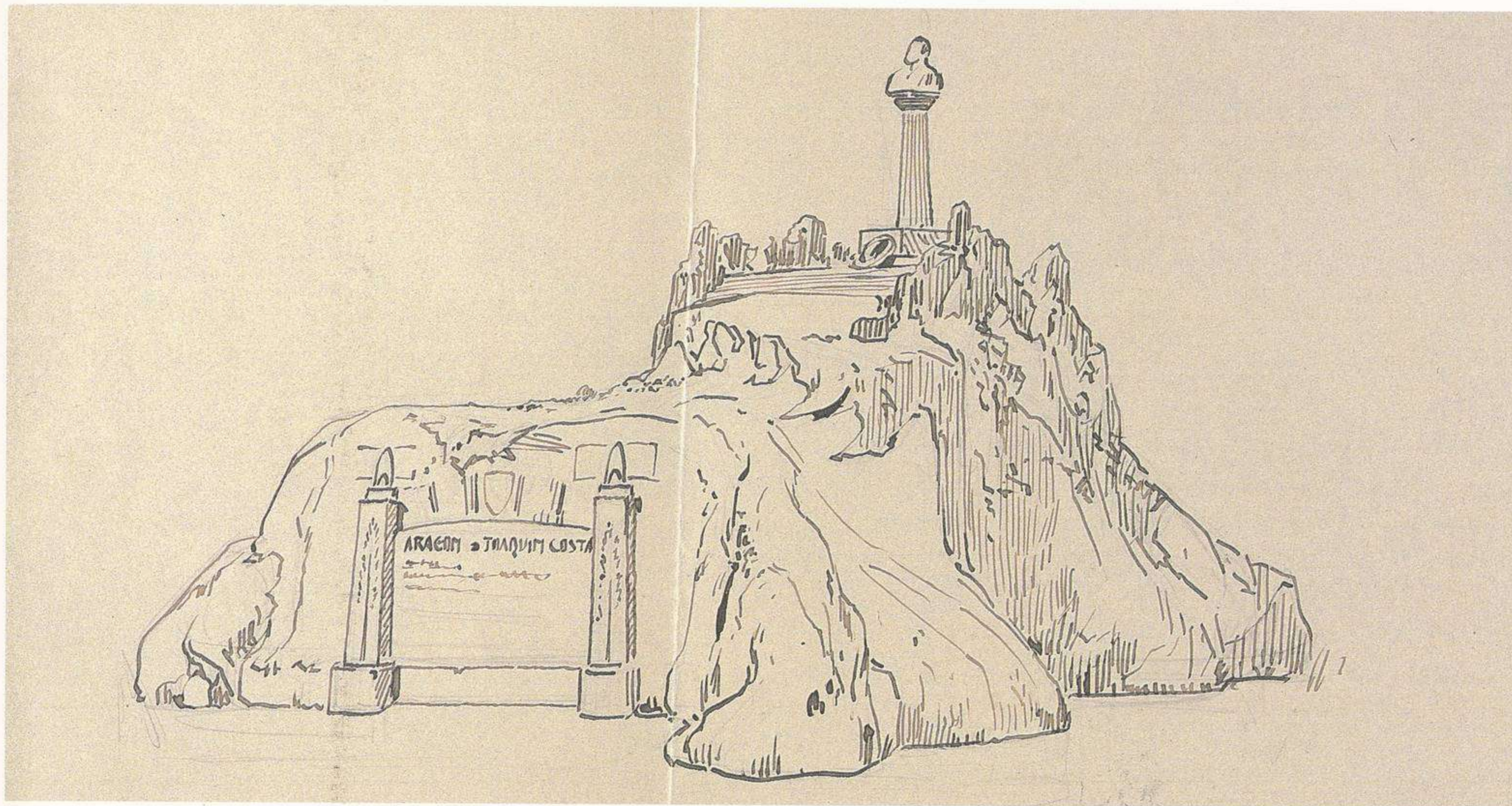
Al pie: “Dos obreros comentan:

-¿Sabes por qué levantan tanto ahora a este hombre?

-Si, porque ya murió”

Reproducido del libro de L. Martín Retortillo *Joaquín Costa, propulsor de la reconstrucción nacional*, Barcelona, 1961





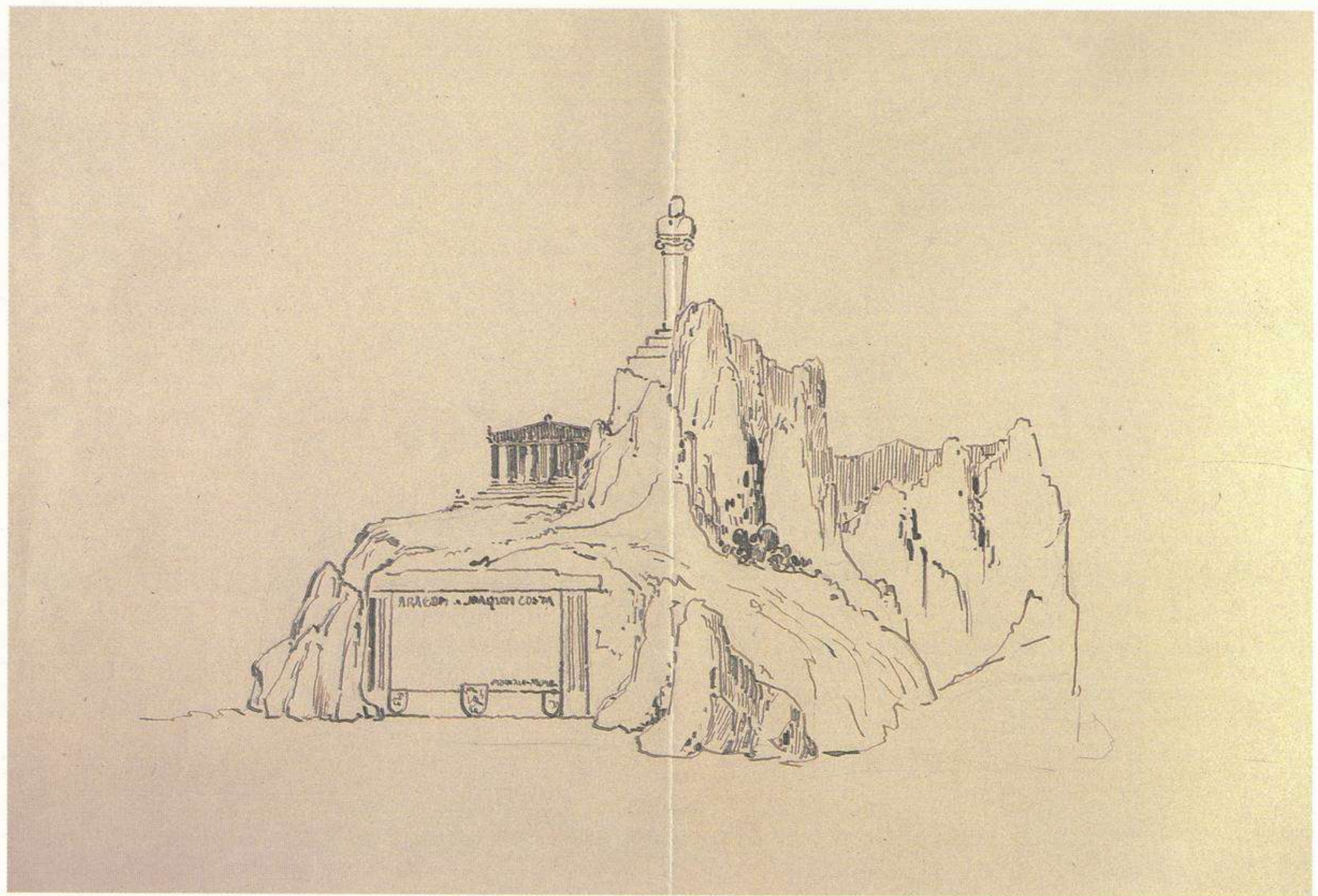
**57 y58. Bocetos previos para el Mausoleo de Costa en Zaragoza**

Tinta negra a plumilla, y lápiz sobre papel, 47 x 33,5 cm, cada uno

Félix Lafuente, 1911

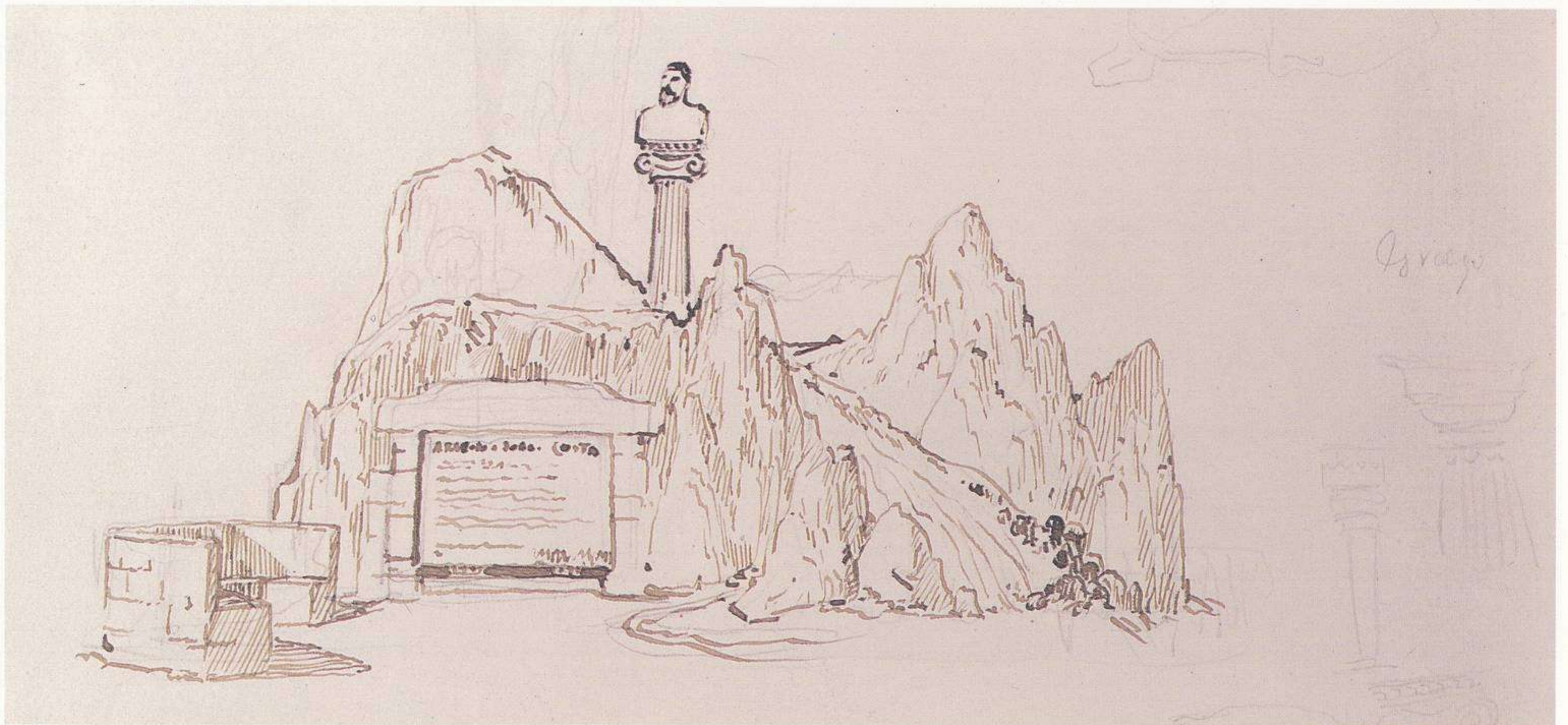
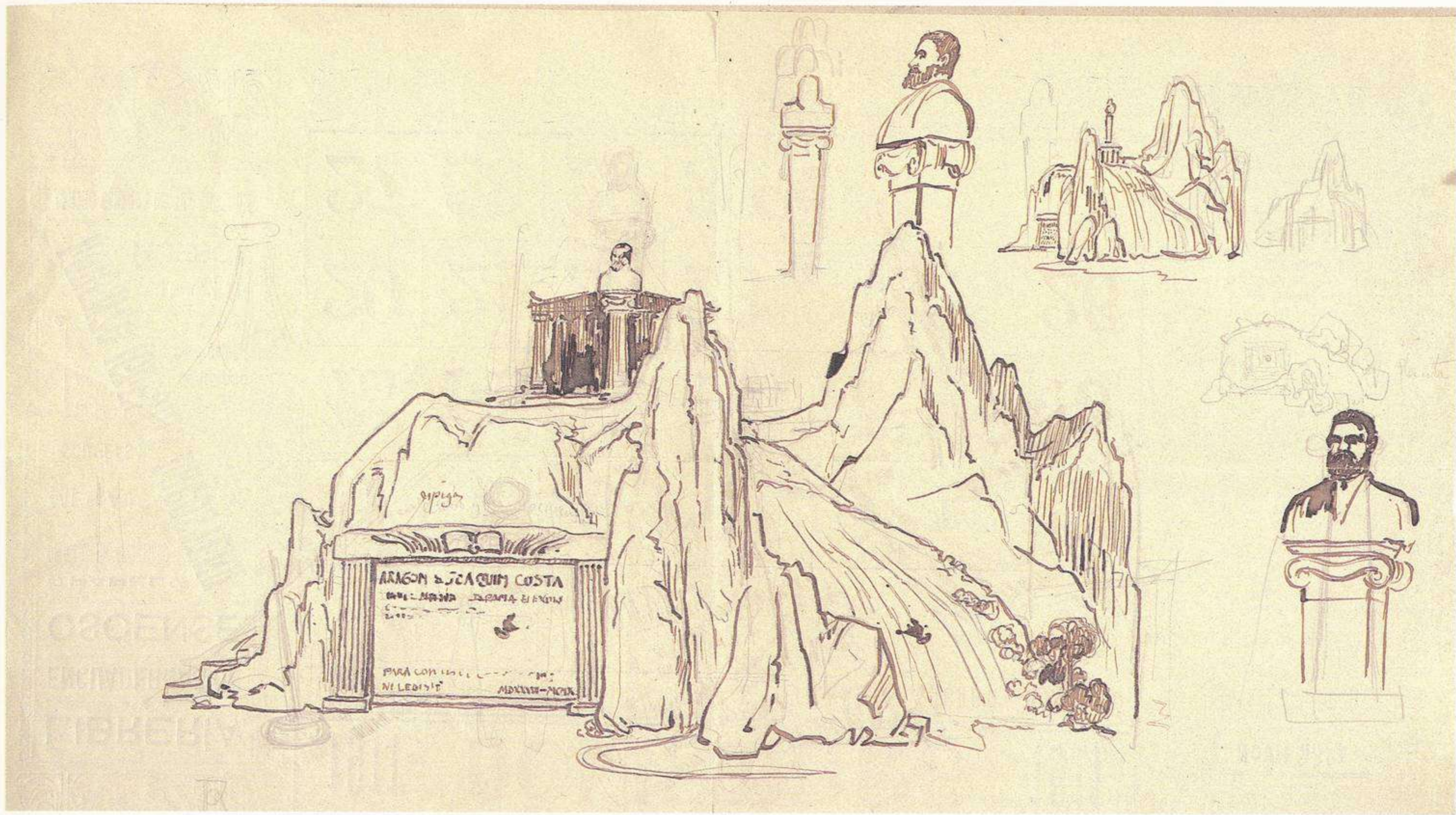
Colección Familia Lafuente.





**59 y 60. Bocetos previos para el Mausoleo de Costa en Zaragoza**  
Tinta negra a plumilla, y lápiz sobre papel, 47 x 33,5 cm, cada uno  
Félix Lafuente, 1911  
Colección Familia Lafuente.





**61. Boceto previo para el Mausoleo de Costa en Zaragoza**

Tinta negra a plumilla, y lápiz sobre papel, 49 x 29 cm

Félix Lafuente, 1911

Colección Familia Lafuente.

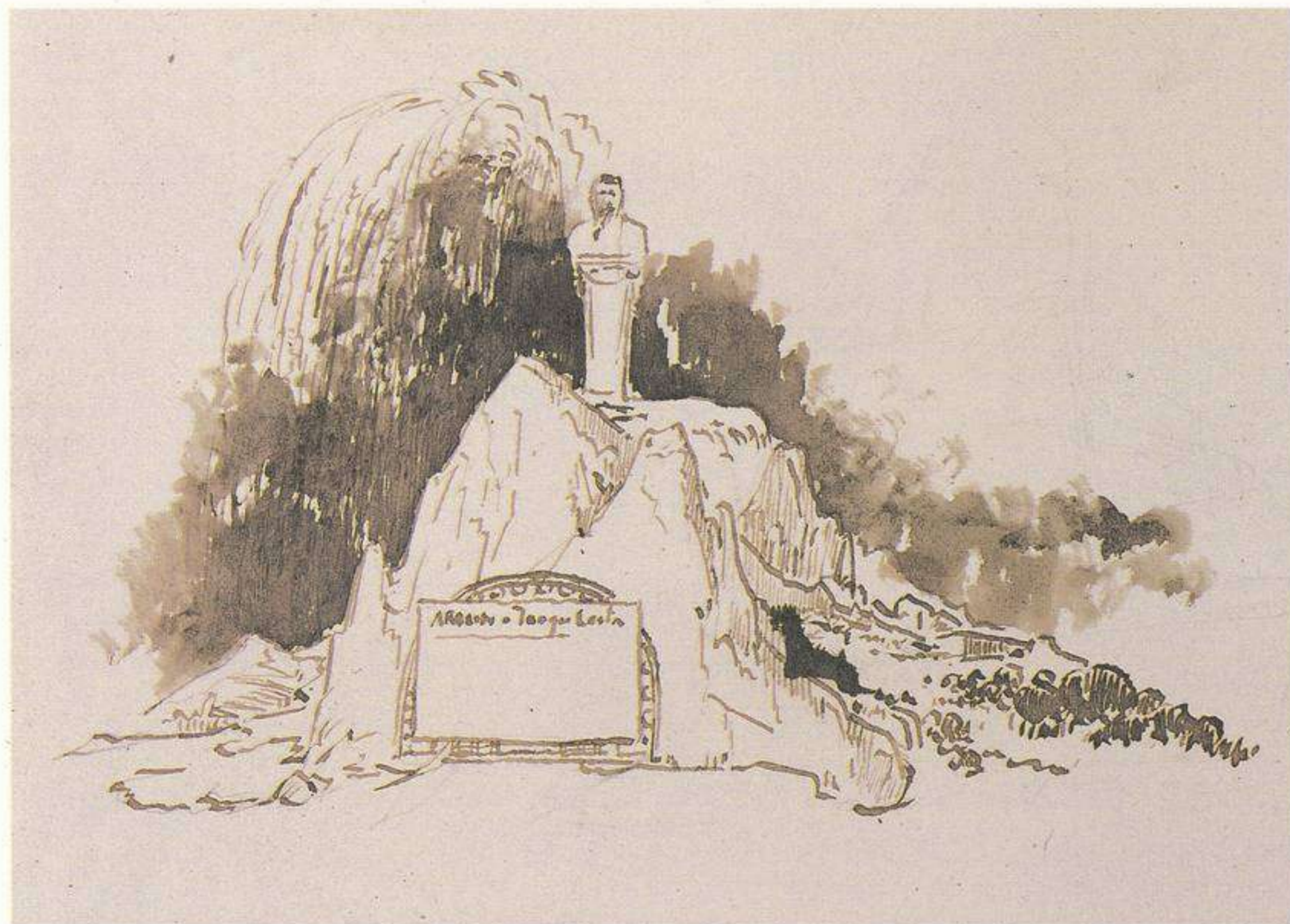
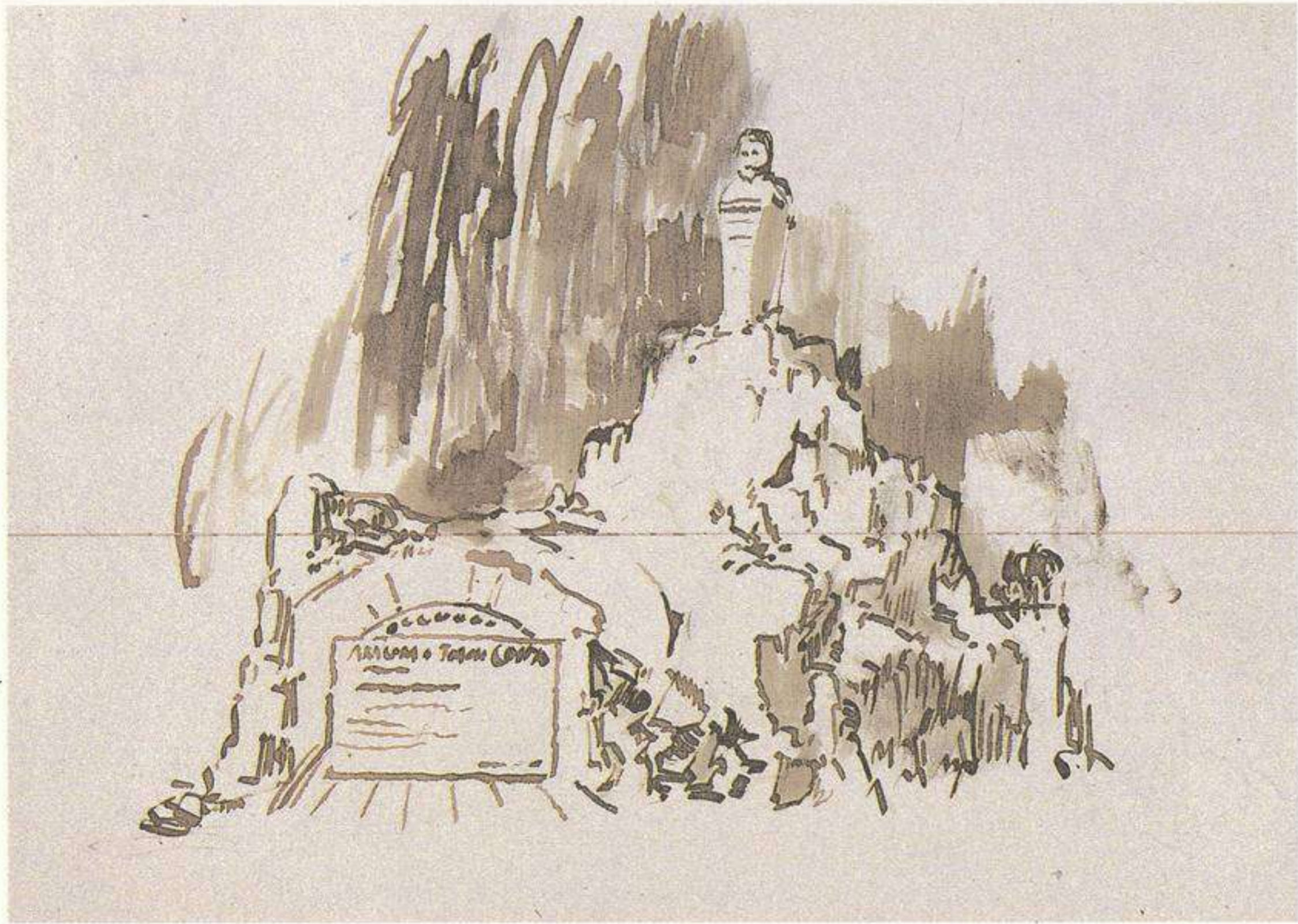
**62. Boceto previo para el Mausoleo de Costa en Zaragoza**

Tinta negra a plumilla, y lápiz sobre papel, 31 x 18 cm

Félix Lafuente, 1911

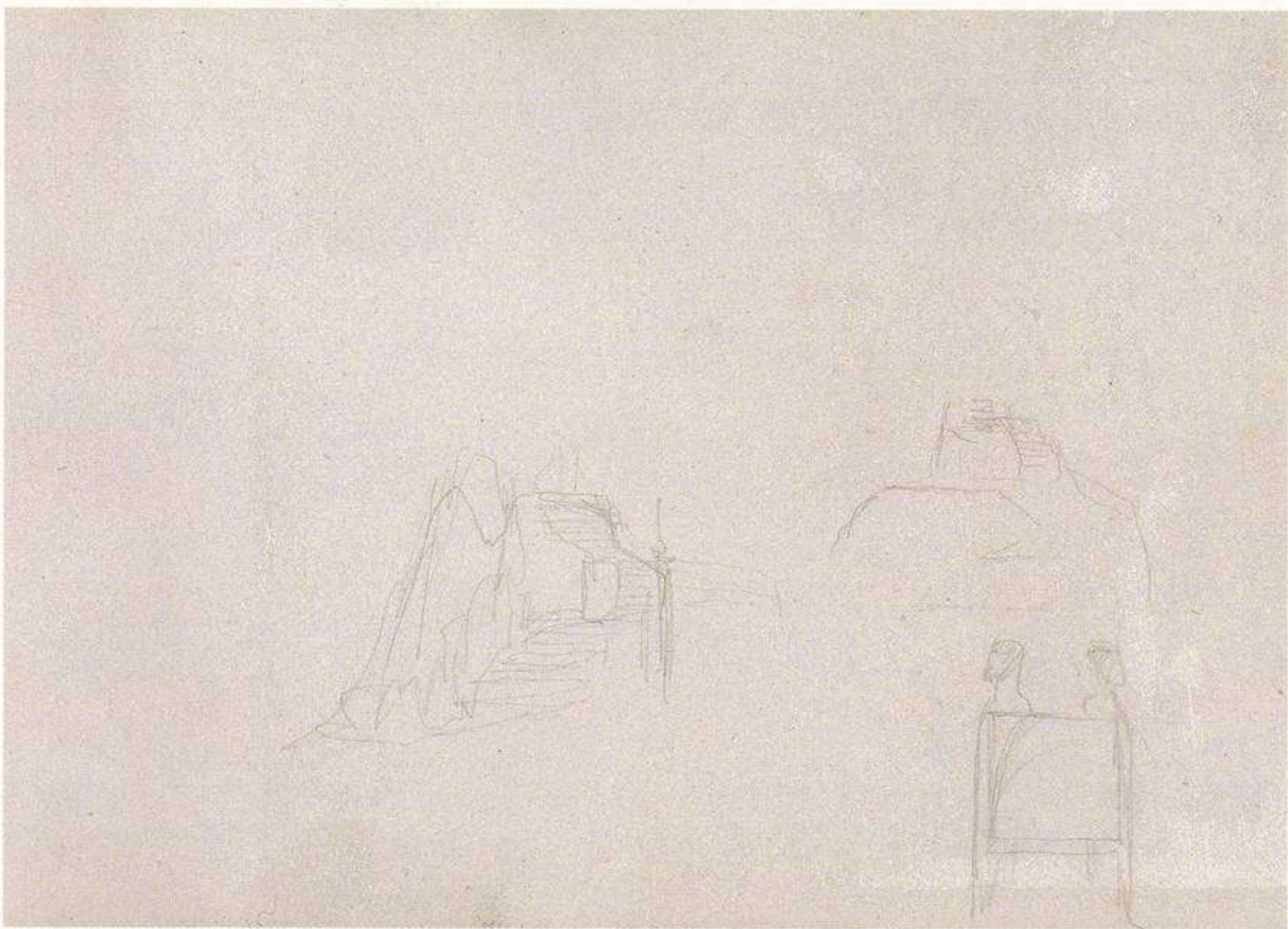
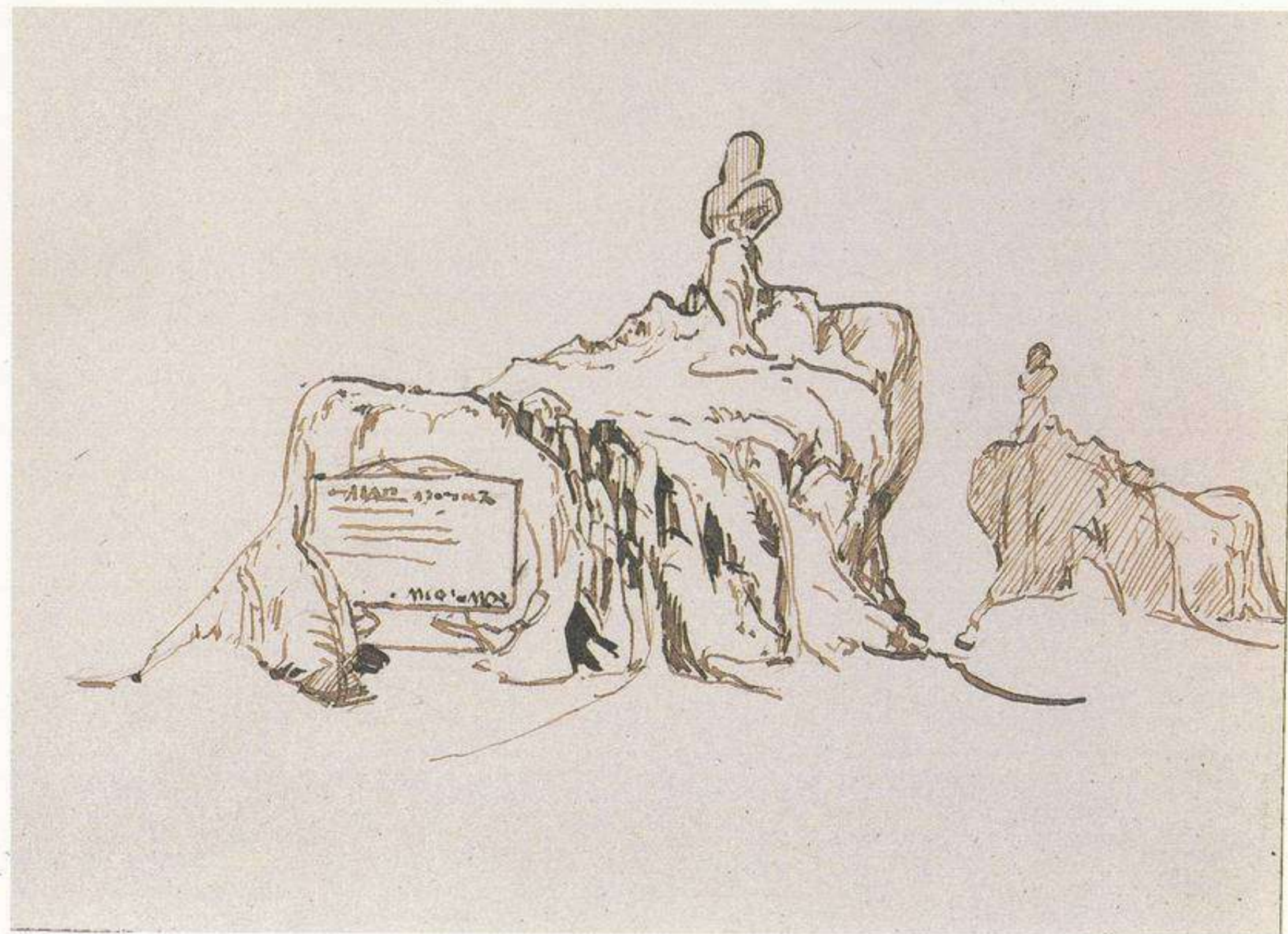
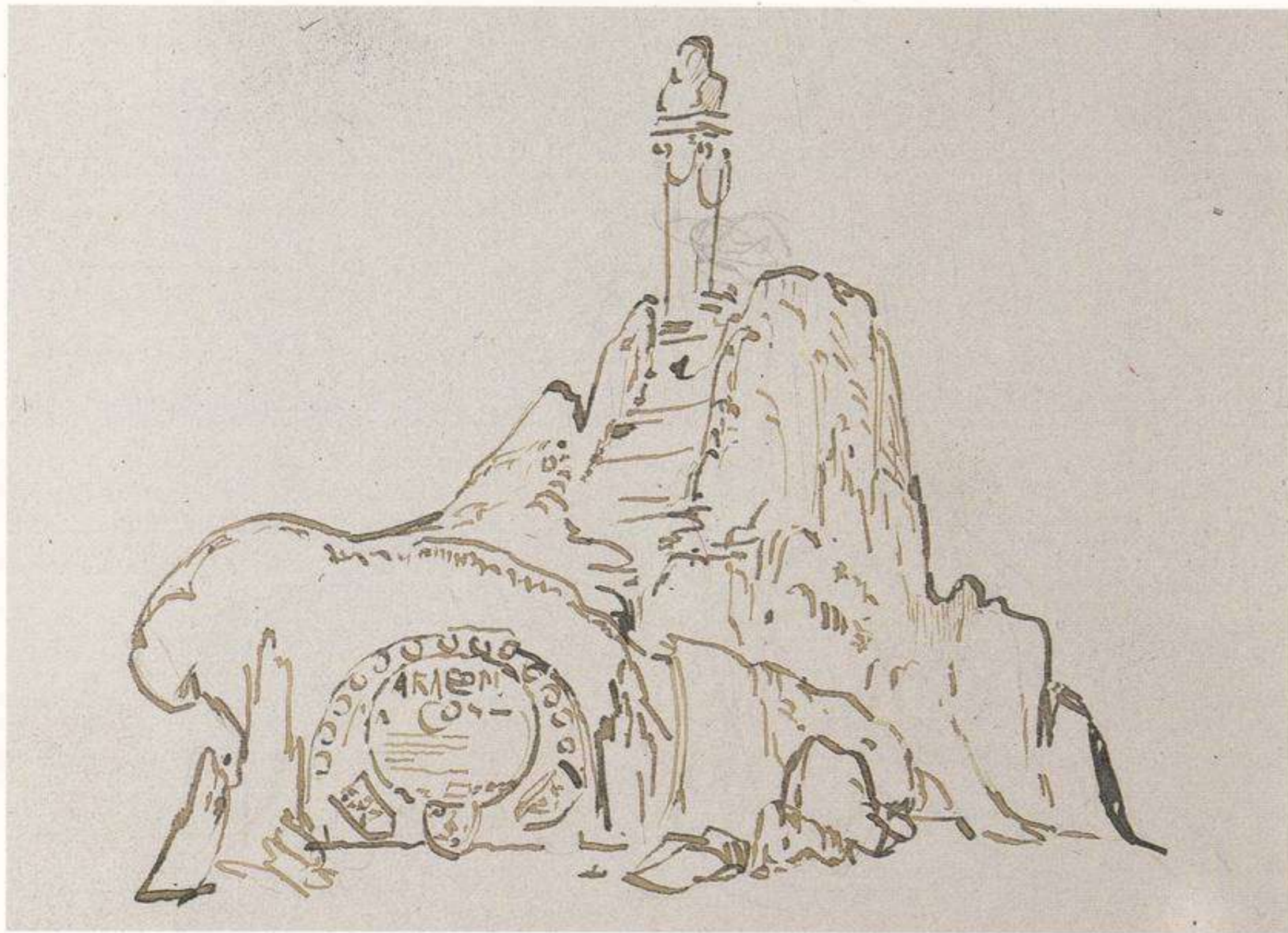
Colección Familia Lafuente





63, 64 y 65. Bocetos previos para el Mausoleo de Costa en Zaragoza  
Tinta negra a plumilla y pincel, y lápiz sobre papel, 31 x 18 cm, cada uno  
Félix Lafuente, 1911  
Colección Familia Lafuente





**66, 67 y 68. Bocetos previos para el Mausoleo de Costa en Zaragoza**

Tinta negra a plumilla, y lápiz sobre papel, 31 x 18 cm, cada uno

Félix Lafuente, 1911

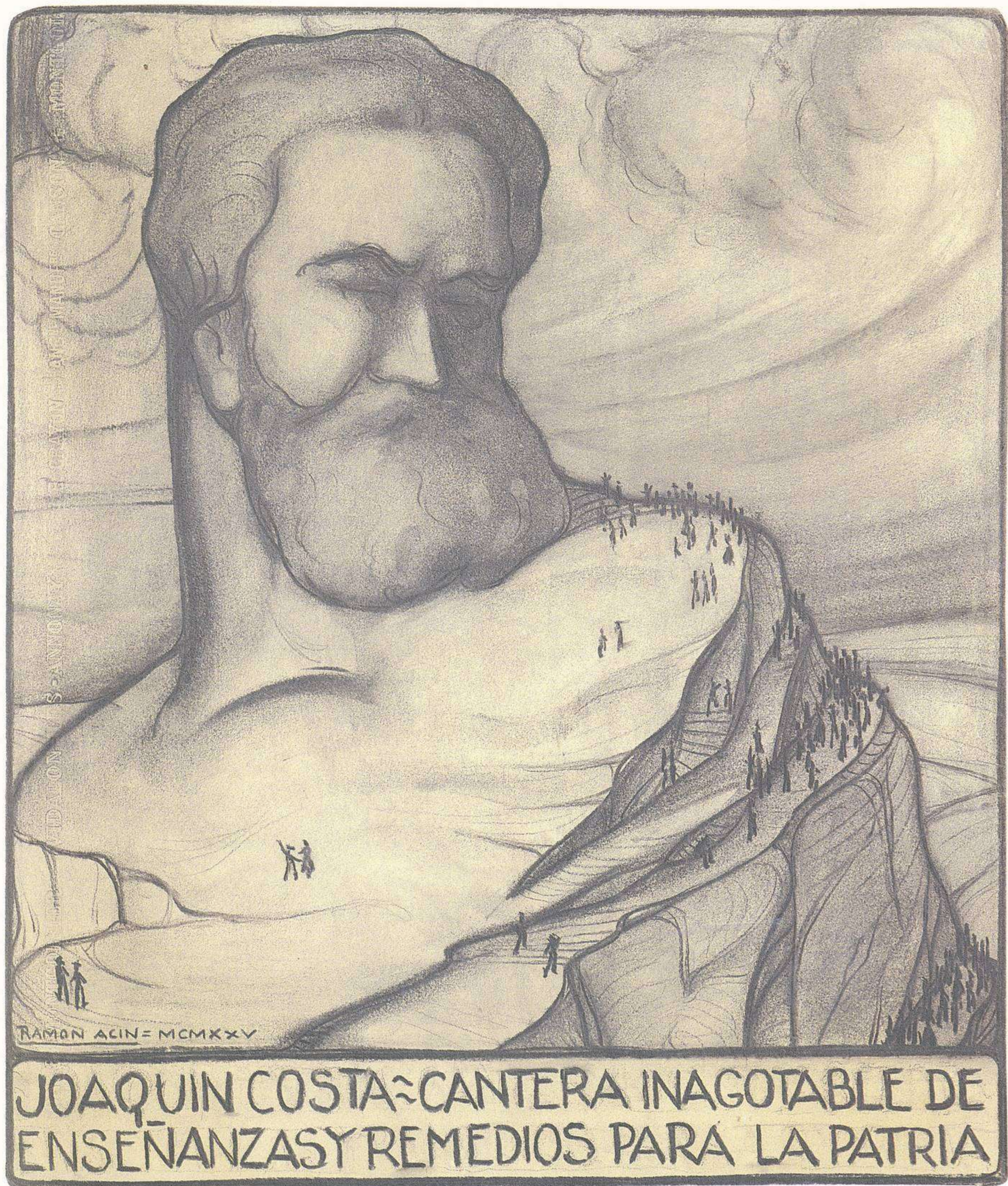
Colección Familia Lafuente.





69. Boceto definitivo para el Mausoleo de Joaquín Costa en Zaragoza  
Acuarela sobre papel, 76 x 92 cm  
Félix Lafuente y Manuel Bescós, *Silvio Kossti*, 1912  
Colección Fernando Alvira Banzo





**70. Proyecto de Monumento-montaña a Joaquín Costa**

Carboncillo sobre papel, 64 x 49 cm

Ramón Acín, 1925

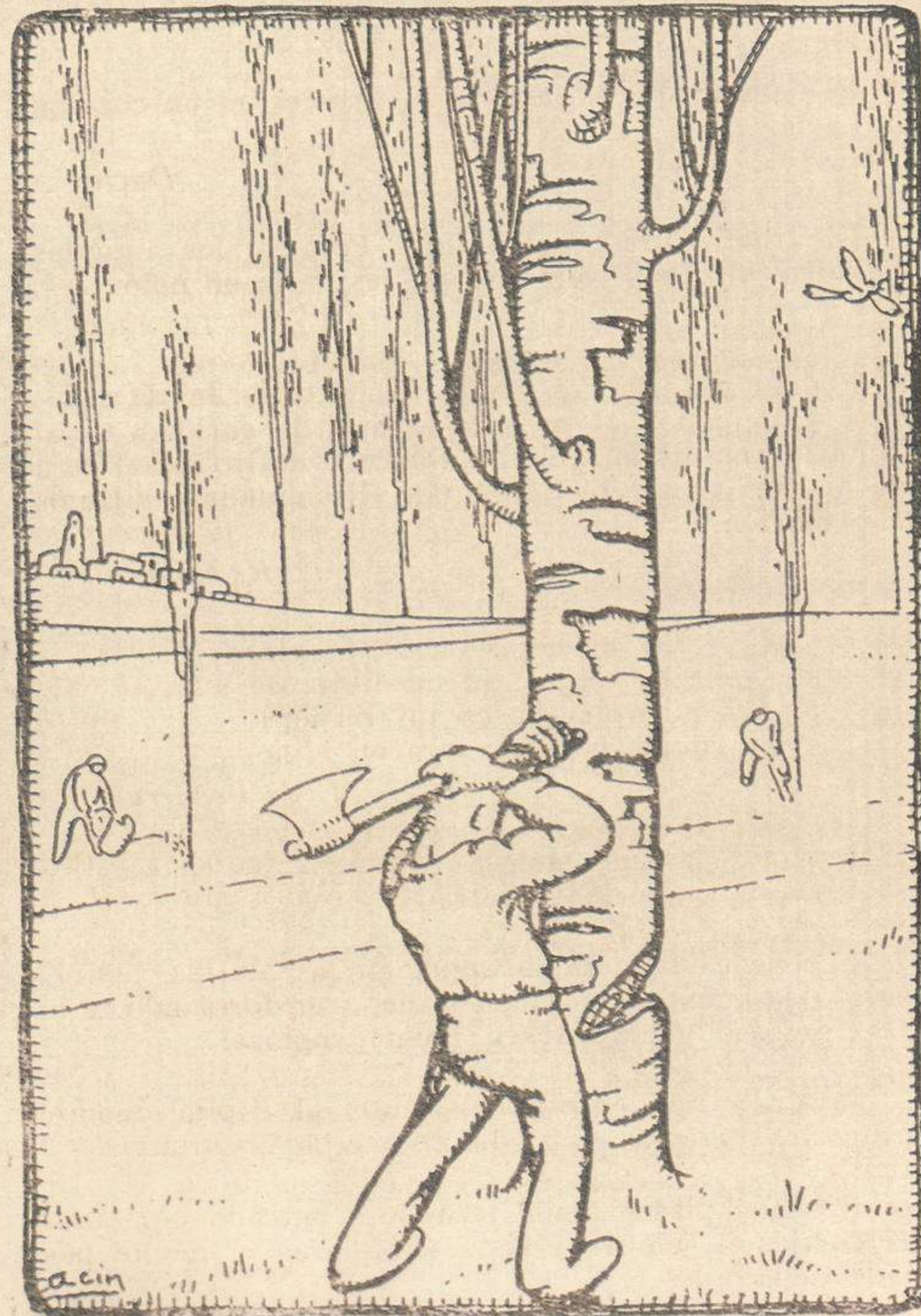
Huesca, Gobierno de Aragón





Vivos o muertos, los árboles nos acompañan doquiera en el curso de nuestra vida, como si fuesen una dilatación de nuestro cuerpo o el ángel tutelar de nuestro espíritu. Al nacer, nos reciben cual madre cariñosa en las cuatro tablas de una cuna; al morir, nos recogen cual clemente divinidad en las cuatro tablas de un ataúd, y nos restituyen al seno de la tierra, de donde ellos y nosotros hemos salido; y desde la cuna hasta el sepulcro, no hay minuto en que podamos declararnos independientes de ellos.

COSTA.



Al descargar la segur en el fondo del bosque, no hirieron solamente al árbol: hirieron, en primer término, a sus hijos, en segundo, a la Patria.

COSTA.

71. "Vivos o muertos, los árboles nos acompañan..." (J. Costa)

Ilustración impresa, tinta negra sobre papel

Ramón Acín, 1925

Ilustra un texto de Joaquín Costa

Libro *La Fiesta del Árbol*, Editorial V. Campo, Huesca, 1925, página 42

72. "Al descargar la segur en el fondo del bosque..." (J. Costa)

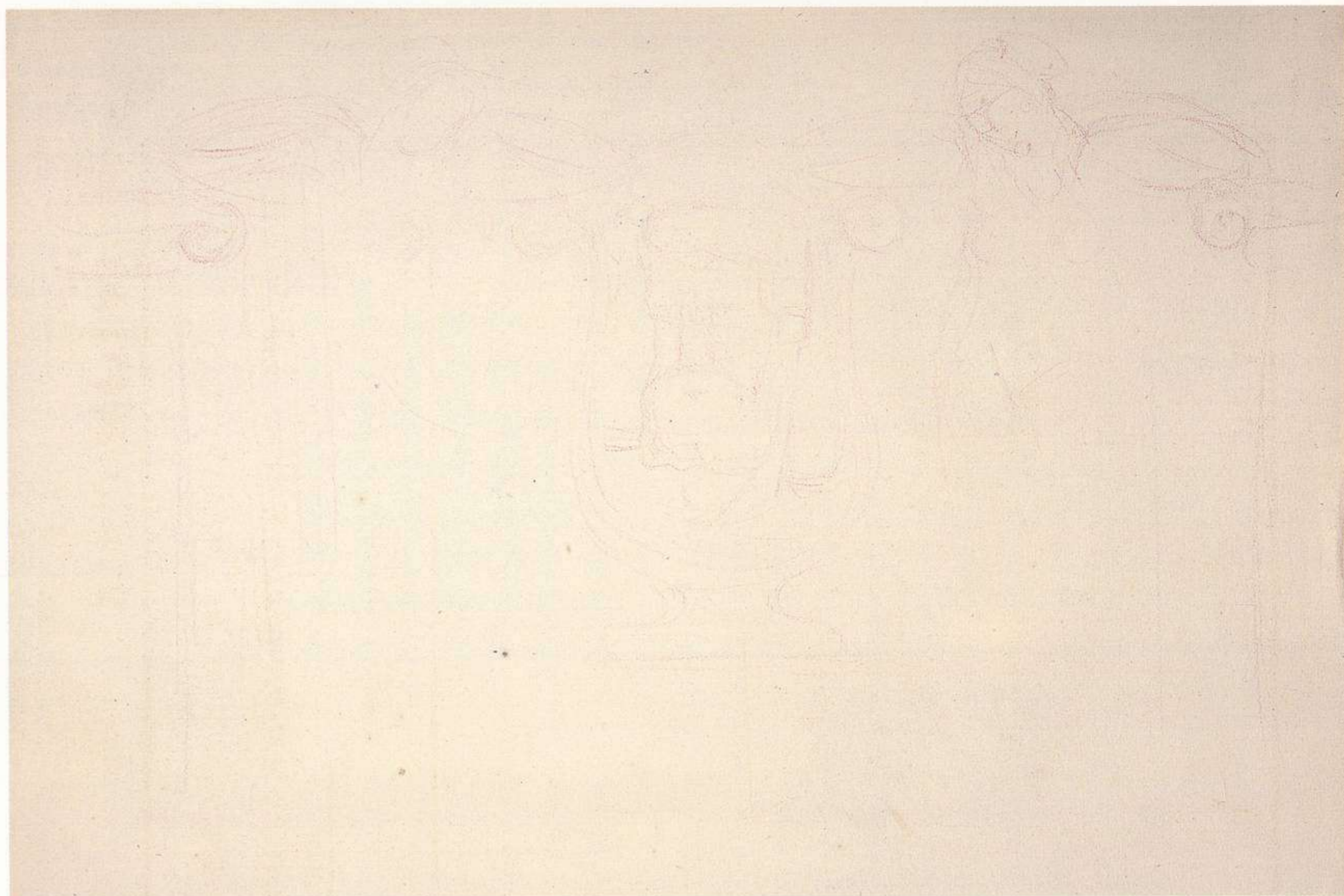
Ilustración impresa, tinta negra sobre papel

Ramón Acín, 1925

Ilustra un texto de Joaquín Costa

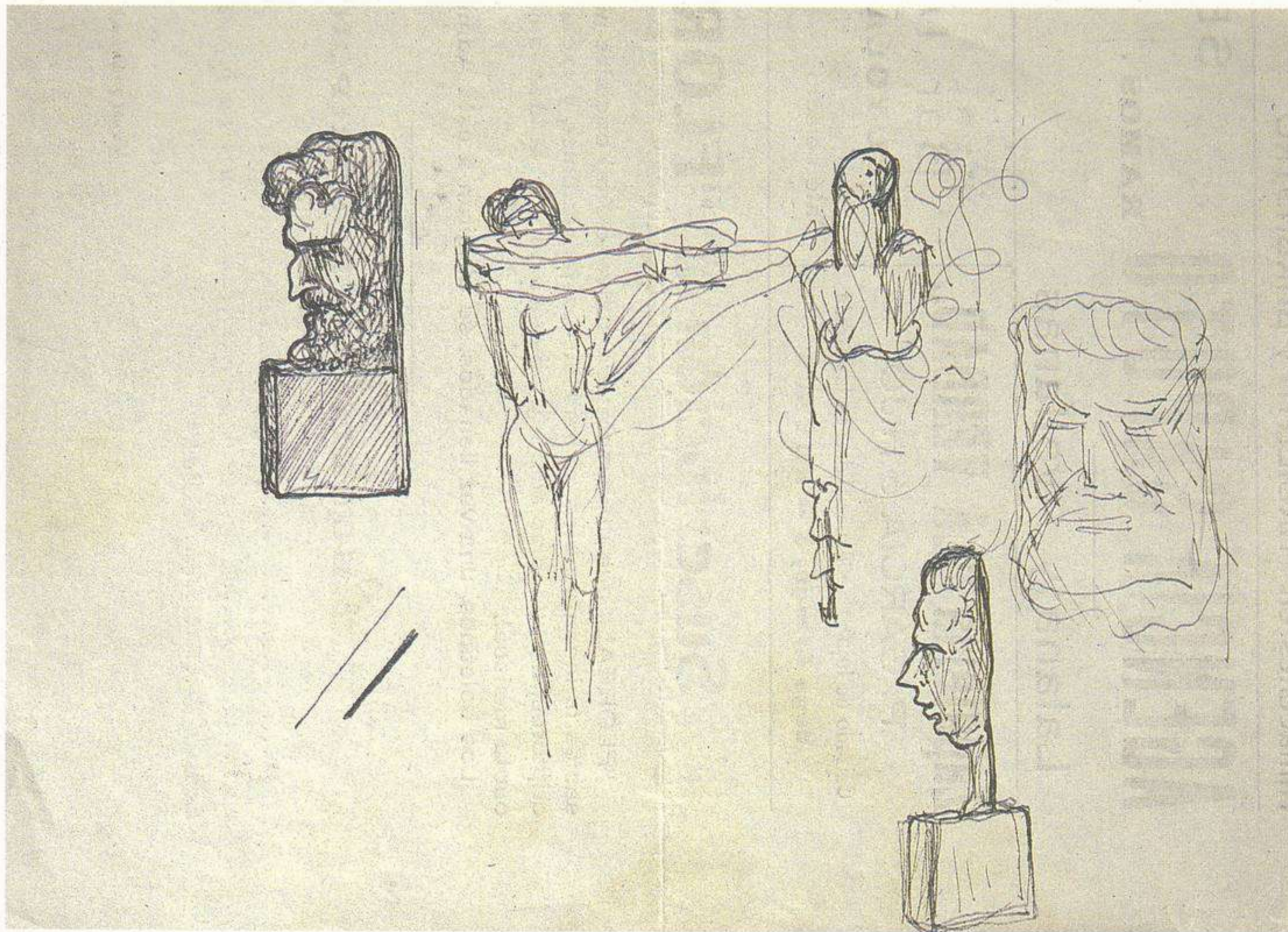
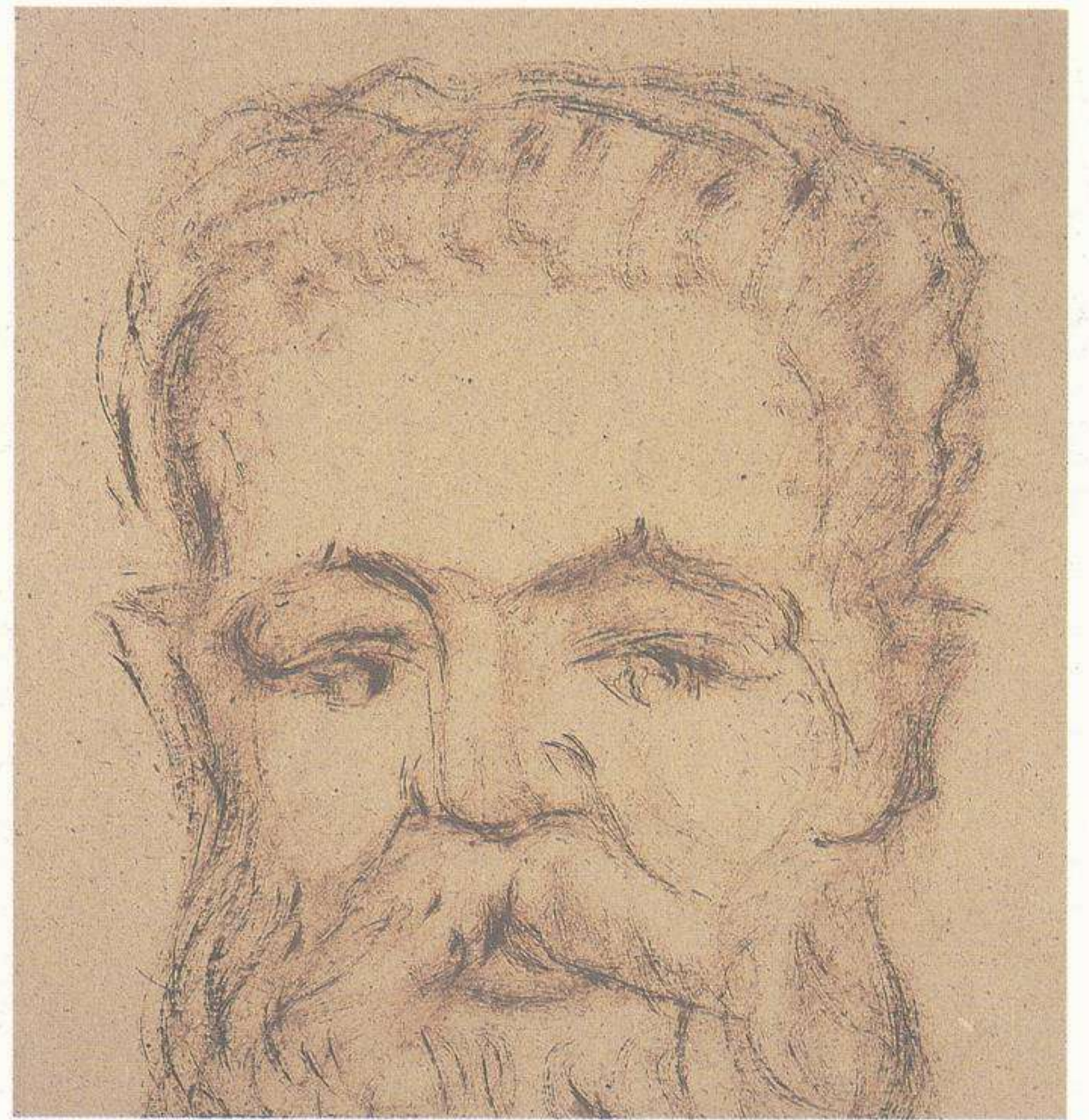
Libro-folleto: *La Fiesta del Árbol*, Editorial V. Campo, Huesca, 1925, pág. 66





**73 y 74. Bocetos para un Monumento a Joaquín Costa**  
Lápiz rojo sobre papel 22 x 32 cm, cada uno  
Ramón Acín, h. 1928  
Gobierno de Aragón, Huesca





**75 y 76. Bustos de Joaquín Costa**  
 Óleo marrón sobre cartón, 20 x 19 cm, anverso y reverso  
 Ramón Acín, h. 1928  
 Gobierno de Aragón, Huesca

**77. Cabezas reposa-libros de Silvio Kossti, Joaquín Costa y personaje desconocido, con figura alegórica femenina**  
 Tinta negra a plumilla, sobre papel reutilizado, 15 x 20,7 cm  
 Ramón Acín, h. 1928  
 Gobierno de Aragón, Huesca



# Los Ayuntamientos de Alcubierre, Lanaja y Robres, a los niños y niñas, con motivo de la repoblación de la Sierra. Año 1929

Los árboles en verano, son una despensa colgante... En invierno son un leñero que con generosidad se nos ofrece.

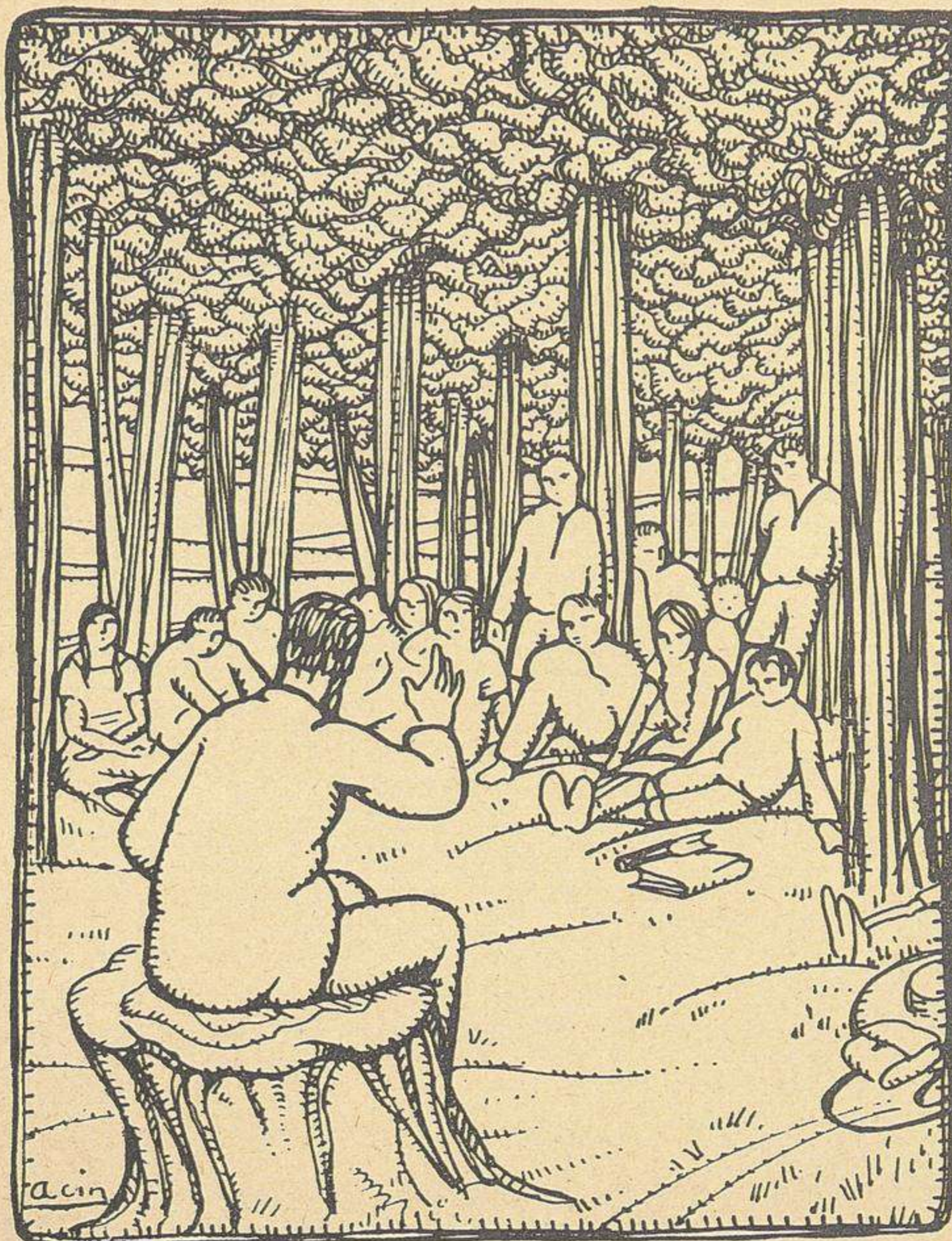
COSTA

El árbol, por su belleza, higiene y utilidad, constituye uno de los mayores dones que nos otorgó la Naturaleza.

F. ROMERO

Cuando veo a un niño que con mano despiadada hiere a un árbol o troncha sus ramas, no vacilo en decir que está predispuesto a ser un criminal.

GERMÁN GARCÍA



El árbol representa la vida. Por eso los antiguos plantaban un árbol cada vez que les nacía un niño.

C. LLOMBART

El que plantó un árbol antes de morir, no ha vivido inútilmente.

DANTE

No hay agricultura posible sin montes, ni montes sin el amor de los pueblos a los arbolados.

ARMENTERAS.

El corazón que no ama a los árboles, es un corazón sin savia.

DUCLOS

Proteged el árbol, como él os protege, y sirve a vosotros, y ayudadle a crecer y a multiplicarse.

COSTA

## 78. Campaña de fomento del árbol

Costa o un maestro "ideal" adoctrinando en el bosque a unos escolares

Impreso a tinta negra sobre papel, 24 x 26 cm

Ramón Acín, 1929

Huesca, Gobierno de Aragón





—¿Tiene usted alguna edición económica de las obras de Costa?

—No puedo servirle; pero hay en preparación un nuevo libro que le gustará: *La cogida de Ballesteros y su influencia en la vida local*.

**79. En la librería**

Recorte suelto de prensa, 15,9 x 14,9 cm

Ramón Acín, sin fecha

Huesca, Gobierno de Aragón



# ARAGÓN



FEBRERO, 1926

PRECIO, 2 PTAS.

TUP. BERRUJO CASANAL. ZARAGOZA  
LOSOS, 7 (ANTES JAZKIN)

**80. Retrato de Joaquín Costa**

Tinta roja sobre papel, 31,2 x 22 cm

R. Martín Durbán, 1926

Revista *Aragón*, febrero de 1926, portada

Colección Pedro Arnal Caveró



# EL EBRO

Administración:  
Fernando, 30, pral. - Barcelona

REVISTA ARAGONESISTA

Redacción:  
Fernando, 30, pral. - Barcelona

Suscripción: Año, 5 pesetas

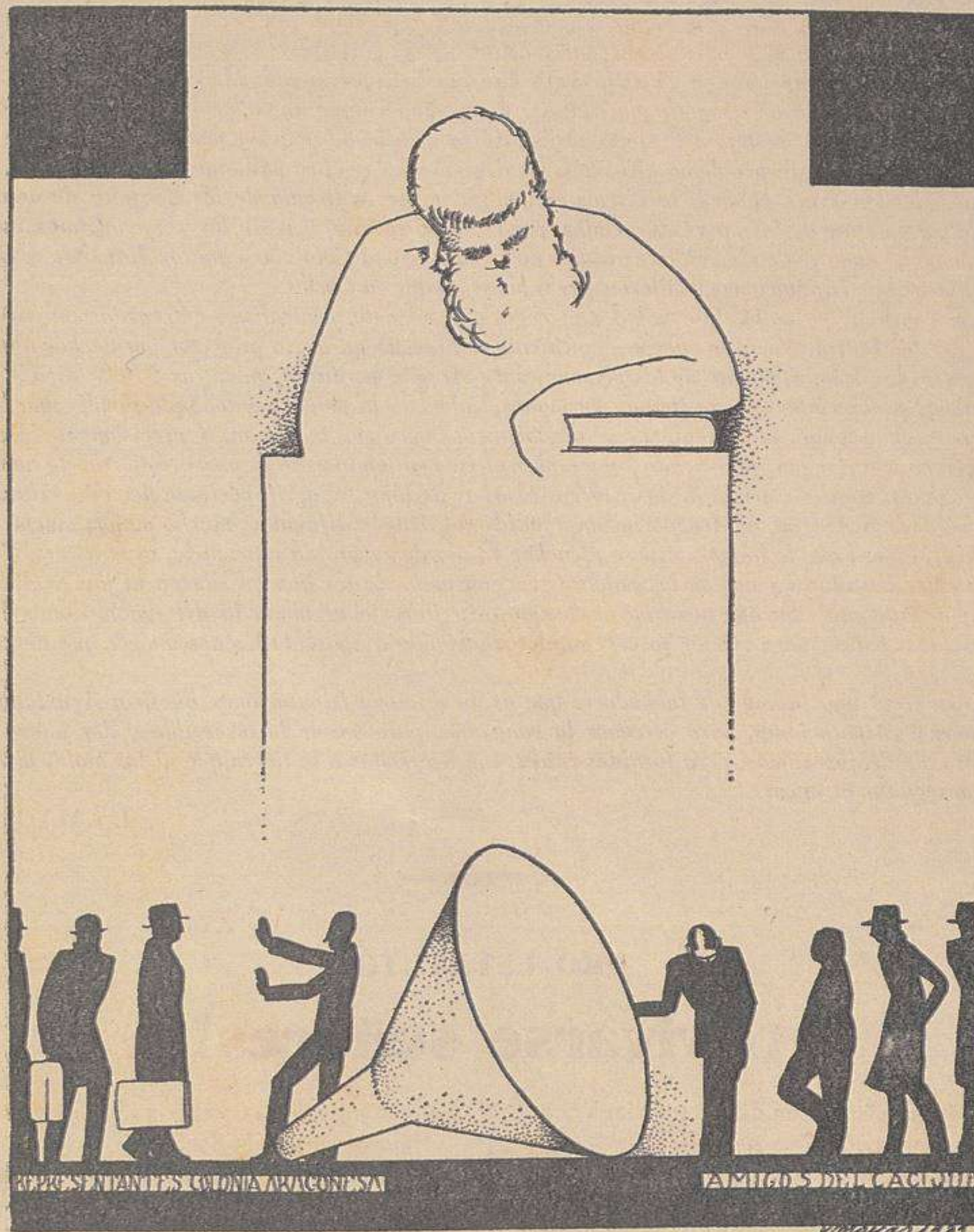
Ejemplar, 0'20 pesetas

Año XV

• FEBRERO 1932 •

Núm. 177

COMO VIMOS NOSOTROS EL ACTO DE GRAUS



**Cacique.** — No solo había un rey en la nación si no que en cada pueblo, y a veces en cada barrio de cada pueblo, había un reyezuelo, unas veces era el cura otras un propietario, y más generalmente el *Secretario*.

(palabras de Angel Samblancat)

## 81. "Como vimos nosotros el acto de Graus"

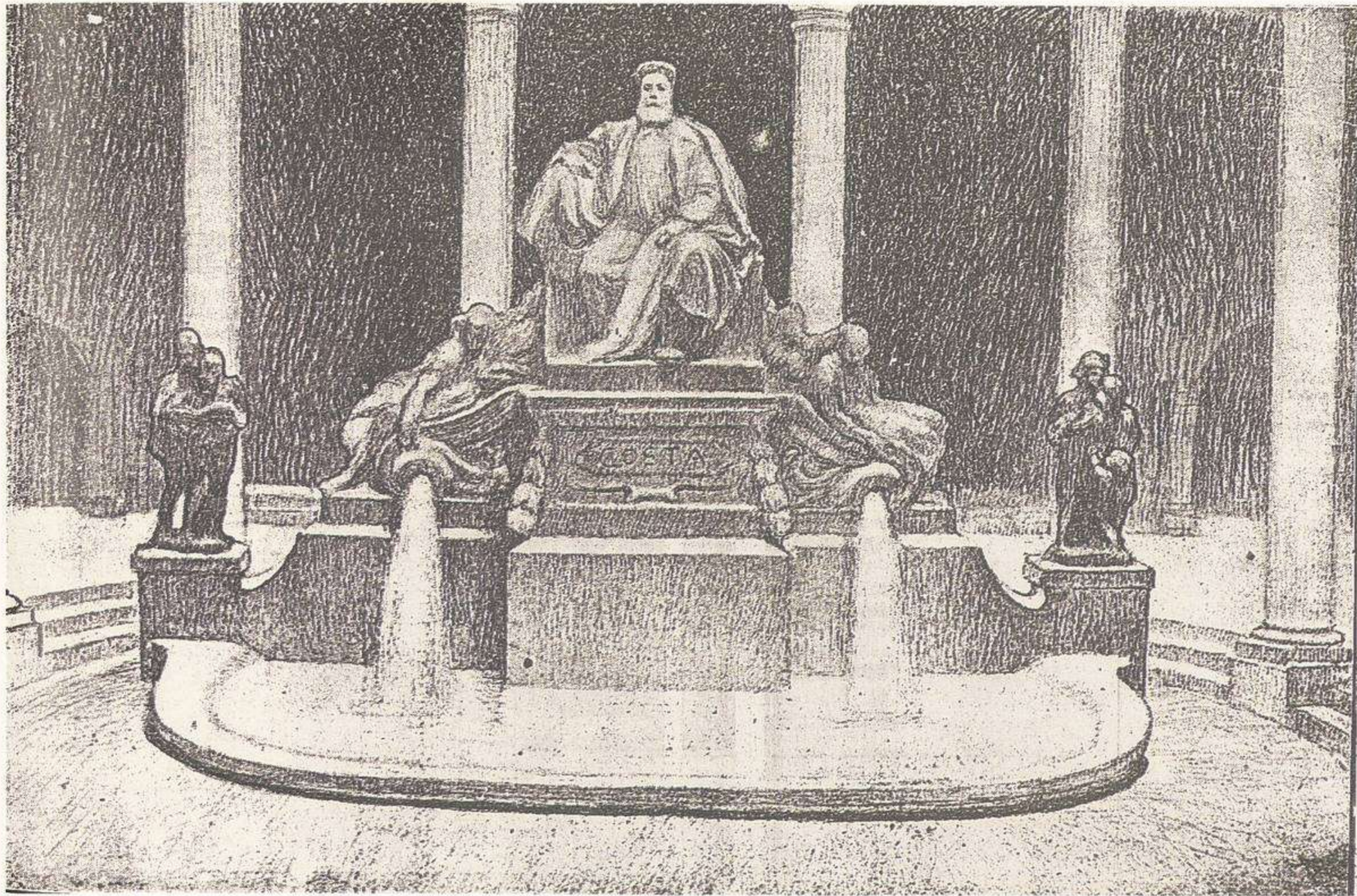
Dibujo impreso a tinta negra sobre papel

Kimanas, 1932

Revista Aragonesista *El Ebro*, nº 177, febrero de 1932.

Huesca, Fundación Joaquín Costa





**82. Proyecto de monumento a Joaquín Costa**

Mariano Benlliure, 1924

*Heraldo de Aragón*, 12 de octubre de 1924, "Lo que puede ser el monumento a Joaquín Costa"



**83. "Himno a Costa" en la portada de la revista *Andalán***

Revista *Andalán*, n.º 444, 1ª quincena de febrero de 1986

75 aniversario de la muerte de Costa

Colección Eloy Fernández Clemente





**84. "Himno a Joaquín Costa"**

Impreso a color

Regidor, 1933

Compositor Manuel Borgoño. Fué estrenado en 1914

"Editado y cantado en Zaragoza el 25 de mayo de 1933, con motivo de la Asamblea Constituyente de la Federación Ibérica".

Colección particular, Zaragoza.





**85. Caricatura de Joaquín Costa en su monumento de Graus**

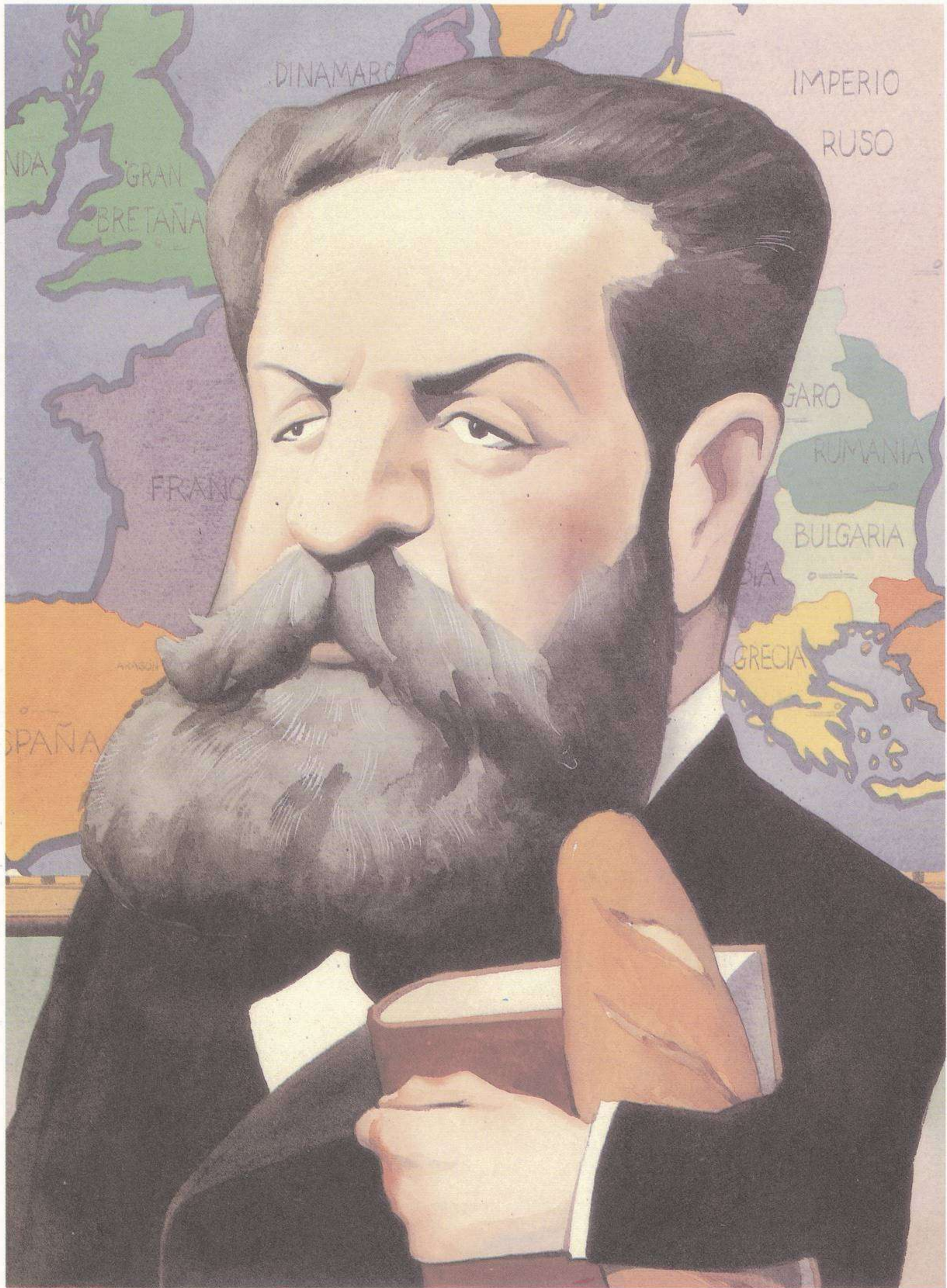
Tinta negra sobre papel, 24,5 x 17,5 cm.

Iñaki, 1976.

Ilustración para la revista "Andalán".

Zaragoza, colección particular.





**86. Retrato caricaturizado de Joaquín Costa**

Acuarela, 39 x 28,5 cm.

Jose Luis Cano, 1993

Ilustración para el libro de Antón Castro *Aragoneses Ilustres, ilustrados e iluminados*, Zaragoza, 1993





**87. Sello de correos con la efigie de Joaquín Costa**

Formato vertical, valor monetario 10 céntimos

Emisiones: 1931 y 1932-34

Basado en el retrato pintado por José Suarez Peregrín

Se realizaron dos emisiones sucesivas del sello, la primera en 1931, con las efigies de los políticos F. Pi y Margall, Nicolás Salmerón, Pablo Iglesias y Emilio Castelar. En la segunda emisión, 1932 y 1934, se incluyeron en la serie, además de los políticos citados, M. Ruiz Zorrilla y el literato V. Blasco Ibáñez

Colección particular, Monzón



**88. Estudio de diseño del nuevo sello conmemorativo del 150 aniversario del nacimiento de Joaquín Costa**

Antonio Mata Álvarez, 1996

Iniciativa del Grupo Filatélico de Monzón

Monzón, Ayuntamiento

**89. Sello oficial, conmemorativo del 150 aniversario: Joaquín Costa - Monzón**

Formato horizontal, valor monetario de 30 pesetas

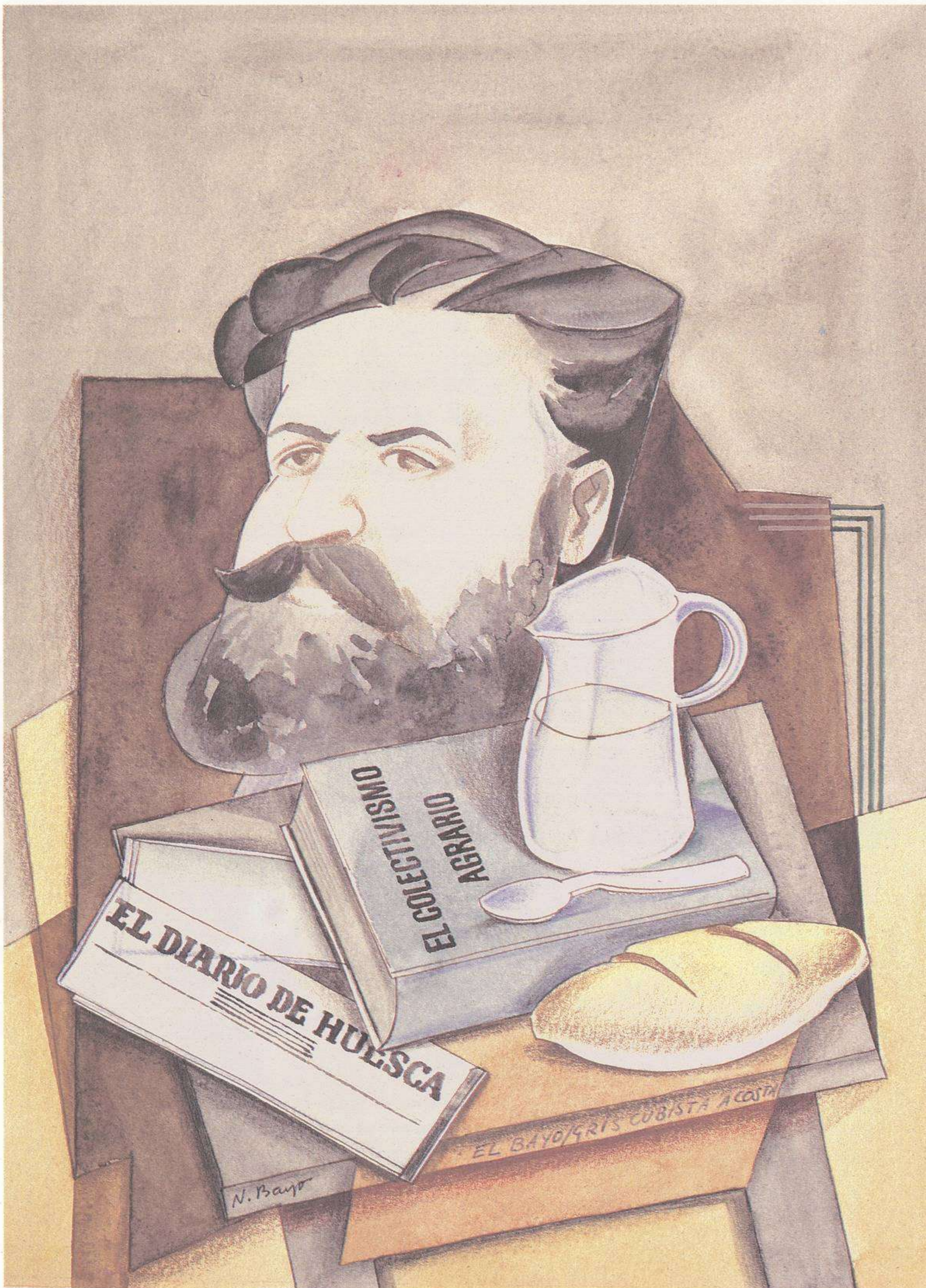
Diseño: Antonio Mata Álvarez, 1996

Basado en la fotografía de Marín Chivite, con una vista de la cara norte del castillo de Monzón

Iniciativa del Grupo Filatélico de Monzón

Monzón, Ayuntamiento





**90 . Homenaje cubista a Joaquín Costa**

Acuarela, 39 x 28,5 cm.

Natalio Bayo, 1996

Ilustración para la portada del nº 77-78, de la revista *Rolde de Estudios Aragoneses*, julio-diciembre de 1996.



**MONUMENTOS PÚBLICOS, ESCULTURAS,  
PLACAS CONMEMORATIVAS...**









**91 . Mausoleo de Joaquín Costa**

Piedra y mármol

Idea Félix Lafuente y Manuel Bescós, 1911


Busto escultórico de J. Costa: Dionisio Lasuén, 1912  
Zaragoza, Cementerio de Torrero






**92. Placa de la casa de J. Costa en Madrid**  
 Mármol blanco, aproximadamente 1'80 x 0,90 m  
 José Bueno, 1918  
 Madrid, Calle del Barquillo, nº 11  
 Encargada por los aragoneses residentes en Madrid



MADRID DIA 9 DE  
FEBRERO DE 1918.  
NUMERO SUELTO  
5 CENTS. 

# ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO DECIMO-  
CUARTO. N: 4.613  
 5 CENTS

MADRID: UN MES, 1,50 PESETAS. PROVINCIAS: TRES MESES, 5. L. TRANJERO: SEIS MESES, 28 PESETAS  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SERRANO, 55, MADRID. APARTADO NÚM. 43



HOMENAJE A COSTA EN MADRID  
DESCUBRIMIENTO, VERIFICADO AYER, DE LA LAPIDA (OBRA DEL ESCULTOR SR. BUENO) COLOCADA EN LA CASA DONDE VIVIO  
EN ESTA CORTE EL INSIGNE POLIGRAFO. (FOTO DUQUE)

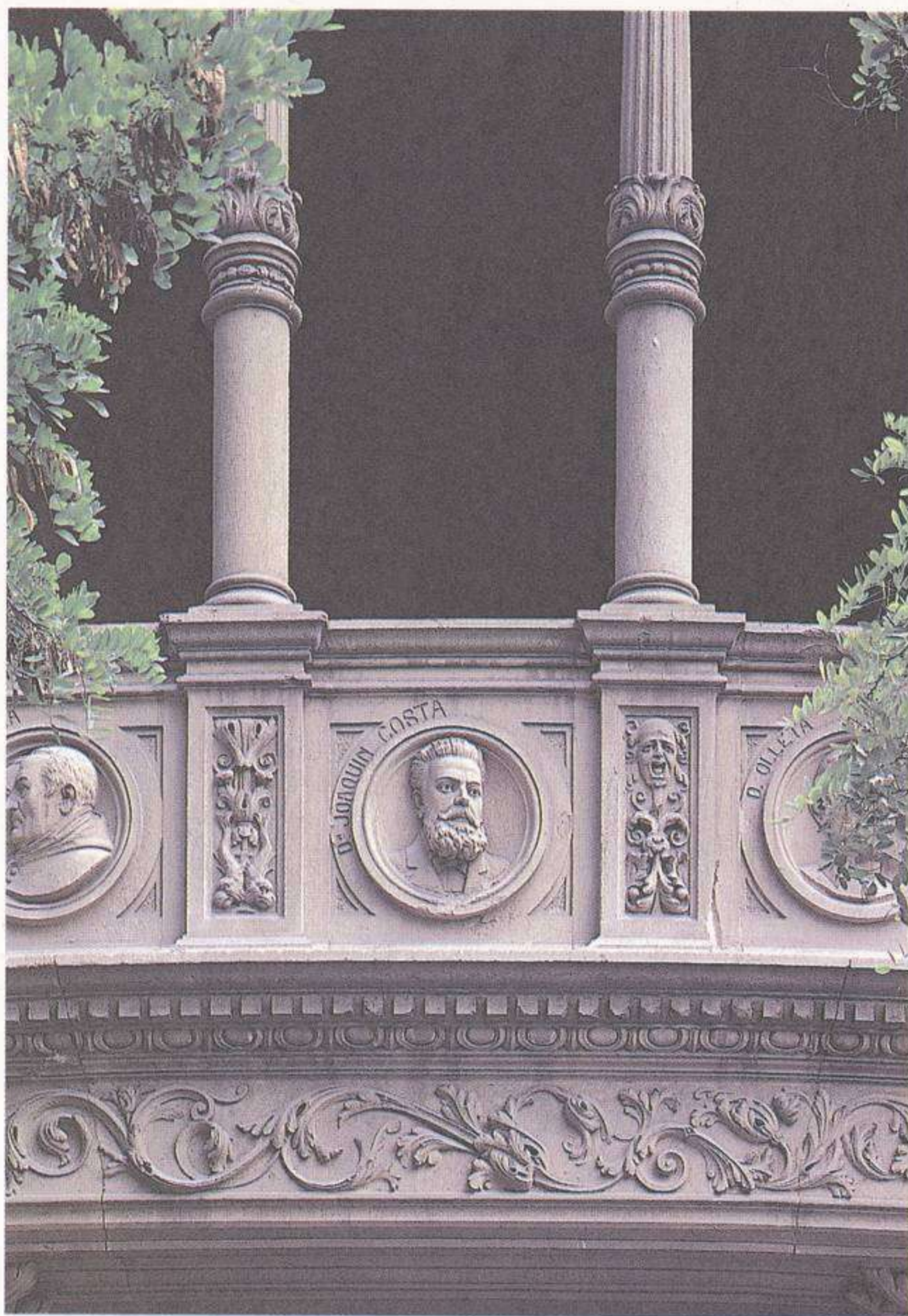
93 "Descubrimiento de la lápida de la casa J. Costa en Madrid"

Foto Duque

ABC, 9 de febrero de 1918, portada

Archivo Pedro Arnal Cavero





**94. Grupo Escolar Gascón y Marín: fachada y detalle del medallón con la efigie de Costa**  
 Proyectado por el arquitecto José de Yarza en 1915  
 Zaragoza



**95. Medallón-relieve de la cabeza de Joaquín Costa, para el Grupo Escolar Gascón y Marín**  
 Escayola, 55 x 14,5 cm  
 Autor desconocido, hacia 1919  
 Zaragoza, Ayuntamiento





**96. Placa conmemorativa en la casa de Joaquín Costa, Graus**  
Mármol  
Autor desconocido, hacia 1919  
Graus (Huesca)





97. "Verna / Autumnalis" (Alegorías de la Primavera y el Otoño)

Yeso policromado

Autor desconocido, 1920

Autor del texto Ángel Ossorio y Gallardo, Presidente de la Asamblea de Cotos Sociales de Previsión

*El Ribagorzano*, noviembre de 1920: "El domingo 26 de octubre de 1920, por la mañana, tras la tercera sesión de la Asamblea, el presidente del Sindicato Agrícola de Ribagorza, Marcelino Gambón, descubrió la lápida, puesta en la calle Costa a la altura del primer piso. Discursos de Ossorio, alcalde de Graus, José Trelle y Tomás Costa Himno a Costa, interpretado por el Orfeón de Graus"

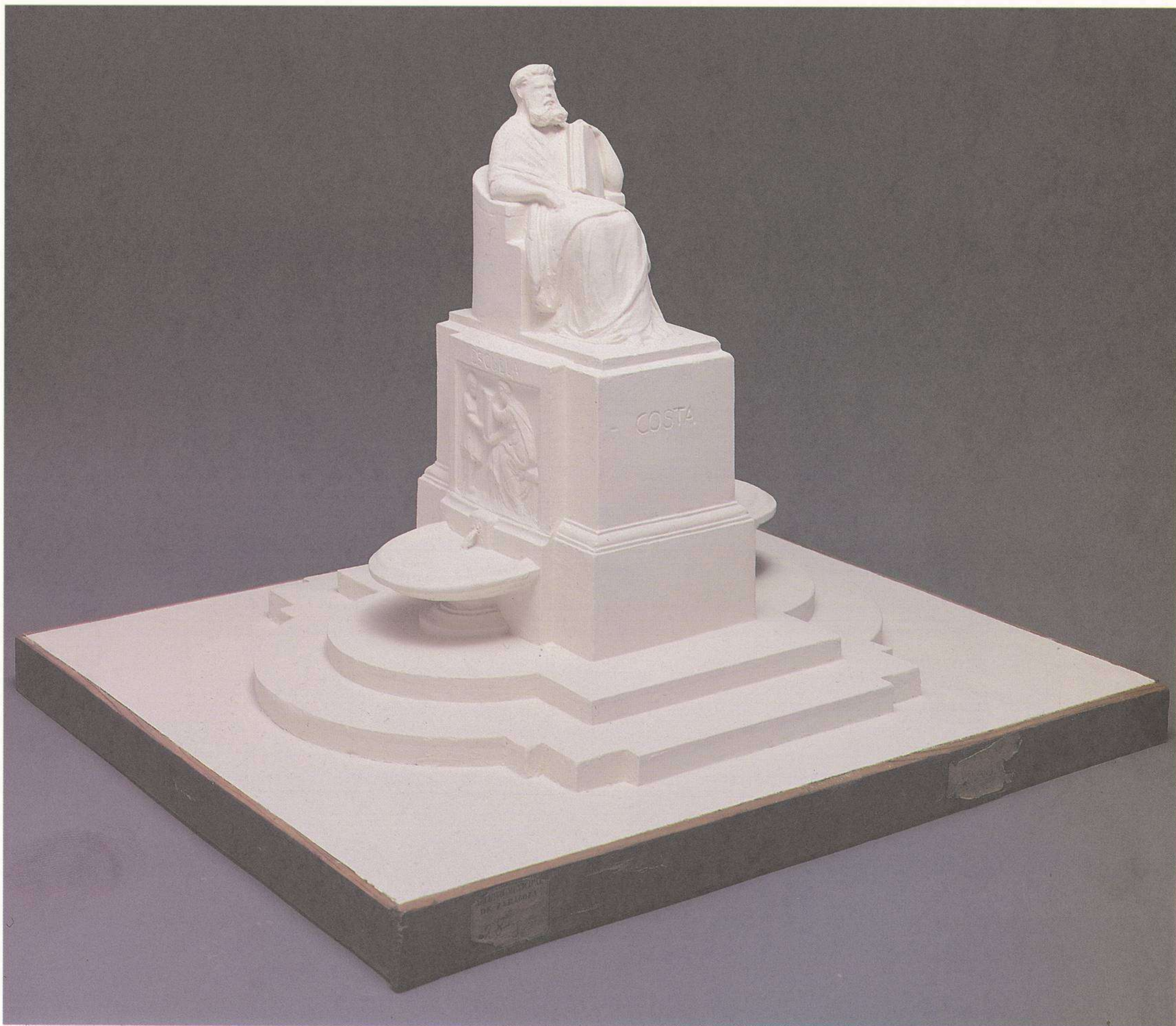
Graus, Ayuntamiento





**98. Busto de Joaquín Costa**  
Escayola, 69 x 60 x 38 cm  
Autor desconocido, sin fecha  
Zaragoza, Ayuntamiento





**99. Maqueta del 2º proyecto para el Monumento a Costa en Zaragoza**  
Maqueta en yeso, 0,52 x 0,42 x 0,45 m  
José Bueno, 1928  
Restaurado en 1985 y por Antonio Giménez en 1996  
Zaragoza, Ayuntamiento





**100. Maqueta del Monumento a Joaquín Costa en Zaragoza**  
Escayola, 56 x 40 cm  
Ramón Mori, 1928  
Zaragoza, Ayuntamiento





**101. Maqueta del Monumento a Joaquín Costa en Zaragoza, lema "Titán"**  
Escayola, 38 x 32 x 38 cm  
Autor desconocido, 1928  
Zaragoza, Ayuntamiento





**102. Maqueta del Monumento a Joaquín Costa en Zaragoza**

Escayola, 42 x 41 cm

Autor desconocido, 1928

Restaurada por Antonio Giménez en 1996

Zaragoza, Ayuntamiento

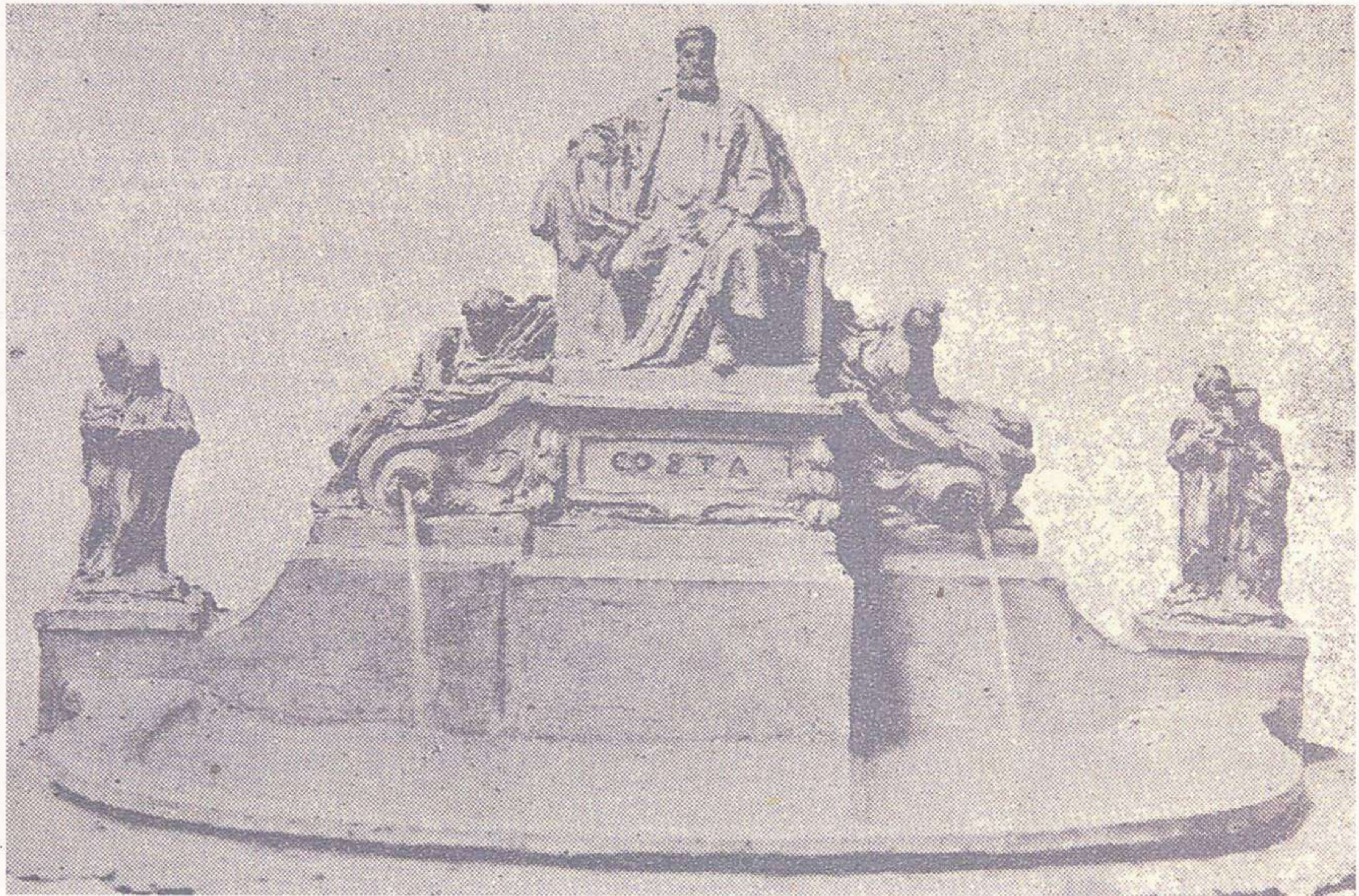




**103. Maqueta para el Monumento a Costa en Zaragoza**

Mariano Benlliure, 1924

*Heraldo de Aragón*, 12 de octubre de 1924, "Lo que puede ser el Monumento a Costa"



**104. Maqueta para el 2º proyecto de Monumento a Costa en Zaragoza**

Fot. Marín Chivite

Mariano Benlliure, 1928

*Heraldo de Aragón*, 29 de noviembre de 1929





**105. Monumento a Joaquín Costa**  
Bronce y piedra  
José Bueno y Fernando García Mercadal, 1929  
Inaugurado el 22 de septiembre de 1929  
Graus (Huesca)



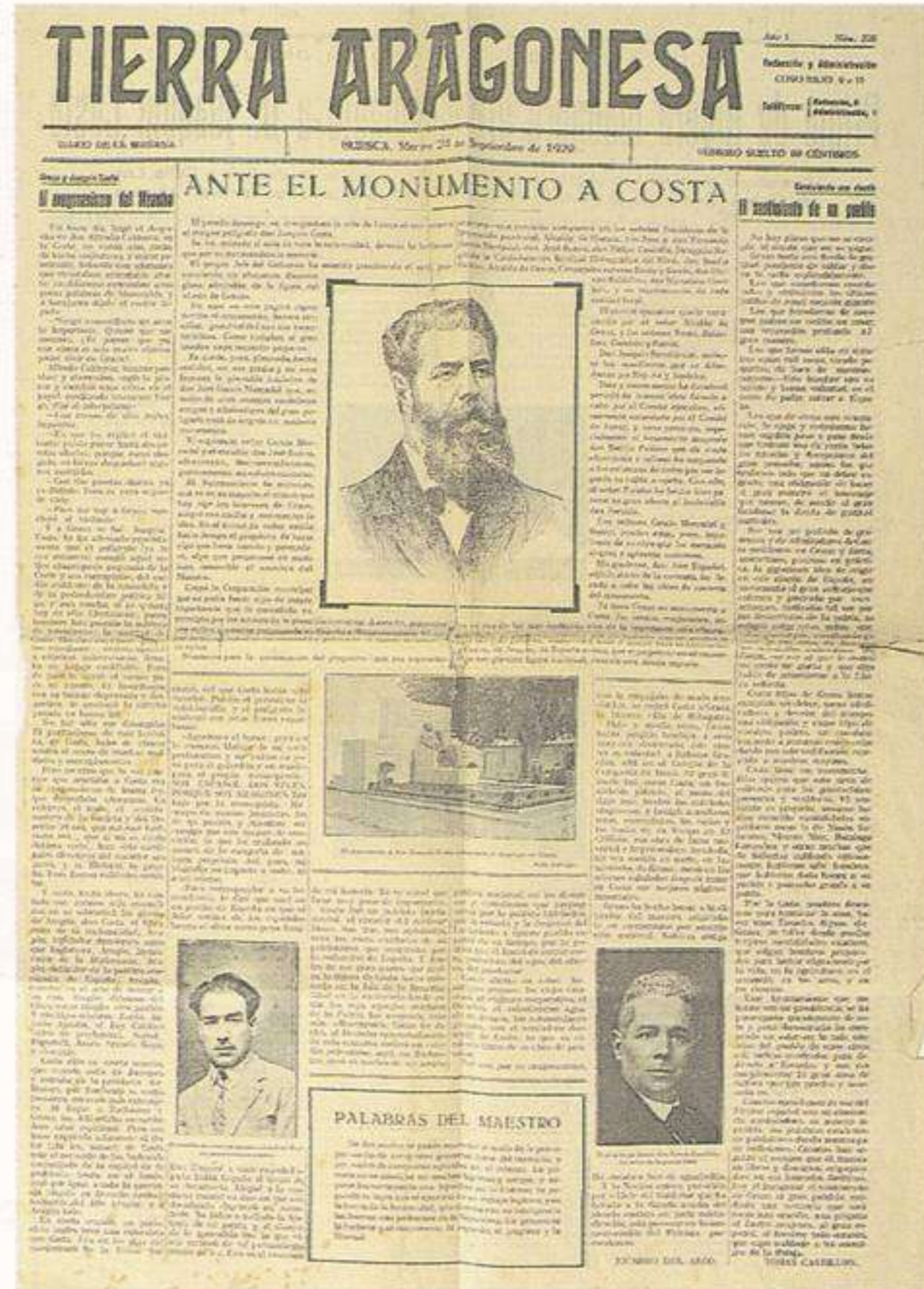


**106. Detalle de la escultura de Joaquín Costa, en su Monumento**

Bronce  
José Bueno, 1929  
Graus (Huesca)

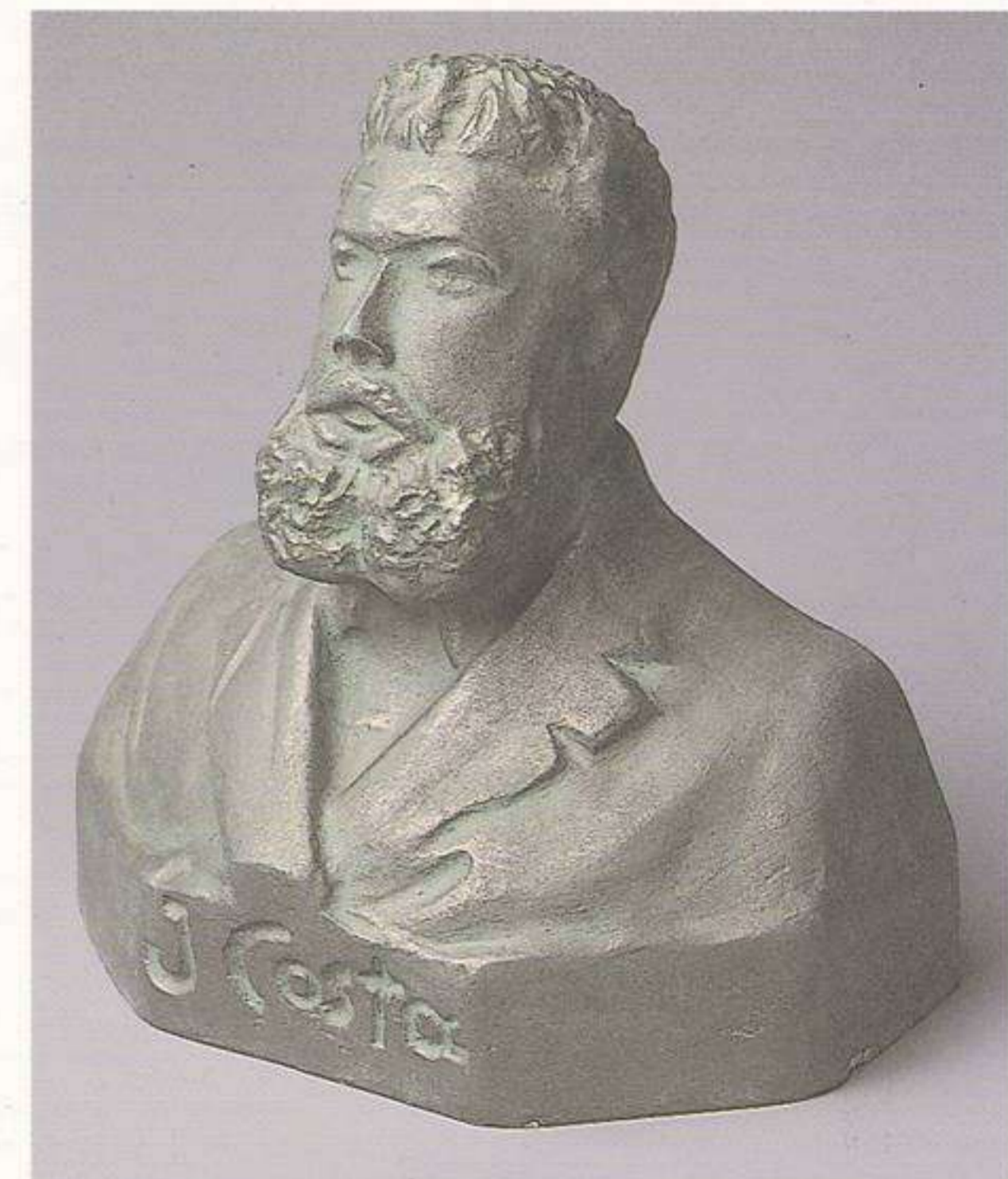
**107. Maqueta del Monumento a Costa en Graus**

José Bueno y Fernando García Mercadal, 1928  
54 x 39 cm  
Periódico grausino *El Ribagorzano*, 19 de septiembre de 1929, pág. 3.  
Graus, Archivo Costa.



**108. "Ante el Monumento a Costa"**

Diario oscense *Tierra Aragonesa*, 24 de septiembre de 1929  
Dibujo de Costa a plumilla, fotografía del Monumento y del escultor José Bueno Graus, Archivo Costa



**109. Busto de Joaquín Costa**

Vaciado en yeso, patinado en verde, 25 x 26 x 14,5 cm  
Autor desconocido, hacia 1930  
Zaragoza, Grupo Escolar Joaquín Costa





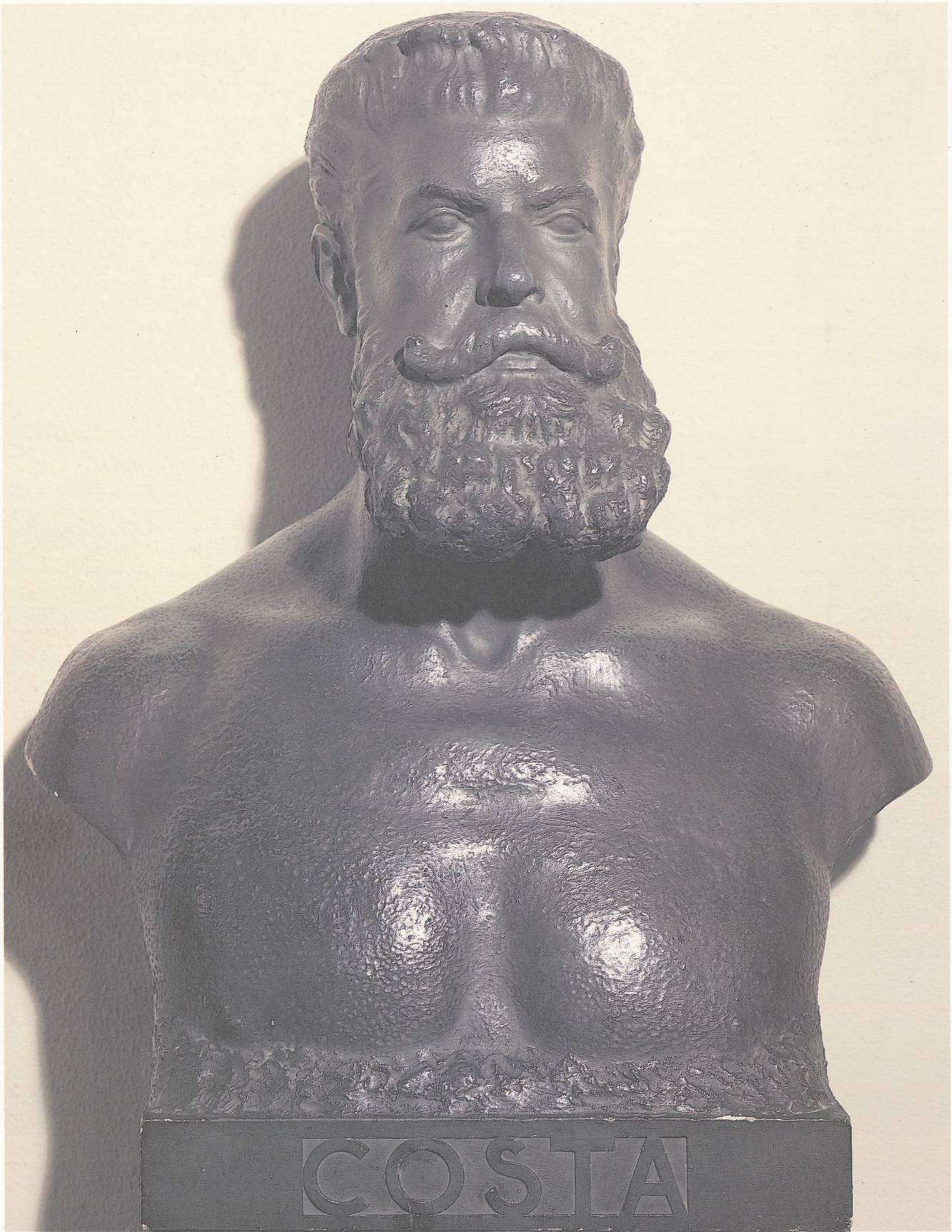
**110. Placa para la calle Joaquín Costa de Zaragoza**

Modelado en barro

Ramón Acín, 1930

Original en barro, desaparecido. No se llegó a fundir, ni a colocar  
Huesca, Gobierno de Aragón





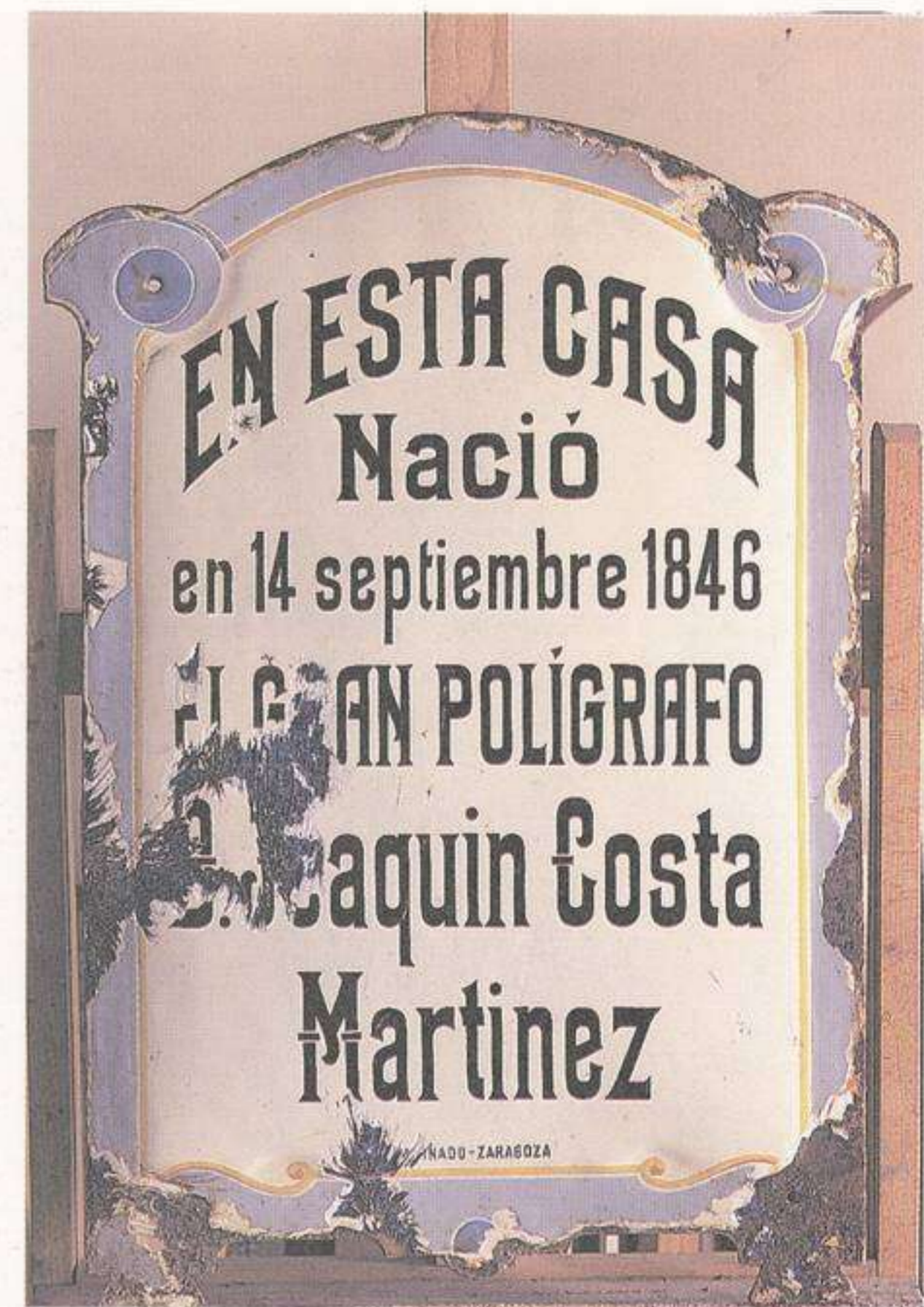
**111. Busto de Joaquín Costa**  
Yeso patinado, 71 x 58 x 33 cm  
Félix Burriel, hacia 1931  
Zaragoza, Diputación Provincial





**112. Casa natal de Joaquín Costa**

Edificio de nueva planta, erigido sobre el solar, donde se ubicaba la casa natal de Joaquín Costa  
Monzón (Huesca)



**113. Antigua placa conmemorativa en la casa de Joaquín Costa**

Chapa metálica, 71 x 50,5 cm  
Autor desconocido, sin fecha  
Monzón (Huesca), Ayuntamiento

**115. Placa conmemorativa en la casa de Joaquín Costa**

Mármol, 110 x 66 cm  
Autor desconocido  
Inaugurada o descubierta en 1969  
Monzón (Huesca), Ayuntamiento





**115. Cabeza de**

Bronce sobre pedestal de madera, 21 x 13,5 x 15 cm

José Gonzalvo, 1976

Colección Eloy Fernández Clemente





**116. Monumento a Joaquín Costa**  
Chapa metálica  
Orensanz, Ángel Luis, 1978  
Monzón (Huesca)





**117. Monumento a Joaquín Costa**  
Chapa y piedra  
José Gonzalvo, 1979  
Zaragoza





**118 Cabeza de Joaquín Costa**

Boceto en escayola sobre pedestal de madera, 17 x 12 x 15 cm

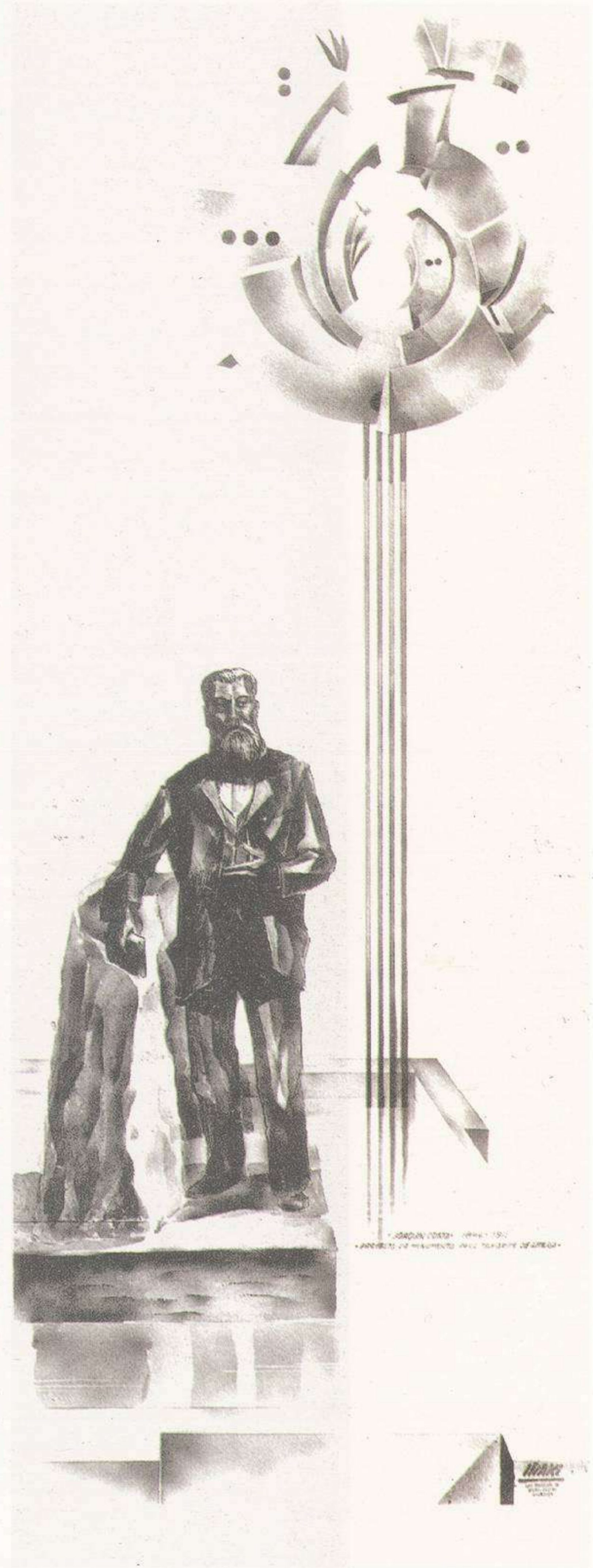
Pablo Serrano, 1981

Colección Emilio Gastón





**119. Monumento a Joaquín Costa**  
 Acero soldado y piedra  
 Iñaki, 1982  
 Tamarite de Litera (Huesca)



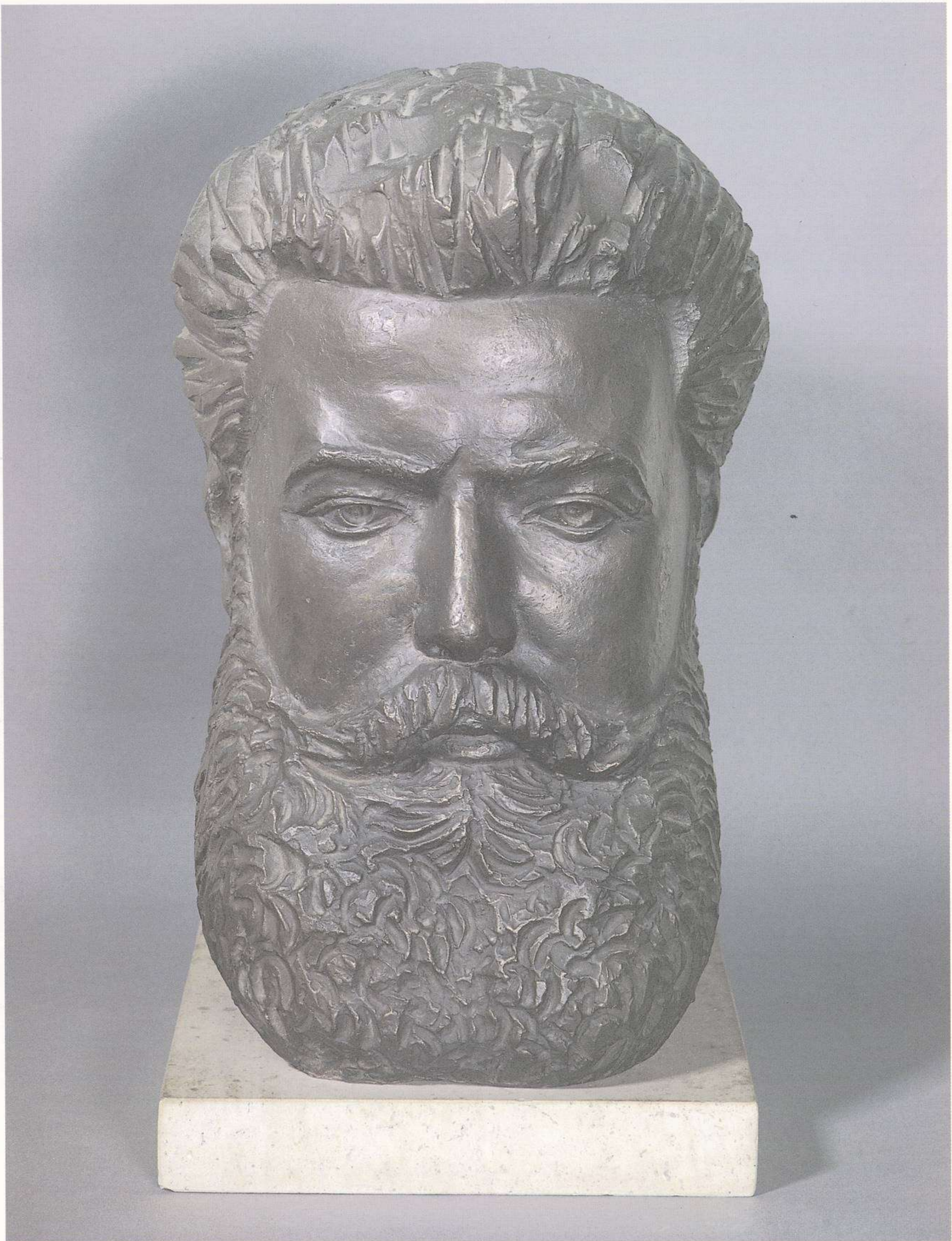
**120. "Proyecto del Monumento a Joaquín Costa para Tamarite de Litera"**  
 Impreso a tinta marrón  
 Iñaki, 1982  
 Tamarite de Litera, Ayuntamiento





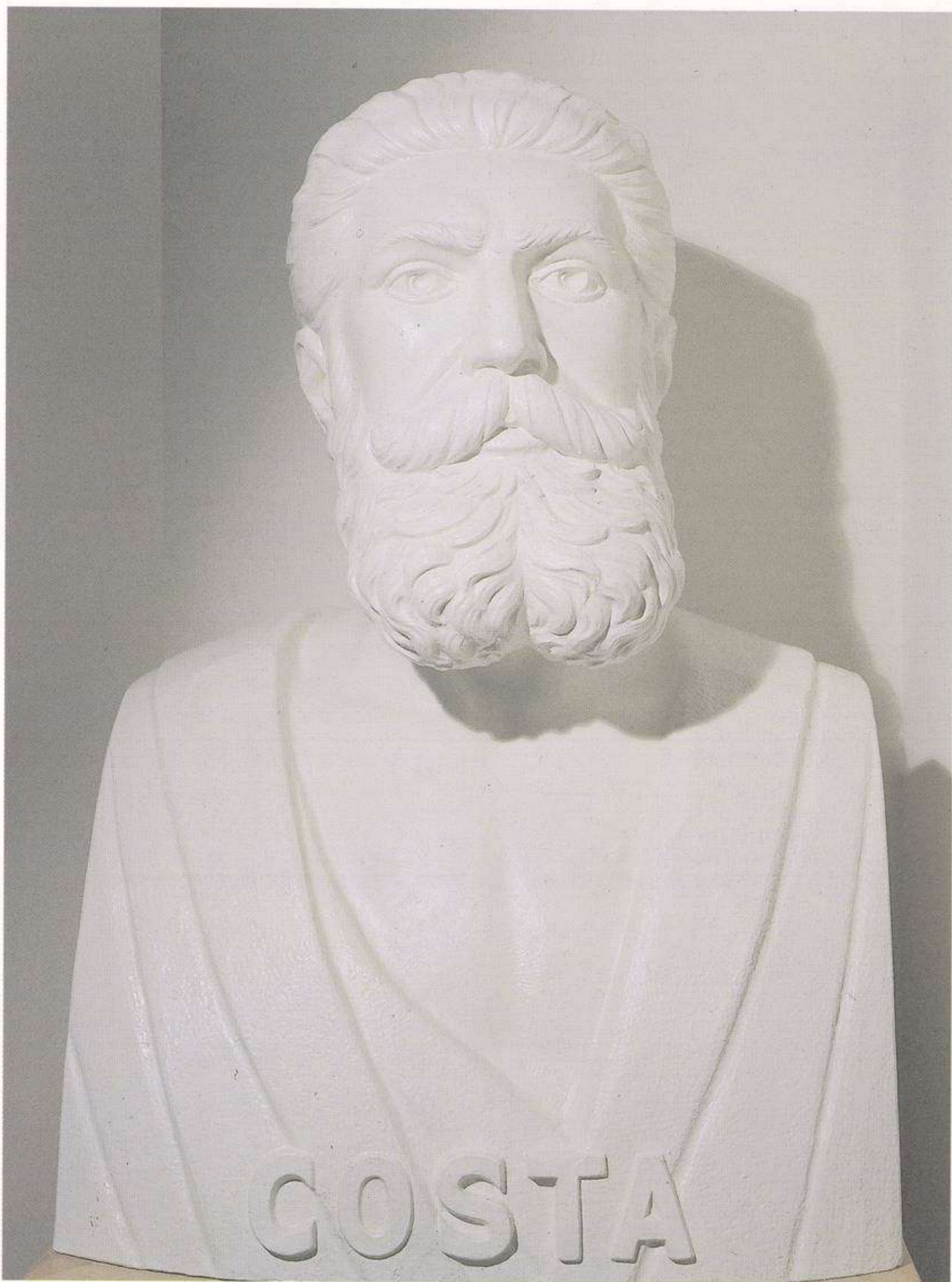
**121. Monumento "A Costa"**  
Piedra, hormigón y bronce, 3,20 m  
Javier Sauras, 1983  
Huesca, puente sobre el río Isuela





**122. Cabeza de Joaquín Costa**  
Bronce fundido, 44 x 24 x 28 cm  
Eduardo Carretero, 1984  
Colección Joaquín Ortega Costa



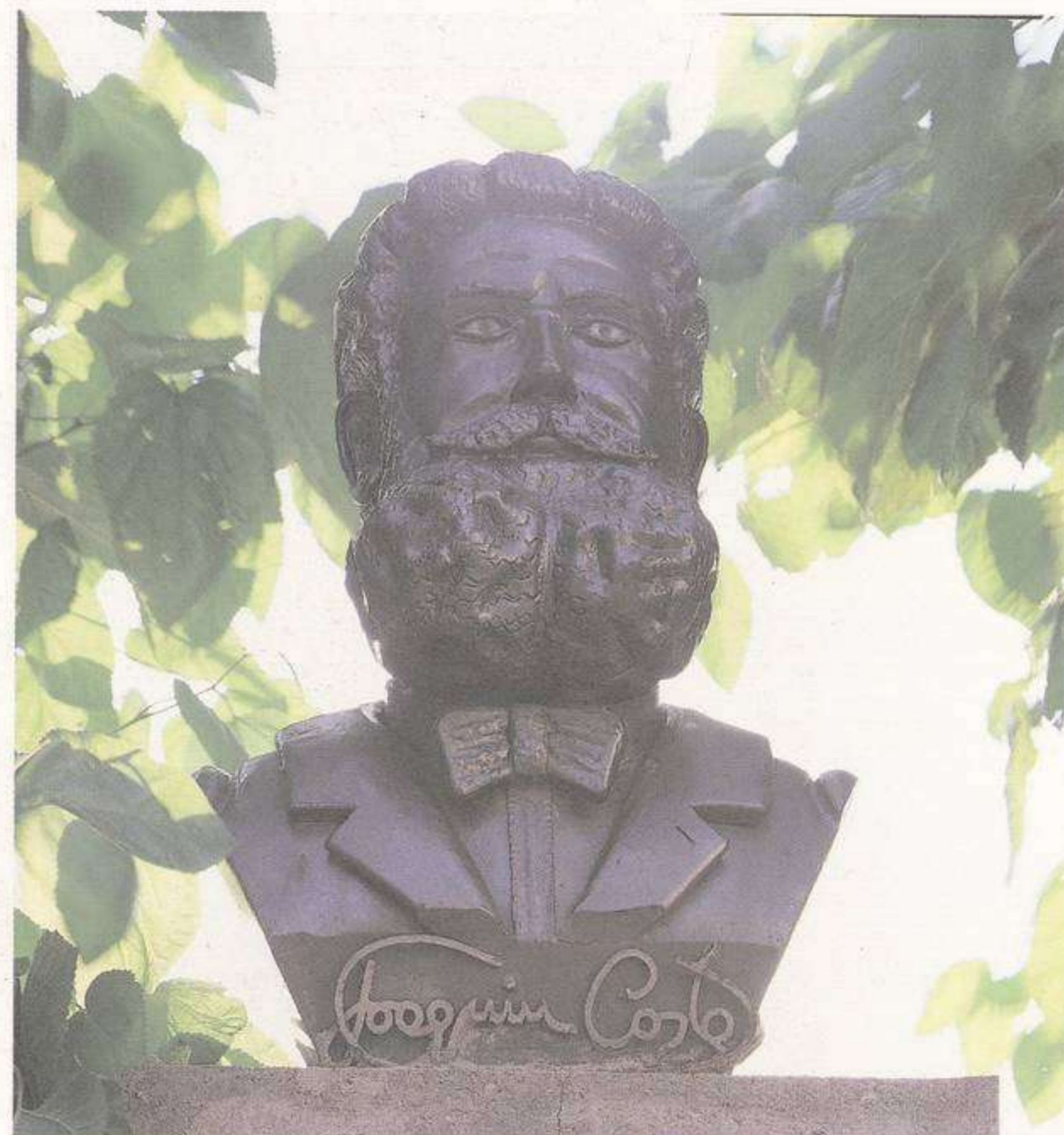
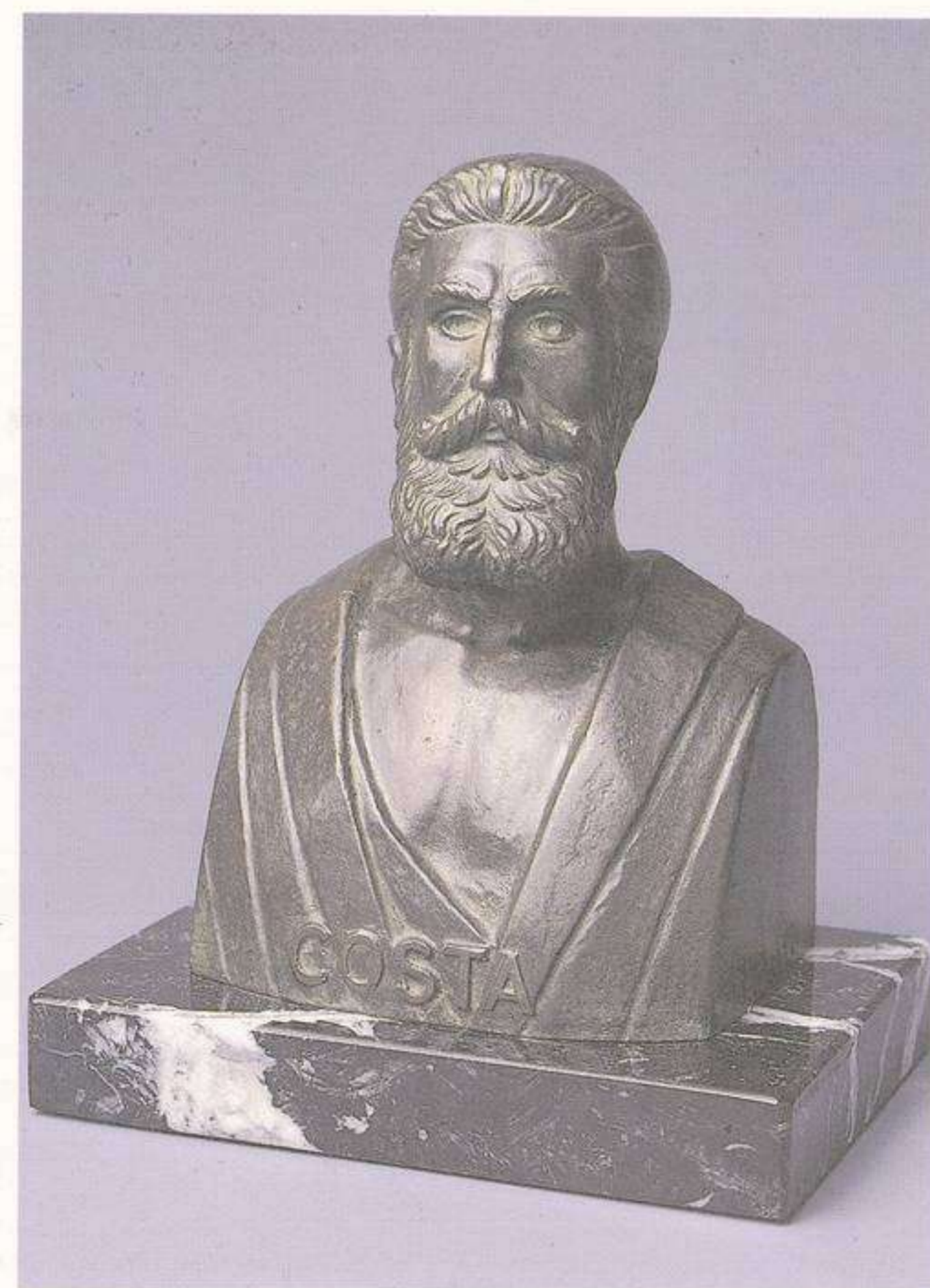


**123. Busto de Costa, para el Monumento a Costa en La Coruña**

Escayola original, 100 x 68 x 52 cm

Francisco Rallo, 1992

Se instaló el bronce en el parque de Santa Margarita, La Coruña, fue inaugurado el 17 de mayo de 1992. En correspondencia, Zaragoza acogería el monumento a Salvador de Madariaga  
Zaragoza, Ayuntamiento



**124. Busto de Costa**

Bronce fundido, 20 x 13 x 10 cm

Francisco Rallo, 1992

Prueba artística

Zaragoza, colección particular

**125. Busto de Costa**

Hierro forjado, 68 x 47 x 37 cm

Fernando Gamundi Oliveros, 1992

Caspe, Ayuntamiento







**GRUPO ESCOLAR JOAQUÍN COSTA, ZARAGOZA**









**126. Fachada del Grupo Escolar Joaquín Costa**  
Arquitecto municipal Miguel Ángel Navarro, proyectado en 1923  
Inaugurado el 24 de noviembre de 1929  
Zaragoza





# ARAGON

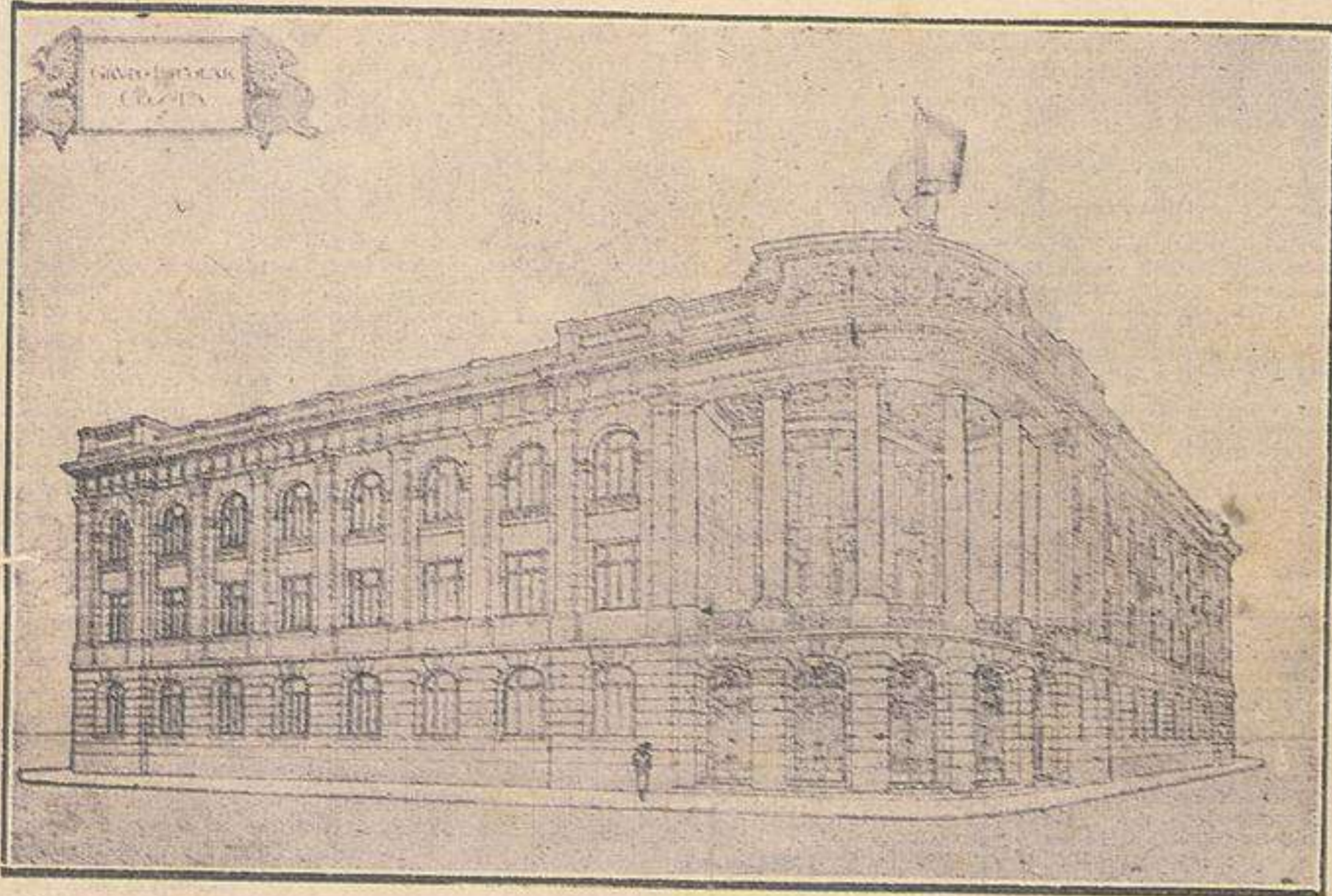
Organo Oficial del CIRCULO DE ARAGON de Buenos Aires

Año III - Núm. 21

Buenos Aires, Marzo de 1923

Dirección y Administración:  
253 - TACUARI - 253

## La Escuela Monumento Costa será una de las mejores de España



Fachada principal de la ESCUELA COSTA que se va a construir en el Campo Sepulcro, obra municipal que será honor del Ayuntamiento de Zaragoza. — Proyecto del arquitecto Don Miguel Ángel Navarro.

### Una obra que honra a un pueblo

Está en marcha la realización de la gran iniciativa del Ayuntamiento de Zaragoza de perpetuar la memoria de Costa con la Escuela mejor de España. Designado el emplazamiento en el campo del Sepulcro, aprobado el proyecto municipal, disponible el dinero necesario para empezar las obras, va a abrirse el concurso para los primeros trabajos de cimentación.

La obra magnífica que honrará al Ayuntamiento de Zaragoza y será timbre glorioso suyo de amor a la enseñanza, comienza a

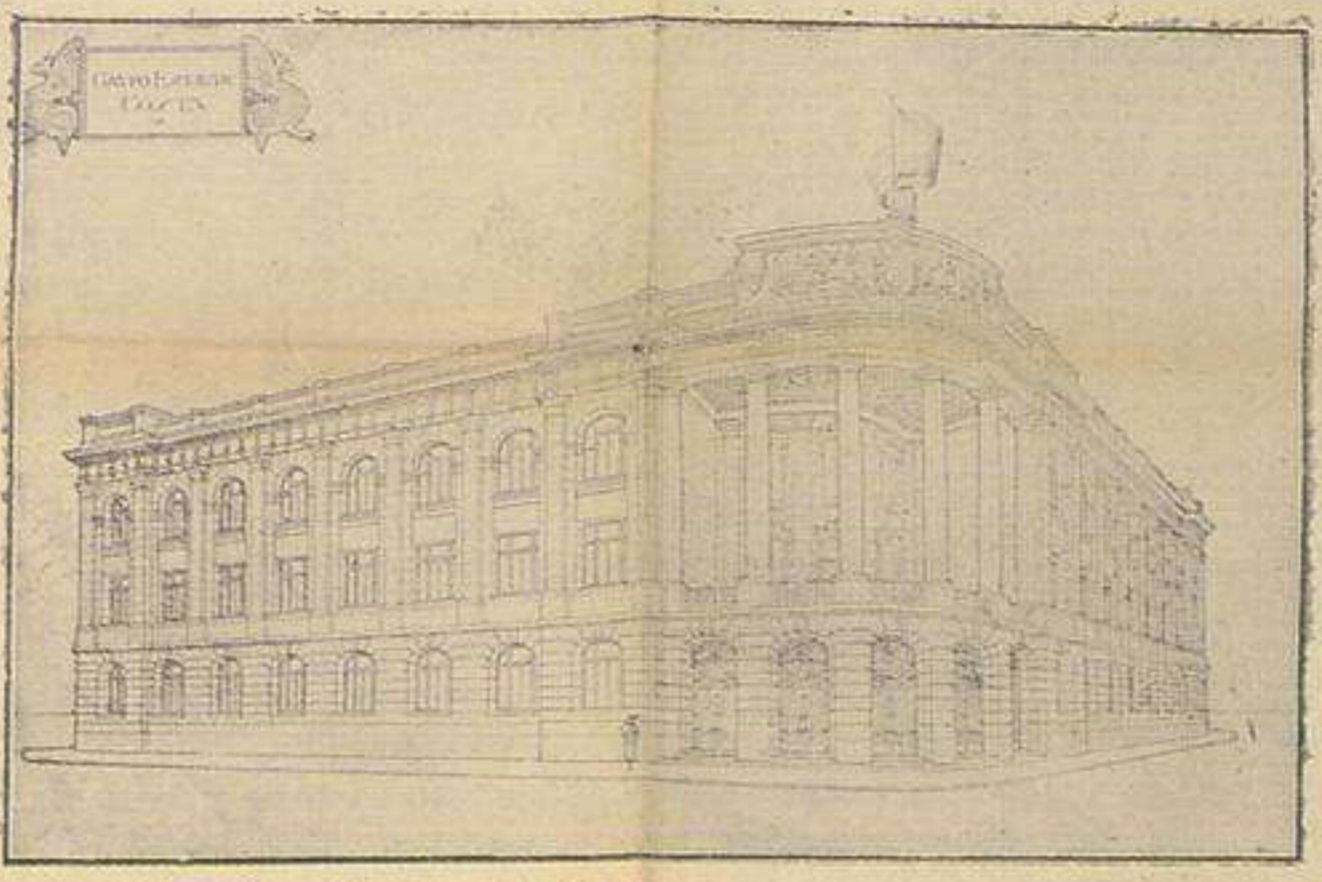
ser realidad cuyo término será albergar e instruir a mil niños zaragozanos de los dos o tres mil que callejean hoy por la ciudad sin poder ir a la escuela porque no caben en las actuales, rebosantes de muchachos.

Son muchas las agrupaciones, organismo adecuado de tan altas funciones y de otras no menos importantes, como la Escuela Maternal y la de aprendices, además de la de párvulos y enseñanza graduada, reunidas en un hermoso grupo ¡para mil niños! con el nombre glorioso del patricio Joaquín

## UNA OBRA QUE HONRA A UN PUEBLO

### La Escuela Monumento Costa será una de las mejores de España

Está en marcha la realización de la gran iniciativa del Ayuntamiento de Zaragoza de perpetuar la memoria de Costa con la Escuela mejor de España. Designado el emplazamiento en el campo del Sepulcro, aprobado el proyecto municipal, disponible el dinero necesario para empezar las obras, va a abrirse el concurso para los primeros trabajos de cimentación.



FACHADA PRINCIPAL DE LA ESCUELA COSTA QUE SE VA A CONSTRUIR EN EL CAMPO SEPULCRO, OBRA MUNICIPAL QUE SERÁ HONOR DEL AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA.—PROYECTO DEL ARQUITECTO D. MIGUEL ÁNGEL NAVARRO

La escuela proyectada medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.



PLANTA BAJA DEL EDIFICIO

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

El edificio proyectado medirá unos mil ochocientos metros en cada planta y se sitúa en un terreno que en las tres plantas de que consta. El solar mide en total unos tres mil quinientos metros cuadrados. El emplazamiento elegido para la escuela es un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro, en un terreno que pertenece al Ayuntamiento de Zaragoza y que se sitúa en el campo del Sepulcro.

127. "La Escuela Monumento Costa será una de las mejores de España"  
Proyecto Migue Ángel Navarro  
Revista Aragón, órgano oficial del Círculo de Aragón en Buenos Aires, nº 21  
marzo de 1923  
Graus, Archivo Costa

128. "La Escuela Costa será una de las mejores de España"  
Proyecto de Miguel Ángel Navarro  
Heraldo de Aragón, 2 de enero de 1923  
Archivo Pedro Arnal Cavero

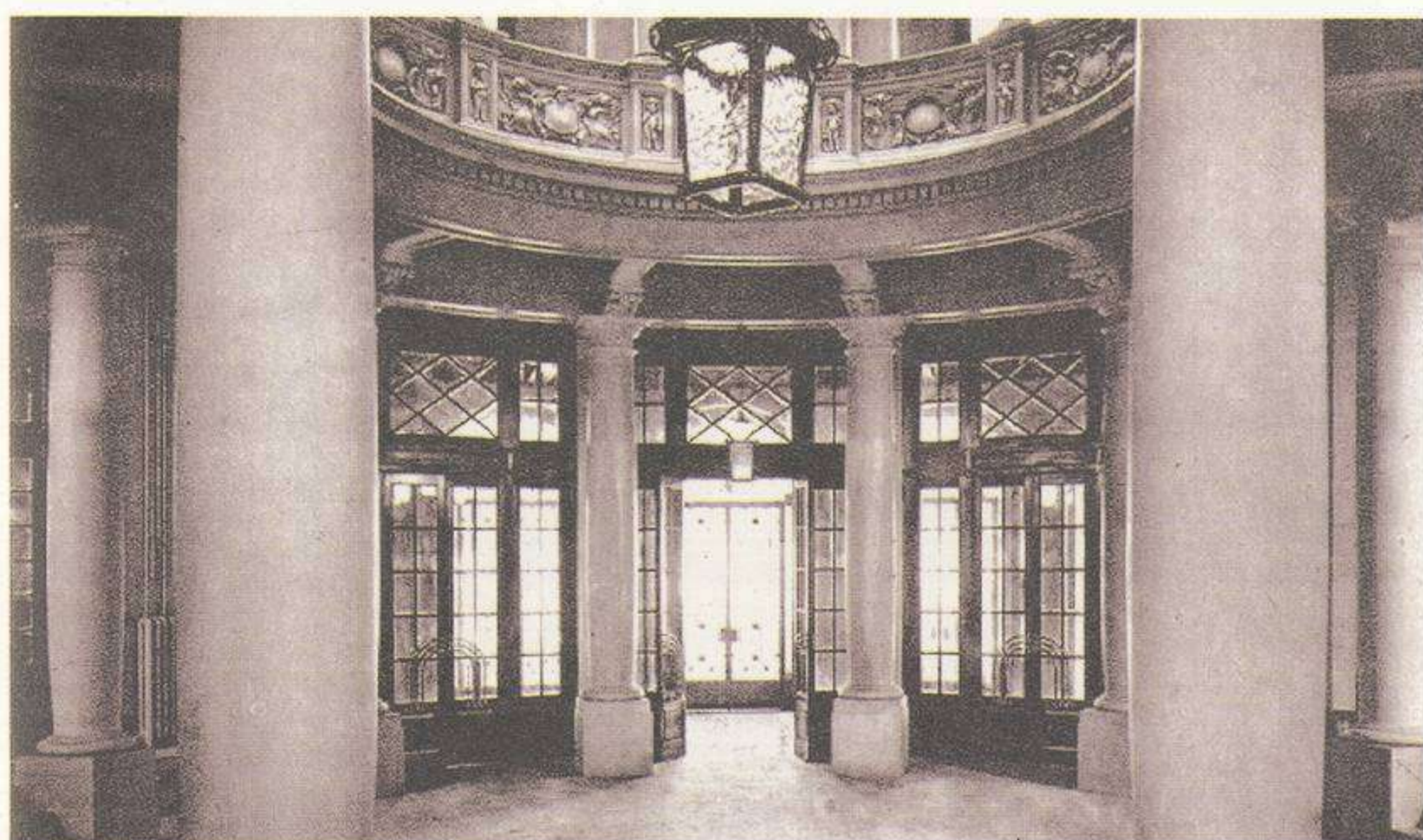




ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Sección maternal



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Despacho de la Directora



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Patio del primer piso



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Parques de recreo



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Sala de visitas



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Salón Teatro

**129. Colección de 18 postales, Grupo Escolar Costa, Zaragoza. Serie 1ª**

Formato tarjeta postal, tintas verde y negra

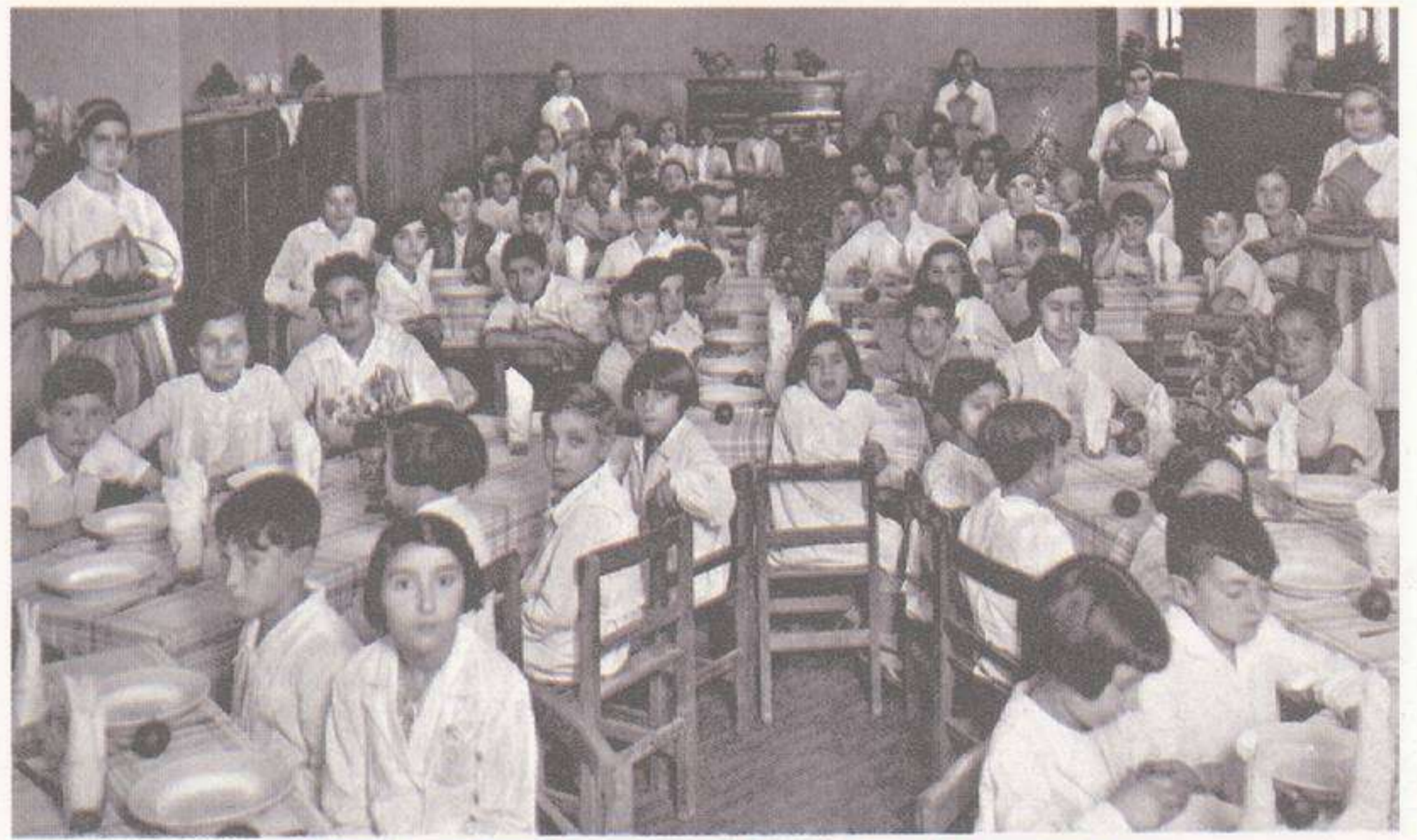
Foto Marín Chivite, hacia 1929

Colección Manuel García Guatas





ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Sala de custodia de la sección maternal



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Uno de los comedores



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. La sección maternal en el jardín



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Aprendiendo a nadar



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Sección maternal



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Clase de mecanografía

**129. Colección de 18 postales, Grupo Escolar Costa, Zaragoza. Serie 1ª**

Formato tarjeta postal, tintas verde y negra

Foto Marín Chivite, hacia 1929

Colección Manuel García Guatas

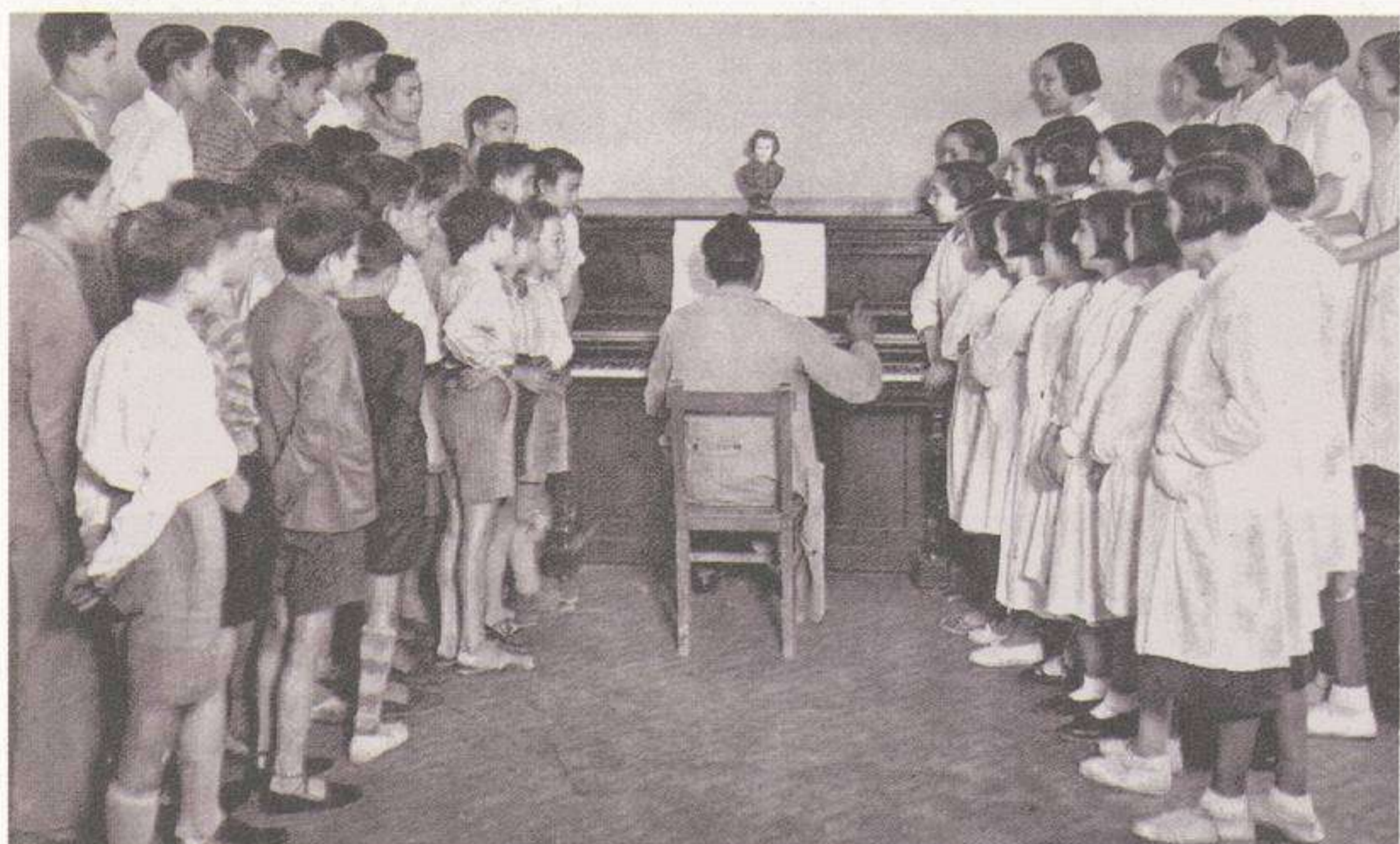




ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Clase de corte y confección



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Prácticas de lavado



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Coro mixto



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Aprendiendo a vendar



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Prácticas de puericultura

**129. Colección de 18 postales, Grupo Escolar Costa, Zaragoza. Serie 1ª**

Formato tarjeta postal, tintas verde y negra

Foto Marín Chivite, hacia 1929

Colección Manuel García Guatas





ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Fachada principal



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Sala de Juntas del Consejo Escolar



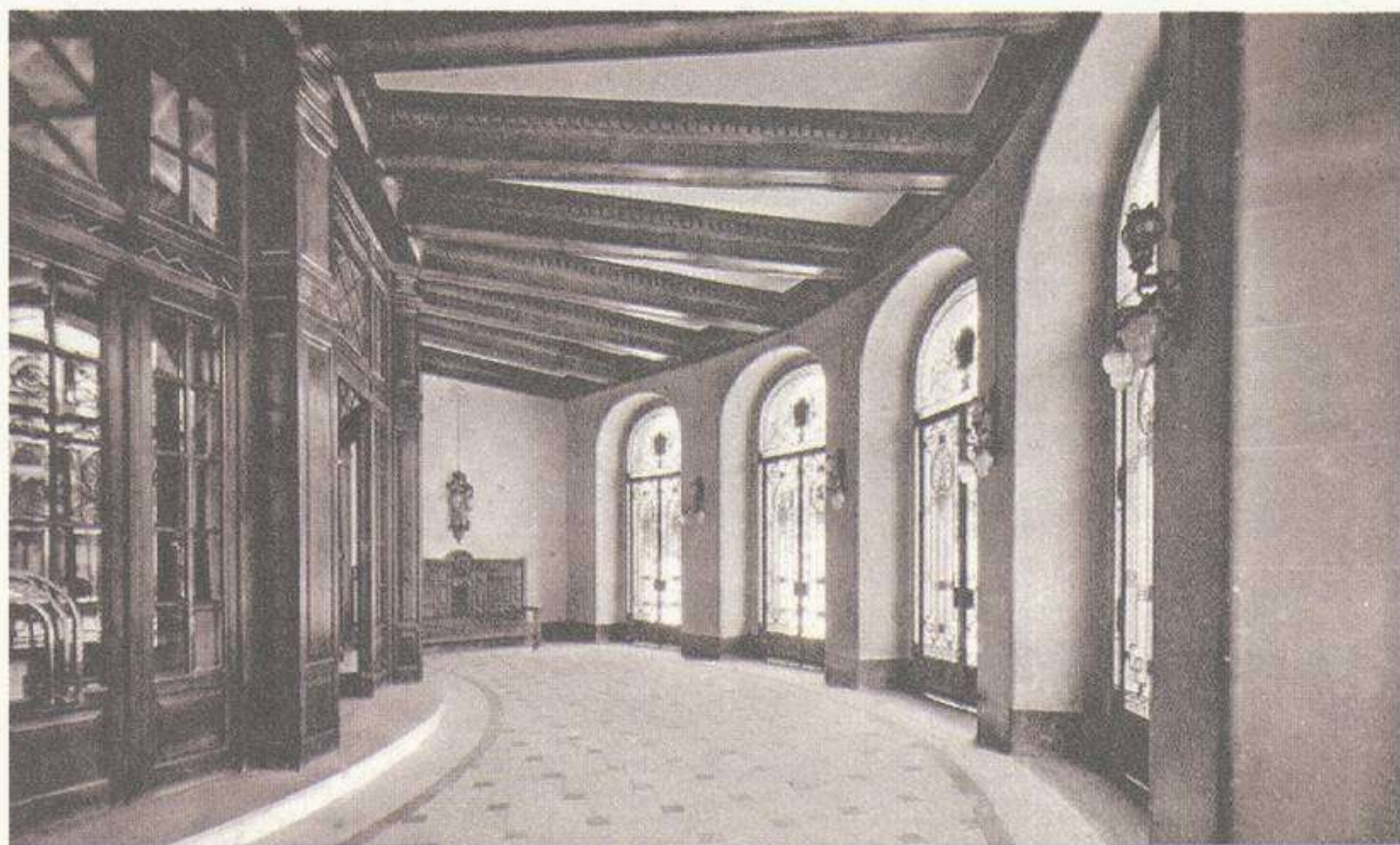
ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA  
Detalle arquitectónico de la galería principal



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Despacho del Director



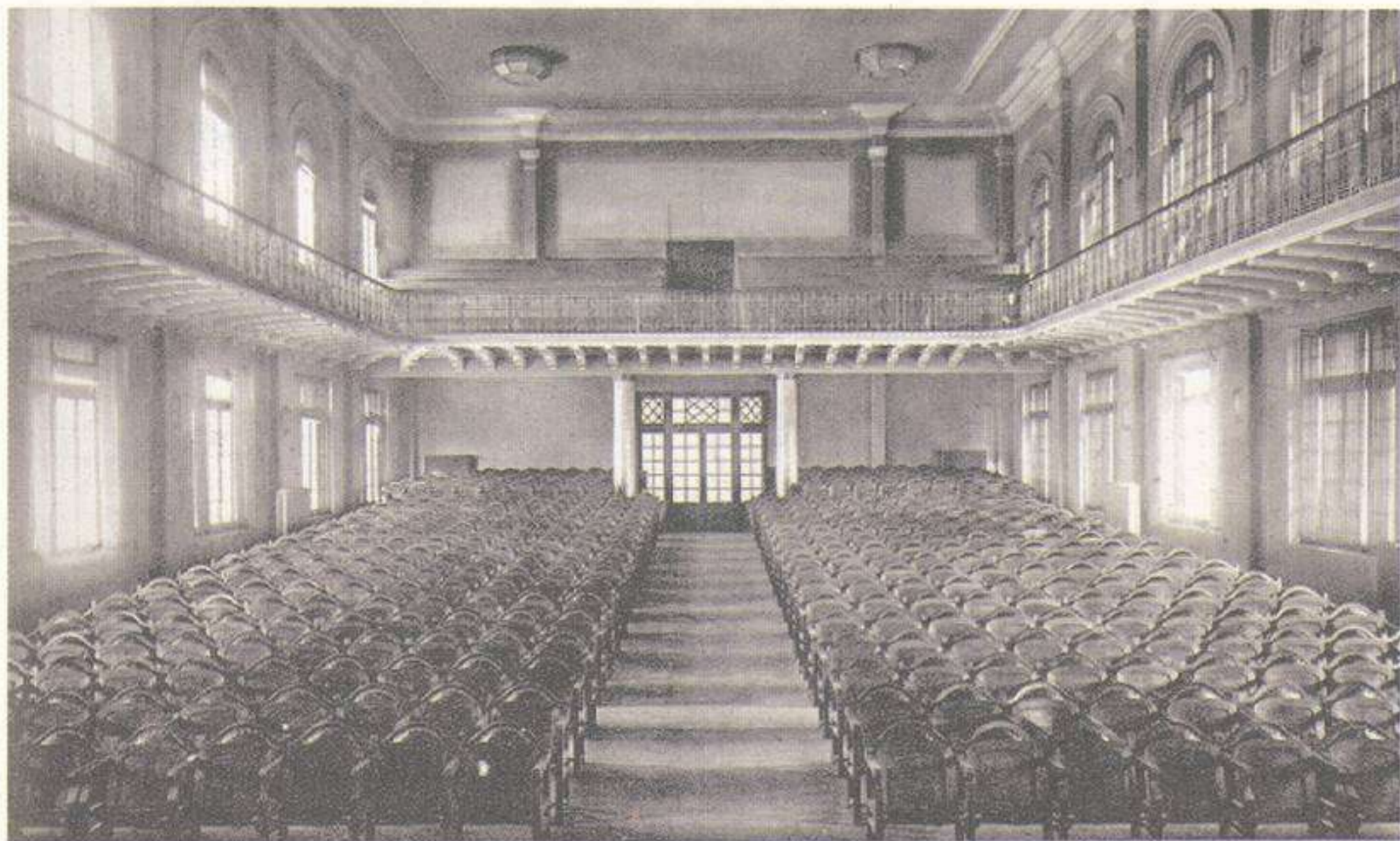
ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Museo y biblioteca



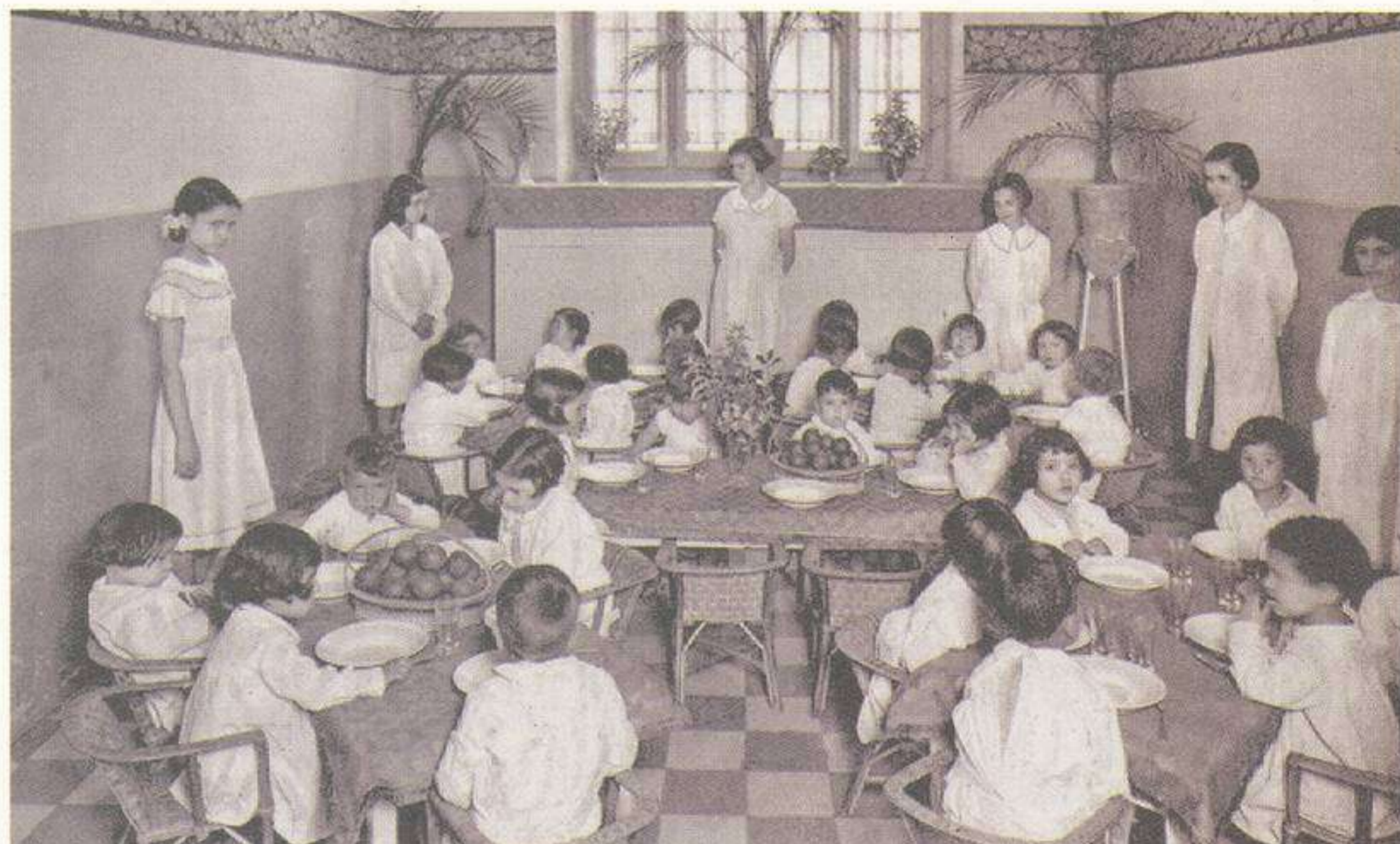
ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Vestibulo

130. Colección de 18 postales, Grupo Escolar Costa, Zaragoza. Serie 2ª  
Formato tarjeta postal, tintas verde y negra  
Foto Marín Chivite, hacia 1929  
Colección Manuel García Guatas

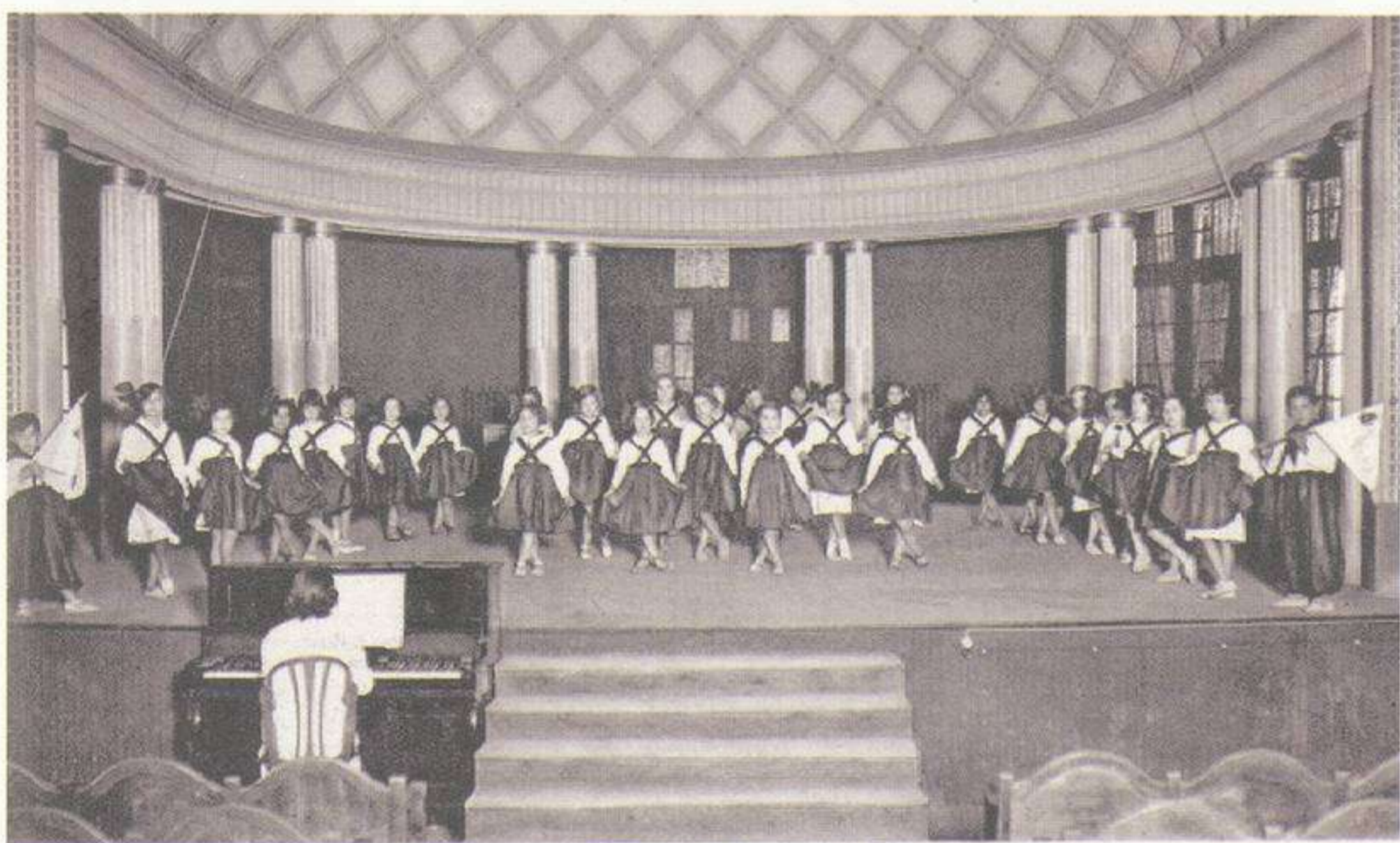




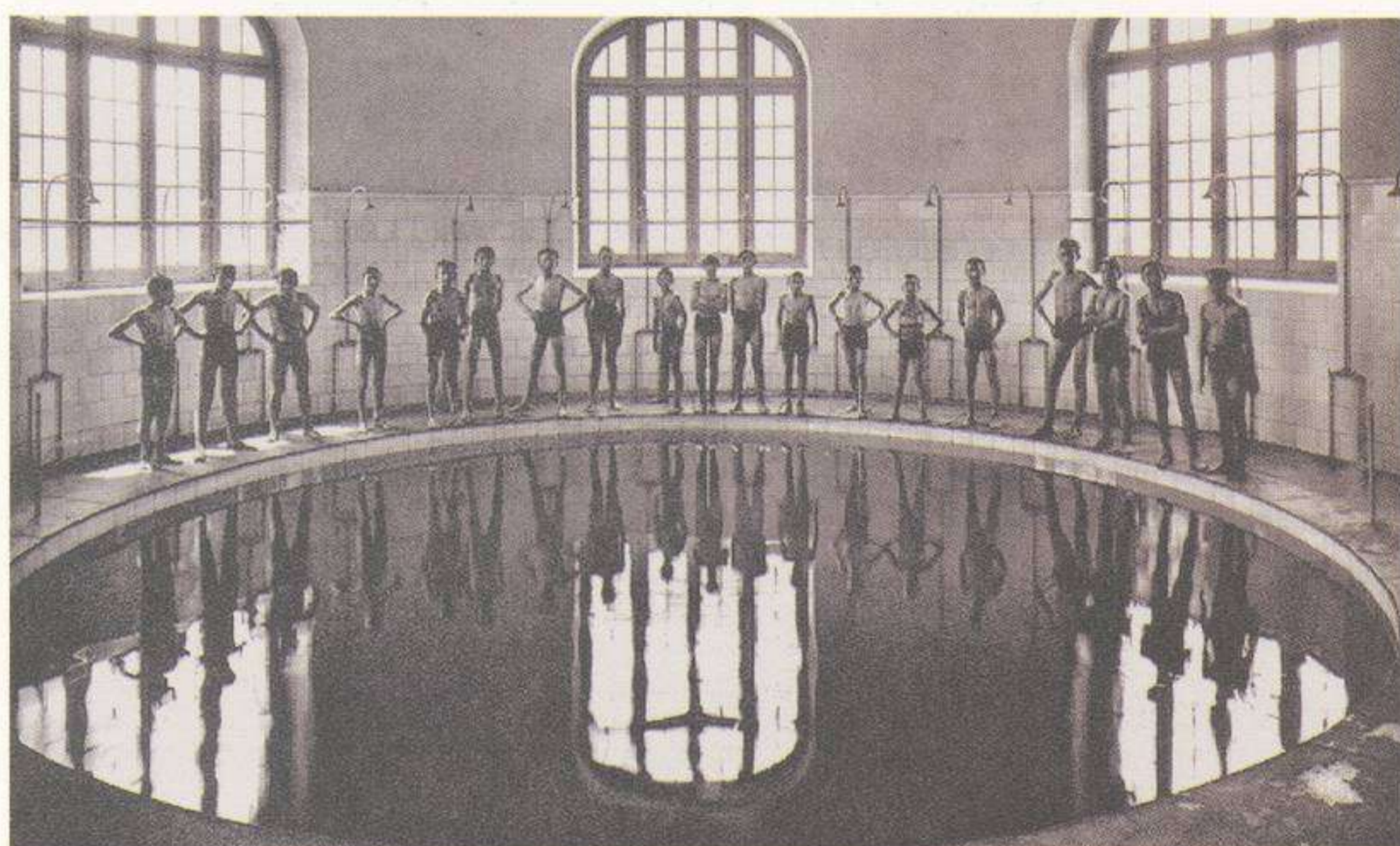
ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Otra vista del Salón Teatro



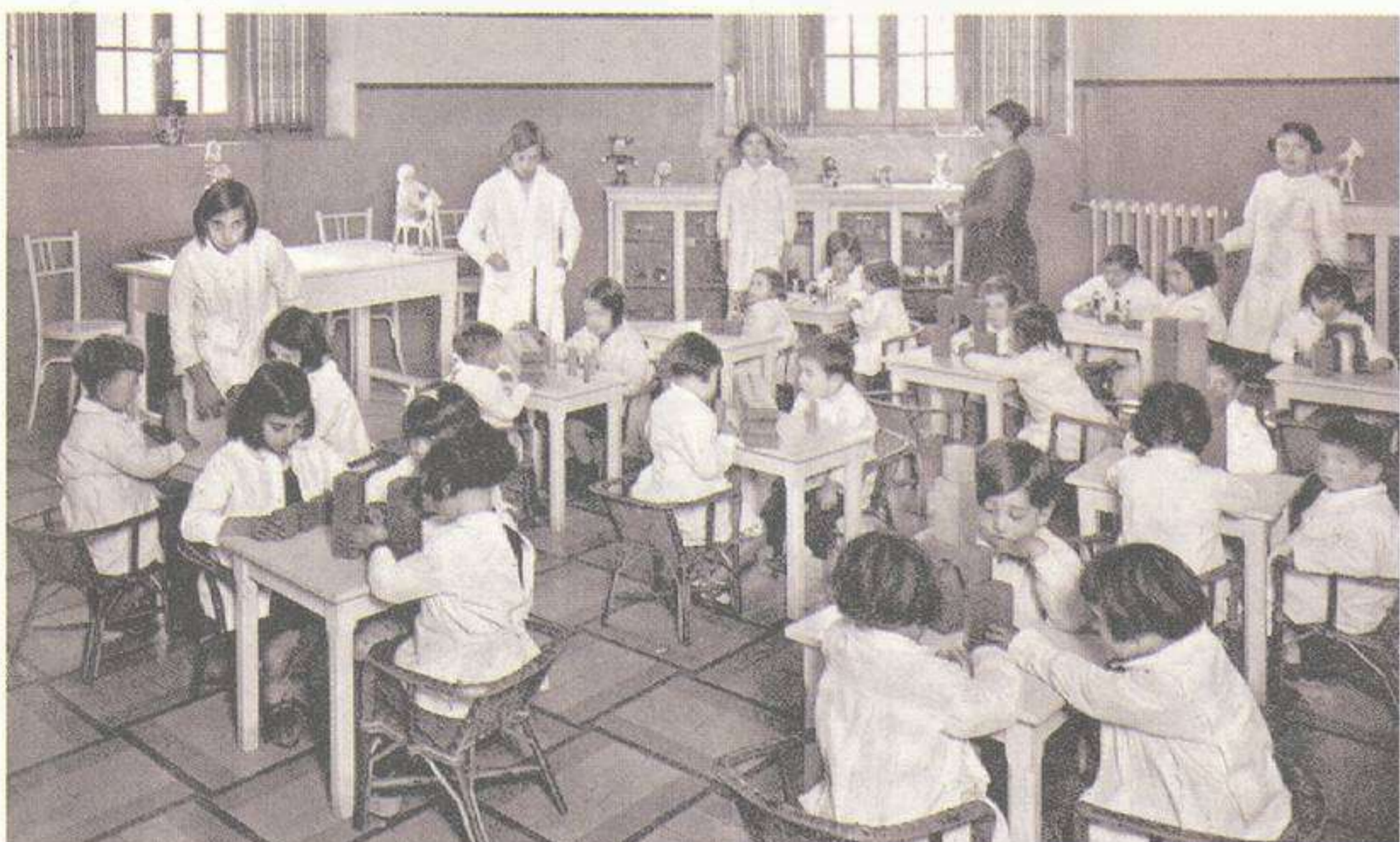
ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Comedor de la maternal



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Gimnasia rítmica



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Preparados para la ducha



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Sección maternal en juego educativo



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Prácticas de jardinería

**130. Colección de 18 postales, Grupo Escolar Costa, Zaragoza. Serie 2ª**

Formato tarjeta postal, tintas verde y negra

Foto Marín Chivite, hacia 1929

Colección Manuel García Guatas





ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Prácticas de economía doméstica



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Prácticas de planchado



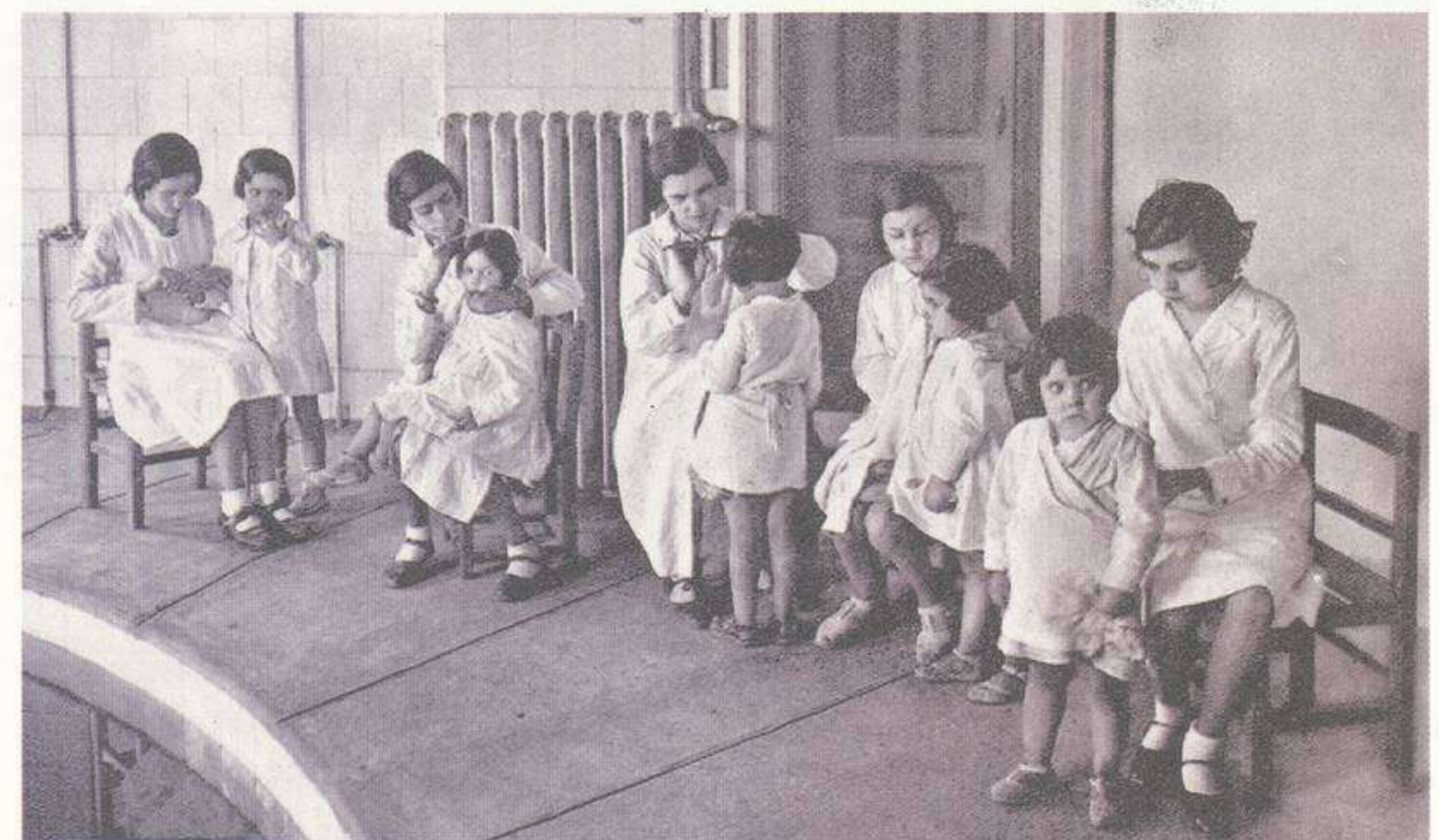
ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Prácticas de higiene de la boca



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Prácticas de maternal. Bañando a una niña



ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Una clase mixta de gimnasia



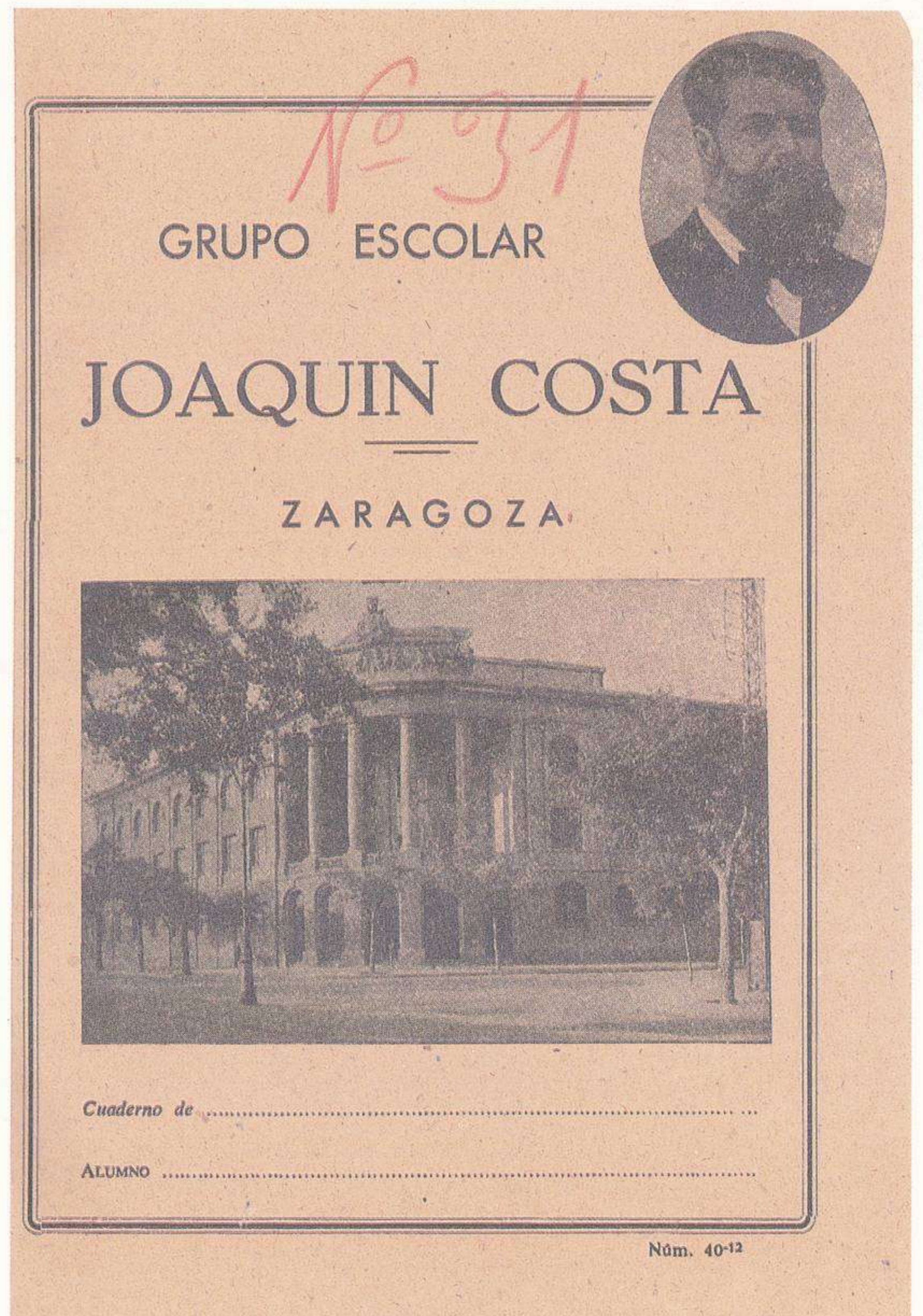
ZARAGOZA - GRUPO ESCOLAR COSTA. Prácticas de maternal. Aseando a los niños

130. Colección de 18 postales, Grupo Escolar Costa, Zaragoza. Serie 2ª  
 Formato tarjeta postal, tintas verde y negra  
 Foto Marín Chivite, hacia 1929  
 Colección Manuel García Guatas





131. Vestíbulo del Grupo Escolar Joaquín Costa, Zaragoza  
 Revista *Aragón*, nº 53, febrero de 1930, portada  
 Archivo Pedro Arnal Cavero



132. Cuaderno escolar, propio del Grupo Escolar Joaquín Costa  
 Impreso a tinta negra sobre papel teñido de color  
 Año 1953  
 Colección Antonio Pascual



1999

1999

1999

1999

1999

1999

1999

1999

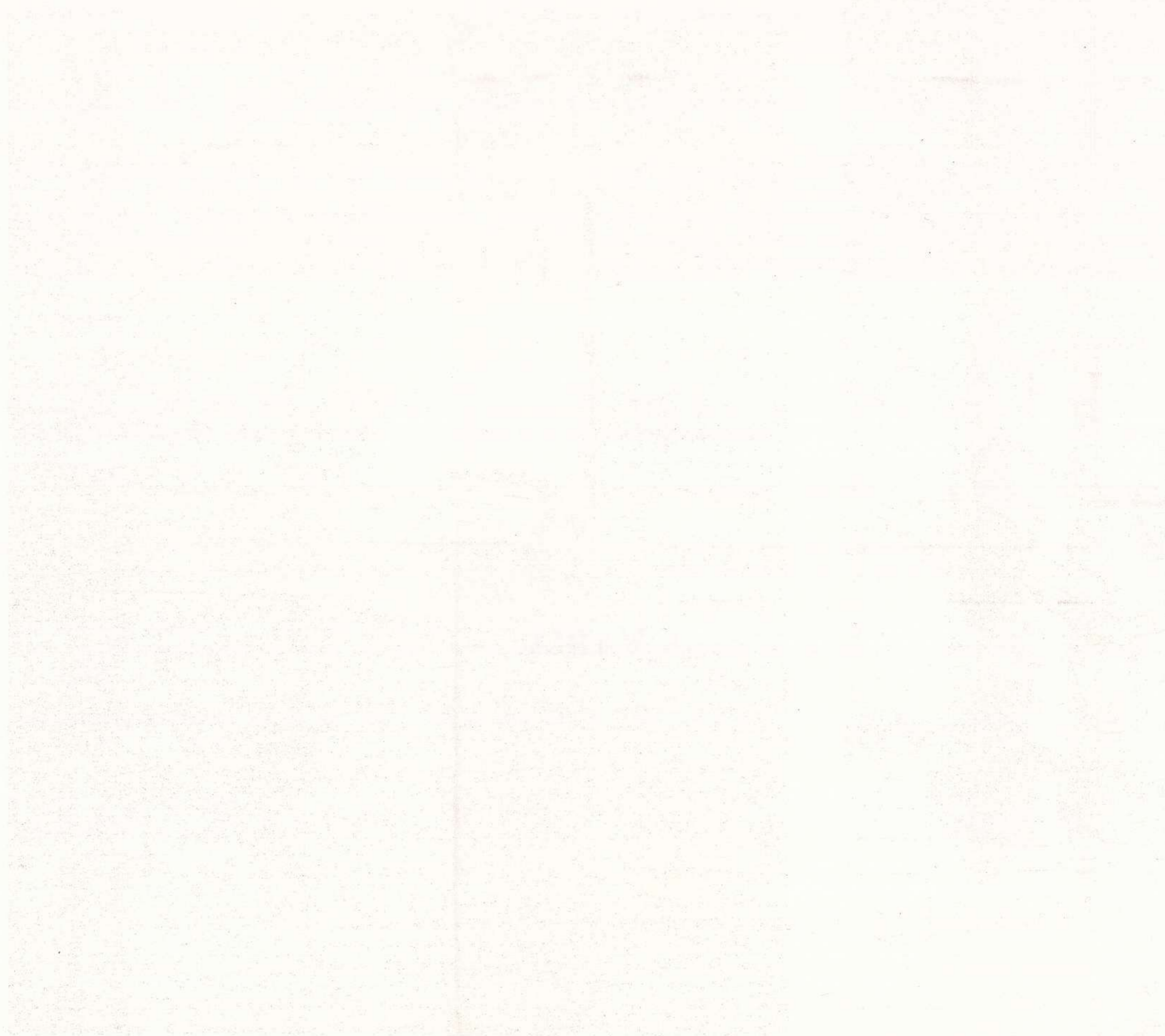
1999





**VARIA**





El presente documento es propiedad del Gobierno de Aragón y no puede ser reproducido sin su consentimiento expreso.



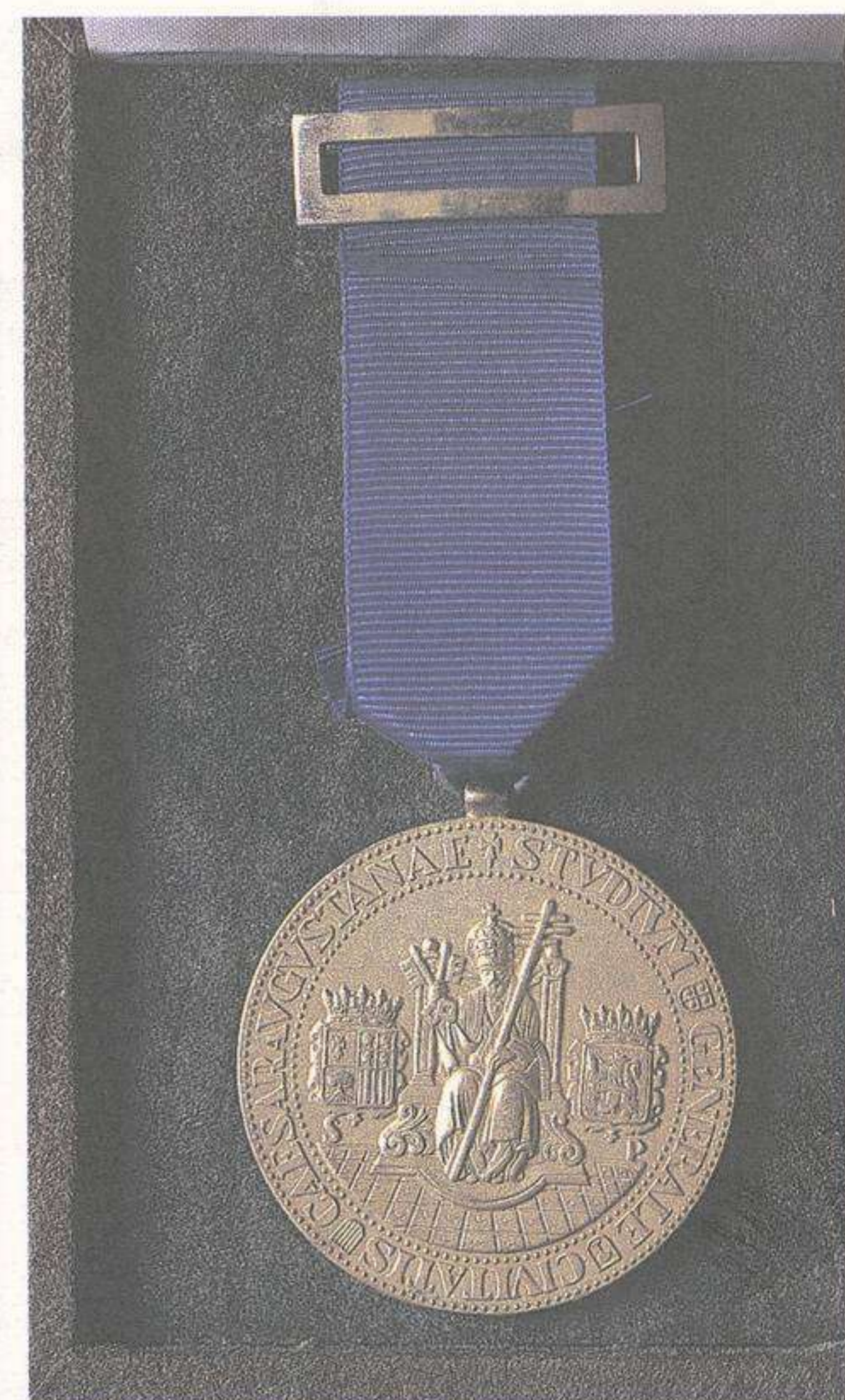


**133. Casa de Joaquín Costa en Graus, exterior e interior**  
Vista de la fachada exterior, e interior del despacho, donde trabajó desde su retiro a Graus, en 1904





134. Toga y birrete de notario de Joaquín Costa  
Barcelona, colección de la familia Ortega Costa



135. Medalla de la Universidad de Zaragoza, n° 6  
Barcelona, colección de la familia Ortega Costa





**136. Vista de la Sierra de “Las Forcas”, desde la casa de Joaquín Costa**  
Lugar donde deseaba ser enterrado a Costa  
Cuadernos Altoaragoneses de Trabajo, nº 7, página 32

**137. Embalse “Joaquín Costa”**  
Graus, Huesca





138. Fachada del Grupo Escolar Joaquín Costa en Graus  
Inaugurado hacia 1925



# **CRONOLOGÍA DE JOAQUÍN COSTA**

**ELOY FERNÁNDEZ CLEMENTE**







- 1846 14 de septiembre. Nace en Monzón.
- 1852 Marcha a vivir a Graus, con su familia («Dura vida», dice Ciges).
- 1863 Reside en Huesca. Trabaja, estudia.
- 1866 Interviene con un discurso en la inauguración del Ateneo Oscense.
- 1867 Pensionado por la Diputación de Huesca, reside en París con motivo de la Exposición Internacional, de marzo a diciembre. Luego publicará
- 1868 «*Ideas apuntadas en la Exposición Universal de 1867 para España y para Huesca*». Ese mismo año—noviembre—es ya estudiante en Madrid.
- 1872 Interviene activamente en la protesta por la supresión de las barras de Aragón en el escudo nacional: redactor y primer firmante del texto. En noviembre se licencia en Derecho con Premio Extraordinario.
- 1873 Se licencia en Filosofía y Letras, también con premio Extraordinario.
- 1874 Doctor en Derecho, con Premio Extraordinario. Obtiene por oposición la plaza de auxiliar y profesor sustituto de Legislación Comparada, de la Universidad de Madrid.
- 1875 Junto con Giner y otros catedráticos, renuncia en junio a su cargo de profesor universitario. En oposiciones a oficial letrado de Administración Económica obtiene el n.º 2 y la plaza de Cuenca. En septiembre se doctora en Letras con un «Plan de una introducción al estudio de la Revolución Española (1808-1823)», pero el Premio Extraordinario se lo dan a su rival, Menéndez y Pelayo. Oposita a la cátedra de Historia de España de Madrid, y se retira antes de su concesión.
- 1876 Nuevas oposiciones: a la cátedra de Derecho Político y Administrativo, de Valencia. Nuevamente se retira tras aprobarla, en protesta por el tipo de decisión política que las concede. Vinculado a la Institución Libre de Enseñanza, será allí profesor en varias materias. Escribe varios artículos en la «*Revista Europea*» y «*La vida del Derecho*».
- 1877 Obtiene plaza como Oficial Letrado (abogado del Estado) en Huesca, donde reside dos años escasos. Escribe sobre «*Cuestiones celtíberas: religiones*», colabora en el «*Diario de Huesca*» y hace mucho proselitismo en apoyo de la ILE.
- 1879 Comienza a colaborar en la «*Revista General de la Legislación y Jurisprudencia*». «*Organización política civil y religiosa de los celtíberos*». Elabora su «*Derecho consuetudinario del Alto Aragón*».
- 1880 Abandona el cargo de Oficial Letrado y se hace pasante de Gabriel Rodríguez en Madrid (hasta 1888). Ponente en el Congreso de Jurisconsultos Aragoneses, en Zaragoza. Luego dará 3 conferencias sobre este Congreso en la Real Academia de Jurisprudencia «*Estudios jurídicos y políticos*»; «*Teoría del hecho jurídico individual y social*». Participa en varios congresos jurídicos y (1880-1881) pronuncia 4 discursos en los Congresos de Agricultores y Ganaderos. También estos dos años publica numerosos artículos en la «*Revista de España*». De 1880 a 1883 dirige y publica muchísimos trabajos en el «*Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*» donde ya publicaba desde 1877.
- 1881 «*Introducción a un tratado de política textualmente de los refraneros, romanceros y gestas de la Península*».
- 1882 Comienza su intenso período «africanista» (hasta 1887, especialmente). «*El comercio español y la cuestión de Africa*». Participa activamente en el Congreso Pedagógico Nacional, con un discurso sobre «*Método intuitivo en las escuelas primarias*». Numerosos mítines y conferencias abolicionistas y africanistas en estos años.
- 1883 2 de enero: nace su hija M<sup>a</sup> del Pilar Antígona, habida con la viuda de Vergnes, Isabel Palacín, con la que no se casará. Deja de ser profesor de la ILE. Organiza y dirige el Congreso Español de Geografía Colonial y Mercantil. Publica en la Biblioteca Jurídica «*La Libertad civil y el Congreso de Jurisconsultos Aragoneses*». «*Tranvías y ómnibus; estudio de Derecho Administrativo*».
- 1884 Es uno de los fundadores de la Sociedad de Africanistas y Colonistas, y Director de varias expediciones al Africa occidental y ecuatorial. Abogado del Estado y vocal de la Comisión de Legislación Extranjera. Conferencia en el Círculo Aragonés de Madrid sobre «*Funciones de Aragón en el organismo de la nación española*».
- 1885 Hasta 1887 dirige la nueva «*Revista de Geografía Colonial*», donde publica numerosos trabajos. Interviene en el conflicto de las Carolinas.



- 1886 Participa en el Congreso Jurídico Español. Representa también a las Diputaciones de Huesca y Zaragoza en el Congreso Vinícola.
- 1887 Es nombrado profesor de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación «*Plan de una Historia del Derecho español en la antigüedad*». «*Islas Líbicas: Cyranis, Cerne, Hesperia*».
- 1888 Aprueba con sobresaliente las oposiciones a Notariado y obtiene el n.º 1 para Granada, de donde pasará dos años después a Jaén.
- 1889 «*Los ayuntamientos y las alineaciones de las calles; estudios de Derecho Administrativo*».
- 1890 Enfermo, tras un infructuoso viaje médico a Suiza, abandona la notaria de Jaén y al no obtener permuta (¡con Graus!) se retira allí igualmente, a ejercer libremente la abogacía. En «*Reorganización del Notariado, del Registro de la Propiedad y de la Administración de Justicia*» propone el restablecimiento de la figura del Justicia.
- 1891 Organiza activamente en Graus la «Liga de Contribuyentes de Ribagorza».
- 1892 Es ya toda Huesca la organizada en torno a la «Cámara Agrícola del Alto Aragón». Asamblea en la plaza de toros de Barbastro. Primera campaña de la CAAA (1892-93).
- 1893 Candidato a las elecciones municipales no sale elegido. Asiste a la inauguración de la nueva Facultad de Medicina y Ciencias de Zaragoza. Accidentado parlamento.
- 1894 Obtiene plaza de notario en Madrid y regresa allí. Comienza el pleito de La Solana. Publica la «*Primera campaña de la CAAA (1892-93)*». Y comienza una segunda, con asambleas y mítines en el Alto Aragón.
- 1895 Campaña y programa electoral «agrario» en Barbastro: es derrotado en abril del año siguiente. Encuesta en el Ateneo de Madrid sobre «*Tutela social*». Escribe «*Colectivismo, comunismo y socialismo en Derecho positivo español (Ensayo de un Plan)*» y un «*Interdicto de adquirir la posesión por albaceas y legatarios*» y «*Reforma de la fe pública*».
- 1896 Artículo en «*La Controversia*» sobre «*Jornada legal de 8 horas en Zaragoza*» (luego será reproducido por «*El Socialista*». 1-5-98).
- 1897 Trabaja en el «*Colectivismo agrario*»...
- 1898 «*Colectivismo agrario en España*». Violenta reacción tras el Desastre. Mensaje y programa de la CAAA (13 de noviembre).
- 1899 15 al 20 de febrero: se reúne en Zaragoza la Asamblea Nacional de Productores, a impulsos de las CA Aragonesas y deciden constituirse en Liga Nacional de Productores (B. Paraíso las reúne en Asamblea el 20- 11 -98). Costa escribe en la efímera «*Revista Nacional*» dos docenas de artículos.
- 1900 Las Cámaras de Comercio, en 2ª Asamblea (14 enero 1900) crean la Unión Nacional («organismo... ajeno por completo a toda la cuestión de formas de gobierno y a cualquier clase de problemas de orden constituyente del Estado»), y a ella se une, el 1 de marzo, la Liga Nacional de Productores. El nuevo organismo estará presidido por Costa, Paraíso y Santiago Alba. Costa se opone a la propuesta de una vía de fuerza en forma de «huelga de contribuyentes» y, en septiembre, anuncia su separación del Directorio de la Unión Nacional. Conferencia sobre «*Quiénes deben gobernar después de la catástrofe*». «*Reconstitución y europeización de España. Programa para un partido nacional*».
- 1901 Encuesta en el Ateneo de Madrid sobre «*Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla*». Ingresa en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas con un discurso sobre «*El Problema de la ignorancia del Derecho y sus relaciones con el «status» individual, el referendum y la costumbre*»
- 1902 «*Derecho consuetudinario y economía popular en España*» (en colaboración con Unamuno, Altamira, etc.). Prólogo a «*Dialectos aragoneses*» de J. Saroihandy, en «*Revista de Aragón*». (Antes, en el BILE, 1875 y 1878-79, también escribe Costa sobre este tema).
- 1903 Una Asamblea de la CAAA (19 marzo) decide su adhesión a la Unión Republicana. Costa, candidato por Madrid, Zaragoza y Gerona, es elegido diputado. Se agrava su enfermedad. Escribe aún varios artículos en la «*Revista Socialista*».



- 1904 28 de septiembre, regresa definitivamente a Graus. En la sombra, dirige allí «El Ribagorzano» y publica aún numerosos artículos. «*El juicio pericial y su procedimiento*»; «*A las personas honradas (a propósito del legado benéfico Remón-Bustillo)*».
- 1905 Derrotado en Zaragoza como candidato a Cortes. «Fideicomisos y albaceazgos de confianza y sus relaciones con el Código civil español».
- 1906 12-14 febrero. Dos discursos en Zaragoza, en la Clausura de la Asamblea municipal republicana: «*Los siete criterios de gobierno*». Escándalo del «Diario de Zaragoza» por el pleito de La Solana.
- 1907 «*Informe acerca de la construcción de la escuadra*» en «El País» (25-XII)
- 1908 No simpatiza, ni acude, a la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza. El 22 de mayo habla en el Congreso contra la ley antiterrorista de Maura.
- 1909 Trabaja en su novela «*Ultimo día del paganismo...*» inacabada. «*Alma portuguesa*», en Porto-Magalhaes.
- 1911 8 de febrero, muere en Graus. El 12 son los funerales en Zaragoza. Tras largas polémicas se evita su traslado a Madrid, pero se le entierra en el Cementerio de Torrero, fuera del recinto cristiano. Este mismo año se publica su «*Política hidráulica*». El resto de su obra irá apareciendo en años sucesivos, recogiendo artículos sueltos, inéditos, etc. en la «Biblioteca Costa», al cuidado de su hermano Tomás.







# **BIBLIOGRAFÍA DE Y SOBRE JOAQUÍN COSTA**

**ELOY FERNÁNDEZ CLEMENTE**



11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29



### *Conocer y estudiar a Costa*

Tras su muerte, Costa se ha convertido para cuantos estudian la crisis española de fines del XIX, para quienes se acercan a los esfuerzos regeneracionistas o desean conocer los orígenes de la moderna sociología, etnología, economía, numerosos aspectos del derecho, etc., en una referencia obligada. También, desde luego, para los aragoneses, que encuentran en él una de las personalidades más atractivas del último siglo, un mentor lleno de sugerencias para el futuro, un modelo de conducta.

Como ha escrito uno de sus biógrafos, Cirilo Martín Retortillo, asombrado por esa admirable biografía:

«No tiene la vida de Costa momento de ociosidad; no admite espera ni concede tregua esta lucha; quizá su rebeldía fuera el motivo principal de su propia infertilidad, ya que cual nuevo Don Quijote arremete contra unos y otros, con tal violencia, tan a cara descubierta que fatalmente sucumbe en la batalla. No tuvo en ocasiones el cuidado que en la polémica, en la discusión política, es inevitable».

Para Gil Novales, Costa «resulta un valor de transición, entre el mundo seguro y confiado del siglo XIX y el comprometido del XX. Ni por una vez aparece en Costa la idea del «progreso» decimonónico. Entusiasta de las máquinas, de los riegos, de todos los progresos técnicos, adivina la pavorosa crisis que se cierne sobre España y Europa, le asusta la Revolución y quisiera concitarla, no por la represión injusta, sino apelando al cumplimiento universal del Derecho y de la Ética. Quiere un imposible: la Revolución sin Revolución».

De un malogrado autor, Rafael Pérez de la Dehesa, uno de los que más certeramente ha estudiado la influencia de Costa en el 98 y su relación con los grandes hombres de su tiempo, resumimos una excelente valoración global, del siguiente modo:

1.—La ideología de Costa tiene una base krausista junto a la influencia de la escuela histórica, nada rígida, siempre abierta a las últimas novedades intelectuales.

2.—Gran investigador de la tradición intelectual española, buscó en ella raíces a las nuevas ideas y respuestas a los problemas políticos y económicos.

3.—Estudió de primera mano muchas instituciones y costumbres jurídicas y sociales, así como la poesía

popular, el folklore, el lenguaje y otros aspectos de la realidad social de España.

4.—Combatió en política el doctrinarismo del sistema de la Restauración aunque no todo tipo de liberalismo.

5.—Denunció en «Oligarquía y caciquismo» la estructura social española, utilísimo informe que abrió los ojos a los intelectuales y sirvió de base a los posteriores trabajos sobre el problema de España.

6.—Vinculando lo social a lo político, y especialmente el aspecto agrario, pretendió restablecer y fomentar el tradicional colectivismo destruido por la desamortización.

7.—Su programa político llevó a primer plano la escuela y la despensa; mejorar la educación, abriéndola a Europa sin olvidar la tradición nacional, y la economía como base firme de toda transformación.

8.—Su actuación política intentó basarse en la burguesía y pequeños propietarios, que habrían de impulsar una revolución desde arriba, un cambio serio de las estructuras sociales, políticas y económicas del país.

9.—Básicamente liberal, su ideología se basaba en un renacimiento de la vieja democracia municipal y regional española adaptada a las corrientes del mundo occidental aceptables por extensos sectores sociales. Es peligroso el llamamiento mesiánico a un cirujano de hierro.

10.—Su fracaso político fue relativo: los partidos turnantes tuvieron que aceptar varias de sus directrices y lo mismo gobiernos posteriores, en especial en lo relativo a política hidráulica.

11.—La influencia de Costa fue decisiva en la vida intelectual española. Lo fue en la primera época de la generación del 98 y continuó después, si bien posteriormente fue más bien ambiental e indirecta.

El estudio de la ideología de Costa y de su influencia es básico para comprender la historia política e intelectual de la España moderna y quizá valioso para la construcción de la futura España.



### *Principales libros sobre Joaquín Costa*

1911. M. Gambón Plana: *Biografía y Bibliografía de Don Joaquín Costa*. Huesca, 90 pp.
1917. L. Antón del Olmet: *Los grandes españoles. Costa*. Madrid, 456 pp.
1918. P. Martínez Baselga: *Quién fue Costa*. Zaragoza, 96 pp.
1919. J. García Mercadal: *Ideario español* (Antología de Costa). Madrid, 363 pp. Muchas ediciones posteriores. Prólogo de L. Zulueta.
- G. Azcárate: *Necrología del Sr. D. Joaquín Costa*. Madrid, 68 pp.
1920. E. González Blanco: *Costa y el problema de la educación nacional*. Barcelona, 248 pp.
1930. M. Ciges Aparicio: *Joaquín Costa. El gran fracasado*. Madrid, 264 pp.
- D. Pérez: *El enigma de Joaquín Costa ¿Revolucionario? ¿Oligarquista?* Madrid, 206 pp.
1943. L. Méndez Calzada: *Joaquín Costa, precursor doctrinario de la República española*. Buenos Aires, 102 pp.
1960. C. Martín Retortillo: *Joaquín Costa, propulsor de la reconstrucción nacional*. Barcelona, 256 pp.
1961. E. Tierno Galván: *Costa y el regeneracionismo*. Barcelona, 269 pp.
1965. A. Gil Novales: *Derecho y revolución en el pensamiento de Joaquín Costa*. Madrid, 134 pp.
- J. M. López Calera: *J. Costa, filósofo del Derecho*. Zaragoza, 220 pp.
1966. R. Pérez de la Dehesa: *El pensamiento de Costa y su influencia en el 98*. Madrid, 262 pp.
1969. E. Fernández Clemente: *Educación y revolución de J. Costa*. Madrid, 180 pp.
1970. A. Saborit: *J. Costa y el Socialismo*. Madrid, 178 pp.
1972. G. J. G. Cheyne: *J. Costa, el gran desconocido*. Barcelona, 266 pp.
- G. J. G. Cheyne: *A bibliographical study of the writings of Joaquín Costa*. Londres, Madrid, 220 pp. (Hay traducción castellana en Zaragoza, 1981, 318 pp., en Editorial Guara).
1974. M. Tuñón de Lara: *Costa y Unamuno en la crisis de fin de siglo*. Madrid, 266 pp.
1975. A. Zapater: *Desde este Sinaí* (Costa en su despacho de Graus). Zaragoza, 190 pp.
1977. J. Maurice y C. Serrano: *J. Costa Crisis de la Restauración y populismo*. Madrid, 246 pp.
- E. Fernández Clemente: *J. Costa, y el africanismo español*. Zaragoza, 104 pp.
1978. J. Delgado Echeverría: *J. Costa y el Derecho aragonés*. Zaragoza, 42 pp.
- E. Fernández Clemente: *Costa y Aragón*. Zaragoza, 54 pp.
1979. G. J. G. Cheyne: *Confidencias políticas y personales. Epistolario J. Costa-M Bescós*. Zaragoza, 214 pp.
- A. Zapater: *Resurrección y vida de J. Costa*. Zaragoza, 77 pp.
1981. A. Sánchez Vidal: *Las novelas de J. Costa I. Justo de Valdediós*. Zaragoza, 228 pp.
1984. Varios autores: *El legado de Costa*. Ministerio de Cultura y Diputación General de Aragón, Zaragoza, 248 pp.
1986. E. Fernández Clemente: *J. Costa Regenerar España*. DGA, Zaragoza
1989. E. Fernández Clemente: *Estudios sobre Joaquín Costa*. Universidad de Zaragoza



### *Leer a Costa*

No tuvieron suerte las obras de Costa. En vida, el casi medio centenar de libros publicados, tuvieron una difusión reducida. Tras su muerte, con mejor intención que cuidado, su hermano Tomás editó, sin orden ni rigor, una «Biblioteca Costa» en que mezcló textos de diversas épocas y fines, libros, discursos, artículos, manuscritos inéditos, etc., agrupados por temas según su personal criterio, lo cual creó numerosas confusiones.

La primera antología, la que hizo G. Mercadal en 1919, es muy interesante, pero resulta hoy incompleta, demasiado breve, y cae en algunas confusiones provocadas por las ediciones de Tomás Costa. Mercadal publicó en Madrid, en 1961, otra antología titulada «Historia, Política social: Patria», de menos textos más completos. En 1967 editó Alianza la antología de R. Pérez de la Dehesa «Oligarquía y caciquismo, colectivismo agrario y otros escritos»; en 1980, R. Liarte otra que tituló «Crisis política de España» con aquellos discursos y otros textos; en 1981, C. Martín Retortillo editó «Reconstitución y europeización de España y otros escritos».

En cuanto a ediciones íntegras de otros textos, en 1975 aparecieron una de «Política Hidráulica» (Madrid) y, en dos volúmenes, una muy cuidada y con amplia y magnífica introducción de A. Ortí, de «Oligarquía y Caciquismo». Finalmente, a partir de 1981, Editorial Guara, de Zaragoza, emprendió la publicación de las principales obras de Costa, en ediciones muy cuidadas, introducidas por los principales especialistas actuales, y vigiladas por un patronato que preside el profesor G. J. G. Cheyne. En el momento de publicarse este trabajo han aparecido ya los siguientes tomos:

—*La libertad civil y el congreso de jurisconsultos aragoneses.*

—*Derecho consuetudinario y economía popular de España* (dos tomos).

—*Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España* (dos tomos).

—*La vida del Derecho.*

—*Colectivismo agrario* (dos tomos).

—*El don de consejo: Epistolario Joaquín Costa-Francisco Giner de los Rios (1878-1910).*

—*Teoría del hecho jurídico, individual y social*

—*Reforma de la fe pública*

—*Reorganización del Notariado, el Registro de la Propiedad y de la Administración de Justicia*

Un auténtico acontecimiento se ha producido en los últimos años con la aparición, en dos veces, de una notable cantidad de material manuscrito—cartas, borradores, resúmenes, etc.—de Costa, anónimamente presentado a subasta en una conocida galería madrileña. Gracias a la pronta reacción de la Diputación General de Aragón y del Ministerio de Cultura, que actuaron prudente y coordinadamente, se pudo recuperar tan interesante documentación, seguramente procedente del llamado «fondo de Manuel Azaña», desaparecida en la guerra civil. El material ha sido trasladado al nuevo Archivo Provincial de Huesca, donde se última su ordenación y clasificación, para ponerlo a disposición de los investigadores.

En parte relacionado con todo ello y organizado por las entidades citadas se celebró en Huesca, a fines de septiembre de 1983, un encuentro de especialistas, con aportaciones y estudios de muy alto interés, recogidos posteriormente en el libro *El legado de Costa*.



**L**a empresa editora agradece la colaboración de las empresas, asociaciones e Instituciones que han colaborado en la edición de este catálogo y que detallamos en esta página, acompañándolas con frases de nuestro ilustre aragonés Joaquín Costa.

*“Regad los campos si queréis dejar rastro de vuestro paso por el poder”*

Comunidad General de Riegos del Canal de Aragón y Cataluña

Comunidad General de Riegos del Alto Aragón

Asociación Canal de la Hoya de Huesca

Consejo Regulador de la Denominación de Origen del Somontano

Winterthur Seguros

Ibercaja

*“Hay que acercar el Gobierno a los gobernados; acabar de un tajo con los mandarinatos y proconsulados, pasar la esponja a las provincias y sus odiosos organismos de toda casta; llamar a nueva vida a regiones históricas, con sus juntas o diputaciones autónomas, para repartir y hacer efectivos de los ayuntamientos los impuestos nacionales y los suyos propios, para regir sus obras públicas y sus instituciones de progreso y beneficiencia”*

Diputación General de Aragón

Diputación Provincial de Huesca

Diputación Provincial de Zaragoza

Ayuntamiento de Graus

Ayuntamiento de Huesca

Ayuntamiento de Albelda

Ayuntamiento de Almudévar

Ayuntamiento de Barbastro

Ayuntamiento de Belver de Cinca

Ayuntamiento de Binaced

Ayuntamiento de Esplús

*“El trabajo y el estudio son bienes que ningún punto de contacto tienen con los llamados bienes de fortuna”*

UNED Centro de Barbastro

UNED Centro de Calatayud

Fundación Joaquín Costa

Ayuntamiento de Estadilla

Ayuntamiento de Fraga

Ayuntamiento de Lalueza

Ayuntamiento de Lanaja

Ayuntamiento de La Sotonera

Ayuntamiento de Osso de Cinca

Ayuntamiento de Tamarite

Ayuntamiento de Velilla de Cinca

Ayuntamiento de Zaidín

Centro Aragonés de Barcelona



# CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN

## **Asesoramiento científico:**

Eloy Fernández Clemente  
Manuel García Guatas

## **Comisariado:**

José Antonio Hernández Latas

## **Textos:**

Joaquín Ortega Costa  
Eloy Fernández Clemente  
José Antonio Hernández Latas  
Manuel García Guatas  
José Ramón Morón Bueno  
Fernando Alvira Banzo  
Víctor Manuel Juan Borroy

## **Fotografías:**

Fernando Alvira Lizano

## **Coordinación:**

Bizén d'o Río  
Pilar Alcalde  
Antonio Turmo

## **Diseño y maquetación:**

Reyes de Antonio  
Iván Roura

## **Edita:**

Ediciones Suelves, S.L.  
I.S.B.N. 84-921859-1-0  
Depósito Legal: HU-307/96

## **Imprime:**

Grafic RM Color, S. L.





# DECLARACION DE RESPONSABILIDAD

Yo, el Sr. D. [Nombre], de nacionalidad [Nacionalidad], con D.N.I. nº [D.N.I.], en calidad de [Cargo], declaro que he leído y he comprendido el contenido de la presente declaración, y que he aceptado voluntariamente y sin reservas las condiciones de uso de los datos personales que se recogen en el presente documento, así como la política de privacidad de [Entidad].

Declaro que he leído y he comprendido el contenido de la presente declaración, y que he aceptado voluntariamente y sin reservas las condiciones de uso de los datos personales que se recogen en el presente documento, así como la política de privacidad de [Entidad].

Declaro que he leído y he comprendido el contenido de la presente declaración, y que he aceptado voluntariamente y sin reservas las condiciones de uso de los datos personales que se recogen en el presente documento, así como la política de privacidad de [Entidad].

Declaro que he leído y he comprendido el contenido de la presente declaración, y que he aceptado voluntariamente y sin reservas las condiciones de uso de los datos personales que se recogen en el presente documento, así como la política de privacidad de [Entidad].

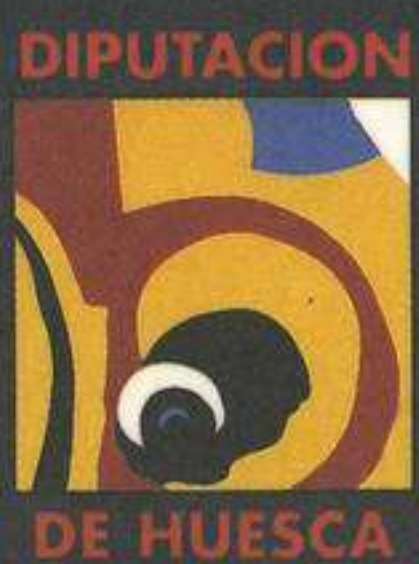
Declaro que he leído y he comprendido el contenido de la presente declaración, y que he aceptado voluntariamente y sin reservas las condiciones de uso de los datos personales que se recogen en el presente documento, así como la política de privacidad de [Entidad].

Declaro que he leído y he comprendido el contenido de la presente declaración, y que he aceptado voluntariamente y sin reservas las condiciones de uso de los datos personales que se recogen en el presente documento, así como la política de privacidad de [Entidad].









IB-



